

# THE SAVAGE

SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

El presente documento es una traducción realizada por **Sweet Poison**. Nuestro trabajo es totalmente sin fines de lucro y no recibimos remuneración económica de ningún tipo por hacerlo, por lo que te pedimos que **no subas capturas de pantalla a las redes sociales del mismo**.

Te invitamos a apoyar al autor comprando su libro en cuanto esté disponible en tu localidad, si tienes la posibilidad.

Recuerda que puedes ayudarnos difundiendo nuestro trabajo con discreción para que podamos seguir trayéndoles más libros.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

THE  
SAVAGE

# SINOPSIS

## ¿Cómo domesticar a una salvaje?

Sabrina Gallo es un animal.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

Pero nadie se llevará a Sabrina. Es salvaje e imprudente, francamente peligrosa.

Por suerte para mí, siempre me han gustado los desafíos... **Quiero cazar.**

Incluso si la capturo, enjaular a un tigre no significa que esté domesticado.

Cuanto más lucha, más despiadado me vuelvo.

**Necesita aprender lo salvaje que puedo ser.**

**Serie Kingmakers, libro 5.**

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POSION

*Sabrina es para mis chicas malas.  
Que somos todas.*

*- Sophie*

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

THE  
SAVAGE

# PLAYLIST

When I'm Small - Phantogram

Life Itself - Glass Animals

Girls - Zella Day

Goddess - Jaira Burns

Big Energy - Latto

All The Things She Said - Poppy

Playground- Bea Miller

I WANNA SEE SOME ASS- Jack Harlow

Company - Tinashe

La Vie En Rose - Emily Watts

American Money - BØRNS

Angry Too - Lola Blanc

Doin' Time - Lana Del Rey

Boyfriend - Dove Cameron

Bad Girls - M.I.A.

Heartless - Kanye West

Reminding Me- Shawn Hook

Need to Change - Landon Tewers

Don't Blame Me - Taylor Swift

Anyone Who Knows What Love Is- Irma Thomas

Control - Zoe Wees

Savage - Megan Thee Stallion

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



NOSOTROS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



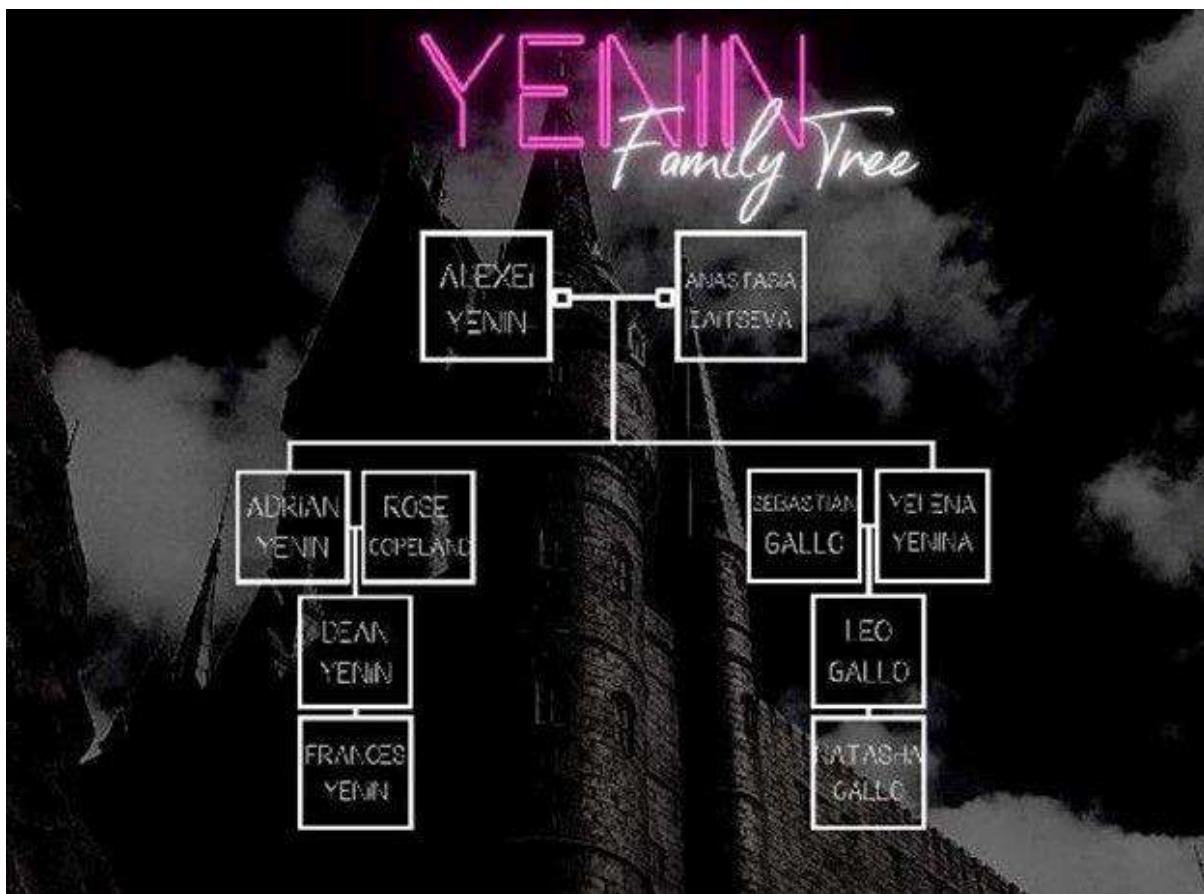
NOSIERT SWEET



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



NOSOTROS SWEET



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

THE  
SAVAGE

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



NOSIERT  
SWEET



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

THE  
SAVAGE

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



NOSIET  
SWEET



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA GALLO

Me apoyo contra la barandilla del barco, dejando que el frío rocío salino me golpee en la cara.

En la cubierta abrazadora, esta es la única manera de refrescarse. Mi cabello se pondrá loco, pero no me importa.

Estoy ignorando deliberadamente a Ilsa Markov jugando a los dados callejeros contra la base del mástil con un grupo de Ejecutores. Del mismo modo, finge no darse cuenta de cómo cada sacudida del barco me sube la falda un poco más por los muslos.

Rompimos anoche.

Ella dijo que era porque se graduaría, y se unirá a su hermana Neve en Moscú, mientras que yo estaré atrapada en la escuela tres años más.

Ambas sabemos que esa no es la verdadera razón.

La última vez que peleamos, ella dijo: "No creo que estés hecha para una relación".

Eso dolió. Técnicamente, nunca estuvimos "en una relación" pero nos habíamos acostado de vez en cuando durante todo el año y, además de eso, ella realmente me gustaba.

Ilsa es una de las únicas Ejecutores femeninas, y la única estudiante que puede derribarme en el combate. Me puso un ojo morado que me tapaba la mitad de la cara; Parecía el Fantasma de la Ópera. Me gusta contar eso como nuestra primera cita.

En este momento, está estafando a Archie Chan por cada dólar que le queda en los bolsillos. Está tirando tan bien que Archie murmura algo

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

sobre que los dados estén cargados. Ilsa le lanza una mirada que le cierra la boca rápidamente.

Ella preferiría cortarse el dedo meñique antes que hacer trampa. La llamo “Diana” no solo porque se parece a la Mujer Maravilla, sino porque su código de honor es tan rígido e inamovible como una armadura amazónica.

No sé si le gusta el apodo. No siempre le gustan mis bromas, probablemente sea otra razón por la que nos sepáramos.

No tengo control sobre lo que sale de mi boca.

Cuanto peor es la situación, más divertido lo encuentro.

Mi papá dice que lo saqué de mi tía Aida.

Nadie ha estrangulado a Aida todavía, aunque no por falta de intentos.

Aunque no estoy segura de tener la misma suerte.

No estoy bendecida con la disposición alegre de mi tía. De hecho, en este momento estoy de mal humor.

La mitad de mis primos se graduarán junto con Ilsa, o ya lo han hecho. Miles ya se ha ido, y Leo y Anna se irán.

Odio ser más joven.

Estaba emocionada de venir a Kingmakers, pero es imposible alcanzar a los primos que ya se mudaron nuevamente, comenzando sus vidas en el mundo real. Estoy ardiendo de celos.

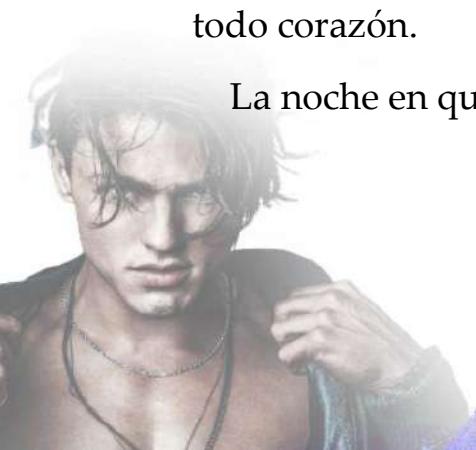
Las estrictas reglas de la isla me irritan, sin mencionar las humillantes “tareas” y los exámenes implacables. La mejor parte del año fue cuando robamos el bote del Rector para un viaje de campo no autorizado a Kazajistán.

Esbozo una media sonrisa, recordando la única noche que disfruté de todo corazón.

La noche en que conocí a Adrik Petrov.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Ya lo conocía por su reputación. Adrik es una leyenda en Kingmakers. Estaba formando su Manada antes de graduarse, una pandilla de estudiantes tan despiadados que incluso los profesores les tenían miedo.

Él me apoyó en esa pequeña aventura. Eso no significa que le debo una. Ayudé a sacar a su tío de una prisión fortificada, así que estamos más que a mano.

Adrik me ordenó encontrarme con él en el muelle de Dubrovnik el último día de clases.

No puedo decidir si sería más divertido dar una vuelta con el chico malo de Rusia o decepcionarlo.

Desafortunadamente, el barco solo va a un lugar, así que no tengo muchas opciones a menos que me apetezca saltar por la borda y nadar la última milla hasta la orilla.

Puede que ni siquiera me esté esperando.

Los hombres no mantienen sus promesas cuando viven en la misma casa que tú. No soy tan arrogante como para pensar que ha estado soñando conmigo los últimos cuatro meses, mientras yo estaba atrapada en una pequeña isla en medio de la nada.

Puede que ni siquiera recuerde que me agarró la muñeca con tanta fuerza que me dejó un moretón con la forma de su pulgar.

*Te veré otra vez. Simplemente te estaba ofreciendo la cortesía de elegir la hora y el lugar...*

Como si yo fuera una de su Manada.

Como si tuviera que obedecerlo.

No me conoce muy bien.

Ni siquiera me gustan los hombres.

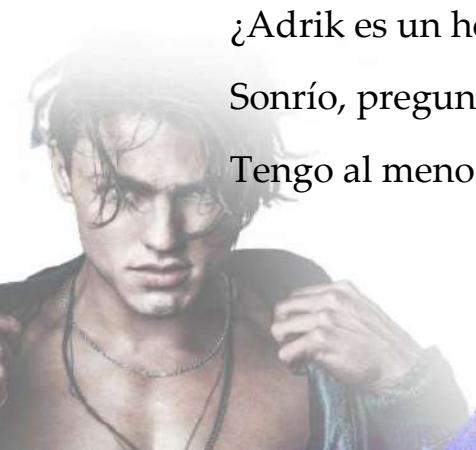
¿Adrik es un hombre? ¿O un animal?

Sonrío, preguntándome cómo probarlo.

Tengo al menos otra hora antes de ver si apareció.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

El viaje de regreso a la costa parece interminable.

Marchitados por el calor, los estudiantes se quitan los uniformes, dejando camisas y calcetines hasta la rodilla esparcidos por toda la cubierta.

Mi propio uniforme está muy mal estado por el desgaste. Se llevan una paliza cuando nuestras clases tienen lugar en cualquier lugar que no sea el aula: Tiro, Combate, Vigilancia, Técnicas de Tortura, Sigilo e Infiltración...

El dobladillo de mi falda a cuadros está claramente deshilachado, manchado con algo oscuro, probablemente grasa o sangre vieja. Hace mucho tiempo que mis calcetines perdieron su elástico, y se hicieron bola alrededor de mis tobillos.

Me gustaría quemar todo, y tal vez debería hacerlo cuando llegue a casa. Dios sabe que estos uniformes no durarán otros tres años.

—¿Por qué estás frunciendo el ceño? —pregunta Cara, apoyándose en la barandilla con un cuaderno bajo el brazo.

No es trabajo escolar, Cara siempre está escribiendo, quiere ser escritora y sospecho que solo vino a Kingmakers para poder conseguir material para su novela. Ella no tiene una mentalidad criminal, lo cual no importará porque su hermana Anna es Heredera.

Cara es tan oscura como Anna es hermosa. Con sus ojos grandes y tristes y su cara pálida y puntiaguda, parece una niña fantasma victoriana. Eso encaja, la mansión gótica en la que creció está casi seguramente embrujada.

—Estoy harta de esta ropa —le digo.

Su uniforme aún está perfectamente planchado, y es la única persona en cubierta que no suda profusamente. Los estudiantes irlandeses parecen langostas recién salidas de la olla.

—¿No tienes calor? —yo exijo.

—Mente sobre materia. —Serenamente, gira su rostro hacia la brisa.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Incluso el Rector se ve incómodo con su traje oscuro y su espesa barba negra.

Probablemente esté molesto por tener que ir en el barco de vuelta a la costa con el resto de nosotros, la plebe. Se corrió la voz sobre su yate privado. Todos sus secretos se están filtrando. Nada permanece oculto en el mundo de la mafia, a menos que todos los que saben estén muertos.

El malvado Hugo recibió un jalón de orejas. Ahora tiene que fingir comportarse lo mejor que puede. Si los Hugo no fueran más ricos que Dios, lo habrían despedido de la escuela, con un cuchillo en la columna como regalo de jubilación.

Lo conozco bien para creer que en realidad ha cambiado. Está de pie a la sombra del palo mayor, con sus ojos negros como escarabajos arrastrándose sobre mí.

Le devuelvo la mirada.

Los hombres me han mirado así desde que tenía once años. No me desconcierta. Su lujuria es su debilidad y mi fuerza.

—Lo detesto —murmura Cara.

Palabras duras, de mi prima más amable. No puedo resistirme a burlarme de ella.

—No sé. Es bastante sexy para ser un viejo.

Esto es verdad. La edad no ha reducido la altura de Hugo ni ha opacado el tono diabólico de sus rasgos afilados.

—¡Sabrina! —Cara se gira hacia mí, asqueada—. ¡Es el padre de Hedeon!

—¿Y? No es mi padre.

—¡Se folló a una estudiante!

—Ojalá que lo hiciera.

Cara niega con la cabeza, negándose a sonreír.

Cambiando de táctica, asiento con la cabeza hacia Hedeon Gray, bajando la voz e insinuando.

# THE SAVAGE

—Si estás tan preocupada por el pobre e ilegítimo Hedeon, ¿cómo es que no te sientas con él?

Hedeon ya está rodeado por Anna, Leo y nuestro primo Caleb. El único lugar para sentarse sería directamente en su regazo.

Cara capta mi idea, y sus mejillas se sonrojan como una lámpara de porcelana.

—No lo llames 'ilegítimo'.

—Lo siento. —Sumerjo la cabeza a modo de disculpa—. Quise decir 'bastardo'.

Ahora está realmente enojada, los nudillos se le ponen blancos en el lomo de su cuaderno.

Siempre la artífice de las palabras, Cara modela su réplica como un dardo y lo lanza directamente a mi corazón.

—No te desquites conmigo solo porque Ilsa te dejó.

A veces quieres recibir un puñetazo en la cara.

A veces incitarás a cualquiera a que te lo de.

Me río de mi propio éxito.

—Eres una pequeña perra luchadora hoy, ¿no? Realmente te debe gustar Hedeon...

—Oh, vete a la mierda. —Se aleja.

Ella se hartó de mí. Igual que Ilsa.

Todos creen que quieren a Sabrina. La dosis es el veneno.

Cara se deja caer junto a Anna, con las mejillas todavía teñidas de rosa. Anna me lanza una mirada aguda desde debajo de la comodidad envolvente del brazo de Leo.

Le guiño un ojo.

Muy tatuada, rubia como el hielo y malhumorada, Anna es mi tipo. Leo tiene suerte de que yo sea más joven, si tuviera su misma edad, no habría perdido de vista a Anna como una pequeña perra.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

No hay de qué preocuparse, solo somos primas por matrimonio. Esto no es *Juego de Tronos*.

Por otra parte, ¿quién sabe qué podría tentarme? Cuanto más se supone que no debo tener algo, más lo quiero.

Con mi estado de ánimo ligeramente elevado por la molestia de Cara, miro a través del agua azul oscuro. Por fin, veo las gaviotas revoloteando y las velas blancas que anuncian Dubrovnik. En otros diez minutos, los distintivos techos de color óxido de la ciudad antigua se harán visibles.

El atestado muelle no da ninguna pista de si Adrik Petrov está esperando.

Me digo a mí misma que no me importa de ninguna manera.

Aun así, mi corazón late un poco más rápido, los fuertes olores de Diesel y sal parecen prometer que *algo* emocionante sucederá hoy.

Agarro mi mochila, colgándola sobre mi hombro. Tengo una muda de ropa ahí, por si acaso.

Mientras hacemos cola para descender por la plancha, Ilsa se me acerca, tirando hacia atrás su melena de cabello negro y diciendo de manera franca:

—Sin resentimientos. Búscame si alguna vez estás en Moscú.

Me tiende la mano, con las uñas desafiladas y sin pulir, algo que siempre aprecié cuando deslizó esos dedos dentro de mí.

—No me des la mano, idiota. —La jalo en un abrazo.

Descanso mi mejilla contra el costado de su cuello, inhalando el aroma limpio de jabón y ropa limpia mezclada con pólvora, ocupó el primer lugar en el examen final de Tiro.

Ella me devuelve el abrazo, permitiendo que su mano descansen brevemente en mi espalda baja antes de soltarme.

—Nos vemos, niña —dice, solo para enfurecerme.

Yo sonrío en su lugar. Es lo más cerca que ha estado nunca de un término cariñoso.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Buena suerte —le digo.

Está a punto de tomar su puesto como lugarteniente de su hermana, un arreglo inaudito en la mafia rusa. Los Markov controlan una de las partes más ricas de Moscú, o al menos lo hacían antes de que implosionara la Mesa Alta. Hay una guerra civil entre la Bratva. Quién sabe quién tomará el control cuando el polvo se asiente.

Mientras descendo al muelle, no veo a Adrik Petrov por ninguna parte.

Probablemente sea lo mejor. Estoy segura de que mi mamá está ansiosa por verme de vuelta en Chicago.

Suspiro, sin entusiasmo por el largo vuelo a casa, y el verano aún más largo que se extiende por delante de mí. Mi padre me hará perder la cabeza mientras expande su imperio por todo el corredor de la I-80.

Supongo que también es mi imperio. Soy su Heredera, pero a veces pienso que mi hermano pequeño Damian se adapta mejor a ese papel.

Los Gallo se han vuelto legítimos. Debería obtener mi licencia de contratista en lugar de asistir a Kingmakers, sin duda haría más feliz a mi mamá.

Ella se preocupa por mí. Todos lo hacen.

Me quieren segura en casa.

La seguridad es aburrida, se siente como cien libras de cadenas de acero envueltas alrededor de mis extremidades.

Nacida y criada en Chicago, apenas he visto el mundo. Las vacaciones no cuentan: los centros turísticos y los hoteles son parques infantiles para los turistas.

Pensé que Kingmakers me quitaría la picazón, pero es solo otra prisión aún más aislada de todo lo interesante.

Anna no está de acuerdo conmigo.

—Extrañaré a Kingmakers —suspira, después de haber bajado del barco por última vez.

—¡Yo no! —Leo responde alegremente.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Sí, lo harás —dice Anna, segura de que conoce a Leo mejor que él mismo.

Un marinero tira mi maleta en el muelle con tanta fuerza que casi rebota en el agua.

—¡OYE! —le grito—. ¿Así fue como tu madre te dejó caer de cabeza?

Me grita algo en croata.

—¿Por qué siempre eres intensa? —Leo se ríe de mí.

Arrastro la maleta en posición vertical, y una de las ruedas está torcida y se niega a girar.

—Hijo de puta —murmuro, mirando hacia atrás para ver si el marinero todavía está a la vista para recibir más insultos.

—Vamos. —Anna me agarra del brazo y me arrastra—. No hay tiempo para eso.

Cara y Caleb ya nos están esperando al final del muelle, sus maletas fueron de las primeras en ser descargadas.

Sigo a mis primos hacia la parada de taxis, yendo detrás de ellos, mientras la promesa del día no se materializa.

Antes de que pueda cruzar la explanada adoquinada entre el muelle y las colas de taxis maltrechos, una Ducati negra se detiene frente a mí, y una nube de gases de escape se eleva a nuestro alrededor. El silenciador cromado brilla al sol, mientras la moto irradia calor como un ser vivo.

Es la Superleggera V4, la supermoto más rápida en producción. Ducati solo fabricó quinientas de ellas, así que nunca he visto una en vivo.

Mis ojos se deslizan por el elegante marco de fibra de carbono, mientras el motor emite un gruñido bajo que estremece mis huesos. Es jodidamente hermosa.

El jinete se quita el casco, sacudiendo una cabeza de cabello grueso y áspero. Está más bronceado que la última vez que lo vi, casi tan moreno como yo. Sus estrechos ojos azules, pálidos como los de un husky, se levantan para encontrarse con los míos.

# THE SAVAGE

Sus antebrazos desnudos están polvorientos por las calles empedradas, con claras huellas de sudor resbalando. La mano que agarra el casco está golpeada, con profundos cortes en los nudillos.

Adrik Petrov, en persona.

—Llegas tarde —le digo.

—Diría que llego justo a tiempo.

Su inglés es perfecto, el mordisco masculino del acento eslavo bordea cada palabra.

Adrik mueve la cabeza hacia Leo y Anna.

—Que bueno verlos.

Nunca imaginarias que Adrik alguna vez necesitó nuestra ayuda. Dudo que admitiera que lo hizo.

Está tan arrogante como siempre, apartándose el cabello negro de la cara, irradiando tanto calor como esa motocicleta. No es tan alto como Leo, pero tiene un cuerpo más ancho, con una energía apretada y comprimida que hace que las venas sobresalgan en el dorso de sus manos.

Como el motor acelerando para irse, Adrik está impaciente.

—¿Vienes o no?

Me gustaría decir “no” solo para borrar la sonrisa de su rostro, pero no puedo quitar mis ojos de esa motocicleta. Si *no codiciarás* es un mandamiento real, iré directo al infierno.

—Si ella no va, lo haré yo —dice Caleb, babeando sobre la Ducati.

Mi cerebro ejecuta una docena de cálculos rápidos.

—Iré. —Empujo mi maleta hacia Cara, quien tiene que agarrarla rápidamente para que no se caiga sobre su rueda torcida—. Llévate eso a casa por mí, ¿quieres?

Cara mira entre Adrik y yo, no le gusta esta idea.

—¿Qué se supone que debo decirle a tu papá? —exige Leo.

—Dile que tomaré un vuelo mañana.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Leo bloquea mi camino, con los brazos cruzados sobre el pecho.

—Si te metes en problemas...

—Oh, guárdatelo —espoto—. ¡Después del año que tuviste!

Leo sonríe, muy consciente de que está siendo un asqueroso hipócrita.

—Bien. Yo llevaré tu maldita maleta, no hagas que Cara la cargue.

Cara se la pasa.

Mis primos salen en fila hacia la parada de taxis, y Anna se queda atrás para echarnos una última mirada de advertencia.

Le doy la espalda.

Mierda, odio cuando me protegen.

A solas con Adrik, el aire se siente espeso como la miel.

—¿Cuál es el plan? —le pregunto.

Sus brillantes ojos azules me cruzan de la cabeza a los pies, observando el uniforme que probablemente recuerda incluso mejor que yo. El fantasma de una sonrisa cruza sus labios.

—¿Tienes hambre? —gruñe.

Su voz es baja y áspera. Puedo oler el calor de su cuerpo, mezclado con la sal del océano y el escape de la moto. La punta de su lengua descansa contra la punta afilada de su incisivo mientras espera mi respuesta, con los ojos entrecerrados contra el resplandor del sol sobre el agua.

—Siempre.

—Conseguí una mesa en Coco para nosotros.

Está tratando de impresionarme. Coco es el antro más bullicioso del sureste de Europa, es lo suficientemente elegante como para que incluso los mocosos de la mafia tengan dificultades para conseguir una mesa.

—Súbete —dice, tendiéndome su casco.

Dios, me encantaría pasar la pierna por encima de ese asiento.

Pero incluso los que rompen las reglas tienen líneas que no cruzarán.

# THE SAVAGE

—Yo no voy como perra en las motocicletas.

Él se burla.

—Entonces diviértete caminando.

Giro sobre el talón de mi tenis y me alejo en dirección al hotel Artemis. Adrik me mira fijamente, claramente pensando que estaba fanfarroneando.

Yo no fanfarroneo.

Una fila de ciclomotores y motocicletas se estaciona contra la acera. Escaneo el rango, buscando la mejor opción.

Una Kawasaki de color rojo caramelo se destaca como un caballo de carreras entre los ponis. No es tan buena como la motocicleta de Adrik, pero es más delgada y potencialmente más rápida en las estrechas calles medievales de la ciudad antigua. Siempre y cuando tenga el jinete adecuado.

Saco mi cuchillo de mi bolsillo, abriendo la hoja. En segundos, abro la tapa de encendido y empalmo los cables debajo. Apretando el embrague, enciendo los cables hasta que el motor ruge y cobra vida.

Sin volver a mirar a Adrik, salgo corriendo calle abajo.

El viento azota mi cabello hacia atrás. El motor palpitante entre mis piernas envía vibraciones vívidas por todo mi cuerpo, hasta la punta de mis dedos.

Me encanta este sentimiento.

Han pasado ocho largos meses desde que monté en motocicleta, es peor que el celibato.

La motocicleta me trae vida, haciendo que la sangre corra por mis venas. Enciende cada neurona hasta que los adoquines se destacan en alta definición, hasta que escucho los gritos de los pescadores en el mercado al aire libre de Gundulićeva poljana, y huelo los tentadores aromas de las trufas de cosecha propia y el aceite de oliva mientras paso la vinatería Gligora, y la tienda de quesos.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Solo pasé un día en Dubrovnik en septiembre, pero si mi padre y yo tenemos una cosa en común, es el ojo para los detalles. No soy solo una cara bonita, todo lo que veo, lo memorizo. Recuerdo cada calle por la que caminé y cada tienda por la que pasé la noche antes de tomar el barco a Kingmakers.

Sé exactamente dónde se encuentra Coco y cómo llegar ahí.

De hecho, podría conocer una ruta más rápida que Adrik.

Evitando la calle abarrotada de Plaça Stradun, congestionada de turistas, cafés al aire libre y carritos sobrecargados de kitsch, giro a la derecha por un callejón, luego doy más giros a través de estrechas calles residenciales.

La motocicleta de Adrik aúlla mientras acelera detrás de mí.

Está tratando de alcanzarme.

Su motocicleta es más rápida, sin duda, si esto fuera una pista, me pasaría en una sola vuelta.

Pero no estamos en una pista. Cuanto más tengamos que parar y arrancar, y cuanto más pronunciadas sean las curvas por las que pasemos, más puedo hacer uso del marco ligero y el veloz motor 650 de la Ninja.

Espero dejarlo en el polvo.

Lanzando una mirada por encima de mi hombro, lo veo inclinado sobre la motocicleta, cortando el espacio entre nosotros.

Maneja la máquina como un profesional, cortando las curvas con precisión quirúrgica, y poco a poco me gana terreno.

Adrik no solo sabe montar. Sabe correr.

Las carreras se tratan de tomar líneas, es estrategia. Es por eso que gana el mejor cerebro, en cientos de vueltas. Tienes que reducir fracciones de segundo en cada vuelta, cada una más perfecta que la anterior.

Estoy tomando mis giros a máxima velocidad, entrando caliente, girando lo más apretado posible.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Su motocicleta es más grande; tiene que reducir la velocidad en las esquinas, pero está calculando sus ángulos como el jodido Pitágoras, aplanando la curva, poniendo la moto en línea recta lo antes posible para que la Ducati pueda aprovechar al máximo su monstruoso motor 998.

Está sacrificando la velocidad de entrada por la velocidad de salida.

Es una ecuación matemática. Lo sé, y aparentemente él también.

Acelero a través de una rotonda estrecha, inclinándome tan fuerte que mi rodilla desnuda casi roza el camino y mi cabello se arrastra en el polvo.

Empecé esta carrera y estoy segura de que la ganaré.

Mi moto suena como una cortadora de césped en comparación con el rugido leonino de la Ducati. Me levanto del asiento, finjo que voy a girar a la derecha para salir de la rotonda, y luego giro a la izquierda, disparando el espacio entre una furgoneta de reparto y un Fiat. El repartidor toca la bocina y el dueño del Fiat grita furiosamente por la ventana. Me río con triunfo, alejándome de Adrik.

Como no estoy del todo familiarizada con la zona, me detengo contra una escalera de piedra tan apretada que el manubrio de mi motocicleta raspa las paredes de yeso a ambos lados cuando bajo. Terribles golpes, pero a quién le importa, no es mi motocicleta.

Casi choco con una anciana con un pañuelo floreado en la cabeza, que me da un graznido sobresaltado.

—*Oprosti!*<sup>1</sup> —le digo alegremente.

Me amenaza con el puño y luego empieza a subir tambaleándose por las escaleras, con una cesta de pan, mermelada y flores recién cortadas colgada del brazo.

Adrik se ve obligado a detenerse en la parte superior de las escaleras, observando cómo sube con esmero.

Riendo como una loca, cruzo la puerta de Buza, mientras un asistente uniformado furioso me grita algo en croata.

<sup>1</sup> Lo siento, en Croata.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Adrik nunca me atrapará ahora.

Paso por debajo de los teleféricos de color naranja brillante que ascienden a la cima de Srd Hill. Podríamos haber montado en los autos, pero preferiría tomar este camino sinuoso en la motocicleta, rugiendo por la ladera del Mediterráneo, con el océano plano y brillante debajo de mí.

Nubes de polvo se elevan detrás de mí como humo. Acelero más y más rápido, imprudente y emocionada, persiguiendo a las golondrinas que se cruzan en mi camino. Ya no estoy compitiendo con Adrik, estoy desafiando a la voz que me dice que disminuya la velocidad antes de tomar una curva demasiado fuerte y caer por el precipicio, o chocar con un autobús turístico que conduce en la dirección opuesta.

El sentido nunca es tan fuerte como el impulso por más.

No hay un ángel en mi hombro, solo un demonio que susurra: *Más rápido, más rápido... ¡Jodidamente VUELA!*

Estoy llegando a la cima.

No hay más camino delante de mí, solo la deslumbrante vista del puerto y la antigua media luna del casco antiguo a lo lejos.

Mi escena cinematográfica favorita de todos los tiempos es cuando Thelma y Louise conducen su Thunderbird del 66 por el borde del Gran Cañón. Nunca he visto nada más hermoso que ese auto azul bebé volando hacia el espacio.

Nunca moriré como una anciana en la cama. Mi último recuerdo será algo tan hermoso que resonará por toda la eternidad.

Algún día... no hoy.

Conduzco la motocicleta hacia un patio sombreado, al final del cual se encuentra la entrada al restaurante, tiene las puertas dobles rematadas por un toldo antiguo en el que está pintado *Coco* con letras doradas.

Me detengo en seco frente al valet.

—La estacionaré yo misma —le digo, con la esperanza de que no se dé cuenta del enorme agujero que debería ser el interruptor de encendido.

Mientras detengo la motocicleta en su lugar, vacilo.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Miro los cables retorcidos, con los extremos empalmados.

Tomando mi cuchillo de mi bolsillo, los corto en seco.

Luego, polvorienta y sudorosa, me dirijo hacia el anfitrión, ya planeando cómo conseguiré una mesa.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POSITOS



Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRÍK PETROV

Vine hasta Croacia por Sabrina Gallo.

Esto podría parecer una locura, habiéndola visto solo una vez antes. Supongo que se podría decir que ella me impresionó.

Me perseguía como una pieza de música que no dejaba de sonar en mi cabeza. Incluso cuando pensaba que estaba pensando en otra cosa, podía escuchar su risa ronca, salvaje y burlona, resonando en mi cerebro.

Estoy acostumbrado a ser la persona más escandalosa de la sala, la que llegará más lejos y hará más.

Yo era la luz.

Hasta que Sabrina se estrelló frente a mí, como un rayo de cien millones de voltios justo a mis pies.

Ella se abrió paso en mi misión de rescate, terca y sin disculpas. No quería a los Gallo con nosotros; se suponía que era un asunto de familia. Pronto vi que ella era más que capaz, y francamente ingeniosa. Al final de una sola noche en su compañía, supe que nunca había visto nada como ella y que tal vez nunca lo haría.

Así que le pedí que se encontrara conmigo en el muelle el último día de clases.

Quería un día a solas con ella, para desarmarla como un reloj de bolsillo y ver qué la hace funcionar.

Soy bueno leyendo a la gente. Realmente jodidamente bueno.

Una vez que entiendes cómo piensa la gente, sabes lo que harán.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

No predije que a los cinco minutos de verla, una colegiala que apenas me llega a la barbilla se alejaría rugiendo de mí en una motocicleta robada.

Menos aún supuse que Sabrina me ganaría en llegar al restaurante, asegurando su propia mesa justo al lado de la ventana sin siquiera acceder a mi reservación.

—¿Cómo entraste aquí? —exijo, dejándome caer en el asiento vacío junto al suyo.

Preferiría no darle la satisfacción de ver cuán sudoroso y sucio me puse persiguiéndola hasta aquí, pero sin el beneficio de un casco, Sabrina está aún peor. Está a medio camino de un deshollinador, tiene la cara manchada de polvo y su blusa abotonada tiene el color del té aguado.

—Nadie me rechaza en la puerta —dice ella.

Engreída, pero probablemente sea cierto. Sabrina Gallo es la mujer más hermosa que he visto, tiene el tipo de belleza que es casi perturbadora porque te sacude cada vez. Sigues esperando algo que la humanice: un ángulo poco favorecedor o una expresión fea, pero nunca llega.

Incluso la suciedad solo sirve para resaltar el blanco brillante de sus ojos y el destello de sus dientes cuando sonríe. Su piel se ve tostada, como si hubiera sido dorada sobre el fuego. Se lame el polvo de los labios, de un rosa oscuro como el color de la sal del Himalaya.

Sabrina crepita con energía, los diminutos cabellos alrededor de su cabeza brillan dorados a la luz del sol como filamentos. Si la toco, podría electrocutarme. Y, sin embargo, estoy deseando poner mis manos sobre ella.

Nunca he perseguido a una mujer antes.

Me importa una mierda la cena, la quiero de vuelta en esa motocicleta. Esta vez, voy a atraparla.

Pero ella tiene otros planes, estudia minuciosamente el menú y declara:

—Me muero de hambre. No nos dan de comer en el barco. ¿Qué hay de bueno aquí?

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Todo —digo, arrancando el menú de sus manos—. Pero no nos sentaremos aquí.

Una pequeña línea se forma entre sus cejas mientras frunce el ceño. Esto solo aumenta su atractivo, como una veta de oro en la cerámica kintsugi.

—¿Por qué no?

—Porque mi mesa es mejor —digo, tomándola del brazo y levantándola.

Esta es una excusa para tocarla. Su piel arde contra mi palma, caliente por el sol y el esfuerzo de manejar la motocicleta.

Las personas que nunca han conducido una motocicleta no tienen idea de cuánta fuerza requiere. No me sorprende sentir músculos duros debajo de la piel suave de su antebrazo.

—¿Por qué no te limpias primero? —digo—. El baño está allá.

—Lo haré después de ordenar, te dije que me muero de hambre —dice obstinada y perfectamente satisfecha con su aspecto actual.

A ella le gusta llevarme la contraria.

Pronto aprenderá que siempre obtengo lo que quiero.

Hay cien formas de doblegar a una persona a tu voluntad. No solo la fuerza bruta, que es la herramienta más burda. Soy infinitamente adaptable y jodidamente implacable. Así que le sonrío y digo:

—Amo a una mujer con apetito.

Sus gruesas pestañas me miran como un abanico, exponiendo la mirada directa de esos ojos ahumados. Una sonrisa tira del borde de sus labios.

—Apuesto que lo haces.

Como no sabe dónde está mi mesa y realmente tiene hambre, tengo el placer de verla seguirme escaleras arriba, dócil como un gatito, al menos por el momento.

He reservado todo el patio de la azotea. Protegido del calor por una espesa pérgola de limoneros, el aire con aroma a cítricos es agradable y

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

fresco. El sol apenas comienza a sumergirse en el agua, mientras el cielo sin nubes resplandece como un tizón encendido, breve pero brillante.

Sabrina levanta una ceja negra como el hollín, impresionada a su pesar.

—Está bien, es una mesa mejor —admite.

Nuestro mesero se acerca apresuradamente, con un paño blanco y fresco doblado sobre su antebrazo. Su cabello oscuro está recogido en un moño en la base de su cuello, y aunque es joven, no puede evitar mirar a Sabrina, aunque sabe que yo seré quien pague la propina.

—¿Puedo ofrecerles una bebida para empezar? —él tartamudea.

—¿Tienes Vietti? —Sabrina le pregunta.

—¿Blanco o rojo?

—Siempre blanco —declara—. A la mierda el vino tinto.

Inseguro de cómo responder a esta herejía, el mesero deja escapar una risa nerviosa y luego se vuelve hacia mí.

—¿Y usted, señor?

—Lo mismo.

No comparto el prejuicio de Sabrina contra el vino tinto, pero quiero beber lo que ella está bebiendo.

El silencio que sigue a la partida del mesero puede ser incómodo. No por mí, nunca me he sentido incómodo en mi vida, pero quizás por Sabrina.

Se recuesta en su silla, con el brazo colgando sobre los peldaños traseros, con las piernas separadas, aunque no lo suficiente como para mostrar su ropa interior, es deliberadamente irreverente. Asumo que usó su uniforme para mostrarme el poco esfuerzo que está poniendo en esta cita.

Si fuera educada, preguntaría por mi tío. En vez de eso, pregunta:

—¿Qué está pasando en Moscú?

—Tendrás que ser más específica. Es una gran ciudad.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Deja escapar un resoplido de impaciencia.

—Ivan Petrov ha trasladado sus propiedades a Estados Unidos. Tu padre tomó el control de San Petersburgo. Me pregunto quién va a llenar el vacío en Moscú. Especialmente ahora que Danyl Kuznetsov está muerto.

Mi mano tiembla debajo de la mesa, con emoción, no con irritación.

—Parece que sabes más sobre eso que yo.

—Claro que lo hago. —Entrecierra los ojos, a ella no le gusta que juegue.

Los Petrov han mantenido a San Petersburgo como nuestro bastión durante los últimos veinte años. Aun así, mantener un punto de apoyo en Moscú es esencial, ya que es la sede de la Mesa Alta. Mi padre me envió ahí para asegurar nuestro lugar, y tengo la intención de hacer mucho más que eso.

—Tal vez *yo* tome Moscú —digo ociosamente.

—¿Cuánto de eso?

—Todo.

Sabrina se muerde el borde del labio, sonriendo.

—¿Qué pasa con los Markov?

Ahora soy yo quien levanta una ceja. Los Markov poseen el territorio más grande de Moscú. Nikolai Markov solo tiene hijas. La Mesa Alta no aceptará fácilmente a una heredera, con solo su hermana como lugarteniente. Tampoco lo harán los otros Pakhans. Neve Markov tendrá suerte si dura un año.

La llegada del vino nos interrumpe.

Sabrina toma su copa y toma un trago ansioso antes de que pueda proponer un brindis.

—*Pa-yé-kha-lee*<sup>2</sup> —digo secamente, levantando mi vino.

<sup>2</sup> Salud, en ruso.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Sabrina choca el suyo contra el mío con tanta fuerza que casi rompe el cristal.

—*Pa-yé-kha-lee* —imita con una pronunciación sorprendentemente buena.

Tomo un sorbo.

—*B'lyad!*<sup>3</sup> —me burlo—. ¡Es azúcar pura!

—Me gusta que mi vino sepa a algodón de azúcar —se ríe.

Es dulce, pero al segundo gusto, no empalagoso. De hecho, es claro y refrescante, con un toque ácido y ligeramente gaseoso Sabrina sonríe mientras bebo un poco más.

—Te gusta —me dice.

—No es terrible —admito.

Los dulces no están entre mis vicios.

Lo salado por otro lado...

Me concentro en la chica sentada frente a mí.

—¿Por qué estás interesada en el negocio de la Bratva?

—Solo en una Bratva.

—¿Cuál?

—Solía follar con Ilsa Markov —dice con picardía.

Ella está tratando de ponerme celoso. Debería haber elegido un objeto menos atractivo. Conozco a Ilsa Markov, aunque es demasiado optimista para mi gusto, la idea de ella en la cama con Sabrina envía una oleada de sangre directamente a mi polla.

—¿Cuándo fue eso? —pregunto

—Oh, hasta hace aproximadamente... anoche. —Sonríe con malicia.

Me termino el resto del vino de un trago.

---

<sup>3</sup> Mierda, en ruso.

# THE SAVAGE

—Y justo cuando pensaba que sabía todo lo que había que saber sobre Ilsa...

—¿No sabías que ella es gay?

—No sabía que tenía tan buen gusto.

Eso provoca una risa suya, tan baja y encantada que mi polla se hincha a proporciones incómodas, ya no cabe dentro de mis jeans.

Esta chica es mucho más embriagadora que el vino. No puedo recordar la última vez que me puse duro solo con una conversación.

—¿Les gustaría ordenar? —pregunta el mesero, reapareciendo con irritante rapidez.

Le doy una mirada ardiente que lo hace dar un paso atrás. Me gustaría decirle que se vaya a la mierda durante las próximas horas, pero Sabrina quiere comer.

—Tráenos la *fritule* —digo.

—Después de eso, yo tomaré el filete —interviene Sabrina, antes de que pueda ordenar su entrada también.

—Quiero lo mismo —le paso nuestros menús.

—No sé si me gusta la *fritule* —dice Sabrina, con un borde de molestia.

—Te gustará.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque son deliciosos, y al igual que Ilsa, confío en tu gusto.

Eso la calma un poco. La llegada de nuestro aperitivo la descongela por completo: los pequeños pasteles calientes y crujientes están rellenos de pasas, cáscara de naranja recién rallada y una pizca de ron. Sabrina los devora en dos bocados cada uno.

—Es jodidamente fantástico —dice, dispuesta a admitir cuando tengo razón.

De todas las cosas que me gustan de ella, esta es una de sus mejores características.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Por primera vez, el revuelo está justificado. La comida es fantástica en Coco, y Adrik es tan impresionante como dice todo el mundo.

Sigo buscando un agujero en su personalidad, algo que él cree que sabe y yo sé que está equivocado. Algún chiste vergonzoso, algún momento en el que pincho su ego, y como cualquier otro hombre que he conocido, no puede manejarlo y su temperamento estalla. Eso es lo que espero que suceda, porque eso es lo que siempre sucedió cuando he tratado de salir con hombres.

Odian cuando no estás de acuerdo con ellos, especialmente cuando tienes razón.

Odian cuando no los adulas.

Y, sobre todo, odian cuando eres diferente a la imagen que crearon en su mente.

Eso me pasa a mí, sobre todo.

Los hombres me miran y ven sexo líquido vertido en el cuerpo de sus sueños. Me desean tanto que no pueden imaginar que lo que hay dentro de ese paquete no les atraiga tanto como el exterior.

Dicen que soy todo lo que siempre quisieron, luego quieren cambiar todo sobre mí.

Cómo me visto, cómo hablo, qué me gusta, cómo me comporto...

Y eso es antes de que entren los celos.

Cuanto más te quieren, menos pueden soportar que alguien más te mire.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Nuestro mesero está tratando de comportarse, pero incluso él no puede resistir una mirada furtiva al frente de mi camisa mientras deja los platos principales.

Veo para ver si Adrik se dio cuenta.

Él se recuesta en su silla, con su copa de vino balanceándose ligeramente entre sus dedos medio y anular.

Su expresión es tan relajada como siempre, sin ningún indicio de irritación juntando esas gruesas cejas negras. En el momento en que el mesero se va, dice:

—¿Alguien ha podido resistirte alguna vez?

Yo sonríó.

—Aún no.

Adrik vierte un poco más de Vietti en mi copa, manteniendo sus ojos fijos en los míos, sin necesidad de ver lo que está haciendo.

—Entonces supongo que soy como todos los demás.

De todas las cosas que esperaba de Adrik Petrov, la humildad no era una de ellas.

Me hace perder el equilibrio. Esos ojos como astillas de hielo se clavan en mí, ese gruñido áspero, pero las palabras en sí mismas son coquetas y elogiosas: el hombre tiene muchos talentos.

Él despierta mi curiosidad. También mi impulso por las travesuras.

Ignoro la copa de vino recién llena, queriendo mantener mis sentidos alerta. Tengo planes para unos treinta minutos a partir de ahora. No puedo ponerme borracha.

Adrik toma su cuchillo para bistec, los tendones sobresalen en su antebrazo desnudo, y el bíceps de arriba es tan redondo como una pelota de béisbol. Sus manos son grandes, los dedos que agarran el mango son gruesos y de punta cuadrada.

—¿Alguna vez has estado en Rusia? —me pregunta

—No.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Te gustaría?

Me tomo mi tiempo para cortar el filete perfectamente asado, así puedo medir qué tan seria es la invitación que está ofreciendo.

Pensé que Adrik estaba aquí por sexo.

Pero ya ha puesto más esfuerzo en la caza de lo que esperaba. No consiguió esa motocicleta en Croacia, la montó hasta aquí o la envió. Sabía que me impresionaría. Él sabe lo que siento por cualquier cosa sobre ruedas.

Y no porque yo se lo haya dicho, él hizo su investigación.

No sé cómo me siento al respecto.

Adrik quiere algo. No solo mi cuerpo, sino algo más.

Lo miro.

Está esperando y observando, con su propio bistec intacto.

—¿Cómo es Moscú? —le pregunto.

—Bueno... ¿recuerdas cuando mil tipos de personas llegaron a Estados Unidos, y era caótico y sin ley, y se podían hacer y perder fortunas en un día?

—Sí.

—Así es como es. Es el salvaje, salvaje este.

Le doy un mordisco al filete, lamiendo el jugo de mis labios.

—Eso suena... intrigante.

Adrik me devuelve la sonrisa, con dientes blancos y fuertes. Tiene una sonrisa maliciosa y una mirada que te hace sentir desnuda. No hay nada dulce en él, nada gentil. Puedo verlo con un abrigo de piel y botas en un castillo siberiano, con la nieve aullando por todas partes...

Fue hecho para un clima más duro que este.

La chaqueta de cuero que cuelga del respaldo de su silla es pesada y está gastada.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

El cuerpo que reveló es apretado, elegante y mantenido impecablemente. Admiro cuando un hombre se cuida. Puedo decir mucho sobre Adrik por la forma en que trata su cuerpo y su motocicleta.

Está menos tatuado que el Bratva promedio. Fuera de la escuela durante varios años, habría esperado que sus brazos y manos ya dieran testimonio de sus logros. Uno de los únicos tatuajes que puedo ver es un gran parche en su brazo derecho: es la cabeza de un lobo negro, en estilo tallado en madera. Escuché que todos en su Manada usan la marca, que me recuerda más a un grupo militar que a la Bratva.

Aun así, sospecho que si pudiera ver a Adrik sin su camisa, encontraría sus hombros estampados con las estrellas tradicionales de su organización.

Vi lo que Adrik estaba dispuesto a hacer para salvar a su tío. Él es leal.

Hay mucho que admirar en Adrik Petrov. Es calculador, e inteligente. No deja de darse cuenta de las cosas, no adivina mal. Así es como te conviertes en leyenda: siendo constante.

Estoy casi intimidada.

Y segura como la mierda que estoy atraída por él.

Cada vez que se mueve en su asiento, capto una bocanada de su colonia, mezclada con su propio olor salvaje. Hace que mi estómago se apriete en un nudo.

Nunca había sentido este tipo de excitación hacia un hombre.

Los hombres son inherentemente defectuosos. Tienen tantas debilidades, vencidos por la crueldad y el poder bruto.

Hay excepciones. Mi padre es una excepción. Mi hermano, y mis primos. Pensarías que, con todos estos buenos ejemplos, tendría una visión positiva de los hombres, pero estoy hablando de la mayoría de los hombres, el equilibrio de ellos. Es una ecuación simple: los hombres tienen el poder. Si los hombres fueran buenos, el mundo sería bueno.

—¿Qué está dando vueltas en esa cabeza? —me pregunta.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me está examinando como uno de esos rompecabezas que tienes que dar vueltas y vueltas para encontrar el ángulo correcto de ataque.

—Me preguntaba si querrías postre.

—No como dulces.

—Apuesto a que no.

Se encoge de hombros, sin duda con la intención de mover los músculos debajo de su ajustada camiseta negra.

—No quiero comer en exceso. En caso de que necesite esforzarme más tarde.

A diferencia del mesero, sus ojos permanecen fijos en los míos, sin movimientos groseros sobre mi cuerpo, pero el hambre está en todo su rostro. Él me desea.

Lo admito, yo también estoy tentada.

Adrik y esa Ducati sentada afuera tienen mucho en común. Ambos son exóticos y poderosos, con suficiente octanaje para volarme al espacio, en un paseo como ningún otro.

—Vámonos de aquí —digo, ya no interesada en mi bistec.

Al igual que Adrik, no quiero que nada me pese.

Me levanto de la mesa, mientras la brisa fresca del océano levanta el dobladillo de mi falda, bailando alrededor de mis muslos.

Esta vez, Adrik no puede evitar mirar.

Mientras está distraído, echo un vistazo rápido al contorno de sus jeans. Veo mucho para captar mi interés, pero no lo que estoy buscando.

—Se está poniendo frío —digo.

Hace mucho que el sol se hundió bajo el océano, sumergiendo a la ciudad antigua en un crepúsculo profundo y violáceo. Las lámparas a lo largo del malecón brillan como cien globos dorados ensartados en un cable largo y delgado.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Levanta su chaqueta del respaldo de su silla, lanzándola sobre mis hombros y su peso me sorprende. Estoy envuelta en su rico y salvaje aroma, mezclado con los vapores de la gasolina de su motocicleta. Al igual que la gasolina, el aroma de Adrik tiene un toque perverso: alucinante, acelerado, e incendiario.

Deslizo mis manos en los bolsillos de su chaqueta, buscando.

Las yemas de mis dedos solo encuentran aire.

—¿Hacia dónde nos dirigimos ahora? —le pregunto.

—Al Culture Club. ¿Has estado ahí?

Asiento con la cabeza.

Antes de abordar el barco a Kingmakers, pasé mi última noche en Dubrovnik bailando en el Culture Club hasta las cuatro de la mañana.

Adrik arroja efectivo sobre la mesa, sin esperar a que regrese nuestro mesero.

Camino delante de él, bajo las escaleras y salgo al patio donde las hileras de luces suspendidas sobre los adoquines brillan en los parabrisas de los muchos autos caros estacionados por los valets, y en la larga zona de estacionamiento de motocicletas y ciclomotores coronada por la Ducati que las eclipsa a todas.

Colgando del encendido, veo lo que estaba buscando.

El hijo de puta dejó las llaves ahí. Jodidamente *tentando* a alguien para que intente manejar esta motocicleta.

Oigo su paso pesado detrás de mí.

Dándome la vuelta, digo:

—¿Solo dejaste las llaves?

Adrik sonríe.

—Me gustaría ver a alguien intentar robar esa motocicleta.

Él no está equivocado.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Hay un dicho para los jóvenes que piensan que van a subirse al motor más grande que puedan encontrar: *es demasiada motocicleta.*

Tienes que practicar con la vieja yegua antes de poder montar el potro salvaje.

Si este bronco en particular te tira, no serás más que una mancha en el pavimento.

Me acerco a la motocicleta, pasando la yema del dedo suavemente por el marco.

Adrik me observa, con las manos en los bolsillos y la barbilla levantada.

Le lanzo una mirada coqueta.

—¿No te preocupa que alguien vea esta hermosa y reluciente pieza de maquinaria brillando a la luz de la luna y sienta una necesidad irresistible de pasar la pierna por encima del asiento?

Hago exactamente eso, a horcajadas sobre el lujoso cuero de la motocicleta, con la falda subiendo hasta mis muslos.

Lanzando mi cabello hacia atrás sobre mi hombro, coloco mis caderas en su lugar en el asiento, inclinándome hacia adelante, arqueando mi espalda, realmente dejándole ver cuánto disfruto montando este monstruo.

Adrik sabe exactamente lo que estoy haciendo. No puede quitarse la sonrisa de la cara. Le encanta que yo sea una desvergonzada.

—¿Te gusta cómo se siente? —gruñe.

—Casi —digo, inclinándome hacia adelante y girando las llaves.

El motor cobra vida con un rugido, se despierta y se calienta al instante.

—Ahhh —suspiro—. Mucho mejor.

La vibración tamborilea a través de mis huesos. Presiono contra ella hasta que cada célula de mi cuerpo vibra con la misma frecuencia. Estoy perfectamente afinada, como una nota suspendida en el aire.

# THE SAVAGE

Me siento, reclinada contra el cielo. Totalmente consciente de lo impresionante que parezco para Adrik en este momento, como un premio que hará cualquier cosa por obtener.

Giro el acelerador, revolucionando el motor. Sonriéndole por encima de mi hombro.

Él comienza a sonreír de vuelta, tan feliz que podría morir.

Hasta que el horror borra la sonrisa de su rostro.

Todavía no he apretado el embrague, ni siquiera he comenzado a hacer mi movimiento, pero Adrik sabe exactamente lo que estoy a punto de hacer.

Da un paso hacia adelante, su expresión es lo suficientemente oscura como para detener el corazón de un cobarde en su pecho.

En voz baja y salvaje, susurra:

—Sabrina... *jodidamente no lo hagas.*

Ni siquiera lo dudo.

Aprieto el embrague y pongo la moto en marcha.

El escape llena mi boca, cubriendo mi lengua.

Lo estoy saboreando ahora.

Lo quiero.

Jodidamente lo *necesito.*

Aun así, sé que no hay que rugir como Evil Knieval. Acabo de tirar una cuerda alrededor del cuello de un toro en estampida, no es necesario aplicar la picana.

Suavemente, suelto el embrague, bajando el acelerador a la mitad de la velocidad que normalmente usaría.

El motor responde como soplo en una ráfaga de puro octanaje. El asfalto debajo de la llanta trasera parece derretirse en vidrio negro cuando la rueda se balancea, resbaladiza y sin fricción. No soy lo suficientemente pesada, no la estoy sujetando.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Dejo caer mi trasero lo más bajo que puedo para equilibrarme, la motocicleta avanza con una velocidad impactante, como un animal liberado de su corral. Pensé que correría, y ya está al galope.

Adrik está corriendo hacia mí, demasiado tarde. La moto sale disparada del estacionamiento y casi aplasta a un valet uniformado que tiene que saltar entre los arbustos para salvar su pellejo.

Adrik grita algo detrás de mí, pero sus palabras son arrastradas por el viento y ahogadas por el aullido del motor.

Con mi peso desplazado hacia atrás, la rueda delantera se levanta salvajemente, tratando de sacarme de su espalda. Me lanzo hacia adelante, echándome sobre ella, abrazándola con todas mis fuerzas. Decidida a que pase lo que pase, no me echará.

Tengo que agacharme, cubrir todo el asiento. No quiero ser pervertida, pero realmente es como follar con alguien, alguien que intenta despistarte con todas sus fuerzas. Este alguien en particular es muchísimo más fuerte que yo.

Apenas me mantengo firme al acercarme a la primera curva de la montaña.

Tomo ese giro en la línea más ancha posible, y todavía estoy montando al borde del acantilado, es una caída vertiginosa pulgadas a la derecha de mi rueda. Veo el brillo oscuro del océano muy por debajo de mí, con mi pie colgando sobre el aire, antes de que pueda volver a la carretera.

Mi corazón late tan rápido que es un apretón continuo. Estoy ebria de terror y del poder de esta máquina.

Estoy en el filo de la navaja, sopesando mil formas diferentes de morir.

Las estrellas se encienden una a una a mi alrededor. No hay faroles que las ahoguen, solo el único faro de la motocicleta, mirando hacia adelante como un ojo en la oscuridad.

Claro como una visión, recuerdo cómo Adrik manejaba esta motocicleta, como si estuviera entrenada para sus órdenes. Como si fuera parte de él.

Montó esta motocicleta con gracia.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Yo no soy Adrik. Aún no.

La Ducati está ardiendo entre mis piernas, el motor arde cada vez más como si estuviera a punto de explotar. Cada imperfección en el camino envía una onda de movimiento a través de ambas. Soy una surfista que apenas recupera el equilibrio mientras atravieso la ola.

Estoy aplastando a esta bestia por pura fuerza de voluntad. En realidad, eso no es cierto, no hay nada místico en ello. Hago mil cálculos por segundo para mantener un mínimo de control. Mi sangre es pura adrenalina, delgada y fina como un refresco burbujeando por mis venas.

Esta cosa es un cohete, y la única forma de montarlo es aguantando.

A mitad de la montaña, llego a una recta lo suficientemente larga como para atreverme a pisar el acelerador de nuevo, dándole un ligero golpe de poder. La Ducati ruge y avanza como si estuviera parada antes, lanzándome hacia atrás, con el estómago en la garganta.

Dejo escapar un chillido de puro júbilo, que sale instantáneamente de mi boca.

Nunca he golpeado la fuerza de gravedad de esta manera.

Es adictivo, incluso mientras disminuyo la velocidad para el siguiente giro, ya quiero más.

Dedico un segundo a pensar en el pobre Adrik Petrov, que quedó parado en el patio del restaurante.

*Me pregunto si ya ha encontrado un aventón.*

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Necesito ajustar mis cálculos con esta mujer.

Sigo buscando límites... no creo que ella tenga ninguno.

Lo que significa que las posibilidades son ilimitadas.

Sonrío para mis adentros, feliz de saber que esta pequeña excursión no será un desperdicio. Sabrina es justo lo que esperaba.

Es inteligente y astuta, con bolas de acero. No hay un hombre en Moscú que me robaría un bolígrafo, y mucho menos mi puta motocicleta.

Pero ella no es buena para mí si está muerta.

Sabrina parece decidida a cruzar la brecha entre lo salvaje y lo completamente loco. Un empujón y podría caer en picado al abismo, no sé si pueda mantenerla firme.

Ya sea que pueda o no, una cosa es segura: sé lo que es ahora, no me sorprenderá de nuevo.

Me acerco a su motocicleta, sin prisa, porque la alcanzaré fácilmente, incluso en esta mierda de Kawasaki.

Por la forma en que salió de aquí, no hay forma de que haya logrado salir de ese primer giro.

Tendré que bajar hasta ahí y sacarla del pavimento, si es que no se ha tirado ya al precipicio.

Balanceo mi pierna sobre el asiento de la Ninja, planeando volver a encender el motor cableado por esa pequeña cleptómana.

Cuando presiono el interruptor, no pasa nada.

# THE SAVAGE

SWEET POISON

Saco los cables del encendido. Ya no están empalmados sino cortados.

Cortó los cables en el momento en que llegó aquí.

Estuvo planeando robarme la motocicleta durante toda la maldita cena.

Todo el tiempo que estuvimos riéndonos y hablando, bebiendo ese vino de algodón de azúcar y comiendo esos bistecs de \$80, ella fantaseaba con volar montaña abajo en mi Ducati.

Nunca me ha engañado una mujer, Sabrina Gallo me lo ha hecho tres veces en una noche.

No sé si felicitarla o amarrarla y tirarla en mi maletero.



Veintidós minutos después me paro junto a Sabrina en el semáforo en rojo al pie de Srd Hill.

Sus brazos están temblando, y el sudor corre por su rostro, su cabello está en cuerdas y su uniforme de colegiala hecho jirones más gris que cualquiera de sus colores anteriores.

Su cuerpo parece hecho para esa motocicleta, y su expresión me dice que la motocicleta fue hecha para ella.

Con sus ojos brillantes como la plata, su pecho sube y baja con felicidad frenética.

—Nunca la devolveré —jadea.

El vapor se eleva de mis hombros en el aire frío de la noche. Tomar la motocicleta de un hombre es una cosa, robarle la chaqueta junto con ella es pura maldad.

—Debería ponerte sobre mis rodillas y azotar tu puto trasero —le digo.

Ella sonríe, completamente impertinente, torciendo la muñeca, y acelerando el motor de la motocicleta como una provocación deliberada.

—Tendrás que atraparme primero.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

La desvencijada Honda que conduzco tose y brinca junto al ronroneo bajo de la Ducati.

Sabrina mira mi motocicleta, incapaz de contener su alegría.

—¿De dónde sacaste esa cosa?

Apenas controlando mi impulso de estrangularla, siseo:

—Tuve que comprarla.

Sus labios se abren en una sonrisa tan irresistible que no puedo evitar disfrutarla, incluso cuando es a mi costa.

—¿Cuánto pagaste por eso?

—Siete mil dólares, maldita cretina.

Ella no puede dejar de reír.

—¿Por ese pedazo de mierda?

—No estaba negociando, estaba tratando de atraparte antes de que te incineras.

Se encoge de hombros y comenta:

—Por siete mil dólares, habría comprado la BMW, o al menos la Yamaha.

—¡No era un maldito bazar! —exploto—. Tuve que tomar lo que pude conseguir.

Sabrina me mira de arriba abajo, con una ceja levantada.

—Oh. Bueno, si eso significa que solo te quedan tres mil en el bolsillo, supongo que no tendremos el tipo de noche que pensé que tendríamos.

Qué. Jodido. Atrevimiento.

Niego con la cabeza hacia ella, dejándola pensar lo que quiere pensar. No soy el tipo de perra que presume su disponibilidad bancaria.

La luz del semáforo se vuelve amarilla.

Momentos antes de que veamos nuestro verde, sacudo la cabeza hacia la chica que todavía monta orgullosamente en mi motocicleta.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Bien. Veamos que tienes.

Le doy permiso, pero Sabrina no lo está esperando. Ella ya está agachada sobre el manubrio, mirando hacia adelante, como un gato con sus ojos en el pájaro.

El semáforo se pone verde y ella salta.

Esta vez está lista para el poder del embrague. Lo sujetó con fuerza para que no pueda saltar hacia atrás, girando la muñeca para aumentar la velocidad de manera suave y constante.

Apenas, solo apenas, logra mantener estable la parte trasera mientras se aleja al 70% de la velocidad, con solo un pequeño bamboleo de la llanta trasera.

No es perfecto, pero es jodidamente impresionante. Ella aprende rápido.

Me quedo atrás, para verla montar.

Ya no corro más... solo admiro.



Conduzco hasta el Culture Club, un minuto detrás de Sabrina. La Ducati sigue ardiendo, casi jadeando mientras descansa sobre su soporte, el motor emite ligeros tictac mientras se calma lentamente y las llaves cuelgan del contacto.

Ella ya ha desaparecido en el interior, saltando cuidadosamente la fila que serpentea por la enorme escalera de piedra. Le paso al portero un billete doblado de \$100 para que haga lo mismo.

Asumo que se dirige a los baños para limpiarse. Me lavo la cara y las manos, luego sumerjo la cabeza en el grifo para quitarme todo el polvo del pelo.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Mi cabello se ve casi igual húmedo o seco: espeso y negro como la piel, saltando en direcciones rebeldes. Lo sacudo, salpicando el espejo con gotas de agua.

A Sabrina le toma más tiempo salir. La espero bajo el arco de piedra que conduce a la pista de baile, mientras el espectáculo de la cabina del DJ envía patrones de sombras y luces que se disparan a través de la pared opuesta, tiñendo la piedra blanca de violeta.

Sabrina sale del baño como Venus surgiendo del mar: con el cabello cepillado con un brillo intenso, la piel lavada y resplandeciente como el ámbar, y un vestido ceñido que abraza las curvas que un cirujano no podría soñar con crear. Cambió sus tenis por tacones de seis pulgadas y se delineó los ojos con kohl ahumado.

Lo que sea que trajo en esa pequeña mochila es nada menos que transformador; parece que voló aquí en un jet privado en lugar de montar un cohete.

Supongo que ella se preocupa por esas cosas después de todo.

Las cabezas se giran en su dirección, y tanto hombres como mujeres la miran con la boca abierta.

Tengo el claro placer de presenciar su decepción cuando Sabrina se acerca a mí en su lugar.

—¿Estás listo para la fiesta? —ella pregunta.

—¿Con quién estoy de fiesta? Esta no puede ser la chica que me acaba de robar la motocicleta.

Sabrina se encoge de hombros.

—¿Por qué ser una cosa cuando puedes ser todo?

Cuando puedes manipular la realidad, la vida es un juego.

Conozco este juego. Lo juego todo el tiempo. Simplemente nunca lo he jugado con nadie más.

—No puedo acostumbrarme a ti —le digo—. Cada vez que te veo, es una bofetada en la cara.

# THE SAVAGE

Sabrina sonríe.

—¿Te gusta que te abofeteen?

Dejo caer mi mano con fuerza sobre su trasero, dándole una fuerte nalgada. Su trasero está lleno y firme bajo mi palma, el impacto ondula a través de su piel.

—No tanto como me gusta abofetear.

Ella no se inmuta, me mira a la cara y dice en voz baja:

—Entonces supongo que veremos quién golpea más fuerte.

La empujo hacia la pista de baile.

El bajo golpeando rebota en las paredes de piedra tan gruesas que el club se mantiene fresco como un refrigerador, incluso en la densidad de cuerpos que presionan desde todos los lados.

Los rayos de luz salen disparados en todas direcciones desde la cabina del DJ, y atraviesan la pista de baile e iluminan a Sabrina en vívidos estallidos de violeta y azul.

Ella levanta las manos por encima de la cabeza, mostrando su longitud sinuosa. Se retuerce como una serpiente, una cobra bajo el encanto del hipnotizador, balanceándose al ritmo de la música.

Me presiono contra ella, con su espalda contra mi pecho, mientras nuestras caderas se mueven juntas. Paso mis manos por sus costados, sintiendo esas escandalosas curvas, y el calor que irradia de su cuerpo hacia el mío.

La música golpea más y más fuerte. Sabrina baila más rápido, llena de energía salvaje, como una estrella que resplandece en el cielo, creyendo que nunca se apagará. No retiene nada, no guarda energía para después.

Bailamos hasta que estamos sudando por todas partes, y presionamos cada centímetro de nuestros cuerpos, moviéndonos como uno solo.

Los meseros alinean cien copas de chupito a lo largo de la barra, encendiéndolos con un rugido de fuego.

—¿Quieres un trago? —le pregunto a Sabrina.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Quiero varios tragos.

Nos abrimos paso hacia la barra. Sabrina toma dos copas de chupito, y en lugar de pasarme uno, se tira el primero a la garganta, luego el segundo, limpiándose la boca con el dorso de la mano.

Tomo mi propia bebida, tragando el licor que quema todo el camino hasta mi garganta como si todavía estuviera en llamas.

Entonces agarro a Sabrina, jalando un mechón de su cabello y tirando de ella hacia mí, besándola ferozmente, saboreando el licor en su boca.

Sus labios son llenos y exuberantes debajo de los míos. Ella no se encoge bajo el beso, sino que abre su boca, tomando mi lengua hasta el fondo.

Me encanta la forma en que se inclina hacia mí. La deseo, y ella quiere más.

Cuando nos sepáramos, ella dice:

—Dame otro trago.

Le hago señas al cantinero.

Sabrina está mirando en la dirección opuesta, a las dos chicas de pie en una plataforma elevada en la esquina de la barra, vestidas con chaparreras y sujetadores con flecos, con botellas de licor en cartucheras en sus caderas.

La más alta de las dos, una pelirroja con un piercing en la nariz y un tatuaje de un cráneo de bisonte en el muslo, señala con un dedo a Sabrina, indicándole que se acerque.

Ella se agacha. Sabrina se inclina hacia atrás sobre la rodilla de la chica, y la parte posterior de su cuello descansa contra el tatuaje. La chica vierte el trago directamente en la boca de Sabrina, luego pasa una rodaja de limón de sus labios a los de Sabrina.

Sabrina le susurra algo al oído a la pelirroja mientras desliza un billete doblado en la parte superior del bikini de las chicas.

Cuando Sabrina regresa, está sonrojada y mareada, con los labios hinchados mientras chupa la lima.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Te gusta eso? —le pregunto.

—A quién no —Sabrina le devuelve una mirada apreciativa a la pelirroja.

—¿Has estado en las habitaciones privadas de arriba?

—No. —Mira hacia la escalera trasera, bloqueada por dos gorilas y una cuerda de terciopelo—. ¿Qué pasa ahí?

—Lo mejor del club.

Tomando su mano, tiro de ella hacia la escalera.

Saco un grueso fajo de billetes de mi rollo, le paso un par de miles de dólares al portero y le digo:

—Necesitamos un servicio de mesa y botella.

El portero desengancha la cuerda para dejarnos pasar.

—Arriba y a la derecha —gruñe.

Sabrina me sigue, es toda ojos y oídos, mirando a todas partes a la vez.

La luz turquesa brilla en el techo abovedado, como si nos hubiéramos sumergido bajo el agua.

Aquí arriba, las mesas privadas están rodeadas de cabinas de respaldo alto. Cada cabina está frente a una ducha, encerrada en vidrio, en la que las bailarinas se ondulan bajo el chorro de agua.

—¿Qué mesa? —le digo a Sabrina.

Lo que realmente quiero decir es, *¿qué chica?*

Ella examina sus opciones antes de señalar.

—Esa.

Nos sentamos a la mesa frente a una chica rubia con un bikini blanco, con los tirantes de su traje de baño envueltos alrededor de su cintura, entrecruzando su cuerpo. El cabello de la chica está recogido en una cola de caballo alta, con pómulos afilados y sus ojos verdes estrechos le dan una apariencia casi alienígena.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Pongo mi brazo alrededor de los hombros de Sabrina, viéndola mirar a la chica bailar.

El panel que nos separa está teñido de un gris ahumado, la caja transparente está llena de vapor, pero la chica puede vernos como nosotros a ella. Se inclina contra la pared de vidrio, dejando que la ducha caiga sobre sus senos, y la tela blanca de la parte superior de su bikini se vuelve translúcida a medida que se empapa. Ella mira a Sabrina, mordiéndose el labio.

Las mejillas de Sabrina se sonrojan y su mano se aprieta en mi muslo.

—¿Es ella tu tipo? —murmuro en su oído.

—Mi tipo es lo sexy.

—¿Y eso es sexy para ti?

Se ríe.

—¿Tú qué opinas?

Inclinándome para que mis labios estén justo contra su oreja, gruño:

—Creo que me encantaría verte quitarle el bikini del cuerpo.

Oculto por la mesa, deslizo mi mano por el muslo de Sabrina. Me encuentro con el dobladillo de su vestido y continúo, hasta el calor y la calidez del horno entre sus muslos. Mis dedos encuentran los labios de su coño, no lleva ropa interior.

Se estremece cuando la toco, sus ojos se encuentran con los míos y se lame los labios, y luego se gira hacia la chica, abriendo los muslos una pulgada más para darme más espacio.

Sosteniendo la mirada de Sabrina, la rubia se estira y desabrocha el nudo detrás de su cuello. Lenta, débilmente, baja la parte superior del bikini, dejando al descubierto un par de magníficos senos con pezones rosa pálido. Ella sacude sus senos ligeramente, dejándolos balancearse y luego vuelve a colocarlos en su lugar.

Sabrina está hipnotizada.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Deslizo mis dedos arriba y abajo de la hendidura de su coño. Está jodidamente empapada.

Deslizo un dedo dentro de ella. Sabrina gime, con sus ojos fijos en la chica. La rubia presiona sus palmas contra el vidrio, pasando su lengua a través de la condensación en una larga lamida.

Con mi brazo alrededor de los hombros de Sabrina, mi mano derecha cuelga sobre su pecho y dejo que las yemas de mis dedos rocen la tela de su vestido. Su pezón se endurece, su pecho sube y baja como si estuviera corriendo.

Trazo el contorno de su pezón con mi dedo medio, observándolo erguido en un punto duro, tirando contra el ajustado vestido negro. Sabrina respira cada vez más rápido, casi jadeando.

Acaricio su pecho, tirando y apretando su pezón a través del vestido. Ella arquea la espalda, gimiendo suavemente.

La rubia baila directamente contra el cristal, balanceando las caderas, observándonos. Se pasa las manos por los senos, levantándolos y dejándolos caer, pellizcando sus pezones imitando lo que le estoy haciendo a Sabrina.

Sabrina no puede apartar los ojos de la chica. Lanza unas cuantas miradas rápidas en mi dirección, con las mejillas ardiendo, avergonzada de que la esté viendo en este estado. No puede ocultar su excitación, sabe que puedo verlo, sabe lo vulnerable que la hace.

Efectivamente, ella ni siquiera se inmuta cuando tiro hacia abajo de la parte delantera de su vestido, exponiendo sus senos a la rubia. Todo lo que puede hacer es dejar escapar un suspiro de anhelo, mientras sus dedos se clavan en mi muslo.

Siento que acabo de descubrir un ídolo de oro. Estoy cegado por el brillo.

Sus senos son jodidamente espectaculares. Son completamente naturales, morena como la otra chica es pálida, con sus pezones oscuros como el chocolate. Quiero atacarla como un animal salvaje, quiero lamer y chupar cada parte de ella, pero me contengo, pasando las puntas de mis

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

dédos sobre sus pezones ligeros y tentadores, moviéndolos en puntos duros sin darle el alivio que anhela.

Se retuerce contra el lujoso asiento de la cabina, mordiéndose el labio, mirando de mí a la rubia.

—¿Quieres follármela? —susurro en su oído, empujando dos dedos dentro de ella.

—Aghhh —gime, con los ojos en blanco.

—Respóndeme.

—Tal vez —sisea, terca como siempre.

—Llévala a casa, entonces.

Sabrina levanta la barbilla, dándome una mirada altiva.

—Si me llevo a esa chica a casa, es para follármela como yo quiero, no para montar un espectáculo para ti.

Pellizco su pezón con fuerza, haciéndola jadear.

—Una cosa que debes aprender sobre mí... es que hago que todo sea mejor. Siquieres follarte a esa chica y me llevas, tendrás la mejor noche de tu vida.

Deslizo mi pulgar a través de su clítoris, arriba y abajo, con la presión justa para llevarla hasta el borde, para que apriete sus muslos alrededor de mi mano y se presione desesperadamente contra mí.

Su respiración viene en jadeos irregulares, se muere por más.

Aún duda, mirando entre la rubia y yo. Sé que ella desea a esa chica, y sé que también me desea a mí, pero está indecisa.

—¿Nunca estado en un trío? —le pregunto.

Sabrina entrecierra los ojos hacia mí, molesta porque acerté.

—Nunca quise hacerlo.

—¿Te gustan las mujeres?

—Sí.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Y te gustan los hombres?

—De vez en cuando.

—¿Entonces que estás esperando?

Traga, con un nudo en la garganta.

La acerco a mi costado y le susurro al oído:

—Todo lo que quiero hacer es darte lo que quieras.

Ella me mira, nuestras caras están a centímetros de distancia.

—Lo quiero todo.

Mi brazo se aprieta a su alrededor.

—Ve y tómalo entonces.

Veo la decisión en su rostro antes de que hable.

—Bien, le preguntaré.

Me río, viendo a la rubia presionarse contra el vidrio como un cachorro en la perrera.

—Creo que ella ya está diciendo que sí.



Una hora después, cuando la rubia termina su turno en las duchas y le doy una buena propina a través de los porteros, sale de la sala de personal, con un vestido tubo azul claro y tacones altísimos, con el pelo suelto por la espalda, y grandes aros de diamantes colgando de sus orejas.

Se sienta en un taburete junto a la barra, cruza las piernas y lanza una mirada furtiva en nuestra dirección mientras pide su bebida.

—¿Quieres que la recoja por ti? —bromeo con Sabrina.

—El día que necesite un ayudante será el día en que me tire por un precipicio —gruñe.

SWEET POSION

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Perfecto, te encontraré en el frente con el auto.

Hace una pausa y lanza una mirada sospechosa por encima del hombro.

—¿Qué auto? Llegamos aquí en motocicleta.

Niego con la cabeza.

—¿Cuándo dejarás de subestimarme? He tenido cuatro meses para planear esta cita. Por supuesto que tengo un auto.

Una sonrisa juega en sus labios, le gustan las sorpresas.

—Bien, entonces. Te veo en un minuto.

Me dirijo hacia las escaleras, deteniéndome a mitad del camino para ver trabajar a Sabrina.

Se desliza en el taburete al lado de la rubia, levantando un dedo hacia el cantinero para pedir una bebida para ella.

Luego se apoya en su codo, mirando a la rubia de arriba abajo, haciéndole algún cumplido que hace reír a la chica, sonrojada en sus mejillas.

Soy golpeado por una oleada de calor, viendo a Sabrina irradiar su energía sexual cruda al máximo.

Todo lo que hace tiene carga: cada levantamiento de sus cejas, cada destello de sus dientes, la forma en que se sienta, la forma en que se para, la forma en que cruza las piernas. Todo en ella es caliente como el infierno, y eso es cuando ni siquiera lo está intentando.

Ahora la veo esforzarse, poniendo en juego todos sus poderes. Es jodidamente fascinante.

Toma su bebida del cantinero, arranca la rama de aceitunas de su martini y desliza una en su boca. Mastica lentamente, luego vuelve a sumergir las aceitunas en la ginebra antes de sacar otra con los dientes.

Sabrina tiene la calidad que poseen ciertas actrices, lo que te obliga a observar cada uno de sus movimientos. Ella puede sexualizar incluso las acciones más simples.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

La rubia apenas puede mirarla a los ojos. Ahora está nerviosa, sin una pared de cristal entre ellas, tiene las mejillas rosadas y se mueve nerviosamente en su taburete.

Sabrina le murmura algo, extendiendo su bebida para que la chica tome un sorbo. Obedientemente, la rubia inclina la cabeza y bebe del vaso. Cuando un poco de vodka se pega a su labio inferior, Sabrina lo atrapa con la yema del pulgar. Sus rostros están muy juntos, sus bocas están a centímetros de distancia.

Sabrina lame el vodka de su pulgar, lenta y sensualmente, sosteniendo la mirada de la chica. Baja la mano, dejándola descansar sobre el muslo desnudo de la rubia.

Las mujeres se reflejan entre sí a lo largo de sus cuerpos, inclinándose, mirándose a los ojos. No puedo oír lo que dicen, pero por la expresión del rostro de Sabrina, es algo sucio.

La rubia se sonroja más que nunca, riéndose. Ella asiente.

Yo bajo las escaleras, sonriendo para mis adentros.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

El nombre de la bailarina es Kylie y es de Australia. Ha estado trabajando en clubes de toda Europa, primero en Ibiza, luego en Cannes, ahora en Dubrovnik.

—Trabajaré durante el verano y luego me iré a casa en el otoño. —Ella bebe lo último de su bebida—. Bueno, no será otoño en Melbourne. Supongo que tendrá dos veranos seguidos.

Ordeno otra ronda para el camino, ya que Adrik será el que conducirá.

—Va por mi cuenta —le digo mientras alcanza su bolso.

—Dios, eres hermosa —comenta—. Deberías ser modelo. Lo intenté cuando fui a España, pero no era lo suficientemente alta.

—Eres jodidamente perfecta para mí —le digo.

Kylie se sonroja, complacida y ya un poco borracha. No creo que haya sido la primera persona en comprarle un trago esta noche.

—Ese chico con el que estabas...

—Adrik.

—¿Es tu novio?

—Es nuestra primera cita.

Kylie se ríe.

—Eres una salvaje.

—No tienes idea.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

La música resuena a nuestro alrededor. Estoy envuelta en su dulce aroma floral.

—¿Qué es ese perfume?

—‘Very Irresistible.’

—Ciertamente lo es.

Ella se ríe, tapándose la boca con la mano. Sus dientes están torcidos, con los incisivos superpuestos a los del frente. Creo que es adorable.

Me inclino hacia adelante.

—¿Por qué no vienes a casa conmigo para que pueda ver si sabes tan bien como hueles?

Ella se sonroja más que nunca.

—¿Tu hotel está cerca? —murmura.

—A la mierda si lo sé.

Agarrándola de la mano, tiro de ella para ponerla de pie. Sus tacones son incluso más altos que los míos, colocándonos casi a la misma altura. El vestido azul se pega a su cuerpo, todo en lo que puedo pensar es en lo mucho que quiero descubrir esos suaves senos de nuevo y presionarlos contra los míos.

—Vamos —le digo, tirando de ella hacia las escaleras.

Adrik ya está esperando cuando salimos del club, estacionado junto a la acera en un Alfa Romeo antiguo, negro con interior crema.

Miro el auto, más sorprendida que impresionada.

El Alfa Romeo Giulia Spider del 65 es uno de mis autos favoritos de todos los tiempos. Mi padre solía tener uno.

No creo ni por un segundo que esto sea una coincidencia. Adrik hizo su tarea.

El hombre ha hecho todo lo posible por nuestra cita. Yo traje un cambio de ropa en una mochila: él envió dos vehículos al otro lado del mundo. Yo investigué a los Petrov, Adrik hizo su investigación sobre mí.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Empiezo a darme cuenta de que es mucho más de lo que esperaba.

Adrik apoya su codo en el marco de la puerta, con la ventana baja.

—Entren —ordena.

Kylie se cuadra de un salto como si la hubieran azotado, corriendo hacia el auto y deslizándose en el asiento trasero.

La sigo a un ritmo más lento, con mis ojos recorriendo las elegantes líneas del auto.

—Pensé que te gustaría —dice Adrik, legítimamente engreído.

Sigue colgando juguete tras juguete frente a mí. Si este es el cebo, ¿dónde está la trampa?

Podría darme la vuelta y marcharme en este momento. Tal vez debería.

Pero Kylie ya está en el asiento trasero, mirándome, con ese vestido azul subido sobre sus muslos, y esos senos perfectos que se extienden hasta los límites de los textiles modernos.

Adrik ocupa todo el asiento delantero, tamborileando con los dedos impacientemente sobre el volante, y su olor masculino ahogando el perfume de Kylie.

Quiero una docena de cosas diferentes en este momento, y las quiero desesperadamente. Mi corazón se acelera, mi pecho se opriime, con un latido ansioso en mis entrañas.

Mis propias palabras resuenan en mi cabeza: *lo quiero todo*.

Me subo al asiento trasero junto a Kylie y digo:

—Vamos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Conduzco por Iza Grada hacia el Kazbek, donde he reservado la más cara de las trece habitaciones únicas del hotel boutique.

Planeaba volver aquí solo con Sabrina, pero no puedo decir que esté decepcionado con el giro que está tomando la noche.

Quiero a Sabrina con la máxima excitación y me importa una mierda lo que la excita: podría ser yo, el auto o la chica. Me importa una mierda, mientras la tenga en el nivel 1000.

Observo por el espejo retrovisor cómo empieza a besar a la bailarina australiana. Sabrina tiene los labios más carnosos que he tocado. Verlos entrelazarse con labios casi tan llenos, casi tan suaves, ver delicadas lenguas rosadas lamiéndose una a otra, y manos delgadas y femeninas acariciando la piel suave como la mantequilla, con sus curvas como una pintura de Botticelli... nunca había visto algo tan adecuado.

Se besan durante mucho tiempo, más de lo que un hombre tendría paciencia. Sus suaves gemidos y risas suenan como los vestidores de todas las porristas, todas las pijamadas de la fantasía masculina.

Sabrina baja la parte delantera del vestido de Kylie y se lleva el pecho a la boca. Kylie se apoya contra la puerta del auto, con la cabeza echada hacia atrás, gimiendo mientras mete las manos en el cabello espeso y oscuro de Sabrina, presionando su rostro contra su pecho.

Ninguna de las chicas tiene el cinturón puesto. Yo tampoco. Si chocamos, todos caeremos en las llamas juntos.

Qué manera de morir, viendo lo más caliente que he visto desplegarse detrás de mí, en pequeños fragmentos a través del espejo.

# THE SAVAGE

Sabrina es agresiva y sabe lo que hace. Ella está dando una clase magistral ahí atrás, alternativamente lamiendo y chupando el cuello de Kylie, jugando con sus senos, todo mientras desliza su suave muslo entre los de Kylie para poder moler su coño contra la pierna de Sabrina.

Cuando tiene a la rubia jadeando y gimiendo, Sabrina se desliza por el asiento de cuero, mete la cabeza debajo de la falda de Kylie, tira de su ropa interior hacia un lado, y lame ese coño empapado hasta que Kylie emite lloriqueos frenéticos, un constante "Ah, ah, ah" que se funde en un largo y prolongado "¡Ahhhhhhhhhh!" cuando ella comienza a correrse.

O ella tiene un detonante rápido, o Sabrina tiene una lengua talentosa.

Los gemidos de las dos chicas es una sinfonía en el asiento trasero. Me atrae irresistiblemente, hasta que apenas dedico una mirada a la calle.

La larga y serpenteante calle está débilmente iluminada. Realmente debería prestar atención a los autos que pasan volando sin respetar el límite de velocidad, pero no hay forma de que pueda apartar la vista de lo que sucede directamente detrás de mí.

El dulce aroma del perfume de las chicas llena el auto, y el aún más dulce aroma de su excitación.

Los ojos de Sabrina brillan, encontrándose con los míos en el espejo. Ella me da una sonrisa maliciosa, con sus labios hinchados, y su boca brillando con la humedad de Kylie.

Se inclina entre los dos asientos delanteros, agarrándome por la cara y besándome para que pueda saborear el coño de Kylie en su boca.

Ella me sostiene en el lugar, besándome salvajemente, mientras el auto atraviesa la noche.

La agarro con mi mano derecha, gruñéndole al oído:

—Sabes como una puta.

—Y te encanta. —Desliza su lengua en un largo lametón por un lado de mi cuello, agarrando el lóbulo de mi oreja entre sus dientes y mordiéndolo con fuerza.

# THE SAVAGE

Piso el acelerador, más motivado para llegar a este maldito hotel que nunca para llegar a algún otro lado.

Voy a arrancarle ese vestido a Sabrina y tirarla sobre la cama lo suficientemente fuerte como para dejar una abolladura en el colchón.

Sigue mordisqueando un lado de mi cuello como lo hizo con Kylie. Pasa su lengua por el borde de mi oreja y luego la mete dentro. Es una animal, una gata en celo, cada vez más salvaje.

Kylie se arrodilla detrás de Sabrina y le sube la falda hasta la cintura. Ya sé que Sabrina no lleva ropa interior. Kylie la agarra por las caderas y comienza a comerle el coño por detrás.

Sabrina deja escapar un gemido justo en mi oído, tan sensual y doloroso que se me pone la piel de gallina en cada centímetro de mi piel. Mi polla está lo suficientemente dura como para perforar el cemento. Tengo la idea de detenerme en este momento y saltar sobre el asiento; y lo haría si el hotel estuviera a una milla más de distancia.

Pero necesito una habitación privada y una cama y un montón de tragos para llevar a cabo mis planes. Sabrina va a gritar mi nombre una y otra vez, hasta que olvide cómo decir cualquier otra palabra.

Ella me hizo correr esta noche, persiguiéndola por toda esta maldita ciudad. Ahora va a pagar por cada mirada arrogante, cada comentario alborotador, y cada minuto que trató de desafiar me.

Va a aprender la diferencia entre lo que quiere y lo que necesita.

Me importa una mierda esta rubia, excepto como accesorio. La usaré para darle a Sabrina una experiencia como ninguna que haya tenido antes. Cree que puede conseguir lo que quiera, pero le mostraré que puedo darle más.

Después de lo que parece una eternidad, nos detenemos frente a las puertas de hierro forjado del extenso hotel barroco.

El Kazbek fue construido en 1573 como residencia de verano para la nobleza. La hiedra pulula por los antiguos muros de piedra, con las filas de ventanas colocadas para dar a la playa privada. Los matorrales de

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

árboles de cítricos perfuman el aire, y cascadas de bugambilias rosas dejan caer sus pétalos en una alfombra sobre los adoquines.

Le lanza las llaves al valet, que solo puede mirar con la boca abierta mientras Sabrina y Kylie salen del asiento trasero, sonrojadas y despeinadas, con los brazos alrededor de la cintura de la otra.

Ya me registré esta mañana, la llave de latón de la caja fuerte de nuestra suite está en mi bolsillo.

Conduzco a las chicas por la gran escalera hasta el nivel superior, luego por el largo pasillo hasta nuestra habitación.

Kylie mira a su alrededor con asombro.

—¿Esto es un hotel? Parece un castillo.

—Todo parece un castillo en esta ciudad. —Se ríe Sabrina—. No creo que hayan construido nada nuevo en quinientos años.

—Pero saben cómo decorar —digo, abriendo las puertas dobles.

La sumptuosa suite está adornada con madera oscura, burdeos y oro pálido, mientras las cortinas caen a seis metros desde las vigas expuestas del techo hasta el suelo. Una enorme chimenea ocupa la mayor parte de la pared del fondo, con una sala de estar y un bar completo entre la entrada y la suite principal. El dormitorio conduce a una terraza privada con una piscina infinita que parece conectarse con la interminable extensión del océano más allá.

Todo es hermoso, pero en este momento, solo tengo ojos para una cosa: Sabrina Gallo.

—Quítate esa maldita ropa del cuerpo —ordeno, listo para rasgar su vestido en pedazos si duda.

—¿Quieres verme quitarme la ropa? —Se burla de mí, con una ceja negra levantada como un signo de interrogación.

—Yo sí —le asegura Kylie.

Sabrina agarra una silla y la arrastra hasta el centro de la habitación.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Siéntate aquí —le dice a Kylie. Luego a mí—. Sírvenos un trago y pondré algo de música.

Ella se pasea hacia el sistema estéreo, desplazándose a través de su teléfono en busca de una lista de reproducción. Se mueve deliberadamente lento, lanzándome una mirada descarada por encima del hombro.

Todo es un juego para ella, una prueba para ver hasta dónde puede empujarme antes de que estalle.

Sirvo las bebidas con impaciencia, echando hielo en los vasos, un trago doble de Belvedere para cada uno de nosotros, un chorrito de refresco y lima para las chicas, y solo para mí. El vodka no necesita aumento: se toma tan fácilmente como el agua siempre que esté frío.

Presiono la bebida en la palma de Sabrina, agarrando su cadera con mi mano libre, dejando que mis dedos se hundan en su piel para hacerle saber que estoy disgustado porque me está haciendo esperar.

Sabrina apura su vaso en tres tragos, dejándolo con fuerza en el alféizar de la ventana.

Entonces ella comienza la música.

Vuelve su atención a Kylie, que se congela en la silla, atrapada en su mirada.

Cuando Sabrina te mira fijamente con esos ojos de acero, tu ritmo cardíaco se triplica. Ni siquiera me está mirando, y todavía me estoy horneando en el calor reflejado.

Me apoyo contra la pared, bebo mi vodka y la veo balancearse con la música.

Ronda alrededor de la silla, sin apartar los ojos de Kylie, dejando que las puntas de sus dedos se deslicen por el respaldo del asiento. Cuando vuelve a dar la vuelta al frente, se agita el cabello para que las salvajes ondas oscuras fluyan como una cascada por su espalda, cayendo sobre la alfombra, arrastrándose sobre manos y rodillas.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

No hay nada servil en este movimiento. Sabrina está acechando como un tigre. Kylie se recuesta en la silla, respirando con dificultad, con los ojos fijos en el rostro de Sabrina.

Puedo ver sus nalgas expuestas debajo de la falda corta, y la forma de marquesa de su pequeño y pulcro coño brillando a la luz de la lámpara. Al igual que sus pezones, su coño es más oscuro que su piel, lo que me parece innegablemente femenino y erótico, especialmente cuando se contrasta con la palidez rosa bebé de la rubia en la silla.

Sabrina alcanza a Kylie y se sienta en cuclillas, levantándole la falda, le agarra la banda de la tanga con los dientes y la tira hacia abajo a lo largo de sus piernas, escupiéndola a un lado.

Luego se pone de pie una vez más, tirando de su propio vestido por encima de la cabeza, dejando al descubierto su cuerpo desnudo.

Mi mandíbula cae.

Me he imaginado a Sabrina desnuda mil veces.

Nunca lo hice bien.

Nunca podría soñar con un cuerpo como el suyo. Sus curvas son como un Stradivarius, su piel brillante como el bronce, cada milímetro de ella fue diseñado con lujuria en mente.

Este no es un ángel caído del cielo; el diablo la hizo, y sabía lo que estaba haciendo.

Sabrina se sienta en el regazo de Kylie, frotando su trasero contra el de la otra chica. Levanta las manos de Kylie y las coloca sobre sus senos como si fuera una stripper en un club que le da permiso al cliente.

Kylie la toca con reverencia, pasa sus manos sobre la suave piel morena que brilla como la seda, hasta la estrecha cintura de Sabrina, y luego a esas caderas exageradas que me dan ganas de arrojarla sobre la cama y montarla como un animal.

Estoy almacenando cada segundo de esto, porque sé que lo voy a pasar por mi cabeza una y otra vez.

Mi boca está salivando, mis bolas hirviendo.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Sabrina alcanza entre las piernas y encuentra el coño de Kylie. Ella frota el coño rosa como si fuera el suyo propio, las delicadas yemas de sus dedos dibujan exquisitos jadeos y gemidos de la otra chica.

Observo exactamente cómo toca a la otra chica para poder imitarla más tarde. Observo cuán suavemente baila las yemas de sus dedos sobre el clítoris expuesto, cuán lenta y sensualmente construye las olas de placer, cómo varía su toque, sin permanecer demasiado tiempo en un solo lugar.

Los sonidos que extrae de Kylie son increíblemente eróticos. Ella tiene el control completo de la otra chica. La cabeza de Kylie está echada hacia atrás, con los ojos entrecerrados, y sus párpados revoloteando. Los gemidos que salen de ella son bajos y guturales, convirtiéndose en gemidos agudos y súplicas.

—*Oh, sí bebé, sí bebé, por favor... ohhh, exactamente así...*

Kylie ahueca los senos de Sabrina en sus manos, tirando de sus pezones. Sabrina apoya la cabeza contra el hombro de Kylie, con los ojos cerrados en éxtasis, moliendo con gracia sinuosa.

El efecto doble de dos hermosas mujeres apiladas una sobre la otra me distorsiona la mente. Sabrina se parece a Shiva, con cuatro brazos y cuatro piernas, brillando como una diosa. Quiero caer de rodillas y adorarla.

Cruzo el espacio entre nosotros en dos pasos, dejándome caer frente a ella y enterrando mi cara en ese coño perfecto. Su sabor y aroma llenan mi boca, ricos y embriagadores.

Sabrina deja escapar un largo gemido, arqueando la espalda para que sus senos presionen más fuerte contra las palmas de las manos de Kylie.

Deslizo mis dedos dentro de Kylie, usando mi mano en una chica y mi boca en la otra. Puedo escucharlas gemir juntas, Kylie suave y ligera, Sabrina baja y ronca.

Lamo el coño de Sabrina con movimientos lentos y medidos, lamiendo suavemente su clítoris. Construyendo su placer en capas, como una perla. Escuchando cada jadeo y gemido, encontrando exactamente lo que le gusta y luego golpeándola una y otra vez.

—¡Ohhh! —Sabrina jadea—. ¡No te detengas!

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

No me detendría aún si todo este hotel se estuviera incendiando a nuestro alrededor. No voy a parar hasta que ella explote.

Sabrina comienza a temblar como si estuviera conectada a un generador. Empujando ambas manos en mi cabello, presiona mi cara contra su coño, frotándose contra mi lengua, gritando.

—¡Ohhhhh, mi maldito DIOS!

Sigo lamiendo hasta que me suelta, hasta que se desploma contra Kylie, flácida y débil.

La levanto, la llevo a la cama y la arrojo encima de ella.

Luego agarro a Kylie y la levanto de la silla, dejándola directamente encima de Sabrina.

Kylie se quita el vestido por la cabeza para que ella también esté desnuda. La llevé al borde con mis dedos, pero estaba concentrado en Sabrina, y ahora ella está frenética, frotándose contra Sabrina, deslizándose entre los muslos de Sabrina para que puedan hacer tijeras.

Acostada boca arriba, Sabrina abre más las piernas para que Kylie pueda apretar más sus coños. Kylie se arrodilla encima de ella, mirando hacia los lados, girando las caderas en un movimiento de balanceo, montando a Sabrina como una silla de montar.

Las chicas están tan excitadas que jadean con cada toque de piel. Ruedan juntas, cambiando el ángulo de sus caderas, encontrando el lugar justo y deslizándose una contra la otra, con los ojos en blanco ante la delicada fricción de la seda contra la seda.

Sabrina es voraz. A pesar de que acaba de correrse, ya está intentándolo otra vez, empujando sus caderas contra Kylie, mordiéndose el borde del labio, con los ojos entrecerrados para enfocar.

La quiero concentrada en mí.

Acercándome a su cabeza, me paro al lado de la cama y desabrocho mis jeans, dejando que mi pene se libere. Sobresale recto de mi cuerpo, oscuro y congestionado de sangre, con las venas hinchadas y la cabeza palpitante.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Estoy tan duro que podría necesitar atención médica. Pareciera que tomé un puño lleno de Viagra.

Sabrina es la Viagra. Nunca había visto algo tan hermoso o erótico. Kylie quiere follarla, yo quiero follarla, es una competencia para ver quién puede poner nuestras manos sobre ella más rápido.

He estado esperando demasiado tiempo.

Golpeo mi polla contra su mejilla para llamar su atención.

—Ponte a trabajar —ordeno.

Sus ojos brillan hacia mí. Sus labios se separan, mostrando un destello de dientes.

Una voz de advertencia me dice que tenga cuidado, esta pequeña psicópata podría morderme.

Pero el impulso de deslizar mi polla entre esos labios gruesos es irresistible, así que empujo mi polla en su boca.

Me hundo en el cielo puro y líquido. Mis ojos ruedan hacia atrás en mi cabeza, y mis rodillas se doblan debajo de mí.

Su boca está caliente e hinchada. Ella me chupa la polla de la forma en que besa, como si estuviera muerta de hambre. Es como si estuviera tratando de chuparme el semen desde el momento en que sus labios se cierran alrededor de la cabeza.

Se siente demasiado jodidamente bien.

Mis bolas se contraen y siento una oleada de placer, demasiado pronto. Tengo que arrancarle la polla de la boca y apretar la cabeza con fuerza en mi mano para evitar correrme.

Sabrina suelta una risa malvada, que se transforma en un gemido cuando Kylie se presiona contra ella.

Empujo mi polla de nuevo en su boca, y su gemido vibra alrededor de mi polla, enviando escalofríos arriba y abajo de mi columna.

Kylie se muele contra Sabrina y con cada giro de sus caderas, empujo mi polla más profundamente dentro de su boca. La estamos follando por

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

ambos lados, compartiéndola, pero no generosamente. Ambos queremos todo lo que podamos conseguir.

Kylie tijerea con tanta fuerza que empuja a Sabrina hacia el borde de la cama, hasta que se le cae la cabeza. Su barbilla se inclina hacia arriba, dejándome empujar mi polla hasta el fondo de su garganta. Puedo ver el bulto sobre su manzana de Adán cada vez que empujo.

Kylie está llegando a un punto álgido, su coño empapado se desliza contra el de Sabrina en movimientos cortos y frenéticos. Sus senos rebotan sobre su pecho, con su cabeza echada hacia atrás y su cabello rubio, todavía húmedo por la ducha, arrastrándose por su espalda. Ella comienza a correrse, más tiempo que en el auto, con un gemido prolongado que suena casi doloroso.

Yo empujo mi polla hasta el fondo de la boca de Sabrina, manteniéndola ahí mientras se contrae de placer. La saco de nuevo, brillante y húmeda.

Kylie se sienta, jadeando, dándole una mirada hambrienta. Ella se inclina hacia adelante, con la boca abierta.

Miro a Sabrina.

Ella también se sienta, arrodillándose en la cama junto a Kylie, pasándole mi polla a la otra chica como si estuviera compartiendo su paleta favorita.

Kylie pasa su lengua por un lado de mi polla mientras Sabrina desliza su lengua por el otro lado. Mueven la boca arriba y abajo, adelante y atrás, chupando, deslizando y lamiendo la lengua desde todos los ángulos. Mi polla está en llamas entre ellas. Nunca había visto algo tan hermoso.

Las chicas se encuentran arriba, besándose y chupando alrededor de la cabeza, con sus lenguas entrelazadas, y sus bocas cerrándose sobre mí por ambos lados.

Están besándose alrededor de mi polla, tratándola como una comida que tienen que consumir para llegar la una a la otra.

Juguetonamente, se turnan con ella, mostrándose mutuamente lo que pueden hacer.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Kylie cierra la boca sobre la totalidad de mi polla, moviendo la cabeza hacia arriba y hacia abajo agresivamente, mostrándole a Sabrina lo profundo que puede tomarla.

Cuando es el turno de Sabrina, ella baila su lengua alrededor de la cabeza, rodando y girando, luego lamiendo la parte inferior con la parte plana de su lengua una y otra vez hasta que no puedo evitar gemir, y mis rodillas tiemblan debajo de mí.

Las chicas se ríen, decididas a torturarme, decididas a hacerme explotar.

Se unen contra mí, Sabrina chupa la cabeza mientras Kylie lame el eje y acaricia mis bolas con la mano. Trabajan juntas, vigorosas y decididas. Cierro los ojos, dejando que la sensación de sus manos y bocas individuales se mezclen en una sola.

Las chicas intercambian posiciones varias veces.

Incluso sin ver, puedo decir cuando la boca de Sabrina envuelve la cabeza de mi polla. Sus labios son tan cálidos y exuberantes que no se pueden confundir.

Mi polla está doliendo, palpitando, muriendo por explotar directamente en su boca. Dejo que cada ola de placer me golpee como una explosión de una manguera contra incendios, negándome a dejarlo ir, aferrándome a mi última pizca de control.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Adrik empuja a Kylie hacia la cama y me pone encima de ella. Es más fuerte que las dos juntas, puede levantarnos y movernos sin esfuerzo.

Kylie es delgada y suave debajo de mí, su cabello rubio aún huele un poco a cloro, su piel es fresca y dulce.

Por el contrario, Adrik es duro como la caoba, agresivo y exigente, salado por el sudor.

La combinación de masculino y femenino, dominante y delicado, es casi más de lo que puedo manejar. Es un buffet de todo lo que puedes comer y me estoy hartando.

Beso a Kylie, su boca sabe a la polla de Adrik, sus senos están presionados contra los míos, con sus manos ligeras y suaves a ambos lados de mi cara.

Adrik agarra mi garganta por detrás, levantándome, gruñendo en mi oído.

—Sé que te gustan los coños, pero ni siquiera intentes mentir y decirme que no te gusta la polla.

Puedo sentir su erección contra la parte baja de mi espalda, ardiente y palpitante.

Agarra la base de su pene, doblándolo hacia abajo, empujándolo dentro de mí desde atrás.

El sonido que sale de mí no es ningún sonido que haya hecho antes. Estoy empalada, llena hasta arriba de un solo golpe.

# THE SAVAGE

Adrik suelta su agarre en mi garganta, dejándome colapsar encima de Kylie, pero eso apenas ayuda. Vuelvo mi rostro contra el de ella, mordisqueando y chupando el costado de su cuello, dejando escapar gemidos de impotencia cada vez que Adrik se mete dentro. Nunca había visto una polla como la suya, y mucho menos follado con una. Me está estirando, llenando y desgarrando, es demasiado para manejar, si creyera en el concepto de “demasiado”.

La combinación del olor de Kylie y la polla de Adrik es alucinante. La beso y me lo follo, los labios de mujer y la polla de hombre, lo mejor de ambos mundos.

Kylie tiene sus piernas envueltas alrededor de mi cintura. Cada uno de los embates de Adrik me empuja contra ella, apretándome contra su clítoris.

Imagino que es su polla la que estoy cabalgando. Me la imagino a ella y a Adrik mezclados como una sola persona, con todo lo que me gusta y todo lo que quiero en un solo paquete.

Entonces me imagino que tengo una polla como la de Adrik, que puedo follarme a una chica bonita tan duro y todo el tiempo que quiera... Me encanta dar placer a las chicas. Me encantaría tener otra herramienta para hacerlo.

Imagino que puedo llegar al clímax como lo hace un hombre, explotar por todas partes, correrme a chorros...

Empiezo a correrme como nunca, cada golpe de la polla de Adrik es un mini orgasmo, uno tras otro. Cada vez que empuja dentro de mí, gimo, impotente encima de la otra chica, aferrándome a ella, gimiendo contra su cuello.

Kylie tiene un color rosa intenso en todo el cuerpo, en el pecho y en los muslos. Sus ojos están vidriosos, sus párpados pesados.

—Eso suena divertido... —susurra en mi oído—. ¿Te importa si doy un paseo en eso?

—Sírvete.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

No soy una persona celosa. El sexo es recreación en lo que a mí respecta, y estoy feliz de compartir.

Además, Kylie es preciosa; la idea de ella encima de Adrik jodidamente me excita.

Complacientemente, Adrik se acuesta en la cama. Kylie se sienta a horcajadas sobre él, bajándose sobre su polla.

—Mierda —gime, mientras se desliza dentro de ella—. Dios, eres grueso.

Adrik es un espécimen, sin duda. Su cuerpo es inhumanamente duro, con placas de músculo en el pecho, espalda y muslos. Sus piernas son poderosas, dos veces más gruesas que las mías. Sin embargo, hay una belleza en sus proporciones, una limpieza en sus líneas, como un bailarín.

Kylie se ve delgada y esbelta encima de él, pálida al lado de su bronceado.

Ella comienza a cabalgarlo, con su cuerpo rodando sobre el de él, con los labios entreabiertos, la boca abierta. Su cintura se ve increíblemente pequeña con sus grandes manos agarradas alrededor de ella.

Podría ver esto por siempre, pero Adrik no está mirando a Kylie, sus ojos están fijos en mí.

—Ven aquí —ordena, agarrando mi muñeca y tirando de mí hacia él. Me hace sentarme a horcajadas sobre su rostro.

Estoy frente a Kylie ahora, ella en la polla de Adrik y yo en sus labios.

Ella se inclina para besarme, gimiendo en mi boca.

Sentarse en la cara de alguien puede ser incómodo si tienes miedo de asfixiarlo. Adrik es demasiado grande para preocuparse por eso y demasiado indestructible. Envuelve sus manos alrededor de mi cintura, tirando de mí más fuerte contra su boca, empujando su lengua dentro de mí.

Su sexo oral es agresivo, la ligera barba incipiente en su rostro proporciona una fricción que marca la línea entre el placer y el dolor. Su boca en mi coño y la boca de Kylie contra la mía me hace retorcerme

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

contra ambos, encerrados en un triángulo de opuestos, conmigo como punto de apoyo.

Me encanta la gula de esto, la picardía escandalosa. Estoy consiguiendo todo lo que me gusta y todo lo que quiero. La dulzura y la suavidad de Kylie, mezcladas con la agresividad y el calor de Adrik. Sus preciosos senos y su gruesa polla. La beso y la beso, queriendo que esto nunca termine. Nunca planeando parar.

Empiezo a correrme, sin querer, sin ni siquiera darme cuenta de lo que está pasando. Es difícil para mí correrme con un oral, pero puedo presionarme sobre la lengua de Adrik tan fuerte como quiera, no me preocupa lastimarlo. Cabalgo su cara exactamente como me gusta, con las piernas bien abiertas, cada movimiento de mis labios me hunde en un pozo infinito de placer.

El orgasmo sigue y sigue como si nunca fuera a parar. Es tanto tiempo que en realidad pienso para mí misma, *Mierda, todavía está jodidamente en marcha.*

Vuelvo a la conciencia, mirando las ventanas, casi esperando ver la mañana.

Puedo oír por los gemidos de Kylie que ella también está llegando al orgasmo.

Supongo que estoy celosa después de todo, porque me encanta hacer que se corra, y soy demasiado codiciosa para dejar que Adrik se divierta.

Saliendo de Adrik, me muevo detrás de Kylie, a horcajadas sobre las piernas de Adrik, y mi pecho contra su espalda. Tomo sus senos con ambas manos, masajeándolos al mismo tiempo con cada golpe mientras ella monta la polla de Adrik.

—¡Sí, sí, sí! —ella llora, con su cuerpo ondulando como una ola, mis dedos apretando y tirando de sus pezones, provocando placer con cada caricia.

Le beso el cuello, le susurro mierda sucia al oído.

Adrik tiene sus manos en sus caderas, la está empujando hacia abajo con fuerza sobre su polla, con cada músculo flexionado en su estómago,

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

sú pecho, sus brazos. Nuestros ojos se encuentran por encima del hombro de Kylie. No podemos evitar sonreírnos el uno al otro, porque Kylie ha ido más allá de las palabras, balbucea en lenguas como religiosa y estamos haciendo que alcance su clímax juntos, más fuerte que nunca.

Ella deja escapar un largo grito, con su cabeza echada hacia atrás contra mi hombro, y su cuerpo arqueado. Luego se desploma de lado sobre el colchón, jadeando y sudando, con el pelo rubio pegado a la cara.

Adrik me agarra y tira de mí encima de él, su polla se desliza directamente dentro de mí, empapada del coño de Kylie.

Estoy lejos de ser virgen y tengo toda una colección de juguetes en casa, pero nunca había sentido nada como esta polla. Late y late dentro de mí, cálida, espesa y viva, entrando y saliendo de mí sin descanso.

Si tuviera acceso a esta cosa las 24 horas del día, los 7 días de la semana, nunca podría quitarle las manos de encima. Como la motocicleta de Adrik, haría cualquier cosa por dar un paseo.

Experimento con diferentes velocidades, diferentes ángulos, inclinándome hacia adelante con mis manos en su pecho, inclinándome hacia atrás para que su polla roce ese punto dentro de mí en la pared interna. Cada trazo es celestial. Estoy flotando en el placer, como un río que me lleva a un lugar desconocido. Brillantes chispas saltan frente a mis ojos, azules, verdes y moradas.

Algunos hombres simplemente se quedan ahí cuando estás arriba. Adrik me agarra y me folla de abajo hacia arriba, siguiendo mis movimientos, añadiendo intensidad a cada embestida.

Lo monto más y más fuerte, con el sudor corriendo por mi cuerpo, y mis senos rebotando en mi pecho.

Cada oleada de placer es más fuerte que la anterior, olas que ruedan más y más alto, y hasta que sé que la próxima me romperá.

Me inclino hacia delante, apretándome contra él, mirándolo a la cara.

Adrik me mira, con las manos en mis caderas, mostrando los dientes. Su cabello está mojado como tinta, su cuerpo brilla. Sus ojos sostienen los

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

míos, hay una especie de locura en ellos: me va a follar hasta que me corra o muera en el intento.

Una parte de mí quiere contenerse, negarse a darle lo que él quiere tan desesperadamente.

Como si pudiera leer mi mente, sisea.

—*Dámelo. Córrete en esta polla en este momento.*

No hay opción al respecto. El orgasmo estalla dentro de mí, como si Adrik tuviera el dedo en el gatillo. Explota hacia afuera desde mi vientre, explotando a través de cada centímetro de mí, arrasando todo a su paso. Pierdo la vista, el oído y el equilibrio. Me derrumbo junto a Kylie, cayendo tan bajo que se siente como si me hubiera hundido a través del colchón y hasta el suelo.

El tiempo pasa, cuánto tiempo no tengo idea.

Luego, con una voz soñadora, Kylie dice:

—Mierda, eso fue divertido.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Me despierto en la cama, sin mantas encima de mí porque están todas hechas bolas en un revoltijo en el suelo.

La luz entra a raudales desde el balcón, cortando el colchón vacío que ya no tiene a Sabrina ni a la rubia australiana.

Me siento, mirando alrededor de la suite vacía.

Veo la pila de toallas mojadas de cuando todos nos dimos un chapuzón en la piscina infinita en algún momento después de la medianoche.

En la sala de estar, docenas de platos vacíos se desparraman por la mesa de nuestro servicio de habitaciones de las tres de la mañana. Nos atiborramos de fruta fresca, papas fritas, sándwiches de tocino y pastel de chocolate, luego nos amontonamos en la cama para otra ronda de sexo.

En algún momento alrededor del amanecer todos nos quedamos dormidos, acurrucados en una pila como cachorros que juegan demasiado tiempo.

No me importa que Kylie se haya ido, pero me duele que Sabrina también lo haya hecho.

Pensé... supongo que pensé que nos conectamos anoche. Lo suficiente como para que todavía estuviera aquí por la mañana.

Balanceo mis piernas sobre el costado de la cama, y un dolor de cabeza palpita en mis sienes. Las botellas de agua al lado de la cama están vacías.

*Mierda.*

La decepción que se asienta sobre mis hombros es pesada y sin brillo. Estoy tratando de no permitirme sentirlo, pero es imposible ignorarlo. Mi

# THE SAVAGE

noche con Sabrina fue mucho más allá de lo que había anticipado. No estaba listo para que terminara.

Estoy irritado conmigo mismo por quedarme dormido tan profundamente. Debería haberla oído levantarse, quería hablar con ella.

Nuestra noche juntos ya se está desvaneciendo, fue demasiado intensa para ser real. El día ante mí es sólido y lúgubre, mientras la magia desaparece junto con Sabrina.

No quiero levantarme, pero ¿qué más hay que hacer?

La logística de enviar mi auto y mi motocicleta de regreso a casa, pagar la habitación y reservar un vuelo para mí, parece extremadamente tediosa. Suspiro, con la cabeza entre las manos, intentando no pensar en eso.

Antes de que pueda levantarme del colchón, escucho el chirrido de una llave en la cerradura.

La puerta se abre. Sabrina vuelve a entrar con un café en cada mano, y una bolsa de papel marrón apretada entre los dientes. Deja un café y me pasa el otro, quitándose la bolsa de la boca para poder hablar.

—Te compré con crema y sin azúcar —dice ella—. ¿Adiviné bien?

—Sí. —Asiento con la cabeza—. Lo hiciste.

—Es un regalo. —Sabrina sonríe.

La ola de calor que me inunda al verla es casi vergonzosa. No me había dado cuenta de lo mal que me sentía hasta que ella me animó de nuevo.

Lleva el mismo vestido negro de la noche anterior, con mi chaqueta de cuero encima. La forma en que la chaqueta cuelga hasta la mitad de sus rodillas, y las mangas cubriendo parcialmente sus manos, es increíblemente entrañable. Me recuerda cuánto más pequeña es Sabrina. Es vulnerable, más de lo que le gustaría que nadie percibiera.

Me gusta cómo le queda mi chaqueta, y me gusta que haya elegido ponérsela de nuevo.

—Pensé que te habías ido —admito.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

hace una pausa en el proceso de abrir la bolsa de papel marrón y me mira, con expresión seria.

—¿Te hubieras sentido decepcionado si lo hubiera hecho?

Podría jugar con calma. Encogerme de hombros o decir algo insensible como “Tú te lo perderías”, pero en vez de eso, respondo honestamente.

—Por primera vez en la historia... sí. Lo hubiera hecho.

Ella busca a tientas con la bolsa, saca un par de pasteles, colocándolos en una servilleta limpia sobre la cama. El color tiñe sus mejillas, del mismo rosa oscuro de sus labios.

—Llevé a Kylie a su taxi, no quería que tuviera que hacer el camino de la vergüenza sola.

Agarrando su muñeca, tiro de ella hacia mí.

—No hay camino de la vergüenza cuando eres una desvergonzada.

Sabrina se ríe.

—No todas están tan evolucionadas como yo.

Tomo su cara entre mis manos y la beso. Su piel está cálida por el sol de la mañana, su boca sabe a café y vainilla. Estamos parados en la abertura de luz que entra a través de las ventanas de vidrio, e ilumina los bordes de su piel, como si estuviera grabada en oro.

Cuando nos sepáramos, sus ojos recorren mi cuerpo desnudo, y deja escapar un resoplido de diversión.

—Eso no tomó mucho, ¿verdad?

No puedo ocultar el efecto que su beso tiene sobre mí. Mi polla sobresale directamente entre nosotros, totalmente dura y demandando atención.

Sabrina desliza su mano suavemente hacia arriba y hacia abajo, con sus dedos ligeros y frescos, mientras mi pene palpita contra su palma.

—Hmm —gruño—. Eso se siente bien.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Tiene esa mirada traviesa que ya estoy empezando a conocer bien. Sigue pasando su mano arriba y abajo de mi longitud, ligera y provocativa, haciendo que me duela la cabeza cada vez que sus dedos bailan sobre ella.

—Qué se siente mejor... —me dice—. ¿Esto? O esto...

Cayendo de rodillas, pasa la lengua desde la base hasta la punta. Lame suavemente la cabeza con la boca, encerrándola entre esos labios acolchados, moviéndola con su lengua húmeda y suave...

El gemido que sale de mí es toda la respuesta que necesita.

Me gustaría pasar las próximas horas haciendo exactamente esto, pero consciente de las actividades de la noche anterior, la detengo y le digo:

—Vamos a ducharnos. Necesito ducharme.

—Prefiero nadar —dice—. Es un día hermoso, no quiero estar adentro.

—No tienes traje de baño —le señalo.

Anoche nos bañamos desnudos, pero ahora es de día y la terraza se ve desde la playa.

—¿A quién le importa una mierda? —me dice.

Se quita la chaqueta y la deja con cuidado sobre el respaldo de una silla, luego se quita el vestido con la misma facilidad, dejándolo caer en un charco en el suelo.

No sé si alguna vez me acostumbraré a verla desnuda. Tiene el cuerpo como de un Maserati, elegante, exótico y caro.

Me quedo mirándola mientras abre las puertas dobles, sale a la piscina infinita y se desliza en el agua azul fresca sin una pizca de timidez.

La sigo, notando cuánto más fuerte es ahora que la ciudad está despierta a nuestro alrededor. Escucho el estruendo de los camiones por las calles estrechas, el graznido de las gaviotas y los gritos lejanos del mercado al aire libre. Debajo de eso, la corriente constante del océano.

La luz del sol brilla en la piscina infinita en mil puntos de luz de diamante. Sabrina se sumerge bajo la superficie, con su cabello flotando a

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

sú alrededor en una nube oscura. Cuando aparece de nuevo, su cabello brilla como un derrame de aceite por su espalda, con los pezones duros y violáceos por el agua fría.

Me dejo caer junto a ella, dejando que el agua se cierre sobre mi cabeza. Mantengo los ojos abiertos, queriendo ver cómo se ve ella bajo el agua, con ese cuerpo fenomenal que flota y se retuerce en el espacio.

Es una sirena moldeada en bronce, con telarañas plateadas de luz parpadeando a través de su piel.

Se hunde a mi lado, y su cabello flota de nuevo, retorciéndose a su alrededor como tentáculos.

Me besa bajo el agua, y las burbujas pasan entre nuestros labios, haciéndome cosquillas en la cara.

Estamos aislados de la ciudad antigua, no hay sonido aquí abajo. Solo el aleteo amortiguado de nuestras piernas y el ruido sordo de los latidos de mi corazón en mis oídos. El sol pega brillante, el agua se siente fresca. Su piel se desliza bajo mis manos, resbaladiza y firme.

Cuando salimos a la superficie todavía nos estamos besando, hambrientos como si fuera nuestra primera vez.

Tengo tantas ganas de follarla que es como si nunca lo hubiera hecho todavía. Tal vez no lo he hecho, porque mi atención estaba dividida antes, quiero que todo se centre en Sabrina.

La jalo hacia abajo sobre mi polla, deslizándome dentro de ella bajo el agua, con sus piernas envueltas alrededor de mi cintura, y sus brazos alrededor de mi cuello.

El agua frena mi ritmo, hace que la folle firme y profundamente, con cada embestida meciéndola un poco dentro y fuera del agua, y sus senos flotando en la superficie.

Somos ingravidos juntos, girando en el agua, con la vista interminable del océano intercambiando posiciones con la ornamentada fachada del hotel.

No hay fricción entre nosotros, los dos estamos resbaladizos como focas. Se siente bien, pero no será suficiente para que ella se corra.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Llevándola a los escalones que salen de la piscina, me siento en el escalón más bajo y le doy la vuelta para que esté sentada en mi regazo con la espalda contra mi pecho. Agarro mi polla y la deslizo dentro de ella, separando sus piernas para que sus pantorrillas queden enganchadas alrededor de mis muslos.

Con sus muslos bien abiertos, su clítoris está expuesto, lo alcanzo con mi mano, frotándolo con la palma de mis dedos, empujando dentro de ella para que la cabeza de mi pene roce contra ella desde adentro, y mi mano afuera.

Con mi otra mano, tiro y jugueteo con sus pezones, moviéndome de un lado a otro entre sus senos.

Sabrina está atrapada encima de mí, con las piernas abiertas y el pecho expuesto. Es una mariposa clavada en una lámina, con toda su belleza en plena exhibición para que cualquiera la vea. Desearía tener una cámara instalada frente a ella.

Su clítoris está completamente expuesto, casi demasiado sensible al tacto. Ella jadea y se retuerce, pero mantengo sus piernas abiertas sobre las mías, con mis dedos acariciando implacablemente esa pequeña protuberancia a medida que se vuelve más firme y cálida, llenándose de sangre de la misma manera que mi pene dentro de ella.

Está jadeando, balanceando sus caderas en el rango de movimiento limitado que puede manejar.

Extiende las manos hacia atrás, ahuecando la parte de atrás de mi cabeza, empujando sus dedos en mi cabello, rascando sus uñas contra mi cuero cabelludo. Giro mi boca hacia ella, chupando un lado de su cuello, chupando duro y áspero, sin importarme una mierda si la marco. Yo QUIERO marcarla, quiero dejarle un chupetón que dure un mes.

Con cada embestida, acaricio su clítoris en frotamientos cortos y constantes que imitan la sensación de montar encima de mí, la forma en que su clítoris roza contra mi estómago inferior. Eso es lo que hizo que se corriera con más fuerza anoche.

Me imagino lo bien que se vería esto ante la cámara, poner a Sabrina en esta posición y follarla así, abierta de par en par, exhibida.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

El pensamiento es tan erótico que puedo sentir mis bolas hincharse, incluso en el agua fría.

La hago rebotar más fuerte sobre mi polla, presionando contra su clítoris con mi mano, escuchando sus jadeos y gemidos a medida que se vuelven más profundos y frenéticos.

—Justo ahí —gime—, ese es el lugar... golpéalo... golpéalo... golpéalo... ¡ahhhhhhhhhhh!

El sonido de ella corriendose me hace explotar. Mis bolas se aprietan como un puño y estallo dentro de ella, en chorro tras chorro que se siente más caliente que la lava en la piscina fría.

Ella está ligera y flota en mis brazos. Es fácil girarla para mirarme, besarla de nuevo, siento el sabor de la excitación espeso en su boca, con su cuerpo flácido y cálido mientras se acurruca contra mí, y su cabeza en mi hombro.

El sol nos baña a los dos, el agua nos acaricia y las olas rompen muy abajo.

Todo en lo que puedo pensar es en lo feliz que estoy de que haya regresado.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Adrik y yo necesitamos varios intentos más para ponernos la ropa. Volvemos a follar en la ducha, y una vez más sobre la cama, tan ineficaces para ponernos presentables que casi es la hora de la cena antes de que estemos en condiciones de salir del hotel.

Cada uno compramos un atuendo nuevo en las tiendas a lo largo de Stradun, la calle principal del casco antiguo.

Él ahora lleva una camisa de lino holgada, con las mangas arremangadas, y sus mismos vaqueros desgastados. La camisa debería hacerlo lucir casual y veraniego, pero no es así.

Sus rasgos, como las marcas de ciertos perros husky, siempre parecen estar frunciendo el ceño. Sus estrechos ojos azules y espesas cejas negras son feroces, su lenguaje corporal es tan agresivo que nunca podría parecerse a algo tan simple como un turista.

Su encanto puede desarmarme, pero en el momento en que no me sonríe o me convierte en masilla con esas peligrosamente talentosas manos suyas, recuerdo que él es un Bratva y que dirigió el tren en Kingmakers mucho antes de que apareciera cualquiera de mis primos. Hay una ferocidad en él, un borde de crueldad que me gusta.

También llevo una especie de cosplay: un vestido veraniego de doce dólares comprado en un quiosco dirigido por una viejecita cuyo rostro estaba tan arrugado como una bolsa de papel por las largas horas que pasó entrecerrando los ojos bajo el sol del Mediterráneo. El vestido es de encaje blanco con ojales, con volantes en la falda y los hombros, lo que me hace ver tan dulce como una margarita. Debajo, sigo siendo una hiedra venenosa.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Me siento frente a él en una mesa de café con vista a la iglesia de St. Saviour. El mesero nos trae a cada uno una copa del aguardiente de ciruela local, y estoy a punto de pedir una tonelada de comida, porque he quemado muchas calorías con toda este maratón de sexo.

—Entonces —digo, fijando a Adrik con una mirada fría—. ¿Cuándo vas a decirme por qué estás realmente aquí?

Si lo sorprendo, no da señales de eso. Simplemente sonríe, levanta su brandy y lo agita suavemente para que el líquido ámbar gire lentamente dentro del copa.

—¿Tú por qué crees? —él pregunta.

Considero las opciones.

Al principio supuse que estaba aquí para follarme, pero se ha esforzado demasiado.

No creo en nada tan estúpido como el amor a primera vista, y aunque lo hiciera, los Bratva no son románticos.

Lo que deja solo una posibilidad, por sorprendente que me parezca...

—Quieres que me reúna contigo en Moscú —digo.

Adrik sonríe, complacido de que haya entendido tan rápido.

—Así es.

—¿Por qué?

—Veo algo en ti.

—¿Qué?

—Talento —dice simplemente—. Te quiero conmigo. Quiero lo mejor a mi lado.

Mi cara se siente caliente, mientras el brandy ya va directo a mi cabeza. Ha pasado mucho tiempo desde que devoré esos pasteles esta mañana. Mi estómago está vacío, y mi cuerpo exprimido.

—Así que esta es una entrevista de trabajo.

Se encoge de hombros, con un pesado subir y bajar de sus hombros.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Si así es como quieres verlo.

Meto la yema del dedo por los agujeros de mi falda de encaje.

—No necesito un trabajo.

—Todo el mundo necesita un trabajo.

—Todavía estoy en la escuela, me faltan tres años más en Kingmakers.

Nos interrumpe el mesero, que deposita una cesta de pan recién horneado directamente entre nosotros.

Adrik y yo alcanzamos el pan al mismo tiempo, nuestros nudillos se rozan con una chispa estática. Cada vez que me toca, incluso tan casualmente como ahora, altera mi ritmo cardíaco.

Le doy un enorme mordisco al pan, mascando con fuerza.

Él sostiene el suyo en la mano, con los ojos fijos en mi rostro.

—Dentro de tres años, seré dueño de la mitad de Moscú. El momento de entrar es ahora que está en la planta baja. Cuando se está poniendo en marcha. —Él sonríe, disfrutando de su comparación—. Ese es el sueño americano, ¿no? No es bueno comprar acciones de Apple ahora: quieres ser Jobs y Wozniak, construyendo placas de circuito en un garaje.

Trago mi bocado, solo medio masticado. El pan raspa su camino por mi garganta.

—No necesito trabajar en un garaje. Soy una heredera, en caso de que lo hayas olvidado. Tengo un imperio esperándome, ya construido.

—Claro —dice descuidadamente—. Si quieras ser agente inmobiliario.

Me gustaría tirarle mi bebida a la cara. Está siendo deliberadamente grosero, tratando de incitarme.

Eso es lo que quiere, hacerme perder los estribos.

Así que mantengo un control de hierro sobre mi calma.

—Creo que lo sabes mejor que eso.

Pone su pan en su plato y se inclina hacia adelante, con sus ojos ardiendo en los míos.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—Sé exactamente lo que tu padre está tramando. Compró docenas de espacios comerciales en dificultades en la llamada 'Milla Magnífica' después de la pandemia. Ahora está comprando propiedades a lo largo de los corredores 1-80 y 1-55, construyendo almacenes y cubriendo la necesidad de distribución de la cadena de suministro. En otros cinco años, será el mayor propietario individual de bienes raíces comerciales en todo Chicago.

Mi boca está abierta, no salen palabras. Está describiendo las operaciones de mi padre con la mayor precisión posible.

—Tu tío Callum se está preparando para otra campaña para ser gobernador, Dante vive en París con su esposa e hijos, y tu tío Sebastian maneja el lado menos legal del imperio Gallo. —Adrik tacha a mis parientes con los dedos—. Tu hermano menor solo tiene dieciséis años, y técnicamente no es el heredero de tu padre, pero según todos los informes, está más involucrado en el negocio familiar que tú.

Ahora mi rostro está en llamas, porque eso también es cierto: Damian puede parecer tranquilo y reservado, pero tiene una mente criminal brillante. Lleva los libros de mi padre desde que cumplió doce años. Pasan horas juntos analizando posibles adquisiciones, calculando las propiedades que mi padre negocia con despiadada agresión.

Siempre me invitan a estas reuniones, pero no me interesan tanto como a Damian.

La verdad sea dicha, prefiero trabajar con el tío Seb, pero incluso ahí, los Gallo se han estado despojando de nuestras actividades ilegales más atroces. Cada año que pasa limpiamos más nuestros libros, y un mayor porcentaje de nuestros ingresos proviene de fuentes legítimas.

—¿Cuál es tu punto? —chasqueo.

—Mi punto es este —dice Adrik pacientemente—, no creo que quieras ser la heredera de Nero. Creo que quieras ser una maldita gánster. No quieras heredar un imperio, quieras construir uno.

Levanto mi brandy y tomo varios tragos rápidos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Aunque el sol se está poniendo, los muros de piedra de la ciudad aún reflejan el calor del día. El aire está quieto y bochornoso, y no hay brisa del océano.

Estoy caliente y nerviosa. Me siento acorralada por Adrik, atacada por él.

Pero también... me siento halagada.

Recorrió un largo camino para hacer este lanzamiento. Estuvo pendiente de cada punto, se siente bien ser cortejada, profesionalmente, no solo sexualmente.

Dejo mi copa.

—Si fuera a construir un imperio, sería para mí, no para ti.

—Nadie construye un imperio solo —dice—. Ni siquiera tú o yo.

No soy exactamente un jugador de equipo... apenas me llevo bien con mi propia familia.

Piensan que conocen mis fortalezas y debilidades mejor que yo. Creen que necesito su cuidado y su consejo.

No lo necesito.

Soy la más inteligente de todos ellos, no solo una cara bonita, no solo una maldita niña.

Adrik me vio una vez y me vio por lo que soy: alguien valiosa.

Vino a buscarme, como un vicepresidente de los Cubs que acaba de ver a un niño con una bola rápida de noventa y ocho millas por hora.

—No sé una mierda sobre Rusia —digo—. Ni siquiera he estado ahí.

—Entonces ven a visitarnos.

Agarro mi bebida, tomando un largo y lento sorbo.

—Lo pensaré.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE



Adrik conduce al aeropuerto de Barcelona, un viaje que nos lleva tres días en el Alfa Romeo descapotable, parando en Piran para caminar por el malecón, en Milán para comprar en la Piazza del Duomo, y en Mónaco para apostar lo último de nuestro dinero en efectivo al negro.

Nunca había pasado tanto tiempo ininterrumpido con alguien. Por lo general, al final de una cita, no importa lo bien que la haya pasado, doy un suspiro de alivio cuando estoy sola de nuevo, libre para comer lo que quiera, leer lo que quiera y vagar por mis propios pensamientos sin interrupción.

Incluso con Ilsa, pasar demasiado tiempo juntas seguramente terminaría en una discusión. Cada una de nuestras peleas ocurrió porque estaba aburrida y comenzaba a actuar como una idiota, bromeando con ella sobre cosas que se toma demasiado en serio o desafiándola de una manera que sabía que seguramente la molestaría, o simplemente coqueteando justo en frente de ella.

Adrik tiene una piel gruesa, es difícil ofenderlo. Tiene un nivel de confianza impermeable a deseires menores como que yo gire la cabeza para ver mejor a una impresionante pelirroja que pasea tranquilamente.

—¿Quieres ir a hablar con ella? —pregunta sin una pizca de celos.

—Tal vez —digo—. Me encantan las pelirrojas.

—Lo sé. —Se ríe—. Conocí a Nix, no creo que te hayas ofrecido a compartir habitación con ella por la bondad de tu corazón.

—No soy una pervertida con mis compañeras de cuarto —le informo—. Solo la vi cambiar como máximo tres o cuatro veces. Tal vez cinco, pero no más de seis.

Adrik se ríe.

—Si no nos atrae la belleza, ¿por qué tener ojos?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Eso es exactamente lo que pienso. La buena comida es para comer, los autos veloces son para conducir y las mujeres hermosas merecen ser adoradas.

—La vida es para vivirla —coincide Adrik—. Toma todo lo que puedas mientras haya aliento en tus pulmones.

Estamos de acuerdo en este tema, y en muchos otros.

El único punto en el que discrepamos es en si debo unir mi destino al suyo en el futuro previsible.

No ha vuelto a mencionarlo desde nuestra última cena en Dubrovnik, pero sé que su oferta está en nuestras mentes, todo el tiempo.

Nix ya no es mi compañera de cuarto, dejó Kingmakers para mudarse a Oregón, para estar con el primo de Adrik, Rafe.

Adrik quiere que yo haga lo mismo: que abandone mi educación y mis ambiciones a favor de las suyas.

Todo dentro de mí se rebela contra la idea.

Y, sin embargo, cuando me deja en el aeropuerto de Barcelona y me giro para verlo de pie junto al Alfa, con los brazos cruzados sobre el pecho, el cabello oscuro ondeando en la brisa... por primera vez, no hay alivio en la sensación de estar sola otra vez.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

## 3 MESES DESPUÉS

Vine a Cannon Beach, aparentemente para visitar a mi tío y mis primos, pero en realidad fue para ver a Sabrina.

Nos hemos mantenido en contacto durante el verano.

Ha estado trabajando con su padre y su hermano durante el día, y por la noche reconstruyendo una motocicleta india antigua con su madre.

Me envió fotos de la motocicleta y una o dos de ella, aunque no el tipo de fotos que le pediría si pudiera...

Me estoy castigando a mí mismo por no filmar ninguna parte de nuestros tres días juntos. Daría un riñón por poder ver el impresionante cuerpo de Sabrina participando en esas actividades en las que tiene un talento tan fenomenal. He repasado mis propios recuerdos tantas veces que apenas sé si puedo seguir creyéndolos. Parecen de ensueño y demasiado fantásticos para ser reales.

Después de nuestro viaje, pasé por la abstinencia.

Mis primeras dos semanas en Moscú fueron miserables. Le grité a Jasper y Vlad, bebí demasiado y me aburrí de mis propios planes, los que había estado formulando antes de ir a Dubrovnik.

Entonces Sabrina me envió la primera foto suya. No era nada sexy ni posado; de hecho, vestía un overol azul acero y botas de trabajo, con grasa hasta los codos y una mancha en una mejilla. Estaba agachada al volante de la motocicleta, trabajando con una llave inglesa, con el antebrazo tenso y los tendones sobresaliendo en el dorso de la mano. Miró hacia atrás por

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

encima del hombro, probablemente cuando alguien la llamó por su nombre; y fue entonces cuando se tomó la foto.

El hecho de que me enviara esta foto sobre cualquier otra me complació de una manera que difícilmente puedo explicar. Era una foto de ella en su lugar favorito, haciendo lo que ama. Me envió una foto de la verdadera Sabrina, que es la que más quiero conocer.

Y sí, me he masturbado con esa foto, aunque no es un desnudo. Porque así de atraído me siento por esta chica. Eso es lo mucho que la deseo. Estoy más excitado por una foto sincera de ella que por el porno más obsceno.

El vuelo a Estados Unidos se sintió como si hubiera tomado años. Volamos en un vuelo comercial, a pesar de que teníamos esos asientos Delta One donde puedes acostarte completamente en una cápsula cerrada como si te estuvieran haciendo una resonancia magnética, aunque no pude dormir ni un minuto. Quería ver a Sabrina con un hambre que me mantuvo despierto toda la noche.

Nos habíamos estado enviando mensajes de texto cada vez con más frecuencia.

Me mantuve al tanto de sus actividades y le conté cómo había encontrado una casa para mí y la Manada, una base de operaciones para comenzar nuestro negocio en Moscú.

Sabrina fingió solo un nivel casual de interés, pero sus preguntas fueron lo suficientemente inquisitivas para que yo supusiera que no había olvidado mi oferta, ni la había descartado por completo.

Cada uno tenemos nuestra excusa para esta visita.

Ella está aquí para ver a Nix, su antigua compañera de cuarto. Nix vive en una mansión en los acantilados sobre una fría playa del norte, la mansión que ahora alberga a mi tío Ivan y su esposa, mis primos Rafe y Freya, y varios de los hombres de mi tío.

Mi propia madre y mi padre han venido conmigo, y también mi hermano Kade. Tener a la familia Petrov completa de nuevo es tan profundamente satisfactorio que hemos aprovechado todas las oportunidades para visitarlos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

Me alivia ver que Ivan y Sloane se parecen de nuevo a ellos mismos. Aunque Ivan estaba atrapado en una celda sin ventanas en el fondo de una mina, el costo físico para su esposa fue casi igual de severo. Adelgazó y se gastó con cada día que pasaba, hasta convertirse en una sombra de sí misma. Si Ivan hubiera muerto antes de que lo encontráramos, ella también podría haber muerto, por su propia mano, o por el tipo de accidente médico que realmente no es ningún misterio si uno comprende los efectos del estrés en el cuerpo.

Rafe también es él mismo una vez más, en el sentido de que puedo llamarlo por su nombre y reconocerlo como mi primo.

Las mentiras que tuvimos que decir para proteger a nuestra familia nos han costado a todos.

La Mesa Alta no ha olvidado que le ocultamos la captura de mi tío a la Bratva. Fingen que nos habrían ayudado, pero sabemos la forma que habría tomado su “ayuda”: habrían descendido sobre nosotros como hienas, destrozando el cadáver de nuestro imperio y dividiéndolo entre ellos. Hubieran puesto a Sloane bajo arresto domiciliario por su propia “protección”, y hubieran impedido que mi padre pagara el rescate mensual que mantuvo a Ivan con vida.

Los Bratva son amigos de la conveniencia. Como en cualquier manada de animales, si el macho dominante no puede luchar contra sus rivales, pronto es depuesto. No puede gobernar en ausencia.

El imperio de Ivan ya se estaba fracturando cuando cambió su enfoque a sus propiedades en Estados Unidos. Sloane fue la primera en reconocer el enorme potencial de la legalización de la marihuana en Washington y Colorado. Antes incluso de que se aprobara la legislación, ella e Ivan compraron tierras para la agricultura y propiedades inmobiliarias de primera para dispensarios. El dinero que los inundó fue una bendición y una maldición, porque los enriqueció sin medida, pero también atrajo la atención de viejos enemigos.

Separado de Rusia durante tres años, parece que mi tío no desea regresar. Hizo su hogar aquí en la costa oeste, regalándole el monasterio en San Petersburgo a mi padre. Ahora mi padre es *Pakhan* de San Petersburgo, ya no está subordinado.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Podría quedarme en el monasterio con él, pero en mi opinión, San Petersburgo es para el hermano menor. Kade lo puede heredar cuando mi padre se jubile. Moscú es el premio.

Moscú nunca ha sido controlada por un solo hombre. En el mejor de los casos, se ha dividido en cuatro porciones, y los Markov se llevan la mayor parte. Actualmente, una docena de jefes se disputan el poder en el vacío createdo por la ausencia de mi padre y la muerte de varios jugadores clave.

Todo está en juego, y lo quiero todo.

No soy tan arrogante como para pensar que puedo hacerlo solo.

Ya he montado mi manada de lobos, seleccionados y entrenados solo por mí. Sabrina es la última pieza.

Puede parecer una locura incluir a una mujer en la mezcla, pero puedo ver la ecuación en su totalidad, la plenitud de lo que necesitamos para tener éxito. Sabrina es fundamental, es el condimento del bistec, el ingrediente que nadie más posee.

No necesito más hombres creados a mi imagen.

Necesito algo diferente.

Alguien que me desafíe, con su propia mente y sus propias ideas, alguien formado en un mundo completamente separado.

Esta es mi visión, y estoy aquí para hacerla realidad.

Cuando la veo en persona, todo lo que planeé decir se evapora de mi mente, dejándome sin palabras.

Está de pie junto a Nix y Rafe, vestida con unos viejos pantalones cortos de mezclilla y una camisa de franela, descalza. Tan radiante bajo el sol de verano que casi podría cegarme.

Siento que mi madre mira de Sabrina a mí, intuyendo la conexión entre nosotros, o bien avisada por mi hermano.

Sabrina también recorre con la mirada a mi familia. Me complace ver que le han robado una fracción de su descaro habitual, lo suficiente como para que se presente cortésmente a mis padres y le dé a Kade un sorprendentemente cortés: "Me alegra de verte de nuevo".

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Cuando sus ojos se encuentran con los míos, no dice nada en absoluto. Su cara se enrojece y su pecho sube y baja demasiado rápido debajo de la camisa de franela.

Me pregunto si está afligida por el mismo espesor en la garganta y el mismo corazón palpitante que parece haberme atacado sin previo aviso. Todo está en silencio por fuera, mientras que por dentro es caos y confusión.

—Hola, Sabrina.

—Hola, Adrik.

Esa voz baja me opera como la campana de Pavlov. Estoy sudando, salivando y muchas otras reacciones que preferiría no experimentar con mi madre a dos pies de distancia.

¿Qué diablos está pasando?

Pensarías que tengo dieciséis otra vez.

Pensarías que nunca había visto a una mujer antes.

—¿Tuvieron un buen vuelo? —Nix interviene, con voz alta y tensa.

Si alguien está más incómodo que yo en este momento, es Nix Moroz. Su padre fue quien encarceló a Ivan. Mientras que Ivan y Sloane obviamente la han perdonado, ella no está tan segura de su recepción con el resto de nosotros.

Me importa una mierda con quién está emparentada.

Si a Ivan no le importa que su hijo se acueste con el enemigo, está lejos de mí armar un escándalo al respecto. ¿Qué mejor venganza para Rafe que cortarle el cuello a Marko y robarle a su hija? A mí me suena a justicia.

Aparentemente mi madre siente lo mismo, porque inmediatamente responde:

—Fue encantador, gracias. ¿Eres Nix? ¡He oído mucho sobre ti de parte de Kade!

Mi madre es de buen corazón. En este caso, probablemente se sienta especialmente caritativa: su propio padre era un sádico pedazo de mierda

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

que arrojó a su madre por la ventana, así que ella sabe algo sobre el drama familiar.

—Ella no ha oído 'mucho' sobre ti —le asegura Kade a Nix—. Solo una cantidad normal. De Sabrina, por otro lado...

—¿Qué se supone que significa eso? —Sabrina dice, ruborizándose.

—Él solo está bromeando —dice mi madre, poniendo sus brazos amigablemente alrededor de la cintura de ambas chicas—. Estamos en deuda con ustedes dos por la ayuda que le brindaron a nuestra familia.

—Yo no sabía nada. —Nix se estremece.

—Ya estamos todos aquí —dice mi madre con firmeza—. Eso es lo que importa.

Se dirige al interior de la casa con Nix y Sabrina, y mi padre la sigue detrás a un ritmo más lento, cargado con varias maletas.

—Yo tomaré esas. —Levanto las dos más grandes—. Tú también ayuda, perezoso de mierda —le digo a Kade.

—Yo las llevo —dice Rafe, tomando las otras dos maletas.

Se está quedando atrás a propósito.

Efectivamente, tan pronto como mi padre y Kade están unos pasos por delante, me lanza una mirada astuta y murmura:

—¿Cómo estuvo Dubrovnik?

Sin saber lo que les dijo Sabrina, respondo con "Soleado".

Rafe resopla.

—Muy bien. Guarda tus secretos.

—No me cites esa maldita película<sup>4</sup>.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

<sup>4</sup> "Muy bien, guarda tus secretos" es un diálogo de Elijah Wood como Frodo Baggins en *El Señor de los Anillos: La Comunidad del Anillo*.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Desde que éramos niños, Rafe ha perfeccionado con precisión infalible las líneas más irritantes de cada película que hemos visto juntos, y luego las ha utilizado sin descanso.

—¿Qué película? —dice inocentemente.

—Me gustabas más cuando estabas deprimido —le digo.

—Entonces no deberías haber traído a papá a casa, ¿verdad? La próxima vez, piensa en el futuro.

—No creas que porque ahora tenemos la misma altura, no te voy a dar una paliza.

Rafe me arquea una ceja.

—¿Misma altura? Tengo una pulgada más sobre ti al menos.

—Jodidamente pruébame —gruño—. Fue un vuelo largo, me muero por un poco de ejercicio.

—No, gracias —me dice—. Ya tuve suficiente de eso en Kingmakers.

Yo suspiro.

—Qué tiempos aquellos. Siempre estabas seguro de noquear a alguien en el transcurso de una semana.

—A veces varias personas.

—Casi me hace extrañarlo.

—No te preocupes, estoy seguro de que habrá muchas oportunidades para el caos en Moscú.

—Él no va ahí por el caos —grita mi padre por encima del hombro. Tiene orejas de murciélagos, siempre las ha tenido.

—'Konechno net, otets —digo. *Por supuesto que no, padre*—. Seguiré todas tus órdenes al pie de la letra, al igual que tú cuando tenías mi edad.

Plenamente consciente de su propio mal comportamiento, mi padre se da la vuelta y me clava una mirada de acero.

—Ahora no es el momento para la ligereza, chicos. Tenemos muchos más enemigos que amigos, especialmente en Moscú.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Lo sé. Hay mucha gente tratando de matarnos —digo, y luego, en voz tan baja que ni siquiera mi padre puede oírme, le susurro a Rafe—: Y algunos de nosotros seguimos follando con esa gente.

Luchando por mantener una cara seria, Rafe susurra.

—Nix nunca intentó matarnos. Solo su papá.

—Bueno, dale tiempo... ella no te conoce tan bien como yo.

Rafe sonríe.

—¿Cuándo se ha casado un Petrov con alguien seguro?

Mi mirada se fija en Sabrina, entrando por las puertas delanteras de la mansión.

Ella hace una pausa, mirando hacia atrás por encima del hombro. En la penumbra de la casa, su rostro está en la sombra, y sus ojos brillan como un gato de la selva.

—¿Quién diablos quiere estar seguro? —digo.



Se necesitan catorce insoportables minutos de charla para terminar de saludar a cada maldita persona a la que vengo a visitar antes de que pueda aislar a Sabrina del grupo.

—No tenemos suficientes habitaciones —me dice Sloane sin disculparse—. Tendrás que dormir con Rafe.

—Está bien —levanto mi maleta de nuevo—. Sabrina puede mostrarme el camino.

Nadie comenta sobre mi elección de acompañante, aunque capto el movimiento de los labios de mi tía que me dice que entiende perfectamente bien lo que estoy haciendo.

Tienes que ser jodidamente astuto para conseguir algo más allá de Sloane.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Mi tía siempre ha sido mi pariente favorita porque es franca y poco sentimental, tan despiadada como un hombre y tan calculadora como yo. Ella me enseñó a disparar en el bosque detrás del monasterio.

—La puntería es meditación —me dijo—. Tienes que despejar tu mente de todo menos del tiro. Un francotirador es un monje. Separa su mente de su cuerpo. El frío no lo puede tocar, ni el viento, ni el tiempo. Esperará tres días sin comida ni agua si ese es el tiempo que tarda el objetivo en entrar en la zona de muerte. Cuando aprietas el gatillo, es tu mente la que se mueve, no tu dedo.

—Ivan tiene suerte de que hayas elegido veneno y no un rifle cuando fuiste por su cabeza.

Incluso a los diez años, ya conocía la historia de cómo se conocieron mi tío y mi tía.

Sloane me miró, sin rastro de diversión en su rostro.

—Hubiera destruido toda mi felicidad en un momento, sin siquiera saber lo que había hecho.

—Tal vez hubieras sido feliz de cualquier manera.

—No —dijo ella, todavía sin sonreír—. No habría sido nada en absoluto.

No la entendí muy bien. No entendía lo que significaba “nada”.

Sabrina me lleva escaleras arriba hasta la habitación de Rafe.

Estoy lo suficientemente cerca como para tocarla, aunque todavía no lo he hecho; simplemente admiro la forma en que se flexionan sus pantorrillas desnudas mientras sube las escaleras y la agradable tensión en los arcos de sus pies descalzos. Salta como si estuviera hecha de resortes, llena de energía inquieta.

La sigo, con la maleta ingrávida en mi mano.

En el momento en que estamos dentro de la habitación de Rafe, la tiro a un lado y cierro la puerta.

Sabrina se gira hacia mí, con las mejillas brillando, y los labios entreabiertos.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Antes de que pueda hablar, incluso antes de que pueda respirar, tomo su rostro con ambas manos y la beso como si no la hubiera visto en cien años. Mis manos están por todo su cuerpo, levantando su camisa, jalando hacia abajo de sus pantalones cortos, levantándola y golpeándola contra la pared sin pensar en el ruido que podría ser escuchado por la gente de abajo.

Me está arañando con la misma impaciencia, jalando de mi camisa para poder poner su pecho desnudo contra el mío, empujando su mano por la parte delantera de mis pantalones cortos para agarrar mi polla. Ella deja escapar un gemido cuando la toca, desesperada por tenerla dentro de ella.

—Date prisa —jadea en mi oído—, me estoy muriendo por ti...

Con la mitad de la ropa puesta y medio quitada, empujo dentro de ella, enterrando mi polla de veinte centímetros en ese profundo coño mojado, ya caliente y palpitante por mí.

La estoy follando duro y aún no es suficiente. Envuelve sus brazos alrededor de mi cuello, golpeándose arriba y abajo sobre mi polla, mordiendo un costado de mi cuello, jadeando en mi boca, y besándose tan fuerte que saboreo la sangre, mía o de ella, realmente me importa una mierda.

No pensamos en los juegos previos ni en alargar esto el mayor tiempo posible. Nos precipitamos de cabeza hacia el clímax, con cada uno de nosotros desesperado por el alivio.

No es una carrera, más bien una caída libre. Estamos cayendo en picado hacia una conclusión inevitable, no más capaces de parar de lo que nos podrían brotar alas y volar.

Si ella lo golpea primero o yo lo hago, no puedo decirlo. Todo lo que sé es que estoy estallando dentro de ella, como una criatura partiendo su piel. No tengo ni idea de lo que emergerá del caparazón; no puedo ser la misma persona antes y después de esto.

El placer es cegador, la habitación es menos que nada a mi alrededor. Todo lo que existe es Sabrina y lo que sea en lo que me convierto cuando estoy con ella.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Todo termina en minutos. Ella se derrumba contra mí, ya no puede sostenerse a sí misma. Tengo que bajarla porque estoy temblando, pero no la soltaré, ni por un segundo.

Nos miramos, asustados de esta cosa entre nosotros, sobre la que ninguno de los dos tiene ningún control.

Cuando puede volver a hablar, Sabrina dice:

—Necesitaba eso.

—Yo también, pensé que sabía lo mucho que lo quería, pero fue... más.

Nos miramos el uno al otro, todavía respirando con dificultad.

Solo han pasado minutos, pero todo se siente diferente entre nosotros. Cualquier separación de tiempo y distancia que existiera, la destrozamos. El sexo nos conecta de una manera que nunca había sentido.

—¿Cómo te ha parecido aquí? —le pregunto

Ya lleva tres días con mi tía y mi tío.

Lo que realmente quiero decir es, *¿Cómo te ha parecido mi familia?*

—Sloane es intensa —dice—. Ivan también, pero esperaba eso. Conocí a Sloane como la señorita Robin en Kingmakers, ella era nuestra bibliotecaria. La conozco, pero no la conozco, lo mismo con Rafe, de hecho. Es un poco desorientador, peor para Nix, estoy segura.

—Sloane es difícil de conocer bajo cualquier circunstancia. Su padre estaba loco, la crió como una soldado.

—Nix me lo contó. —Sabrina asiente—. ¿Era una asesina a sueldo?

—Una de los mejores. Doscientas comisiones, solo falló una vez.

—Ivan.

—Así es.

Sabrina me mira con los ojos entrecerrados, abrochándose lentamente la camisa.

—Los Petrov saben perdonar.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Ya sabes cómo es nuestro mundo. Todo el mundo es un rival, aliado o no. Tus únicos amigos verdaderos son tu familia, y lo contrario es cierto: la familia son amigos, lo que sea que hayan sido antes.

Los dos últimos botones fueron arrancados y rebotaron en algún lugar debajo de la cama, ella ata la parte inferior de su camisa en un nudo en su lugar.

—La familia puede lastimarte. A mi padre le dispararon siete veces en la boda de mi tío.

—Pero no por tu tío.

—No. —Ella sonríe—. Aunque estoy segura de que lo pensó una o dos veces.

—Ninguno de nosotros sabe cuánto durará nuestra vida, tienes que confiar en alguien. Prefiero ser apuñalado por la espalda por un amigo que no tener ninguno.

Sabrina se queda callada por un momento.

—No estoy segura de estar de acuerdo.

Sostengo su mirada.

—Entonces nunca has tenido un amigo como yo.

—¿Es eso lo que somos? —dice suavemente.

—Vamos a ser algo, puedo prometerte eso.

La comisura de su boca se inclina hacia arriba.

—¿Lo quiera o no?

—No hay opción al respecto. Desde el momento en que te vi, supe que nuestros caminos coincidirían.

Se alisa el cabello con ambas manos, una acción que hace poco porque su cabello parece tan decidido a la insubordinación como el mío, especialmente estando cerca del océano.

—Me fascinaste antes de que nos conociéramos —admite.

—Yo también escuché sobre ti.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿De quién?

—Kade. La primera semana de clases, me dijo que nunca había visto a una chica tan hermosa.

—Mmm —me dice.

—No es muy observador.

Ella se ríe.

—¿Qué significa eso?

—Tu apariencia es lo menos interesante de ti.

El color llega a sus mejillas. Entiendo que este es el cumplido que Sabrina más quiere escuchar. Le han dicho que es hermosa toda su vida, pero es como si dijeras que el cielo es azul o que el agua está mojada.

Agarro su brazo y la acerco.

—Si se hubiera tomado cinco minutos para mirar más de cerca, me habría dicho que eres brillante y audaz, y que estabas hecha para mí en todas las formas posibles.

Inclina su rostro hacia mí, pero no me besa, solo me mira directamente a los ojos.

—No te gustará todo de mí —advierte.

La beso, largo y profundo.

—Sí, me gustará. Quiero todo de ti, Sabrina, cada maldita cosa.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Tengo un problema serio.

Se supone que solo debo quedarme en Oregón durante una semana, luego regresaré a Kingmakers, tomaré el barco en Dubrovnik el primero de septiembre, y estaré atrapada en Isla Dvorca hasta el quince de mayo. Sin computadoras portátiles, sin teléfonos celulares y sin visitantes.

Vine a Cannon Beach para obtener una última calada de Adrik Petrov antes de una desintoxicación de ocho meses.

Ahora me doy cuenta de que soy una adicta en toda regla.

Cada día que pasa, solo empeora.

Con él en la habitación de Rafe y yo en la de Nix, y ninguno de los dos admitiendo que en realidad estamos saliendo, tenemos que escabullirnos para conseguir nuestra dosis.

Nos hemos follado en la playa, en el auto de Rafe, en la ducha, en el gimnasio del sótano y hasta en la cocina a las dos de la madrugada.

Nunca es suficiente.

Cada vez que sucede me digo a mí misma que es la última vez. Entonces me lo follo incluso antes. Los espacios cuando estamos separados se hacen cada vez más cortos, y necesito más y más de él para satisfacerme. En el momento en que terminamos de follar, incluso antes de que me haya vuelto a poner toda mi ropa, ya lo deseo de nuevo.

Este es un comportamiento adicto clásico. Estoy escabulléndome, mintiéndole a Nix, y Dios sabe que engañaría, pediría prestado y robaría para obtener más de él.

# THE SAVAGE

Cuando no puedo conseguirlo, estoy inquieta e irritable. No quiero comida ni entretenimiento, solo quiero a Adrik.

Nadie ha tenido nunca este tipo de poder sobre mí y me asusta. Casi lo odio.

Como me siento es irrelevante, porque no tengo el control. Me hago promesas a mí misma, luego las rompo al minuto siguiente. La resistencia es dolor y ceder es el más profundo de los placeres.

Nunca ha habido una droga en el planeta que se sintiera tan bien como esta. Cuanto más cruzo mis propias líneas, mejor se siente.

Le chupo la polla como si necesitara su semen para vivir.

Dejo que me azote hasta que mi trasero esté rojo y me ahogue hasta que todo lo que puedo hacer es pronunciar la palabra "más".

Cuanto más duro es el sexo, más me gusta. Nunca había dejado que un hombre me dejara una marca, y ahora uso sudaderas con capucha en el verano para cubrir los chupetones en mi cuello y los moretones en mis muñecas.

Nunca he estado con alguien más salvaje que yo, o más agresivo. Es una carrera armamentista en escalada sin final a la vista. Incluso Adrik parece sorprendido de sí mismo cuando lo abofeteo en la cara y él me devuelve la bofetada. Nos miramos el uno al otro, con los ojos muy abiertos y jadeando, antes de saltarnos encima de nuevo. Él me da la vuelta y me empuja boca abajo en la arena, follándome hasta que todo mi pecho está raspado, y la parte superior de mi bikini es arrastrada por la marea.

Vuelvo a hurtadillas a la casa cuando sale el sol, roja y adolorida, completamente cubierta de arena y mojada. Me enjuago en la ducha al aire libre, lamentando ya haberle prometido a Nix que iríamos de compras a la ciudad.

Quiero pasar tiempo con ella, por supuesto que sí, pero preferiría una actividad a la que Rafe y Adrik puedan unirse, o al menos algo en la casa donde pueda ver a Adrik leyendo un libro en la hamaca, u oler su colonia cuando paso por la habitación de Rafe.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Solo tengo dos días más antes de que se suponga que debo volar a Dubrovnik. Soy como una niña que trata desesperadamente de montar hasta la última atracción antes de que cierre Disneylandia.

Es una locura. Soy adicta, patética, una maldita vergüenza. ¿Qué diría mi padre si pudiera verme?

Él sabía que algo estaba pasando, con todos mis mensajes de texto y lo reservada que me volví con mi teléfono. Es un maldito detective, sabía que si espiaba el nombre de Adrik en la pantalla, nunca dejaría de acosarme al respecto.

No creyó mi historia de mierda sobre por qué llegué tres días tarde a casa desde Dubrovnik. Para crédito de mis primos, mantuvieron la boca cerrada, bajo lo que estoy segura fue un interrogatorio intenso, incluso Cara, que es alérgica a mentir, hasta el punto en que literalmente estallará en urticaria.

Le dije a mi hermano la verdad. Damian siempre me respalda. Todo lo que dijo fue: "Sabes lo que siente papá por los rusos".

Afortunadamente, los Petrov no parecen compartir el mismo prejuicio contra los estadounidenses.

La madre de Adrik no ha sido más que cálida conmigo. Tiene el acento más marcado de todos los Petrov y, a diferencia de Sloane, no parece participar en el negocio familiar. Tiene el color de Adrik (la piel aceitunada, y el cabello negro azulado), pero sus rasgos son más delicados, su voz es más suave, sus movimientos son lentos y casi como de ensueño.

Da largos paseos por la playa por las mañanas, cargando un pequeño cuaderno de bocetos con una punta de lápiz metida en el lomo. Las páginas ya se están llenando de dibujos de la vista de los acantilados, los ostreros en blanco y negro que se abren paso por la playa y las focas que salen de las olas para tomar el sol en las rocas.

Es inmensamente cariñosa con sus hijos, rara vez pasa junto a Kade o Adrik sin pasarles una mano por el pelo, y se deja caer en el regazo de su marido en el sofá en lugar de sentarse a su lado, acurrucada contra él como si fuera una niña.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me recuerda a mi propia madre: firme y tranquila.

Dominik Petrov no se parece en nada a mi padre. Me parece alguien que nunca hubiera elegido esta vida si no hubiera nacido como un Petrov.

Su respeto por Ivan es obvio, supongo que la lealtad a su hermano ha sido su motivación todo este tiempo. La cicatriz irregular en su mejilla es una de las muchas evidencias del costo de este servicio. Las líneas de agotamiento en su rostro en momentos de reposo me hacen pensar que preferiría descansar que gobernar, pero tal vez las personas más adecuadas para liderar son siempre las más reacias.

Ninguno de ellos tiene la ferocidad de Adrik. Hay un extremismo en él que me atrae: compartimos el mismo aborrecimiento por las reglas y restricciones, o incluso las limitaciones razonables. Quiero encontrar el borde, incluso si me arriesgo a volar sobre él. Nunca confiaré en lo que se puede y no se puede hacer, hasta que lo intente por mí misma.

Me dirijo arriba para darme una ducha como es debido, luego me visto con pantalones cortos y una vieja camiseta de los Cubbies que solo cubre parcialmente los rasguños en mi pecho y brazos. Nix mira las marcas cuando sale de su propia ducha, pero no dice nada, secando bruscamente su cabello en llamas con una de las toallas de playa descoloridas del armario de ropa blanca.

Se pone un par de pantalones rotos, y los largos músculos de sus muslos se flexionan. Nix está construida como una atleta olímpica. Estoy celosa de su atletismo: la desventaja física es el único aspecto de la feminidad que detesto, ella es la única mujer que conozco tan fuerte como la mayoría de los hombres.

Bueno, tal vez Ilsa también. De hecho, se mantuvo firme entre los Ejecutores en Kingmakers, no sé cómo aguantó vivir en la torre de la entrada con todos esos chicos de fraternidad demasiado grandes, yo habría muerto solo por el olor.

—Te gustarán las compras en Hemlock Street —dice Nix—. Tienen algunas pequeñas boutiques geniales con un montón de mierda costera: bikinis de punto, viseras de paja y joyas hechas con dientes de tiburón.

—Suena genial —le digo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Al darse cuenta de mi falta de entusiasmo, levanta la vista del suelo donde se sentó para ponerse los tenis.

—¿Qué ocurre? ¿Pensé que te gustaba ir de compras?

—Si me gusta.

—Bueno, Dios sabe que no lo estoy haciendo por mí. Si prefieres ir a otro lado, nada de esa mierda me va a quedar de todos modos.

Me encojo de hombros.

—Solo quiero pasar el rato contigo. No me importa lo que hagamos.

—¿Sí? —Me mira desde debajo de la nube de su cabello ya encrespado. El cabello de Nix tiene la textura del hilo de cable, con cada mechón rizado en una dirección diferente. Tan cerca del océano, obtiene el volumen de Diana Ross en un tono entre Fanta y una mandarina fresca—. ¿No quieres preguntarles a los chicos si quieren venir con nosotras?

Mantengo mi cara inexpresiva y mi voz casual.

—No sé. Supongo que podríamos hacerlo si quieres.

—*Solo si quieres* —Nix imita mi actitud indiferente—. *No me importa si llego a estar con Adrik toda la tarde...*

Me río.

—Invítalos, entonces. ¿Es eso lo que quieres oír?

—No —dice, sonriéndome con picardía—. Quiero saber qué tipo de arma carga Adrik para que te despiertes antes de las siete a.m. para escabullirte de nuestra habitación...

—¿Quién dijo que estamos follando?

—A menos que hayas empezado a patinar sobre ruedas, es bastante obvio —dice, lanzando una mirada intencionada a mis rodillas raspadas—. Eso y tu puta cara de culpabilidad.

—¿Qué es la culpa? —digo airosamente—. Nunca oí de eso.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Escribiré algunas definiciones para ti —dice Nix—. Algunas palabras que deberías aprender: como 'moderación', 'normas de seguridad' y 'lo siento'.

—Suena como chino puro.

—'Chino' no es un idioma.

—Y 'lo siento' no es una palabra, es una frase —dijo dulcemente.

—Justo cuando pensaba que te extrañaba... —Se pone de pie, muy lejos del suelo en toda su altura.

—No me extrañas. Vuelve a la escuela conmigo, es miserable sin ti.

—Estoy feliz aquí —dice simplemente.

Puedo verlo por mí misma. Parece estar perfectamente en casa con la familia de Rafe y feliz en Estados Unidos, aunque está a diez mil kilómetros de lo que conocía antes.

El anillo de los Petrov brilla en su mano izquierda. Ivan se lo dio, como un marcador de su posición hasta que Rafe pudiera comprarle un anillo de compromiso, pero Nix no quiere un diamante, le gusta el anillo familiar. Quiere ser aceptada como una Petrov, como uno de ellos.

Ella no tiene miedo de desarraigarse y cambiar sus planes en cualquier momento.

¿Es más valiente que yo? ¿O solo más segura de lo que quiere?

—¿Quieres ir a Seaside? —me pregunta—. Hay una sala de juegos junto al muelle.

—Por supuesto. —Me encojo de hombros—. Me gustan los juegos.

—A mí también. —Sonríe, ya encendida con fuego competitivo—. Quiero jugar contigo en Skee-Ball.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Rafe salta ante la oportunidad de llevar a Nix a la sala de juegos. Adrik está de acuerdo con el mismo nivel de indiferencia que yo estaba intentando, pero me lanza una mirada con tanto calor que el sol de la mañana se siente débil y acuoso en comparación.

Mientras nos subimos al asiento trasero del Mustang de Rafe, veo un par de mi ropa interior arrugada en el piso, de cuando Adrik y yo tomamos prestado el auto para “ir por un helado” la noche anterior. Pateo la tanga de encaje negro debajo del asiento de Nix, y escucho el suave silbido de diversión de Adrik cuando me atrapa escondiendo la evidencia.

—¿Recuerdas cuando solíamos jugar *Super Smash Bros*? —Rafe le dice a Adrik, apoyando su brazo en el respaldo del asiento de Nix para que pueda girar y retroceder por el largo y sinuoso camino de entrada a través de los matorrales de abetos que protegen la mansión Petrov de la vista de la carretera.

—Todavía juego con Andrei y Hakim —dice Adrik—. Es una manera fácil de recordarles quién es el jefe.

Anrei y Hakim son dos miembros de la manada de Adrik: tiene a cinco en total viviendo en su casa en Moscú. Al único que conozco es a Jasper Webb, y solo por su reputación.

—Deberías intentar jugar *Halo* contra Zima —dice Rafe, nombrando al más joven de los hombres de Ivan, un tipo flaco que habla su propia jerga inglesa y un ruso rápido, que nunca se despierta antes del mediodía, luego trabaja hasta altas horas de la noche en los sistemas de seguridad de los Petrov.

—Me encanta el *Halo* —digo.

Adrik me mira, interesado.

—Deberíamos jugar en la sala de juegos.

—Por supuesto. —Me encojo de hombros.

He estado jugando videojuegos con Leo y Miles desde que tuve la edad suficiente para sostener un control. Tienes que traer tu mejor juego para que coincida con los reflejos de Leo o la estrategia de Miles. Supongo que

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

esa es la única ventaja de ser más joven: he estado corriendo toda mi vida para estar al nivel.

La mano de Adrik descansa en el banco, y sus dedos están a centímetros de mi muslo desnudo. El sol cae a plomo sobre nosotros en el asiento trasero abierto del descapotable, y el aire fresco y salado azota nuestras caras cuando Rafe se detiene en la carretera principal que conduce a Seaside.

El cabello negro de Adrik se agita con el viento, largo y despeinado, tan espeso que cuando hundo mis manos en él, todos mis dedos desaparecen.

Quiero tocarlo ahora. Sentarse así de cerca es como estar al acecho en la cocina cuando te mueres de hambre. Cada vez que capto su olor se me hace agua la boca.

El borde de su dedo meñique roza mi muslo.

El sol está caliente y su mano lo está aún más.

Dejo que mis muslos se abran para que mi pierna descansen sobre el dorso de su mano. Cada sacudida del auto despierta nuestra piel, roca contra pedernal.

El Mustang vuela por la carretera abierta, Rafe maneja fácilmente con una mano en la parte superior del volante. Su otra palma descansa sobre la pierna de Nix, con su pulgar amasando suavemente su muslo.

Ellos no tienen que esconder nada. Ya no.

¿Por qué Adrik y yo deberíamos escondernos? ¿A quién estamos tratando de engañar?

Observo su perfil: con su afilada nariz romana, la mandíbula dura, los ojos estrechos y rasgados con esa mirada salvaje que acecha en ellos. No importa cuán disciplinado pretenda ser, no puede engañarme. Lo similar llama a lo similar. Tiene un demonio dentro, tan malvado como el mío.

Él siente que lo estoy mirando, volteo hacia mí, mientras el viento arremolina nuestro cabello alrededor de nuestras caras como si estuviéramos atrapados en un pequeño tifón, aislados de todo lo que nos rodea, incluso de nuestros amigos en el asiento delantero.

# THE SAVAGE

El tiempo parece extenderse entre nosotros, con la canción en la radio sonando a un cuarto de velocidad, y el motor del auto zumbando arriba y abajo de mi columna.

Adrik gesticula:

—*Te quiero...*

Yo le susurro de regreso:

—*Entonces tómame...*

Sus padres saben por qué está realmente aquí. Nix también lo sabe. ¿A quién le estoy mintiendo?

Solo a mí.

Sé exactamente lo que quiero. Simplemente no puedo admitirlo.

Es una locura. Sé que es una locura.

Pero ¿por qué no debería querer cosas locas? ¿Por qué no debería arriesgarme?

Nunca me ha importado la seguridad, ni siquiera la felicidad...

Quiero lo que quiero, incluso si todo está mal para mí.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

La sala de juegos es una cacofonía lúdica de luz y color: los gráficos de 8 bits de la vieja escuela de *Pac-Man* y *Centipede* suenan y suenan junto al estruendoso sonido envolvente de un nuevo juego de *Transformers*.

Rafe carga un par de tarjetas con créditos, le pasa una a Sabrina y otra a Nix para que puedan deslizarlas a voluntad.

Nix corre directamente hacia *Tomb Raider*, deslizando el dedo por nosotros cuatro.

Sabrina levanta su pistola de plástico, conectada a la consola con un cable largo y delgado. Mueve la diapositiva como si estuviera expulsando un cartucho de una Glock, mirando por la mirilla con ojo experto.

—Tómatelo con calma, Lara Croft —bromeo con ella—. El juego ni siquiera ha comenzado.

—Será mejor que te lo tomes en serio —dice ella—. Te estaré juzgando.

Ya la conozco lo suficiente como para reconocer que la mayoría de las cosas que salen de su boca que suenan como bromas son nada menos que la verdad absoluta. Ella observa cada movimiento que hago. Hay una cuenta en su cabeza donde anota lo que piensa de mí.

No tengo miedo de actuar bajo presión.

Acomodo mi propia diapositiva, con la pistola apuntando a la pantalla, contando los segundos hasta que comience el juego.

Es un cuerpo a cuerpo desde el momento en que comenzamos. Rafe, Nix y Sabrina acaban de salir de la clase de Tiro y yo practico en el campo de tiro tres veces por semana. Estamos eliminando a los malos antes de

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

que asomen la mitad de la cabeza en la pantalla, los puntajes se suman tan rápido que los números fluyen como una cinta de serpentinas.

Rafe es constante e implacable, Nix es agresiva y está completamente concentrada. La mayor parte de mi atención está en Sabrina: ella mueve su arma por la pantalla tan rápido que apenas puedo seguirla, anticipando los patrones de movimiento de los personajes, enfocándose en los disparos a la cabeza para obtener los mejores resultados del punto.

Ella no conoce este juego tan bien como yo. Las pequeñas reliquias de oro son clave para obtener puntos de bonificación. Sabrina acierta tres, pero yo acierto seis en total, superando su puntuación por doscientos.

Eso la enoja, tan juguetona como puede ser, en la competencia es muy seria.

—Juguemos de nuevo —ladra.

—Hay mil millones de otros juegos —dice Nix, tirando de Sabrina para obligarla a soltar su pistola de plástico—. Vamos, quiero correr en Mario.

Sabrina toma la primera ronda de *Mario Kart*, clavando despiadadamente a Nix con un caparazón de tortuga azul que explota a una pulgada de la línea de meta y la adelanta con una carcajada que muestra su total falta de remordimiento. Rafe gana la siguiente ronda, a través de algunas mierdas con un *POW Block*.

Luego, Nix nos lleva de regreso a la escuela en un juego estilo carnaval en el que arrojas pelotas de plástico a payasos feos y sonrientes que aparecen de todos los rincones de la marquesina.

Cuando cambiamos a *Walking Dead* es mi momento de brillar. Es un juego de dos jugadores, así que Rafe y Nix se separaron para dispararle a los dinosaurios en *Jurassic World*, mientras que Sabrina y yo masacramos zombis cara a cara.

Sabrina es buena en los juegos de disparos, pero no está tan familiarizada con la consola de ballesta. Ella sisea con furia mientras barro la primera ronda, eliminando 128 zombis en comparación con sus míseros 96.

—Siguiente capítulo —ordena, deslizando nuestras tarjetas de nuevo.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

SWEET POISON

Esta vez está atrapada, con el dedo en el gatillo, clavando a los zombis entre los ojos en el instante en que aparecen en la pantalla. Ella es tan agresiva que cada zombi es una competencia para ver quién de nosotros puede atacarlo primero, las figuras tambaleantes se iluminan en azul o verde, dependiendo de qué flecha golpeó primero.

Yo empiezo ganando, pero a medida que avanza el nivel, se acerca sigilosamente a mí: 28 a 21. Luego 44 a 39. Luego 60 a 58...

—Te voy a atrapar, hijo de puta —murmura, sin apartar la mirada de la pantalla.

Está a punto de pasarme cuando un humano salta directamente en el camino, recibiendo una flecha en la cabeza que Sabrina pretendía para un zombi SWAT con equipo antidisturbios.

—¡Perra tonta! —Sabrina le grita al desafortunado avatar.

El juego deduce puntos por ejecutar a un humano, y en su lugar obtengo el crédito por el zombi SWAT.

—Aww, tan cerca —digo, cuando nuestra ronda termina 132 a 131.

Está enojada, quiere ganar cada minuto, todo el tiempo, y ella particularmente quiere vencerme.

Amo eso, tampoco hay un interruptor de encendido y apagado en mi cabeza: estoy a toda velocidad. Nunca me lo tomaría con calma. Nunca la dejaría ganar. No podría estar con alguien que esperaría eso de mí.

—¿*Halo*? —pregunto.

Ella no me responde, sino que toma nuestra tarjeta y se dirige directamente a las consolas de *Halo*.

Hay dos tipos de juegos en oferta: clásico o batalla por equipos, donde puedes acceder a la base de datos en línea y jugar con cualquier persona de todo el mundo.

Me complace ver que Sabrina selecciona este último. La batalla en equipo es más compleja y desafiante. No solo le estás disparando a los extraterrestres, hay una estrategia real involucrada.

—¿Deberíamos jugar juntos? —le pregunto.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Eso jodidamente quisieras —dice, deslizando nuestra tarjeta.

Mientras se carga el juego, le lanza una mirada rápida, separada de mí por una barrera parcial que me impide mirar su pantalla. Todavía puedo ver la curva de su espalda y la larga caída de su cabello, densamente negro como el carbón, espeso y texturizado.

No se parece en nada a una chica rusa. En espíritu, ella es toda estadounidense: estruendosa, demasiado confiada, ambiciosa. En apariencia, ella es una ciudadana de ninguna parte. Nunca había visto nada como ella, ni siquiera en Kingmakers, en donde los estudiantes provienen de todo el mundo.

Sabrina estaba juzgando mis reflejos, ahora yo estoy haciendo una evaluación por mi cuenta.

Los videojuegos son más útiles que una prueba de coeficiente intelectual. Suponiendo que todos saben cómo jugar, la persona más inteligente gana. Así fue como conocí a Chief por primera vez: lo vi entrenar contra Andrei y Hakim en *Halo*. A pesar de su torpeza y el guardarropa literalmente elegido por su madre, pude ver lo brillante que es. Lo llamé Master Chief por el personaje principal del juego. Le encanta el apodo: los tipos como él no siempre reciben el respeto que merecen.

—El primero en hacer cincuenta muertes gana —le digo a Sabrina, para molestarla.

—*Soy consciente* —sisea.

Somos cuatro contra cuatro, cada uno de nosotros emparejado con tres compañeros de equipo al azar.

Desde el momento en que aparecemos, estoy buscando a Sabrina.

En *Halo*, la clave para ganar es tener una alta proporción de muertes por muerte. Quieres asesinar a tantos miembros del equipo contrario como sea posible antes de recibir una bala tú mismo.

Me mantengo muy cerca de mis compañeros de equipo porque los equipos inteligentes se mantienen unidos.

Tan pronto como detectamos al equipo contrario, empiezo a lanzar granadas. Puedes lanzarlas antes de acercarte lo suficiente para disparar

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

y, si eres lo suficientemente preciso, puedes hacer rebotar granadas en objetos e incluso en las esquinas.

Escucho a Sabrina maldecir y sé que debo haber golpeado su escudo, aunque no está muerta. Antes de que pueda acercarme y dispararle con mi pistola, sale disparada y desaparece.

Pequeña bastarda astuta, ella sabe que es una batalla que no puede ganar, dos contra uno con mi compañero de equipo cerca.

Es como un maldito fantasma, que no se queda con su equipo en absoluto, sino que corre sola por el mapa, cambiando constantemente de posición, eliminando a los rezagados y luego desapareciendo de nuevo.

Mi equipo sigue ganando. Estamos arriba 24-20, porque estoy liderando el grupo como una falange. Tomo el martillo de gravedad y acumulo seis muertes seguidas, aunque ninguna es la persona que más quiero aplastar.

—¿Dónde te escondes? —murmuro.

Sabrina puede oírme, estamos a solo dos pies de distancia, pero ella permanece en silencio, solo los clics de sus palos me dicen que está en movimiento, no agazapada en alguna parte.

Veo un brillo rojo por el rabillo del ojo y ella sale de su escondite y me embosca bajo la protección de un escudo superior. Insensible a la explosión de mi martillo, me dispara dos veces en la cara.

Estoy fuera durante diez segundos, los diez segundos más largos de mi vida y ella usa mi ausencia para hacer un maldito alboroto, mata a dos de mis compañeros de equipo en los primeros tres segundos, un logro que el juego conmemora al declarar “¡DOBLE MATANZA!” al máximo volumen.

—¿Oyes eso? —Sabrina pregunta.

Aprieto los dientes, viendo la cuenta atrás de los segundos hasta que estoy de vuelta en el juego.

—¡TRIPLE MUERTE! —anuncia el juego, mientras Sabrina asesina a mi último compañero de equipo restante.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Creo que eso fue todo de ti —me dice, con tanta suficiencia que tengo que contenerme para no patear con kárate la barrera entre nosotros.

En el momento en que vuelvo al juego, corro hacia ella. Estoy decidido a volar su escudo y enviarla al purgatorio en venganza. Al verla, lanzo la granada más hermosa justo a sus pies, rebotándola directamente en su escudo, rompiéndola como un melón.

Ahora ha vuelto a la normalidad, sin protección, yo contra ella. Había planeado seguir esa granada con un tiro de pistola en la cara, pero Sabrina es un maldito frijol saltador. No se quedará quieta ni por un instante, saltando y corriendo a través del espacio 3-D, hacia arriba y hacia atrás y alrededor, usando su gancho de agarre para tirarse como *Spider-Man*.

—¿Qué diablos estás haciendo? —Me río, tratando de arruinarla.

Sabrina responde agarrándose directamente y disparándose por la espalda.

No puedo creerlo.

Estoy fuera de nuevo. Sabrina celebra haciendo llover terror sobre mi desventurado equipo durante diez insoportables segundos.

Esta vez, cuando reaparezco, estoy decidido a obtener el escudo superior yo mismo. Debe regenerarse en veinte segundos, y sé exactamente dónde encontrarlo. Corro hasta el lugar y llego precisamente cuando el juego anuncia: “ESCUDO SUPERIOR ENTRANDO...”

Me agacho bajo cubierta, sabiendo que tengo salir corriendo a la intemperie antes de que aparezca, contando en silencio en mi cabeza.

Con dos segundos restantes, rompo mi cobertura.

Solo para que Sabrina se catapultara desde las murallas y aterrizará justo encima de mí, aplastándose en la nuca con su rifle.

Muerte instantánea.

Desde detrás de la barrera, escucho su suave risa.

—Sabía que irías por ese escudo.

Podría matarla en este momento. No en *Halo*, sino en la vida real.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Cuando vuelvo a aparecer, la busco con una furia que nunca he conocido. Abandono a mis compañeros de equipo a su suerte, buscando en el mapa a la única persona que quiero ver. Finalmente, la ubico en mi periferia, pero no muevo mi personaje hacia ella. Sigo corriendo en un eje recto como si no tuviera idea de que ella está ahí.

Tan pronto como llegamos a un punto de cruce, retrocedo y lanza sus granadas donde debería haber estado.

Cuando corro detrás de ella, ya tiene su arma en alto, esperando a que yo doble la esquina, pensando que me va a disparar en la cara.

—¿Buscas a alguien? —Me río, golpeándola en la espalda y matándola instantáneamente.

Antes de que pueda reaparecer, el juego termina, 50-46. El equipo de Sabrina gana.

Ella asoma la cabeza por la barrera, con los ojos ardiendo de furia, sin rastro de celebración en su rostro.

—Otra vez —exige ella.

—Solo si jugamos juntos.

Hace una pausa, considerándolo.

—Bien.

El juego que sigue es la ronda de *Halo* más divertida que he jugado. Ahora que no tengo que preocuparme de que Sabrina me asesine, es Navidad. Recogemos todas las superarmas, sembrando el terror en el equipo contrario, matando a todos los que están a la vista como si fuéramos invencibles y los demás se quedaran inmóviles.

Su juego es tan elegante que tengo que detenerme un momento solo para observar. Estoy viendo una sinfonía compuesta en la pantalla frente a mí. Sabrina rastrea al otro equipo, triangulando conmigo, corriendo hacia donde cree que los otros jugadores reaparecerán antes de que aparezcan, matándolos antes de que puedan mirar alrededor.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Ella usa sus armas en cascada, intercambiando una tras otra para obtener la máxima eficiencia y velocidad. Memoriza el mapa, toma atajos y aparece donde menos te lo esperas.

Sobre todo, es una maldita clase de disparos a la cabeza. Si falla un tiro en la cabeza, no obtiene nada, por lo que un jugador inteligente comienza en el cofre y trabaja hasta la cabeza. Sabrina es SOLAMENTE disparos a la cabeza. Ocasionalmente falla, pero su precisión es tan alta que sus puntos totales duplican a los del equipo contrario.

Ella es mejor que yo.

No me gusta admitir eso, y seguro que no lo digo a la ligera, pero ella es un poco más talentosa en *Halo*, y tal vez incluso un poco más inteligente que yo.

Cuando dejamos nuestros controles, Sabrina se gira, con el rostro sonrojado por el triunfo.

—¿Entonces? —ella dice—. ¿Qué opinas?

—Creo que siempre te quiero en mi equipo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

THE  
SAVAGE

SWEET POSION



Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Vamos a cenar en la terraza trasera de los Petrov, es la única cena en la que hemos comido todos juntos, y probablemente la única que tendremos. Siempre alguno está ausente a la hora de comer, y yo pronto me iré.

Adrik generalmente logra sentarse cerca de mí. Esta noche, debido a la insistencia de Freya en una recarga inmediata de hielo, terminé junto a Ivan, con Adrik al otro lado de la mesa y dos asientos más abajo.

La mesa gime bajo el peso de un festín cocinado por Timo, quien solía ser uno de los bratoks de Ivan, pero se graduó a la posición de jefe de cocina a través de una amplia educación extraída de *Pitmasters* y *The Great British Bake-off*.

Esta noche nos encandila con un lomo ahumado y una ensalada de melocotones maduros y avellanas confitadas. Dominik llena nuestras copas con shiraz. Freya lleva una hogaza dorada y trenzada, que Zima se apodera antes de que haya dejado el plato.

—¿Tú hiciste esto? —le pregunta a Freya, arrancando un trozo de pan.

—Kade ayudó.

—Oh —dice con mucho menos entusiasmo.

—Tú vives de fideos vegetales —se burla Kade—. Podría romperte un huevo en la boca y sería alta cocina en comparación con la mierda que comes.

—¿Romper un huevo en mi boca? —Zima hace una mueca de disgusto—. ¿Qué tipo de porno estás viendo? No importa, revisaré el historial de tu navegador.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Kade se ríe, mientras parece alarmado de que Zima pueda cumplir con esa amenaza.

Ivan se aclara la garganta, lanzando una mirada sofocante a la mesa.

—Modales —dice.

—Papá tiene razón —coincide Rafe—. Han pasado diez minutos de la cena y ya estamos discutiendo el gusto de Kade por la pornografía. Ten algo de clase y guárdalo para el postre.

No puedo evitar reírme y me alivia que Sloane también sonría. Está sentada en el otro extremo de la mesa, vestida con una blusa negra y pantalones entubados, con el pelo recogido en un moño suelto. Es extraño verla con su color de cabello oscuro natural, y aún más extraño ver su expresión real, traviesa y astuta como un zorro. No tenía idea de cuánto estaba actuando como la señorita Robin. La verdadera Sloane es aguda y sarcástica, y francamente aterradora.

Estoy tensa, hablando frenéticamente con Nix, riéndome demasiado alto. Estoy lleno de energía nerviosa, acumulándose dentro de mí como una olla a presión sin salida.

Al otro lado de la mesa, Adrik se sienta en silencio, sin unirse a la conversación. He intentado llamar su atención varias veces sin éxito. Entonces, tan pronto como hablo con alguien más, siento su mirada ardiendo en mí.

Ivan es una presencia intimidante en mi otro lado. Es una bestia de hombre con una cara de aspecto brutal, con una voz ruda y áspera, y una gravedad que su esposa solo ocasionalmente pincha. Incluso cuando se dirige a mí cortésmente, me da escalofríos.

—¿Estarás solo dos días más con nosotros?

Desearía no haber tomado un bocado masivo de lomo. Mastico y trago lo más rápido posible, medio ahogándome.

—Sí —jadeo—. Vuelo el viernes por la mañana.

—Se te extrañará —dice con un asentimiento cortés.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Hay algo cortés en sus modales. Sé que debe haber sido increíblemente bárbaro para abrirse camino hasta la cima en San Petersburgo, pero Ivan Petrov tiene una formalidad y una dignidad que me recuerdan más a un rey que a un jefe de la mafia.

Hay una razón por la que esta familia lo sigue. Una razón por la que estaban dispuestos a arriesgarlo todo para traerlo a casa.

Ivan dice:

—Espero que tengas un excelente segundo año, sin interrupciones.

Lo dice como una especie de disculpa, o un agradecimiento.

Con total honestidad, respondo:

—La interrupción fue la mejor parte del año.

—Si no le causamos problemas a Sabrina, ella se los creará —dice Rafe desde el otro lado de Nix—. Probablemente ya esté planeando cómo regresará a la oficina del Rector el primer día de clases. Es por eso que está tan animada esta noche.

Esta referencia a mi primer viaje en barco a la isla no es tan alentadora como pretendía Rafe, solo me recuerda que Nix no estará conmigo esta vez.

—Sí —digo—. Supongo que es por eso por lo que estoy tan animada.

—Estás feliz de volver —afirma Adrik, con su voz cruzando la mesa.

—No dije feliz.

—Animada, feliz, ¿cuál es la diferencia?

—Bueno, animada no es lo mismo que feliz. ¿O lo es? —dice Sloane. Me está mirando a mí, no a Adrik, y aunque está sonriendo, hay una quietud en sus ojos que me hace pensar que entiende exactamente lo que quiero decir.

—Feliz es más difícil de alcanzar —digo.

—Imposible para algunos —comenta Sloane.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Esto no se siente dirigido a mí, no exactamente, pero podría ser para mi beneficio. Desearía que no estuviera sentada tan lejos; me gustaría preguntarle qué quiere decir.

En vez de eso, tengo que decir lo que se puede decir frente a todo el grupo.

—Lo imposible apenas parece una barrera en esta casa. ¿Puedo preguntarles algo a todos?

—Por supuesto. —Ivan inclina la cabeza, escuchando.

—¿Cuál fue el código que usaste por teléfono para decirle a Dominik y a los demás dónde encontrarte?

Ivan sonríe.

—Una cifra simple, una que Dom y yo usábamos cuando éramos niños para evitar problemas con nuestro padre. La primera letra de cada palabra forma el mensaje.

—¿Entonces nadie esperaba algunos kamikazes jóvenes? —digo, componiendo mi propio ejemplo sobre el aire.

Estoy presumiendo para Adrik, que me recompensa con una pequeña sonrisa, la primera de la noche.

El verdadero mensaje es:

Entonces (So)

Nadie (Nobody)

Esperaba (Expected)

Algunos (Any)

Kamikazes (Kamikaze)

Jóvenes (Youngsters)

(SNEAKY = Astuta)

Sloane capta el código con la misma rapidez, al igual que Zima, sentado en el otro extremo de la mesa. Con la boca llena de pan, deja escapar un resoplido que arroja migas sobre el plato de Freya.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—Me tomó mucho más tiempo dar con ellos —dice Ivan con gravedad.

Sloane se burla de él.

—*Yo veo nieve* no fue tu mejor trabajo. ¿Qué tal algunas coordenadas la próxima vez?

Ivan está demasiado acostumbrado a las bromas de su esposa para morder el anzuelo.

—Quería asegurarme de que no me estarías buscando en el desierto, mi amor. Sé cómo odias la arena.

Dom se burla.

—Sí, fue muy útil, eliminamos a Fiji del mapa.

Ivan no se inmuta.

—Me encontraste al final.

—Fue una época oscura —dice Lara en voz baja—. Estamos en días más brillantes ahora.

Le lanza una rápida sonrisa a Nix, haciéndole saber que es parte de esos días más brillantes y que no la culpa por lo que sucedió antes.

Nix se ha quedado en silencio a mi lado. Quiero darme una bofetada por mencionar esto. Tenía curiosidad y no estaba considerando cómo laaría sentir.

—*Lo siento* —susurro, apretando su pierna debajo de la mesa.

Nix respira lentamente, con los labios pálidos pero el rostro sereno.

—El sol se pone en una vida y sale en otra.

—Para todos nosotros —coincide Freya.

El regreso de Ivan marca un momento decisivo para todos. Freya ya no tendrá que administrar los dispensarios de los Petrov, en su lugar se dirige a Cambridge para completar su licenciatura en economía pospuesta desde hace mucho tiempo. Dominik es *Pakhan* en San Petersburgo. Adrik es libre de perseguir sus propios objetivos con su Manada. Rafe puede volver a ser él mismo: se casará con Nix en

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

primavera y ya me ha confiado que ha estado buscando casas para sorprenderla.

Tienes que encadenar literalmente a un Petrov en una celda para evitar que persigan lo que quieren.

Los envidio a todos.

SWEET POSION

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Después de la cena, todos ayudan a llevar los platos a la cocina.

Sloane y yo nos quedamos más tiempo en la mesa, yo recogiendo las copas de vino vacías y ella doblando el mantel con todas sus migas para poder sacudirlo sobre la barandilla de la terraza.

El sol está bajando. Polillas pálidas revolotean alrededor de los hilos de luz suspendidos sobre las hamacas. La madreselva en el jardín huele más dulce ahora que durante el día.

—Ella es muy inteligente —dice Sloane.

Sonrío, complacido de que haya notado lo rápido que Sabrina recitó esa broma en el código de Ivan.

No tiene sentido fingir, estoy seguro de que Sloane ya sabe el doble de lo que creo que sabe.

—Me alegro de que pudieras conocerla —digo.

Sloane no es maternal, no de la manera habitual. Es mi tía, pero para mí ha sido más como una hermana mayor o una amiga. Quiero su aprobación, la de ella y la de Ivan. Siempre la he tenido.

Ella sacude el mantel y arroja las migas por el césped para el deleite de todos los petirrojos y gorriones por la mañana.

—Sabía que nunca elegirías a una pequeña idiota bonita —me dice.

Yo niego con la cabeza.

—Eso me aburriría.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Vuelve a doblar el mantel, crujiente e intrincadamente, como una bandera, aunque solo lo doble para lavarlo.

—Ella será un activo para ti —reconoce.

No estoy seguro de que me guste el término “activo”. Es una palabra que habría usado el padre de Sloane. Sabrina es valiosa para mí y potencialmente útil, pero ella es mucho más que una herramienta o un medio para un fin.

Sloane continúa.

—Y una responsabilidad también.

Hago una pausa, con un ramo de copas de vino en cada mano, con los restos de shiraz entreverados y oscuros.

—¿Qué quieres decir?

—Ella es inestable.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque se necesita uno para conocer uno.

Frunzo el ceño, irritado porque Sloane está juzgando a Sabrina cuando apenas la conoce.

—Ella es joven, eso es todo.

—Algunas personas se forman a una edad temprana. Como tú, Adrik, has sido el mismo prácticamente desde que eras un bebé. Yo te enseñé, pero nunca te cambié, eres quién eres. Otras personas son más maleables, puedes moldearlos y afilarlos, como una espada. Puedes manejarlos para tu propio propósito, y algunas personas... algunas personas son bombas. Cuando estallan, lo destrozan todo, incluidos a ellos mismos.

—¿Cuál eres tú? —le pregunto.

—He sido una espada y una bomba.

—Entonces creciste.

—No —dice bruscamente—. Cambié. No es lo mismo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Ella te gusta o no? —digo con frialdad—. Realmente no puedo decirlo.

—Por supuesto que me gusta, pero eres mi sobrino. Tengo una responsabilidad contigo.

—Y crees que necesitas advertirme.

—Sí.

—¿De qué exactamente?

—Crees que eres invencible. Crees que tienes el control, pero nunca has estado enamorado antes, y el amor nos deja en ridículo a todos.

—¡Pensé que el amor te había salvado! —Estoy caliente en la cara—. ¿No dijiste eso? ¿Que toda tu felicidad vino de Ivan?

—Lo hizo —está de acuerdo—. Todavía es así, pero no creas que esa es la única forma en que puede ser.

—Agradezco la preocupación —tomo la última copa—. Pero puedo manejar solo, y definitivamente puedo manejar a Sabrina.

Sloane me da su sonrisa exasperante, alisando la última arruga en el apretado paquete del mantel.

—Claro, Adrik —dice, ligera y tranquila—. Solo recuerda... que cuando explota una bomba, destruye a quien esté más cerca.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Se supone que debo volar a Dubrovnik mañana. Tengo mi maleta conmigo, llena de un nuevo lote de uniformes, y ya me despedí de mis padres y de Damian en Chicago.

Nix puede decir que tengo miedo de irme. Es tan honesta que ignora las sutilezas sociales y las tonterías que dice la gente, yendo directamente al corazón de lo que ve.

—No quieres volver a la escuela.

Estamos recostadas en la terraza trasera de la casa de los Petrov. Las vigas de madera están deformadas y grises por el constante rocío de sal arrojado desde la playa de abajo. En la hamaca grande podemos acostarnos juntas, de la cabeza a los pies. El cabello rojo de Nix se extiende sobre mi brazo moreno, y mi cabello oscuro sobre el suyo pálido. Desde arriba debemos parecer un yin-yang.

La brisa es lo suficientemente fuerte como para mantenernos balanceándonos, aunque ninguna de las dos empuja.

Adrik ha ido a hacer un mandado con Kade y Rafe, y la hermana de Rafe, Freya, algo relacionado con los dispensarios. No le pedí detalles a Adrik porque ha habido gente a nuestro alrededor hoy, y las cosas de las que realmente queremos hablar solo pueden decirse en privado.

—Me gusta la escuela —le digo a Nix.

Eso es mayormente cierto. Pasé años anhelando ir a Kingmakers. Una vez que llegué, las clases, el entrenamiento y la competencia feroz fueron todo lo que había soñado.

# THE SAVAGE

Fue un chorro de información directo a mi cerebro, y la bebía toda, siempre con más y más y más viniendo, todo lo que tenía para aprender no tenía fin.

Pero las reglas, las restricciones, la monotonía...

No quiero estar en el horario de otra persona. No quiero ser castigada. No quiero ser estudiante.

Siempre me he sentido mayor de mis años. Me agradan Kade y Cara, y la mayoría de mis compañeros de clase, pero el que se siente como mi igual es Adrik. Quiero estar ocho años por delante. Mi mente ya está ahí, estoy lista.

—Eso no es lo que dije. —Nix empuja el poste más cercano con su pie descalzo, enviando la hamaca en una caída dramática—. Dije que no quieres volver.

—No —admito, después de un momento—. No quiero.

—¿Por Adrik?

Es la primera vez que lo dice en voz alta.

Ella sabe que estamos involucrados, pero Nix nunca es de fisgonear, fluye como el agua y permite a todos los demás el mismo lujo, nos acepta a todos como somos.

Es probablemente la única forma en que alguien puede estar cerca de mí.

Ilsa quería que fuera mejor de lo que soy, lo que me llevó a una decepción interminable.

—No sé si es por Adrik o por lo que me hace querer.

—¿Qué te hace querer?

—Me hace querer seguir mis impulsos.

—¿Y eso es algo malo?

Miro la larga extensión de arena debajo de nosotras, agujereada por innumerables huellas, luego perfectamente lisa donde las olas las han arrastrado.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Históricamente, sí.

Nix se ríe suavemente.

—A veces las malas decisiones nos llevan a los mejores lugares.

Me incorporo un poco para poder ver su rostro. Sus ojos están cerrados, sus pestañas rojas y doradas descansan contra las mejillas cubiertas de pecas más finas que la arena.

—No la historia de todos termina tan bien como la tuya.

Sin abrir los ojos, responde.

—Mi historia no ha terminado, ha sido dolorosa en el camino... pero puedo aceptar cualquier cosa si es mi elección. El arrepentimiento proviene de lo que deseabas haber hecho, y no puedes arrepentirte de lo que sabes que estaba bien.

Está pensando en su padre, estoy segura. Amaba a su padre más que a nada. Él era todo su mundo, hasta que conoció a Rafe.

Nix eligió a los Petrov, porque Rafe era lo que ella quería.

—Pensé que quería ir a Kingmakers. Tal vez soy una de esas personas que nunca está satisfecha.

Inclina la cara hacia arriba, captando más luz del sol. Ella toma una respiración profunda y la deja salir. Siento el suspiro más de lo que lo escucho, con nuestros cuerpos presionados juntos a lo largo de nuestros costados.

—No creo que Rafe y yo nos quedemos aquí para siempre —dice—, pero es donde queremos estar ahora.

—Estás diciendo que no tengo que planear con tanta anticipación.

Abre los ojos y veo simpatía en ellos, su deseo de ayudarme, de no empujarme en ninguna dirección. Ella toma mi mano y la aprieta.

—No estoy diciendo nada, excepto que te extrañaré donde quiera que vayas.

Mi cara está caliente con la incomodidad que viene cada vez que alguien es amable conmigo. La agresión es más fácil de igualar.

# THE SAVAGE

—Mi papá siempre dice que en nuestro mundo que estás muerto si no puedes pensar ocho pasos adelante.

—Bueno... no quiero pelear con tu padre —dice, balanceando lentamente la hamaca de nuevo—. Pero la vida no es ajedrez. No estás mirando hacia abajo en un tablero abierto. En realidad, nadie puede ver el futuro. A veces simplemente... saltas.

Ella excava debajo de su muslo, recuperando su teléfono.

—Mira —dice, desplazándose—. Te ves muy feliz para mí.

Sostiene la pantalla para que yo la vea. Es una foto de nosotros cuatro en la sala de juegos. Nix está comiendo algodón de azúcar, Rafe le rodea la cintura con los brazos por detrás y yo sostengo un oso de peluche gigante que Adrik ganó en la galería de tiro. Todos podríamos haber ganado osos si el encargado no nos hubiera expulsado del juego después de que Adrik abollara la mitad de sus objetivos.

Ese oso está sentado en la habitación de Nix en este momento. Como una idiota, estoy deseando que pueda caber en mi maleta.

—¿Publicaste esa foto? —le pregunto.

Adrik está de pie justo a mi lado, sin tocarme, pero lo suficientemente cerca como para que quede bastante claro que estamos en una cita doble.

—Sí —me dice—, pero no te preocupes, mi cuenta es privada. Solo tengo como veintiocho seguidores, incluyéndote a ti.

Ella no era exactamente popular en Kingmakers. Probablemente eso fue lo que me atrajo de ella en primer lugar: si fuera jardinera, solo cultivaría cactus.

Escucho la commoción en la casa que solo puede significar que Adrik y los demás han regresado. Los perros ladran con alegría y entusiasmo. Rafe les dice que se callen demasiado amable para que realmente lo obedezcan.

Rafe sale al porche, buscando a Nix y ella salta de la hamaca, casi balanceándose sobre mi trasero, para poder lanzar sus brazos alrededor de su cuello y besarlo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Adrik está de pie en la puerta, sombrío y sin sonreír.

El impulso de saltar como Nix y poner mis manos sobre él es casi abrumador. No puedo dejar de mirarlo cuando está cerca. No puedo detener este ardor en toda mi piel, esta agitación ansiosa en mis entrañas. Es lujuria y necesidad y es algo más que no puedo expresar con palabras porque no lo entiendo, no entiendo cómo puede ser tan fuerte cuando solo hemos pasado una docena de días juntos, repartidos en meses.

—¿Cómo se ha vuelto tan esencial para mí?

No me gusta esto en absoluto.

Soy vulnerable, abierta como uno de esos cangrejos en la playa, expuesta a cualquier gaviota que quiera clavar su pico en mi corazón.

—¿Quieres ir a dar una vuelta? —Adrik me pregunta.

Debería decir que no, solo estoy haciendo esto más difícil para mí.

En vez de eso, ya estoy de pie.

Tomamos el auto de Rafe, que nos ha prestado repetidas veces sin dudarlo, él sabe lo que es guardar secretos, querer algo que se supone que no debes tener, escabullirse una y otra vez para probarlo, prometiéndose a si mismo cada vez que este será el final, y finalmente estarás satisfecho...

Dejo que Adrik maneje porque es el auto de su primo.

Mis reglas sobre los autos no son tan estrictas como las de las motocicletas. Aun así, no me siento en el asiento del pasajero a menos que confíe en el conductor.

Adrik opera el Mustang de manera suave y eficiente. Sabe que la competencia es más impresionante que la velocidad.

El camino se desenrolla debajo de nosotros, y su brazo descansa ligeramente sobre el respaldo del banco.

—Te vas mañana —dice.

No es una pregunta; ambos ya sabemos eso. El reloj silencioso ha estado contando en su mente tanto como en la mía.

—A las siete a.m.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Te llevaré al aeropuerto.

Quiero decir, *gracias*, pero no puedo confiar en mi voz. Podría romperse o salir con un chirrido vergonzoso. Mejor no decir nada.

¿Por qué se siente como si nos fuéramos a separar para siempre? ¿Por qué estoy tan molesta?

El sol se pone pesado y rojo delante de nosotros, proyectando largas sombras desde cada árbol y poste.

*Porque nadie sabe cuántos días tiene, ni cuántas oportunidades. Todo cambia. Nadie permanece igual.*

Se detiene en un mirador, muy por encima del Pacífico. La playa de abajo es de roca oscura, sin arena y sin bañistas. Estamos rodeados por dos lados por imponentes abetos y pinos ponderosa. La puesta de sol es sangrienta, vívida y furiosa.

Apaga el motor y se gira hacia mí. Por primera vez, no me agarra ni me besa, sino que solo me mira a la cara, con los ojos entrecerrados y la mandíbula rígida. Se pasa una mano por la espesa mata de pelo. Sus dedos son como garras, sus hombros están encorvados.

—No quiero que te vayas.

—Eso es una locura.

—Sí, estoy loco. Estoy loco por ti, no tengo miedo de decirlo.

Su calidez y franqueza no se parecen a nada que haya conocido de un hombre. No hay poses, solo la verdad, dada libremente.

Mi corazón late con fuerza, mientras mis manos se retuercen en mi regazo.

—¿Crees que yo tengo miedo?

—Sí. —Sus ojos arden como llamas de gas azul, no sonríe ni un poco—. Tienes miedo de venir a Rusia. Tienes miedo de estar a solas conmigo. Quieres la protección de tu familia o tu escuela, incluso cuando odias cómo te encadenan.

SWEET POSION

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¡No sé nada sobre Rusia y solo hemos estado saliendo una semana! Estaría loca si me fuera a vivir a tu casa con tu manada. Un grupo de chicos todos juntos y luego yo, ¿cómo diablos funciona eso?

—Funciona como digo que funcionará.

—Porque tú eres el jefe.

—Así es.

—No quiero ser tu soldado. Quiero libertad, no un nuevo amo.

—Serás mi pareja.

Hago un silbido de impaciencia. Todo el mundo sabe que cuando hay un rey y una reina, la última palabra la tiene el rey.

—Déjame mostrarte —dice, encerrando mi mano en la suya mucho más grande—. Ven a Moscú. Mira cómo es.

Trato de retirar mi mano, pero él no me deja. Sin siquiera intentarlo, me mantiene atrapada.

—No puedo simplemente llegar a Kingmakers con una semana de retraso. Si pierdo el barco, pierdo el año.

No dejará de mirarme, no me dará ni un centímetro de espacio.

—Ven conmigo. No te arrepentirás.

Pero podría hacerlo. ¿Cómo puedo saberlo?

—*Ven conmigo.*

Me domina como una ola. Quiere tragarme en él, hacernos uno y lo mismo.

Luchar contra su tirón es miserable. Estoy sintiendo dolor físico.

Quiero llorar de frustración, de confusión, pero no me lo permito, nunca, nunca, nunca.

En vez de eso, me lanzo sobre él. Lo silencio con mi boca. Le muestro con mi cuerpo lo mucho que lo deseo y lo salvaje que me vuelve. Me siento a horcajadas sobre su regazo, arrancándome la ropa y la suya, sin importarme quién podría conducir aquí o quién podría vernos.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Adrik responde como sabía que lo haría: levantando mi falda, rasgando mi ropa interior, empujando su polla dentro de mí. Haciéndome saber que entiende que nuestra comunicación más pura y verdadera es siempre con nuestros cuerpos juntos, rindiéndonos a lo que ambos queremos con igual pasión, e igual necesidad.

Nunca podemos ser malinterpretados cuando estamos en los brazos del otro. Nuestras palabras nunca podrían coincidir con nuestros cuerpos. Esto es lo real, esto es lo que importa.

Me lo follo con el olor a cuero y gasolina, y el sol rojo sangre golpeando el salpicadero, reflejándose en los diales cromados y el cristal centelleante.

Aquí es donde quiero estar. Cambiaría mi vida entera por este momento, y cambiaría esto por nada, nada que exista.

En este momento somos una persona, somos un pensamiento, y el pensamiento es este:

*Esto es correcto, se supone que debo estar contigo. No me importa nada más. No me importa lo que creía antes de conocerte, o lo que planeé. Rompiste lo que era y me hiciste algo nuevo.*

¿Es amor o es locura?

Acepto cualquiera de los dos.

Mi clímax es una ráfaga de productos químicos y luz, mi cuerpo un motor y Adrik el combustible. Ardemos, y ardemos y ardemos juntos.

Cuando termina, me aferro a él durante horas, hasta que el sol se hunde por completo, el aire es frío, mis dedos están helados contra su cálido cuello. Me acurruco contra él como una niña. Todo lo que quiero son sus brazos a mi alrededor para siempre.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Conducimos a casa lentamente, tratando de estirar cada momento. No le he dado mi promesa, pero quiero hacerlo. Las palabras están en mi garganta, esperando ser pronunciadas en voz alta.

Cuando nos acercamos a la entrada del largo y sinuoso camino la casa de Petrov, veo un automóvil estacionado al costado del camino. Justo donde estaría el buzón, si no estuviera bloqueado por el alerón delantero.

Mi corazón se detiene en mi pecho.

Las farolas están muy separadas en este tramo solitario de la carretera. El hombre está en la sombra, su rostro indistinguible. Aun así, el cuerpo delgado es demasiado familiar para mí. Incluso si no pudiera ver nada de él, el vehículo en sí es demasiado diferente para confundirlo.

Mi padre está esperando.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

La voz de Sabrina es tensa cuando ordena.

—Detente aquí.

Solo hace falta una mirada para que entienda lo que está pasando. Bajo el resplandor de nuestros faros, y veo una figura delgada vestida completamente de negro, con los brazos cruzados sobre el pecho, apoyado en el maletero de un Hellcat.

Nos detenemos detrás de él. Se pone de pie y camina hacia nosotros, moviéndose lentamente, con cautela: con viejas cicatrices, viejas heridas. Su cuerpo está tan maltratado como las botas en sus pies, su cara es muy parecida. Aun así, se pueden ver las huellas de una poderosa belleza. Como una estrella de rock envejecida, conserva un glamour oscuro que el tiempo no puede borrar.

Sabrina sale del auto, mientras sus tenis crujen sobre la grava. Salgo también, no dispuesto a estar al acecho en el asiento del conductor.

—Hola, papá.

—Hola, Sabrina.

Daría mucho por poder alisar el cabello de Sabrina sin que él se diera cuenta, o volver a abotonar su camisa de la manera correcta.

Sus ojos pasan por encima de la evidencia de lo que le he hecho a su hija, y luego se fijan en mi cara.

Me parece débil presentarme, si Nero está aquí, ya sabe quién soy.

En vez de eso, muevo la cabeza hacia el Hellcat, su motor se ha enfriado hace mucho tiempo, y su cuerpo negro brilla en la noche.

# THE SAVAGE

—Buen auto.

Nero me dice:

—¿Te gustaría conducir en él?

Puedo sentir la tensión de Sabrina. Si la miro, podría negar con la cabeza.

Nada me impedirá aceptar la invitación. No soy un cobarde.

—Por supuesto.

—Espera en el Mustang —le ordena Nero a su hija.

Quiere mantener esta confrontación aquí en el camino, lejos de la propiedad de Ivan.

Sabrina abre la boca para dar una réplica ardiente, pero soy yo quien le lanza una mirada, pidiéndole por una vez en su vida que no discuta.

—Volveremos en un minuto —le digo.

Espero que eso sea cierto.

Me deslizo en el asiento del pasajero del auto de Nero, dejando el cinturón de seguridad desabrochado. No quiero que me restrinjan, no en este viaje.

Nero se sube detrás del volante, más lento, más rígido. Su rostro no muestra ningún indicio de dolor, pero debe sentirlo todos los días.

Se aleja suavemente de la acera, con una mano en el volante. Conduce como un profesional, con una precisión que solo se puede obtener con años de práctica concentrada.

En el auto oscuro y silencioso, reflexiono sobre cómo comenzar esta conversación. La presencia de Nero significa que ya sabe algo de lo que está pasando entre Sabrina y yo. Tal vez todo. No sé lo que ella le ha dicho, o lo que él ha descubierto.

Nero no sufre tal vacilación. Es tan rápido como su hija.

Él dice:

—¿Por qué te llaman la Leyenda?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Sabrina me dijo que a los Gallo les encanta jugar al ajedrez. Supongo que podríamos llamar a esto el Gambito de Rey: Nero ofrece una apertura benigna, incluso generosa. Si la tomo, seguramente lanzará una trampa.

Intento desviarme.

—Es solo un viejo apodo de la escuela. Fuimos la primera clase en ganar tres años del *Quartum Bellum*. Dudo que alguien lo use más, no desde que tu sobrino ganó cuatro.

La gente todavía lo dice, pero estoy minimizando lo que ahora suena ridículo e inmaduro en el pequeño espacio del auto, saliendo de la boca del hombre conocido como el Moriarty de Chicago.

Con la esperanza de desarmarlo, termino con una afirmación, no con una pregunta, y le devuelvo la conversación.

Nero está lejos de estar desarmado.

En un tono sedoso de cortesía, dice:

—Así es, olvidé que conocías a Leo lo suficientemente bien como para convencerlo a él y a mi hija de dejar la escuela en medio de la noche y atacar una fortaleza armada de Malina.

*Mierda.*

Nero lo sabe todo, y no está contento.

Apelo al terreno común.

—Se suponía que Leo y Sabrina nunca serían parte de eso. Estoy seguro de que puedes comprender lo lejos que llegaría para traer a un miembro de la familia a casa y lo imposible que es evitar que tu hija haga cualquier cosa que se proponga.

Los lazos de lealtad familiar son tan poderosos para los Gallo como para los Petrov, y Nero conoce a Sabrina mejor que yo, para bien o para mal.

Él gira hacia el cañón, un camino que dudaría en tomar de noche, especialmente sin reducir la velocidad. Está acelerando, el auto vuela por el camino oscuro y sinuoso cortado profundamente a través de los picos de las montañas.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Entiendo —dice, con voz fría y racional—. Pero *entiéndeme* tú ahora: eres una atracción gravitacional hacia el peligro y el caos, y estás atrayendo a mi hija. Empezando por la noche en que te conoció. De hecho, apuesto a que ya has plantado la idea de que ella vaya a Rusia una vez que termine la escuela.

Nero ve dentro de mi cabeza. Tiene la idea correcta, pero la línea de tiempo incorrecta. No he plantado una semilla, he crecido un árbol. Sabrina quiere venir, sé que quiere, pero la influencia de Nero es poderosa: está aquí para cortar ese árbol hasta los cimientos.

Mientras permanezco en silencio, el velocímetro avanza lentamente: ciento cuarenta, luego ciento cincuenta. No hay sacudidas de las ruedas bajo su mano firme, y ningún indicio de emoción en su rostro.

En Rusia tenemos un dicho: *En las aguas tranquilas habita el diablo*. Nunca he conocido a un hombre con agua más tranquila que este. Nero es helado, conduciendo a ciento sesenta kilómetros por hora a través del cañón. Su aliento no cambia, no le brinca el pulso en la garganta. No tiene miedo, ni de mí, ni del auto, ni del ángel de la muerte sentado en el asiento trasero con su guadaña colgando sobre nuestras cabezas.

Quiero estar tan tranquilo como él, lo quiero desesperadamente, pero el calor me sube por el cuello y el sudor me pica en las palmas de las manos. Dejo escapar:

—Rusia no es diferente de Chicago si estás viviendo la vida que vivimos.

Por primera vez veo ira en su rostro. Una oscuridad que cubre sus rasgos como tinta en el agua, oscureciendo todo menos las palabras que me lanza como dardos envenenados.

—Conmigo no te vistas con piel de cordero. ¿Crees que no conozco la Bratva? La conozco muy bien.

Los tratos de los Gallo con mis compatriotas me eran familiares antes de que Sabrina me los contara. Nero robó el Diamante de invierno, el premio de la Bratva, provocando una tormenta de fuego que casi quema a los Gallo hasta los cimientos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Él sisea:

—Nos dieron su palabra. Firmaron un contrato con mi padre. Luego le dispararon en la cara y me pusieron siete balas en la espalda que estaban dirigidas a mi esposa. Si tu gente se hubiera salido con la suya, Sabrina no existiría.

No puedo negar la traición del juramento de sangre, un crimen que incluso los Bratva se sonrojan al recordar. Alexei Yenin firmó su huella con sangre y luego lanzó una masacre en la boda de su propia hija y Sebastian Gallo.

Todo lo que puedo decir en mi defensa es:

—Ese no fui yo, y esa no fue mi familia.

—¿No? —Nero se burla—. Entonces muéstrame tus hombros.

No lo dudo. Tiro hacia abajo el hombro de mi camisa, dejando al descubierto nada más que piel.

En vez de eso, señalo al lobo en mi brazo.

—Llevo mi propia marca. Mía y no la nadie más. No tengo nada en contra de los Gallo. —Con un destello de dientes, agrego—: Me gustaría que siga siendo así.

Nero no me intimidará.

Él mira al lobo, con un pensamiento rápido parpadeando detrás de esos ojos oscuros. Se parece tanto a su hija que siento una extraña mezcla de conexión y confusión. Nero robó el diamante, y yo quiero robar lo más preciado para él.

—Nunca lastimaría a Sabrina —le digo—. Haría cualquier cosa para mantenerla a salvo.

—¿Cualquier cosa? Estoy seguro de que piensas eso...

El velocímetro está en 195. Estamos corriendo por un camino oscuro destinado a menos de la mitad de esa velocidad. Cada curva nos presenta una pared de roca escarpada, que se precipita hacia nosotros a un ritmo enfermizo.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Con los ojos tan negros como esa piedra, Nero dice:

—Nos conduciría contra una pared en este momento antes de arriesgarme a que la lastimes.

No creo que esté mintiendo. De tal padre, tal hija: Nero tomará este camino más allá de la línea y arriesgará cualquier cosa para arrancarme una promesa.

No dejaré que me la robe, ni a Sabrina, ni a mi palabra. Tendrá que arrancarla de mis frías manos muertas.

Mi voz es tan firme como la suya.

—No soy yo quien te está quitando a tu hija, Sabrina no será enjaulada, se morderá el brazo primero antes de dejar que cualquiera de nosotros le diga qué hacer.

Lo veo estremecerse, es solo un movimiento de su pulgar en el volante, pero es la clara señal de que mi flecha dio en el blanco.

Lentamente, gradualmente, el velocímetro disminuye. Aún estamos volando por el camino, pero ya no nos precipitamos hacia la muerte.

Los ojos de Nero permanecen fijos en el camino, y su amenaza final se dirige más a sí mismo que a mí.

—Ya veremos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

La hora en la que mi padre tiene preso a Adrik en su auto es una de las más estresantes de mi vida. Odio dejar que se vayan juntos. Si no tuviera miedo de hacer una escena a cien metros de la casa de los Petrov, nunca lo habría permitido.

Cuando los faros del Hellcat finalmente pasan por mi auto, me alivia ver que tanto Adrik como mi papá todavía están en los asientos delanteros, vivos y sin sangre.

Adrik puede estar un poco más pálido y sombrío que antes, pero mi padre se ve igual que siempre.

Salto del Mustang, mitad furia y mitad alivio.

—¿Por qué simplemente no me llamaste? —le exijo a mi papá.

—Creo que la conversación cara a cara es más honesta.

Me merecía esa bofetada. Sabe que le he estado mintiendo durante meses.

Igualmente, sé que no tiene sentido tratar de evitar la conversación frente a frente por la que condujo hasta aquí. Le lanzó sus dardos a Adrik, ahora es mi turno.

—Te veré en la casa —le digo a Adrik.

Me lanza una mirada que no puedo interpretar, cambiando de posición para que él esté de vuelta en el Mustang y yo en el Hellcat.

Aunque solo ha pasado una semana desde que vi a mi papá, el olor de su auto e incluso su ceño fruncido me causa dolor en el pecho. ¿Por qué el hogar me atrae y me repele con igual fuerza? ¿Por qué todo es una

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

batalla? Ojalá pudiera elegir como todos los demás, y ser feliz en mi elección.

Mi padre se aleja de la casa una vez más, pero no muy lejos. Nos detenemos en el estacionamiento de un café junto al mar, la tienda lleva rato cerrada, solo hay unas pocas servilletas esparcidas volando por el pavimento como plantas rodadoras fantasmales.

Papá deja que el motor funcione para que el auto se mantenga caliente. Él puede ver que estoy rígida por los nervios. Mis brazos están cruzados sobre mi pecho, enojada y a la defensiva.

Pensé que él mismo respondería con ira o, al menos, con irritación.

En vez de eso, cuando se gira, veo miedo en sus ojos.

—Sabrina, te pareces tanto a mí. Me preocupa lo que eso significará para ti.

Eso duele y también me recuerda que salí de este hombre, nacida de su carne como la costilla de Adán. No puedes olvidar a tus padres, más de lo que ellos pueden olvidarte a ti.

Finjo no entenderlo.

—¿Por qué te preocupas? Eres lo suficientemente feliz.

Se ve más viejo y joven bajo la tenue luz del auto: su rostro suave, sus ojos antiguos.

—No puedes imaginar la oscuridad en la que viví antes de conocer a tu madre. Fui cruel y violento. Lastimé a todos a mi alrededor. No tenía control. Me habría hecho pedazos hasta que no quedara nada.

Mi padre siempre ha sido mi espejo, y yo el suyo. Cuando nos miramos, no nos gusta lo que vemos. Obstinadamente, le respondo:

—Tal vez Adrik es mi Camille.

—No insultes a tu madre. Adrik es otro Nero, no una Camille.

Esto no se trata de Adrik. Mi padre desearía que fuera más como mi madre, pero no lo soy. Ni siquiera un poquito. Ferozmente digo:

—Me gusta lo que soy. No tengo miedo de ser más.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Deberías tenerlo. Piensas que la moderación es el mal más grande, mientras cortas todas las cuerdas que te atan a la vida.

Odio que me sermoneen. Especialmente él.

—¡Tú nunca hubieras seguido un consejo a mi edad! Siempre tomabas lo que querías.

—Quiero que seas mejor que yo.

—Tal vez ya lo estoy.

Él niega con la cabeza.

—Eso es exactamente lo que yo habría dicho, cuando era mi yo más arrogante y tonto. Tu madre me cambió. Ella me hizo mejor. ¿Qué te hará a ti Adrik?

No puedo responder a eso. Mi padre es la única persona que puede silenciarme, sus argumentos son incluso más rápidos que los míos.

Todo lo que puedo decirle es la verdad.

—Quiero averiguarlo.

Estoy enojada, me siento frustrada, pero él se mantiene tan tranquilo como la noche que nos rodea. Me mira a los ojos, firme y triste.

—No sobrevivirás a todas las lecciones.

No está aquí por orgullo u odio hacia los rusos, lo sé. Él está aquí por mi bien, no amenazando, pero tratando de razonar conmigo.

Intento encontrarlo en el mismo terreno.

—Papá, no soy exactamente como tú. Somos parecidos, es verdad, me cuesta ser feliz, muy feliz. Puedes entender eso, tú necesitabas a Camille, tal vez yo necesito a alguien más como yo. Adrik me ve como yo me veo, no es otro Nero, tampoco es mi madre, pero no es oscuro, ni aislado. Él exige amistad y lealtad, y me motiva más de lo que crees.

Esta es la primera vez que le digo a alguien lo que siento por Adrik. No se lo he dicho a él, ni me lo he admitido a mí misma.

Mi padre no está convencido.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Estás diciendo lo que quieras que sea verdad, no lo que realmente podrías saber. Tienes un sueño de cómo crees que sería la vida con él... también lo hizo Sebastian con Yelena, pero la realidad es mucho más cruel.

Odio cuando usa eso como un arma en mi contra. Es su peor error y el de nuestra familia: un yunque alrededor de mi cuello que fue forjado antes de que yo naciera.

Mi papá continúa.

—Yo te veo por lo que eres, Sabrina. Conozco tu inteligencia, tu pasión, tu potencial, no parpadeará como una vela, quemará toda tu vida. Tienes tiempo, no tienes que apresurarte. Termina tu educación. Crece un poco más, y entonces no me opondré a que veas a Adrik.

Este es un gran compromiso de su parte, más de lo que podría haber esperado. Tiene un efecto en mí.

Lo abrazo, algo que no hacemos a menudo. Sus brazos son más cálidos de lo que pienso, no muy diferentes a los de mi mamá.

Me siento segura con él. Me siento amada. Sé cuán poderosamente necesita protegerme, y por primera vez eso no se siente como cadenas.

—Gracias por venir aquí, papá. Me alegra de haberte vuelto a ver antes de irme.

Besa la parte superior de mi cabeza, acariciando su palma suavemente contra mi espalda.

—Algún día entenderás cuánto te amo.

Estoy dividida por la mitad, entre la familia que amo y el hombre que quiero más que nada.

Giro mi cara contra su hombro para contener las lágrimas, porque incluso con mi padre, no me permitiré llorar.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Como Sabrina tiene que irse tan temprano en la mañana, solo Nix se levanta para despedirse de ella.

Sabrina arrastra su maleta por los escalones de la entrada, luciendo pálida en la luz diluida.

Le tomo la maleta y la subo al asiento trasero del auto de Rafe.

Sabrina la sigue en un silencio poco característico.

Apenas me ha hablado desde que condujo con su padre. Nero se fue inmediatamente después, con su trabajo hecho, ella va a volver a la escuela y no la volveré a ver en ocho meses por lo menos.

Mientras la llevo al último lugar al que quiero llevarla, quiero volver a discutir. Demonios, quiero girar este auto en la dirección opuesta y secuestrarla, pero no tendría sentido: quiero a Sabrina libre y dispuesta, o no quiero nada.

Se apoya en la puerta del auto como si estuviera exhausta. Nunca la he visto así. Por lo general, se desborda con una energía tan eléctrica que casi te quema las retinas al mirarla.

Entiendo el poder de un padre. He tenido mis conflictos con el mío, momentos en los que me he enfadado por sus ideas conservadoras, su cautela que puede sentirse como barro húmedo que tengo que atravesar en mi camino hacia algo nuevo. Es un buen líder, un buen maestro; imito sus métodos con mis propios hombres, pero él siempre ha estado dispuesto a seguir a Ivan, mientras que yo me niego a ser el segundo de nadie.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Sabrina comparte mi hambre de independencia, sé que lo hace. Por eso le atormenta tanto volver a Kingmakers.

Pero ella es más joven que yo. No está lista para quitarse de encima el peso de las expectativas y los consejos de los demás. No tiene sentido tratar de apilar mis propios deseos sobre la carga que amenaza con romperle la espalda.

O... tal vez ella simplemente no se siente como yo.

Ella es infeliz, puedo verlo... pero las acciones dicen la verdad. Ella se está yendo. ¿Qué más necesito saber?

Nos detenemos frente al aeropuerto de Portland.

Saco su maleta del auto, odiando cada parte de ese movimiento. Quiero decirle algo, y considero varias opciones, descartándolas una por una.

*Te extrañaré... conciso, pero insuficiente.*

*No quiero que te vayas... ya se lo dije.*

*Esta fue la mejor semana de mi vida... cierto, pero aún no es suficiente.*

*Daría cualquier cosa por más tiempo... jodidamente patético.*

Envuelvo mis brazos a su alrededor, aplastándola contra mi pecho, enojado con ella y conmigo mismo. Nunca he estado así antes, siempre he sabido qué hacer.

El impulso de agarrarla y devolverla al auto es abrumador.

En lugar de eso, la dejo ir, arrepintiéndome en el momento en que siento el frío vacío entre mis brazos.

Sabrina me da una última mirada, con sus ojos enormes y oscuros en su cara rígida.

Saca su maleta sin que ninguno de los dos digamos nada.

Me quedo junto al auto como un maldito tonto, preguntándome cómo me encariñé tanto.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

No soy un romántico de voluntad débil. Antes de conocerla, las mujeres me importaban una mierda; todo lo que me importaba era construir mi negocio. Todo lo que necesitaba era a mis hermanos.

Entonces la vi y todo cambió.

Fui a Croacia para ganármela, diciéndome a mí mismo que podría ser una ventaja, tal como dijo Sloane, y sigo creyendo que tenía razón en eso, pero no es por eso por lo que estoy aquí. No es por eso por lo que quiero que ella venga conmigo.

Todo lo que quiero es a Sabrina a mi lado.

Quiero esa mirada salvaje en sus ojos, ese ingenio rápido, ese maldito fuego, el único fuego que he encontrado que arde más que el mío.

Sin ella, estoy aburrido y desmotivado, incapaz de despertar el más mínimo interés en mi viaje de regreso a casa o en lo que haré una vez que llegue ahí.

Me quedo junto al auto tanto tiempo que el encargado del estacionamiento pasa dos veces para regañarme, pero aun así me quedo, como un tonto hasta el final.

Un jumbo jet se eleva en el aire: es la aerolínea en la que viaja Sabrina, probablemente sea su avión. Se eleva como un pájaro, brillando al sol, odioso para mí en todos los sentidos.

Ver cómo se encoge y se aleja volando de mí es una de las cosas más dolorosas que he experimentado.

No pensé que dolería tanto. Pensé que estaba listo.

Tomo varias respiraciones profundas, sabiendo que tengo que regresar a la casa. Tendré que enmascarar esta agitación enfermiza en mis tripas mientras Rafe intenta burlarse de mí y mi madre escanea mi rostro en busca de evidencia de lo que siente, pero es demasiado amable para decirlo en voz alta.

Debería haberlo escondido mejor todo el tiempo. No debí haberme expuesto así.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Fue imposible. Me enamoré de Sabrina como una roca cayendo por un precipicio. La roca era del tamaño de una casa. Ahora ha aterrizado en mi pecho.

Cuando el avión desaparece en las nubes, finalmente me giro hacia el auto.

Solo para escuchar mi nombre gritado a todo volumen.

—¡¡¡ADRIK!!!

Si pudiera embotellar esa alegría que burbujea en mí como un sol líquido y puro, sería el hombre más rico del mundo.

Antes de que pueda girarme, salta a mis brazos. Ella es impresionante, literalmente roba el aliento de mis pulmones, con el cabello flotando detrás de ella como un estandarte, la cara iluminada con una luz radiante, las manos extendidas hacia mí, y la piel enrojecida por la carrera. Su aroma me golpea: es embriagador y cálido, huele a moca y almendra. Lo trago, toda mi cabeza flota, alto como una cometa.

Nunca nada se ha sentido mejor que su cuerpo tembloroso apretado con fuerza en mis brazos.

Está temblando contra mí, aferrándose a mí con todas sus fuerzas, con sus brazos alrededor de mi cuello, y sus piernas alrededor de mi cintura. Me besa una y otra vez, en mi boca, mis mejillas, mi frente, mis labios otra vez.

La aprieto demasiado fuerte, debo estar lastimándola pero no puedo parar.

*Ella regresó. Ella volvió a mí.*

Sabrina presiona su mejilla contra la mía, diciendo ferozmente:

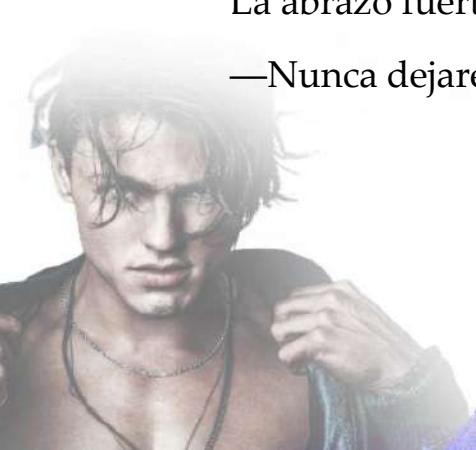
—Es una locura y no me importa. Quiero estar loca contigo.

La abrazo fuerte, haciéndole una promesa que sé que no romperé:

—Nunca dejaré que te alejes de mí otra vez.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

El primero de septiembre, en lugar de abordar el barco en Dubrovnik, vuelo a Moscú con Adrik.

Le envío a mis padres un solo mensaje de texto:

*Me voy a Rusia.*

Luego apago mi teléfono para no tener que lidiar con las consecuencias de esa bomba en particular.

Me siento extrañamente tranquila durante todo el vuelo. Ahora que tomé mi decisión, ya no estoy desgarrada por las costuras. Regresa mi confianza, y me lleno de emoción.

Adrik también parece emocionado.

Está vestido como de costumbre: camiseta, jeans, botas, la misma chaqueta de cuero gastada que llevaba el día que me recogió en Dubrovnik. Y, sin embargo, es diferente aquí en el aeropuerto de Moscú, entre la multitud de personas que se parecen un poco a los estadounidenses, pero no del todo iguales.

Hay suficiente diferencia en el estilo de los trajes y la ropa informal, amplificada por los incomprendibles anuncios por los altavoces y los letreros cirílicos, para recordarme que estoy en un país extranjero.

Los europeos del este tienen sus propias características: pómulos altos, ojos estrechos, mandíbulas fuertes, narices anchas. Ver a Adrik al lado de

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

sus compatriotas parece enfatizar el oscuro exotismo de sus estilos. Nunca se vio más brutal o más ruso.

Soy todo nervios y anticipación. Ojalá pudiera leer las señales, tendré que aprender. Me gusta aprender cosas nuevas.

—¿A dónde vamos primero? —le pregunto, una vez que hemos recuperado nuestras maletas.

—A casa. Quiero que conozcas a mis hermanos.

Esta es la parte de la aventura que más me preocupa. Adrik vive con otros cinco hombres. Conozco a su verdadero hermano Kade y nos llevamos bien, pero él regresa hoy a Kingmakers. Los cinco con los que me reuniré son extraños para mí. Tendré que aprender a trabajar con ellos, integrándome en un grupo ya muy unido.

Entiendo la dinámica de grupo lo suficientemente bien como para suponer que ya existe una fuerte competencia por el favor de Adrik. Como la única mujer, y presumiblemente la única que lo folla, puedo esperar un cierto nivel de animosidad.

No disfruto del fervor de la fraternidad. Ilsa tuvo que soportarlo constantemente en la Torre de entrada, aunque a ella no parecía importarle tanto como a mí. No es tan exigente con la higiene y tiene un humor descarado que le fue muy útil, es tan probable que ella haga una broma o inicie una pelea como cualquiera.

Además, ella es una verdadera lesbiana estrella de oro que ni siquiera ha besado a un hombre. El flirteo constante que le lanzaban en su primer año se extinguió cuando los chicos finalmente aceptaron su firme desinterés.

Mi situación es un poco más complicada.

No tengo que esperar hasta que lleguemos a la casa que Adrik llama en broma “la Guarida”: uno de su Manada nos está esperando en la acera, asomado por la ventana abierta de un SUV negro. Puedo deducir su nombre por el antebrazo y el puño apoyado contra su mandíbula, tiene tatuajes de huesos de esqueleto superpuestos en la piel: este es Jasper Webb.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Se graduó antes de que yo llegara a Kingmakers, pero mis primos lo describieron en detalle. Fue un enemigo para Miles y algo así como un amigo para Leo. No sé en qué nos convierte eso a los dos.

—Toma el asiento delantero —dice Adrik, tirando nuestras maletas en el maletero.

No nos quiere a los dos en la parte de atrás con Jasper como chofer, ni quiere relegarme sola al asiento trasero.

Adrik es consciente de las pequeñas señales sociales. Sin ningún esfuerzo evidente, él es el aceite que mantiene los engranajes funcionando sin problemas cuando la gente se reúne.

Jasper vuelve su fría mirada hacia mí. Sus ojos sin pestañear, pálidos y reptilianos, no ofrecen ninguna bienvenida. Los sombríos tatuajes de esqueleto van desde las uñas hasta el dorso de las manos, los brazos y los hombros, cruzan el pecho y suben por el cuello hasta la barbilla, son visibles a través de la fina tela de su camisa blanca. Si pudiera ver a través de sus jeans, diría que también corren por sus piernas. Jasper no parece un hombre que haga las cosas a medias.

Los lados de su cabeza están afeitados, su mata de cabello rojo oscuro cae sobre el lado derecho. Su piel es blanca como un hueso, su boca delgada y seria.

—Sabrina —le digo, tendiéndole la mano.

Con Adrik mirando, tiene que darme la mano.

Él aprieta fuerte y yo lo aprieto con más fuerza, sosteniendo su mirada sin ninguna de las sonrisas apaciguadoras que a las mujeres se les enseña a ofrecer.

—Jasper —dice.

Podría decir, *lo sé*, pero no lo sé. No me importa lo que piense de mis primos o de mí. Forjaré mis propias relaciones aquí, en mis propios términos. Ninguno de nosotros está más en Kingmakers.

—Es bueno tenerte de vuelta —le dice Jasper a Adrik, mirándolo a los ojos en el espejo retrovisor antes de dirigir su atención a la conducción.

# THE SAVAGE

Me doy cuenta de que Jasper no usa ningún término de rango con Adrik, ni *Pakhan* ni Jefe ni *Padrino*.

—Es bueno estar de vuelta, hermano —le dice Adrik, inclinándose hacia adelante para palmear a Jasper en el hombro—. Hablaremos esta noche, he estado haciendo planes en mi ausencia.

Siento el escalofrío de la emoción en la piel desnuda de Jasper, aunque él solo asiente.

Yo misma estoy encendida con la misma emoción. Es imposible no sentirse afectada por la voz de Adrik, profunda, clara y segura. Los Churchill y los Washington del mundo siempre han tenido esta cualidad: agitar los corazones de los hombres cuando hablan.

A medida que entramos en las calles principales de Moscú, observo la amplitud de las avenidas. La arteria principal de Kutuzovsky se extiende por diez carriles. Aun así, las calles están atascadas de autos, cada semáforo en rojo es interminable. En medio de toda esta congestión, un automóvil negro con una sirena aullando acelera por la carretera en la dirección opuesta, lo que obliga a los automóviles a apartarse de su camino cuando pasa a toda velocidad.

—¿Era un policía? —pregunto.

Adrik se ríe.

—Un político, los funcionarios de alto rango no tienen que obedecer las reglas de tránsito. Pueden acelerar todo lo que quieran, conducir por el lado equivocado de la carretera, o cortarle el paso a una ambulancia o a un camión de bomberos... será mejor que te postules para un cargo, Jasper, o nunca llegaremos a ninguna parte.

Jasper escupe por la ventana abierta.

—Malditos parásitos.

Me sonrió a mí misma. Siempre me ha divertido la antipatía entre criminales y políticos, con cada uno asqueado de la corrupción del otro. Al menos los criminales son honestos: admitimos lo que somos.

—No solía ser así —me dice Adrik—. El número de automóviles en Moscú se ha duplicado en los últimos diez años.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Cuento más nos adentramos en el centro de la ciudad, más me sorprende su enorme masa. Doce millones de personas viven aquí, lo busqué antes de venir. El número no me dio idea de su densidad real: es cuatro veces el tamaño de Chicago y, en algunos lugares, de apariencia más moderna. Al oeste, veo un bosque de rascacielos, torres de cristal relucientes que rivalizan con cualquiera en casa.

Pero no estoy en casa. La pesada arquitectura brutalista me recuerda eso, las muchas viviendas de cemento y, en la distancia, el inconfundible Kremlin de ladrillo rojo y las coloridas cúpulas de cebolla de la basílica.

Los autos en sí son una mezcla extraña de Ferraris y beemers de ultra lujo, parachoques contra parachoques con Ladas y Kias unidos con alambre y cordel.

En el avión leí que el salario promedio en Moscú es de \$1100 al mes. Por el contrario, Moscú tiene más multimillonarios que Londres o San Francisco. Puedo ver la dicotomía donde quiera que mire, las comunidades cerradas de los privilegiados apretujados contra los estrechos apartamentos soviéticos de las hormigas obreras.

—¿Dónde está la guarida? —le pregunto a Adrik.

—En Lyublino —dice—. No falta mucho.

Jasper navega por una serie de calles cada vez más estrechas, a través de edificios de hormigón que se asoman a ambos lados, claustrofóbicamente cerca. Todo en Moscú está construido a una escala grandiosa, gruesa, pesada y descomunal. Cada vistazo a un parque es un alivio, y un soplo de verde en todo este gris.

Hemos pasado por innumerables estratos de barrios. Lyublino está en el lado más sórdido: con barras de metal en las ventanas, graffitis en los callejones. Veo un mural de una mujer con alas de cuervo saliendo de sus ojos, y otro de una muñeca Matryoshka en tecnicolor.

Por fin llegamos al final del camino donde se encuentra la casa de Adrik. Atravesamos una puerta de hierro que corre debajo de un arco apuntado coronado por varias torres, con la piedra desmoronada ennegrecida por el hollín y la mugre. Los padres de Adrik viven en un monasterio en San Petersburgo; tal vez el hogar de su infancia influyó en

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

sú elección. La guarida se asemeja a una iglesia gótica, oscura y ornamentada, con esteras de hiedra rastrera que intentan derribar las piedras en ruinas.

Jasper conduce el SUV hacia un hueco de autos, entre los cuales veo la motocicleta de Adrik y varias otras de estilo similar. Tendré que conseguir mi propia motocicleta, a la mierda con estar sentada en el tráfico de Moscú.

—Ven a conocer a todos —dice Adrik, tomando mi mano.

Me suelta antes de que entremos en la casa, lo cual prefiero. No quiero que me presente como su pareja, estoy aquí para trabajar.

El interior de la guarida es oscuro y fresco, afortunadamente solo huele a humedad y polvo, no a hombres sudorosos. Diminutas motas nadan en las delgadas bandas de sol acuoso que cruzan el pasillo.

Los suelos son de piedra desnuda, realzados por unas cuantas alfombras descoloridas. No hay obras de arte colgadas en la pared, y los muebles que puedo ver son escasos y en mal estado. Dejo mi maleta junto a la puerta, y Adrik hace lo mismo.

Me conduce a través de un laberinto de pasillos angostos, más allá de una cocina con dos refrigeradores que no combinan y una gran mesa de estilo rústico, luego baja unos escalones cortos hasta una gran sala común.

Aquí encontramos al resto de la manada.

Oigo las risas ásperas y los gritos antes de que nos acerquemos. Dos están jugando *Call of Duty*, tirados en pufs en el suelo. Un gigante de hombros anchos se sienta en un sillón que gime bajo su peso, jugando con su teléfono. El último lobo yace a lo largo del sofá, leyendo un libro de bolsillo.

Todos son mucho más grandes que yo, musculosos y llenos de energía inquieta. Tan pronto como entramos en la habitación, su atención cambia y cae el silencio.

Los dos jugadores de videojuegos bajan sus controles y apagan rápidamente el televisor. Nadie se pone de pie, pero la sensación de alerta

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

es palpable. El lector deja caer su libro en su regazo, se sienta y le sonríe a Adrik.

—Bienvenido de nuevo, jefe, y trajiste... a una amiga.

Cinco pares de ojos se fijan en mí, seis, si cuentas a Jasper que nos siguió hasta la casa. Puedo sentir su mirada en mi espalda.

—Ella es Sabrina Gallo —dice Adrik, tranquilo y agradable, sin reconocer que esto podría ser mal recibido—. Ella accedió a unirse a nosotros.

Señala a cada uno de los de la manada por turno, nombrándolos:

—Esos son Andrei, Hakim, Chief y Vlad.

Andrei y Hakim son los jugadores. Andrei es tan rubio y eslavo como cabría esperar, y Hakim es su opuesto directo. Hakim podría ser árabe, su pelo es muy corto, oscuro y rizado, y su sombra de barba es negra como la pintura.

Chief me mira con interés como si ya nos hubiésemos conocido, aunque estoy bastante segura de que no es así. Tampoco es ruso, por lo que puedo decir, tal vez del sudeste asiático, con cabello castaño claro y un tono dorado en su piel. No me sorprende verlo leyendo, ya que él fue el que Adrik describió como particularmente inteligente.

Vlad, por el contrario, es el más grande, el más fornido y ciertamente el más hosco. Su cabeza rapada al ras con su barba grisácea parece una roca asentada directamente sobre sus hombros corpulentos, y sus pequeños ojos oscuros brillan como la malaquita mientras me mira con desagrado instantáneo. Está probando la integridad estructural de la camiseta Affliction estirada sobre sus pectorales como del tamaño de platos. Me pregunto si la camiseta es irónica o si Affliction acaba de llegar a Rusia.

Aunque el comportamiento del grupo es informal, soy consciente de las formas en que se asemejan a una unidad militar. No son solo los tatuajes a juego en cada uno de sus brazos, es su deferencia hacia Adrik y la forma en que la comunicación pasa entre ellos en miradas e inflexiones. Puedo imaginarlos asaltando un edificio con solo unos pocos gestos necesarios para coordinar un ataque.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Estos son hombres que ya se han unido. Trabajaron juntos. Aprendieron a confiar el uno en el otro.

Yo soy una extraña. Una intrusa.

Ellos me miran en silencio.

Yo hablo en su lugar:

—Adrik dijo que ustedes necesitan ayuda para abrir frascos.

No es el mejor rompehielos del mundo, pero es suficiente para sacarle una sonrisa a Chief.

Pero no a Vlad.

—¿Por qué no nos ayudas a decorar? —se burla.

Siento que Adrik se pone rígido, pero lo corto.

—Claro —digo fácilmente—. Comencemos con esa camiseta.

Eso provoca un resoplido de los dos jugadores, Andrei y Hakim.

Anrei interviene.

—Una Gallo, ¿eh? ¿Leo estaba ocupado?

Sigue siendo insultante, pero no es una mala señal. Bromear es mejor que el silencio frío. Si no puedes aguantar algunos disparos, nunca encajarás con los hombres. Realmente son animales de carga, liberando su agresión públicamente frente al grupo para que el grupo determine el comportamiento apropiado. No embotellan mierda ni se quejan a tus espaldas, o al menos, no a menudo.

Anrei obviamente conoce a Leo, pero es demasiado mayor para estar en el mismo año. Así que sé exactamente cómo responder.

—Sí. —Sonrío—. Él está completamente agotado de hacerte en la escuela.

Esto hace reír a los jugadores y a Chief también.

El frío en la habitación se está calentando, al menos unos pocos grados.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Vlad no está mordiendo, sus fuertes brazos siguen cruzados, con el ceño fruncido en su rostro.

—Pensé que esta casa era solo para los que tienen el parche.

Se refiere a los tatuajes. Debe ser un rito de paso antes de entrar en la manada.

Adrik dice:

—Se suponía que esta casa era solo para inteligentes, pero te dejamos entrar.

Ahora todos se están riendo, y Vlad se ve apropiadamente estúpido.

La tensión se rompe, tanto como debe ser por ahora. El verdadero trabajo se llevará a cabo uno a uno a medida que los conozca individualmente.

A nadie le gusta el cambio, pero si quiero gustarte, te voy a gustar. Soy tan implacable como Adrik, a mi manera.

—¿Necesitamos despejar una habitación? —pregunta Chief.

—No —dice Adrik—. Ella se quedará conmigo.

Andrei y Hakim intercambian una mirada a través del espacio entre sus pufs, pero esto no es más de lo que esperaban. La calma se mantiene.

—Vamos —dice Adrik—, te mostraré la habitación.

Recuperamos nuestras maletas y las subimos por la estrecha escalera hasta el último piso.

Me alivia que todos aquí hablen inglés. Es la lengua franca en Kingmakers, y probablemente también en esta casa, si Adrik reunió a su Manada de varios países.

Espero que la habitación de Adrik sea la más grande y lujosa, pero de hecho se parece mucho a las otras que pasamos en nuestro camino. Una cama ancha y baja ocupa la mayor parte del espacio, cubierta con un edredón de algodón rojo con estampado folklórico. La cama está pulcramente hecha, y la habitación es más limpia que cualquier otra parte

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

SWEET POISON

de la casa. Dudo que esto haya sido para mi beneficio: Adrik es más disciplinado de lo que parece y mucho más organizado.

Un armario se encuentra a un lado de la habitación, y una estantería pesada en el otro, sus estantes llenos de libros rústicos hechos jirones.

—¿Los trajiste de casa? —le pregunto.

Él niega con la cabeza.

—Compré una caja de libros en el mercado de Danilovsky. Me gusta leer para relajarme. No estoy seguro exactamente de lo que hay ahí, en realidad, no he tenido la oportunidad de revisarlos todos.

La única ventana mira hacia el pequeño jardín trasero. Echo un ojo a través del vidrio burbujeante, dividido en dos por delgados parteluces moldeados, con un bonito patrón de cenefa decorativa en la parte superior.

“Jardín” era quizás un término demasiado generoso; nadie ha cuidado la jungla de enredaderas y arbustos que asfixian a los árboles, y la mitad de las plantas ornamentales están muertas mientras que la maleza más salvaje prolifera. Apenas se puede caminar hasta el alto muro de piedra que había detrás. Más allá, hay un rompecabezas de edificios de viviendas desiguales, rectangulares y feos, con escaleras de incendios de metal entrecruzadas a los lados.

—No es la mejor vista —reconoce Adrik.

—No estoy aquí por el paisaje. —Dejo mi maleta en la esquina, girándome para mirarlo.

—Entonces, ¿por qué estás aquí? —dice, pasándose una mano por el cabello de una manera que parece que lo alisará, pero que en realidad hace que se levante en más direcciones que nunca.

—¿Por qué no me lo dices tú? En nuestra primera cita, dijiste que querías reclutarme. ¿Qué imaginabas que haría aquí? ¿En dónde encajo yo con los demás?

Se encoge de hombros, y sus pesados hombros suben y bajan con un peso casi audible.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Ya te lo dije Sabrina, no planeo ser tu jefe. Quiero que corras libre. Veremos qué se te ocurre.

Un ligero calor se propaga a través de mi pecho, y le dejo ver mi sonrisa. Me preocupaba que una vez que estuviera aquí, volvería a ser un Bratva misógino y comenzaría a ladrarme órdenes, pero parece que realmente tiene la intención de mantener su palabra.

—¿Me llevarás a dar una vuelta esta noche? —pregunto—. ¿Mostrarme la ciudad?

—Por supuesto. —Hace un gesto hacia la habitación—. ¿Esto te gusta? ¿Preferirías tu propio espacio?

Lo pienso por un momento. Puede que me guste mi propio espacio, pero también sé que seré atraída hacia esta cama todas las noches como un imán.

—Esto está bien por ahora.

Él sonríe.

—Esa no fue una oferta real, no te traje volando por todo el mundo para que fuéramos compañeros de cuarto.

Abre el armario.

—Puedes poner tu ropa aquí; debe haber un montón de espacio. Tengo que hablar con algunos de los otros. Si quieres descansar, hay al menos una hora antes de la cena.

Me deja desempacar, lo que lleva poco tiempo ya que traje solo una maleta, que en su mayoría contiene uniformes escolares que tiro directamente a la basura.

Adrik no estaba bromeando cuando dijo que había espacio para mis cosas: tiene unas seis camisas en el armario y no más. Vive una vida minimalista, eso está claro.

Tendré que adaptarme a todo este orden. Se me conoce por tirar mi ropa al suelo cuando compartía habitación con Nix, pero no lo haré aquí. Es hora de crecer, como dijo mi padre, en más de un sentido.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Tenemos nuestro propio baño, gracias a Dios. No creo que pueda soportar compartir con Vlad.

Pongo mis artículos de tocador adentro, mi cepillo de dientes al lado del de Adrik y mi champú en la pequeña caja de la ducha. El cuarto de baño ha sido renovado un poco más que el resto de la casa, pero aún se ve desfasado treinta años, el lavabo de pedestal está agrietado por un lado, y los grifos de latón están oxidados. La tina está hecha de cobre oxidado tan pesado que las tablas del piso se hunden debajo de ella.

Terminando de desempacar, empujo la maleta vacía debajo de la cama, luego me paro y espero, preguntándome si me arrepentiré ahora que me estoy adaptando a la realidad de mi situación.

El arrepentimiento no llega. Solo una profunda sensación de agotamiento.

Había planeado hacer uso de esa ducha pequeña. En vez de eso, me hundo en la cama, enterrando mi cara en la almohada de Adrik. Huele a él, un olor que he tratado de aislar cientos de veces, sin poder nombrarlo. Viene a mí en oleadas como colores: oscuro como una infusión de té, con notas de dulzura embriagadora, vino borgoña o cereza negra. Luego, ese borde químico alucinante que te obliga a inhalar una y otra vez, incluso si sabes que podría ser malo para ti, o incluso tóxico: testosterona como gasolina pura.

Es ese aroma lo que me hace sentir como en casa en esta habitación. Que me encadena a esta cama sin ganas de dejarla nunca.

Me quedo dormida respirándolo, una y otra y otra vez.



Me despierto al son de una campana. Resuena por toda la casa, trayendo pies que pisan fuerte, sillas que raspan y conversaciones confusas en la cocina de abajo.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Si no me hubiera despertado el ruido, el olor a estofado de ternera podría haberlo hecho. El gorgoteo de mi estómago me insta a salir de la cama.

Una mirada en el espejo revela manchas de rímel debajo de ambos ojos y un montón de cabello torcido. Me recojo el pelo en un moño y me doy un par de golpecitos a la cara con un paño húmedo, demasiado hambrienta para cualquier otra cosa.

Cuando llego a la cocina, todos los demás están sentados en los bancos dobles de la mesa de madera, incluido Adrik. Le lanza una mirada a Hakim, diciéndole que me haga un lugar, pero me dejo caer entre Andrei y Chief en su lugar. No necesito su protección, no en esta casa.

Chief me empuja una canasta de pan crujiente, lo suficientemente duro como para hacer un fuerte crujido cuando arranco la mitad de una baguette. Me sirvo estofado de la sopera en el centro de la mesa y lo pongo en un cuenco de barro tan pesado que apenas puedo sostenerlo con una mano. El estofado es carne de res y vegetales, el caldo es espeso como una salsa.

—Nos turnamos para cocinar —me dice Adrik.

—Yo no cocino.

—Tampoco Vlad o Hakim, pero comemos la mierda que hacen y no nos quejamos.

—Ni siquiera cuando Hakim hace goulash por vigésima séptima vez —dice Andrei, sonriéndole a Hakim desde el otro lado de la mesa.

—Vete a la mierda —se queja Hakim—. Me tomó bastante tiempo aprender a hacer eso. No soy el puto Gordon Ramsay, ¿verdad?

—Eres apenas Sweeney Todd. —Se ríe Andrei.

—Lo seré si sigues así —dice Hakim sombríamente—. Estás engordando lo suficiente como para hacer un buen pastel contigo.

Andrei parece realmente ofendido por esto.

—No estoy tan gordo como Vlad. ¿Lo estoy, Vlad?

Le da un codazo a su compañero de asiento en su generoso flanco.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Vlad le lanza a Andrei una mirada de tal maldad que la sonrisa de Andrei se transforma en un maullido fruncido, con sus ojos azules tan redondos y sorprendidos como los de un colegial. Andrei se desliza varias pulgadas hacia la izquierda, golpeando mi codo y tirando el delicioso trozo de carne que tenía a una pulgada de mi boca. En venganza, robo el resto de su baguette.

Si bien detesto la idea de cocinar para esta manada de hienas, debo respetar la insistencia de Adrik en las cenas familiares. Comer es una actividad de unión, y si no estuviéramos obligados a cocinar comida adecuada, la casa pronto se convertiría en un páramo de bolsas vacías de comida rápida, con Andrei y Vlad tan regordetes como afirmaba Hakim.

En verdad, todos en la mesa están admirablemente en forma, desde el músculo delgado y larguirucho de Jasper hasta el corpulento de Vlad. Debe haber un gimnasio cerca, tal vez en la casa. Me pregunto si Adrik hace que todos se ejerciten juntos.

No puede ser peor que los entrenamientos que Ilsa solía hacerme.

Capto la mirada de Adrik mientras toma una segunda ración de estofado, sonríe, y sus dientes son un destello de blanco en su rostro bronceado. No hay pies ni cabeza en esta mesa, y creo que es también intencional, estoy segura. Adrik llama a sus hombres "hermanos". Evita la apariencia de autoridad. Sin embargo, todos llevan su marca en el brazo, lo escuchan cuando habla, y asumo que lo obedecen. ¿Me exigirá lo mismo?

La conversación rebota de un lado a otro de la mesa. Todos aquí tienen menos de treinta años, están llenos de energía y crudeza, incluso Jasper sonríe una o dos veces, aunque su frialdad es más que la de Vlad, va dirigida a todos, no solo a mí.

Adrik reparte botellas heladas de Baltika<sup>5</sup> de la nevera, haciendo estallar sus tapas en el borde marcado de la mesa.

—¿La señorita necesita un Cosmo? —Andrei me sonríe.

<sup>5</sup> Es la compañía cervecera más grande de Europa del Este y la segunda fabricante de toda Europa.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Es eso lo que usas para llevar a Hakim a la cama? —digo, bebiendo dulcemente mi cerveza.

—Puede que se esté desesperando lo suficiente —resopla Hakim—. Estás en un período de sequía, ¿no es así, Andrei?

—Me acostaría todas las noches si estuviera dispuesto a llevarme a casa los perros que follas —responde Andrei.

—¿Podemos hablar de negocios? —Chief le suplica a Adrik—. Antes de que tenga que escuchar otro relato de las conquistas de Hakim y las mentiras que tiene que decir para llevarlas a la cama.

—¿Qué mentiras? —Hakim protesta.

—¿Le dijiste o no a algunas pobres universitarias que eras primo de Zayne Malik?

Hakim se encoge de hombros.

—Podría ser, tengo muchos primos.

—Podemos hablar —dice Adrik, silenciándolos a todos—. ¿Quién quiere contarme lo que hicieron mientras yo no estaba?

—Yo lo haré —dice Jasper, sereno y listo—. Vendimos esa carga de rifles de asalto a los eslavos. Nos ofrecieron diez kilos recién llegados de Bolivia, pero piden el cincuenta por ciento, y creo que podemos conseguir un mejor trato con Baldoski. Primero tendremos que obtener una muestra y probarla; hay rumores de que está recortando por debajo del cuarenta por ciento.

Adrik asiente, mentalmente contando cada punto. No tengo ninguna duda de que él podría repetirlo todo palabra por palabra si quisiera. Sé que podría.

—¿Y los libros?

—Actualizado —responde Chief—. Recibimos veintiocho mil de los rifles de asalto, pero tuve que pagar doce al Musor.

—Bien —dice Adrik—. Llevaré a Sabrina a tomar una copa.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Eso es todo. No da instrucciones. La cena termina, y Andrei lava los platos porque es su turno.

Cuando salimos de la cocina, le pregunto:

—¿No tienes ninguna orden?

—Saben lo que tienen que hacer. Vendrán a mí si necesitan ayuda.

Interesante. Esto es diferente a lo que estoy acostumbrada, incluso en organizaciones mafiosas relativamente flexibles. Él le ofrece un nivel inusual de autonomía a sus hombres.

—¿Qué es el Musor? —le pregunto.

—Los policías, pero no los llames así a la cara, también significa *basura*. Nos han estado rastrillando sobre las brasas con los sobornos. Tendré que encontrar algún tipo de ventaja además del dinero o nunca obtendremos ganancias.

—¿A dónde me llevas? —le pregunto, para saber cómo vestirme.

Él sonríe.

—Te voy a mostrar que tenemos fiesta en Moscú.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Sabrina sale de nuestra habitación una hora después, vestida con pantalones de cuero ajustados y un top sedoso que podría arrugar con una mano. Su cabello, recién lavado y ondulado, flota a su alrededor como humo. Se ha delineado los ojos con tanto kohl que parece una princesa egipcia, o tal vez algo más siniestro: una diosa vengativa que exige un sacrificio.

Tenerla aquí en mi casa es tan jodidamente satisfactorio que no puedo dejar de sonreír.

La vi y supe que la necesitaba, como un talismán de buena suerte, o el Aquila que llevaban las legiones romanas. No porque sea un accesorio, sino porque me llena de energía, y me da poder. Soy más fuerte con ella aquí.

Estoy decidido a hacer que ame Moscú. Quiero mostrarle su belleza y su potencial.

Nunca me preocupó que encajara en la casa. Su presentación fue exactamente lo que esperaba: ella puede manejarse sola. Como un gato rodeado de perros, sabe cómo darle una palmada en la nariz a Vlad si le gruñe.

Con el tiempo llegará a conocerlos a todos y respetarlos como yo. No he traído a nadie a la manada sin una buena razón, incluida la propia Sabrina. Verán su talento, y ella verá el de ellos.

Mi mayor preocupación es aclimatarla a Rusia en general, Moscú es una jungla con tantos peligros ocultos como el Amazonas.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—¿Vamos a tomar las motocicletas? —me pregunta, mirando ansiosamente hacia el patio.

—Claro —digo—. Puedes llevarte la vieja motocicleta de Jasper. Hasta que te consigamos la tuya.

No discute sobre tomar la Gold Wing más pequeña y antigua. Sabe que no correremos por las congestionadas calles de Moscú.

Montamos las motocicletas debajo del arco de piedra que cubre parcialmente la plataforma de estacionamiento.

Le lanzo un casco.

—No necesito eso.

Sabrina lo deja en el asiento de la motocicleta de Chief.

—¿No usas casco?

—El objetivo de andar en motocicleta es estar al aire libre, sintiendo el aire y ver lo que te rodea.

—Hasta que te abras el cráneo en una acera. ¿No crees que es un riesgo estúpido?

Ella se encoge de hombros.

—Todo lo que hacemos es imprudente. Todo es un riesgo.

Sabrina me recuerda a un jugador que intenta poner todas sus fichas en juego, solo por la emoción de hacerlo.

Aun así, dejo mi propio casco. Me parece poco caballeroso protegerme más a mí que a ella.

La Ducati se enciende con un ronroneo bajo y veo brillar sus ojos, recuerda cómo ese motor se siente presionado contra ella.

—Mantén tus guantes para ti misma —le advierto.

Ella sonríe.

—Lo haré si guardas las llaves en el bolsillo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Salgo por las puertas, inclinándome fuerte para tomar la esquina. Sabrina me sigue, ligera, tranquila, y relajada. Volamos en picado por las calles oscuras en sincronía, como dos murciélagos liberados en la noche. Me gusta viajar con ella detrás de mí, flotando dentro y fuera de mi periferia con cada curva del camino.

El aire de la noche se siente fresco y líquido, despeinándose a través de mi cabello como si fueran dedos. Tiene razón en que se siente bien andar así, sin protección y sin ataduras. Es fácil hablarle, señalarle el Parque Tagansky y el Monasterio Novospassky cuando pasamos.

La llevo a Soho Rooms, uno de los clubes nocturnos más exclusivos de Moscú, ubicado justo en el río Moskva, de modo que la luz púrpura que sale de sus ventanas se mueve sobre el agua oscura de abajo.

Una larga fila de invitados espera afuera de la puerta. No tengo que pasarle un soborno al cadenero principal antes de que él le indique a Sabrina que entre. Él mira el Vacheron en mi muñeca y me permite pasar con ella.

—¿Lo conoces? —Sabrina me pregunta.

—Es '*feyskontrol*' control facial —le digo—. La belleza lo es todo aquí. Si te ves rico, culto y hermoso, entras al club. Si no, no lo harás.

La evidencia es clara a nuestro alrededor: una masa de asistentes al club desproporcionadamente deslumbrantes, ataviados con minivestidos relucientes y pantalones ajustados y abotonados. Aquellos que no son jóvenes y hermosos son claramente ricos, los hombres mayores van con trajes hechos a la medida y suficientes cadenas de oro, relojes y anillos para atraer a su elección de las impresionantes mujeres jóvenes que los rodean.

Traje a Sabrina aquí porque es donde van las modelos y las celebridades. Pensé que disfrutaría de la ostentación y el glamour.

Docenas de bolas de discoteca reflejan una ráfaga de motas moradas sobre la multitud de bailarines borrachos. Una vez que hemos pedido nuestras bebidas, la llevo a Summer Terrace, donde una chica con un traje transparente realiza un espectáculo aéreo de sedas. Ella flota en el aire,

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

retorcida en una larga franja blanca, sin importarle la caída de quince metros a la pista de baile de abajo.

Tomamos asiento en una mesa pequeña con una buena vista de la sala. Sabrina mira a su alrededor a la elegante multitud, sin sonreír.

—¿Qué ocurre? —le pregunto

—Es un lugar turístico.

—No solo para turistas.

Ella frunce el ceño.

—Este no es el lugar al que irías, si solo fueras tú o la manada de lobos.

—¿No te gusta?

—Quiero que me muestres lo que haces, cómo vives. Quiero ver la Rusia real.

—No es tan elegante.

Ella me fija con esa mirada ardiente, terca y exigente.

—Llévame a donde van los Bratva.

Sonrío, no disgustado.

—Bien. Vamos.

Dejamos el club y serpenteamos por los caminos más oscuros y lúgubres que conducen a Danilovsky. Aquí los autos de lujo estacionados junto a la acera parecen mucho más fuera de lugar, pero nadie se atrevería a tocarlos, incluso si los dejaran abiertos.

No hay cola afuera de Apothecary y ningún letrero encima de la entrada de ladrillo liso, aparte de una tabla de madera pintada, del tipo que podría colgar en un pub inglés, que representa una copa con una mezcla verde espeluznante dentro.

Le digo a Sabrina:

—Es una especie de terreno neutral. Aquí no hay negocios, solo trabajo en red.

# THE SAVAGE

Ella asiente, entendiendo.

Pasamos al interior, a través de un pasillo oscuro y sin decoración, de ladrillo en bruto como el exterior.

Apothecary es más pequeño que Soho Rooms y menos concurrido. Se asemeja a un viejo bar clandestino, con escayolas antiguas en las paredes, manchadas por el humo del cigarrillo, y una barra de madera oscura, tallada y con volutas, en la que botellas polvorrientas y sin etiquetas se alinean en los estantes. Las lámparas de hierro forjado emiten un tenue brillo dorado, proyectando charcos de luz distintos de la penumbra impenetrable.

Las mesas están lo suficientemente separadas como para que las conversaciones no se escuchen, especialmente bajo el ruido sordo de la música que suena en la habitación.

Los clientes, en su mayoría hombres, van acompañados de mujeres demasiado duras como para dejar dudas sobre su profesión. Sabrina, la única mujer en pantalones, y claramente extranjera, atrae muchos ojos.

Si en Soho Room se diferencian por la belleza y la riqueza, aquí opera un principio completamente diferente. La edad y el origen étnico son diversos, así como la vestimenta: mientras que algunos usan trajes, jeans, tenis deportivos y chándales son igual de comunes. La verdadera característica unificadora es la sensación de que cada persona aquí ha sido golpeada por el tiempo y las circunstancias. Las cicatrices y las lesiones son comunes, las marcas indelebles de la experiencia lo son aún más. Incluso las putas más jóvenes parecen viejas antes de tiempo, con la expresión hueca de quienes han visto demasiado.

Pedimos nuestras bebidas en la barra.

—Mykah —le digo al cantinero—, esta es Sabrina.

Mykah tiene la constitución de un ejecutor: el cuerpo como un refrigerador, y manos como guantes de receptor, pero su voz es suave y apacible. Siempre que está trabajando, usa un gorro de tela y un delantal de hule, un par de lentes colocados sobre su nariz como un babushka<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> Abuelo, en ruso.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—*Zdravstvuyte* —dice, bajando el vodka para nuestras bebidas. *Hola.*

—*Dobryy vecher* —responde Sabrina, probando uno de sus saludos recién aprendidos. *Buenas noches.*

—Muy bien. —Mykah asiente con aprobación.

—Es una mierda —suspira Sabrina—, pero aprenderé.

—El ruso es un idioma muy fácil —coincide Mykah—. Solo me tomó tres años aprender, y yo era un bebé en ese momento.

Él se ríe a carcajadas, y Sabrina también se ríe, aunque más del propio Mykah que de sus chistes.

—¿Qué haces aquí con este? —Mykah me señala con su toalla de bar—. Sabes que es un tipo muy malo.

—¿Adrik? —Sabrina dice, con las cejas levantadas en fingida sorpresa—. Me dijo que era un imitador de Elvis.

—¡Elvis! —Mykah se ríe, rociándose el brazo con un poco de saliva—. Tráeme un peine, ahora lo veo.

Levanta las manos, enmarcando mi cabello, entrecerrando los ojos e imaginándose con un copete. Con los dedos separados, puedo ver fácilmente los dedos que faltan en su mano derecha.

—Cómprate tu propio peine —digo, tirando algo de dinero y recogiendo nuestras bebidas.

—*Privet* —dice Mykah, inclinándose antes de que pueda irme—. Krystiyan *zdes*. —*Krystiyan está aquí.* Mueve la cabeza en la dirección adecuada sin mirar ni señalar.

Miro de la misma manera, sin dejar que mis ojos se descansen en el grupo hacinado en la mesa de la esquina más alejada.

—*Blagadoryu* —murmuro, alejándome y guiando a Sabrina a nuestra propia mesa. *Gracias.*

—¿Qué te dije? —ella exige una vez que estamos sentados.

—Me estaba haciendo saber que tenemos un viejo amigo en la casa.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿En la mesa en la esquina?

Ella no se pierde nada.

—Sí. El chico bonito del traje demasiado ajustado.

Sabrina se ríe suavemente.

—¿Cómo lo conoces?

—De la escuela. 'Amigo' fue una exageración, lo detesto.

Sabrina me mira con curiosidad.

—¿Qué se necesita para ponerse de tu lado malo?

—Le dije algo en confianza y cuando salió a la luz, supe que no se podía confiar en él. Esa fue la primera razón... he tenido muchas desde entonces.

—Bueno, no te preocupes —dice, dándome una sonrisa astuta—. Tus secretos están a salvo conmigo.

—¿Qué secretos me conoces?

—Mucho. Hablas en sueños...

—¿Qué digo?

—Acabo de prometer no decirle a nadie.

Tomo un sorbo de mi bebida.

—Eso es probablemente lo mejor.

—¿Todos aquí son Bratva? — pregunta, dejando que su mirada se desplace por la habitación, hacia las mesas oscurecidas por el humo del cigarrillo y la pipa de agua, y la poca luz.

—La mayoría de ellos.

Examina una mesa tras otra debajo de sus pestañas, antes de pronunciar:

—No se ven como esperaba.

—¿Que esperabas?

Ella se encoge de hombros.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Más tatuajes.

—Las viejas costumbres se están extinguendo. Tienes que mezclarte hoy en día, es mejor para los negocios. Si tienen las marcas, las guardan donde un traje puede cubrirlas.

—No todo el mundo —dice, mirando al hombre que toma una cerveza en la mesa junto a la nuestra, su cráneo afeitado está cubierto con una araña viuda negra en expansión.

—Los primeros *vory v zakone* se cubrieron de tatuajes como rechazo a la sociedad. ¿Conoces la historia de los *vory*? —pregunto.

Ella niega con la cabeza.

—No estudiamos a la Bratva hasta el tercer año. En primer año solo vimos la 'Ndrangheta' y la Cosa Nostra<sup>7</sup>.

Termino mi Stoli y lo dejo a un lado, queriendo tener ambas manos libres mientras explico.

—En la Rusia imperial, prácticamente todo pertenecía al zar. El primer grupo que formó el *Vorovskoy Mir*, el *Mundo de los Ladrones*, eran una especie de revolucionarios. Tenían un código de honor: compartían su botín por igual y, como Robin Hood, también lo distribuían entre la gente.

—Qué noble —dice con una sonrisa descarada.

Ella sabe tan bien como yo que repartir riqueza es más estrategia que altruismo, comprar la lealtad de quienes te rodean. Lo mismo hago en mi propio barrio, asegurando el silencio de quienes podrían denunciarle si el miedo no fuera suficiente para mantenerlos callados.

—Cuando los bolcheviques se levantaron, el *vory v zakone* ayudó a controlar las calles de Moscú —continúo—. Fue entonces cuando la mafia y el gobierno se entrelazaron por primera vez en Rusia. Funcionó con Lenin, pero cuando Stalin tomó el control, arrojó el *vory* a los gulags. Ahí el inframundo realmente tomó forma.

<sup>7</sup> organizaciones criminales de Italia, la primera predominantemente en Calabria y la segunda proveniente de Sicilia.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—La prisión es el mejor campo de reclutamiento —dice Sabrina.

—Así es. La lengua y la cultura de los *vory* florecieron en los gulags. Hasta que los alemanes marcharon sobre Moscú y Stalin se vio obligado a utilizar prisioneros para engrosar el ejército ruso, les prometió libertad si luchaban por su país. Muchos estuvieron de acuerdo, aunque estaba en contra del código de los ladrones trabajar para quienes los habían encarcelado, lucharon y murieron por Rusia. Cuando terminó la guerra, Stalin incumplió su promesa y los arrojó de nuevo al gulag.

Sabrina emite un suave siseo de disgusto, con los ojos entrecerrados. En nuestro mundo, donde no hay recurso a los tribunales, la palabra es ley y la promesa es contrato.

—Los *vory* se volvieron unos contra otros, a los que habían luchado los llamaron *suki*, traidores, y mataron a todos los que pudieron encontrar. Los guardias de la prisión no hicieron nada, significaba menos criminales para albergar y alimentar. En 1953 finalmente se vaciaron las prisiones, y ocho millones de hombres salieron a las calles. La Bratva sobrevivió, pero el antiguo código fue destruido.

Señalo al hombre de la mesa de al lado, con cada centímetro de piel visible decorado con tatuajes.

—¿Ves esas cruces en sus nudillos y la daga en el dorso de su mano?

Ella asiente.

—Hubo un tiempo en que cada tatuaje tenía un significado. Si ponías una marca en tu cuerpo que no te habías ganado, la Bratva te la cortaba con una hoja de afeitar. Ahora es decoración.

Los ojos de Sabrina brillan con interés. Toma un trago apresurado de su bebida y dice:

—Cuéntame más.

Su rostro es brillante y abierto, su atención es embriagadora. Hablaría toda la noche para divertirla.

—Luego vino la era soviética. Esa fue la era de los jefes corruptos del Partido Comunista y los millonarios del mercado negro. Cuando cayó el partido, subió el crimen organizado. La Bratva reclutó a los veteranos de

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

guerra, a la fuerza policial diezmada e incluso a atletas y culturistas desesperados. ¿Ves ese grupo de ahí?

Muevo la cabeza hacia una mesa de *kachki*.

—¿Eran culturistas? —dice.

En realidad no es una pregunta, incluso los más viejos y descompuestos del grupo aún conservan suficiente de su masa para demostrar que eran hombres de complexión poderosa, llenando sus suéteres y chamarras de gran tamaño, con cicatrices de acné en sus mejillas y cabello fino en las sienes por el uso desenfrenado de esteroides.

—Así es, todos son parte de la maquinaria deportiva soviética. El de la izquierda, ese es Boris Kominsky, fue campeón de judo. El siguiente, Nikolai Breznik, era luchador, y Vladislav Aulov, un maestro del deporte condecorado. Luego, todos los fondos se agotaron y pasaron de golpear bolsas pesadas a golpear a los deudores. ¿Ves ese del final, el ogro con el martini?

El más grande de una docena de hombres grandes está vestido con una chamarra Adidas verde Kelly, con un martini de vodka delicadamente pellizcado en su mano monstruosa.

—Es difícil no verlo.

—Ese es Ira Angeloff, más conocido como Cujo. La mayoría de los *kachki* manejan sus propias mafias ahora, pero aún puedes alquilar a Cujo para tu propio perro de ataque personal si tienes el dinero. Dicen que golpea más fuerte que Mike Tyson.

Sabrina mira fríamente los nudillos de Angeloff, hinchados y distendidos, una hoja de ruta de cicatrices.

—Se ve que es bueno en su trabajo.

—El mejor. Su antiguo jefe se hizo rico negociando sobornos para los oligarcas que querían comprar las empresas estatales recién privatizadas. Toda la economía de Rusia estaba en juego, y todas las empresas independientes que surgían estaban listas para la extorsión. Cujo ganó mucho dinero para mucha gente, pero creo que la mayor parte se lo metió por la nariz. La casa en la que vive ahora no es nada especial.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—¿Quién dirige las mafias de protección ahora?

—Todo el mundo. *Krysha* es la mitad de la economía de Rusia. Todo el mundo paga dinero por la protección, es parte del negocio.

—¿Tomarás *Krysha*?

—Aún no. La mayor parte del territorio ya está repartido. Tendremos que acercarnos a alguien más para tomar terreno.

Sabrina frunce el ceño, tratando de entender el sistema actual.

—Hay una Mesa Alta —dice—, pero los Bratva no son un solo grupo.

Niego con la cabeza.

—Nunca lo han sido. No hay autoridad centralizada, no hay cabeza de serpiente que puedas cortar. La Mesa Alta representa a media docena de los jefes más grandes de Moscú, pero es una alianza flexible y las lealtades cambian todo el tiempo. Se supone que debe evitar la guerra abierta que tuvimos en los años noventa.

—El caos es malo para los negocios —dice.

—Así es. Moscú era una locura entonces: todos los días había autos bomba, tiroteos desde vehículos en movimiento, jefe tras jefe asesinados a tiros y luego eran enterrados en tumbas monumentales que costarían el salario de cien años para un ruso normal.

—Quiero verlas —dice Sabrina.

—¿Las tumbas?

—Sí.

Me río.

—Si te estás imaginando mármol blanco, piénsalo de nuevo.

—¿Qué quieres decir?

—Los gánsteres rusos no son precisamente conocidos por su sutileza. Las lápidas son enormes, de color negro brillante, con retratos de tamaño natural de los capos. A veces con sus autos o sus mujeres favoritas. Goteando en cadenas de oro, bebiendo vino y comiendo langosta.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Estás mintiendo.

—Ni siquiera estoy exagerando. Lo que sea que estés imaginando, imagínalo más grande, más feo y de mal gusto.

Sabrina se ríe, encantada con la imagen que tiene en la cabeza.

—¿Qué detuvo las guerras? —pregunta—. ¿La policía tomó medidas enérgicas?

—Lo intentaron con Yeltsin, sin mucho éxito. Putin es más inteligente.

—¿Cómo es eso?

—SE hace de la vista gorda con la Bratva, siempre y cuando recordemos que el Kremlin es la banda más grande de la ciudad, incluso nos contratará de vez en cuando.

—¿Trabajas con el gobierno? —Frunce el ceño.

—No es una cuestión de elección. Para usar un término que los Gallo reconocerían, te hacen una oferta que no puedes rechazar.

Ella piensa en esto, jugueteando con la pajilla en su bebida.

—Entonces estás diciendo que de todas las personas con las que no jodes en Rusia, los políticos están en la cima del montón.

—Es el inframundo y el supramundo, y toda la gente normal está atrapada en medio.

—Entonces, ¿cuáles son tus intenciones? —pregunta, con los ojos fijos en mi rostro—. ¿Dónde pretendes reclamar tu lugar?

Me encojo de hombros.

—Esa es la cuestión, ¿no? El vicio es una industria en auge, hay competencia por donde se mire. Expandirse en cualquier área en particular corre el riesgo de entrar en conflicto con los que ya están presentes.

Inclino mi cabeza hacia cada mesa por turno, recitando los nombres de los gánsteres y el territorio que controlan.

—Ahí están los chechenos. Tienen un nuevo jefe, Ismaal Elbrus.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Sabrina observa la figura gorda en el centro del grupo.

—¿Se comió al viejo jefe?

Dejo escapar un suave resoplido.

—No dejes que te oiga decir eso. Elbrus es vengativo, todos los chechenos lo son. Traiciónlos y quemarán la casa de tu abuela y todas las casas de su calle.

—¿Qué hacen?

—Negocios ilegales de petróleo, fraude bancario, falsificación... Tienen un *obshak* masivo donde juntan sus fondos y están conectados en el gobierno, especialmente en el Departamento Regional de Crimen Organizado.

Sabrina se ríe de esa pequeña ironía.

—Están los eslavos al otro lado de la habitación, ellos desprecian a los chechenos. En su mayoría son traficantes de armas, y tienen tanto equipo pesado como el Ejército Rojo, la mitad del cual se lo robaron al Ejército Rojo, en realidad. Están en la producción local de drogas y traen cocaína de Sudamérica.

Sabrina asiente, sus ojos van de una mesa a otra mientras memoriza cada cara y cada pieza de información.

—Probablemente la conoces. —Asiento con la cabeza hacia la mesa en la que aparece la única otra mujer en la sala a la que no se le paga por estar ahí. Una bella morena de rostro agudo e inteligente habla atentamente con un joven vestido con un traje elegantemente ajustado. Se ven lo suficientemente elegantes como para haber entrado fácilmente en Soho Rooms, si hubieran elegido ir ahí en lugar de aquí.

—Neve Markov —dice Sabrina en voz baja.

—¿Ves esa piedra en su dedo? Acaba de firmar un contrato de matrimonio con Simon Severov, el hijo menor de Sanka Severov.

—¿Está comprometida?

—A partir de esta semana.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Examina a Simon con renovado interés, revolviendo la pajilla en el hielo.

—¿Te estás preguntando si a Ilsa le gusta?

Sonríe, sin avergonzarse por la mención de su ex.

—No creo que ella esperara que su hermana se casara pronto.

Me encojo de hombros.

—Dicen que es un matrimonio por amor.

Sabrina ya ha vuelto al negocio en cuestión.

—Has estado repartiendo rifles de asalto y coca —dice, recordando lo que informó Jasper.

—Así es. Tenemos un acuerdo con Eban Franko para vender en sus clubes de striptease, pero el precio de la coca ha estado por encima el mapa, y el éxtasis que recibimos de Ámsterdam ha sido una mierda. Necesitamos un nuevo proveedor.

Sabrina frunce el ceño, pensando mucho.

Sus ojos recorren la habitación, de mesa en mesa, comprendiendo que cada grupo representa un centro de poder con el que tendremos que lidiar. Finalmente dice.

—Lo que necesitamos es un recurso. Están peleando por lo que ya existe, podríamos hacer algo nuevo.

—¿Como qué?

—Lo que todos quieren... —Sabrina sonríe—. Un buen momento.

—Los eslavos ya hacen su propio éxtasis. Pueden comprar en mayor volumen que nosotros y rebajar nuestro precio.

—Si no podemos competir en precio, entonces tenemos que competir en calidad. ¿Dijiste que lo que viene de Ámsterdam es una mierda?

—Solo uno de cada tres envíos es puro.

—¿Pero puedes obtener las materias primas?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Puedo conseguir cualquier cosa una vez que sé dónde buscar.

Se muerde el borde de la uña del pulgar, y veo las ruedas girando en su cabeza mientras se sienta frente a mí, con el ceño fruncido por la concentración.

—Necesitamos algo que nadie más pueda vender... —dice en voz baja—. Algo único... que cocinemos nosotros mismos...

—¿Quieres estar a cargo de eso? —le pregunto

Ella mira hacia arriba, con ojos grandes y luminosos en su rostro bronceado. Veo su emoción, pero se muestra tranquila como siempre.

—Podría ser divertido.

—Deberías traer a Hakim a bordo. Tomó dos años de bioquímica.

—¿Ah sí?

—Sus padres querían que fuera farmacéutico como sus hermanas.

Ella sonríe.

—Entonces supongo que es hora de hacer sentir orgulloso a sus padres.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Después de una o dos horas de discusión sobre las materias primas y el mejor lugar para instalar un laboratorio, Adrik se recuesta en su asiento, con el brazo sobre mis hombros.

—¿Qué tal otro trago? Tanto trabajo... debe ser hora de divertirse.

Su gran mano masajea mi hombro, cálida, pesada y placentera.

Incluso en esta sala de extraños y criminales, del tipo de personas que te clavarían un cuchillo entre las costillas por una suma de dinero insultantemente baja, me siento cómoda, incluso segura.

Todo parece posible con Adrik. Estoy llena de energía salvaje y planes escandalosos. Ojalá pudiéramos empezar en este minuto.

Su mano se sumerge más abajo, y sus dedos rozan la parte superior de mi pecho. Su brazo es pesado alrededor de mis hombros, posesivo. Si no me gustara, me lo quitaría, pero nunca se siente mal que él me reclame. En realidad, es halagador. Con todas las costosas scorts en la habitación, solo sería humano si sus ojos vagaran. Adrik solo tiene ojos para mí, su atención es adictiva: cuanto más recibo, más quiero.

Me apoyo contra él, dejando que mi propia mano se deslice por su muslo sobre sus jeans. Sintiendo el grosor y la firmeza de su muslo, y cómo irradia calor a través de la mezclilla.

Lo miro a la cara. Es escandalosamente guapo, el tipo de buena apariencia que es aún mejor de cerca. Su piel es suave, clara y morena, estirada sobre el borde afilado de su mandíbula. La forma de sus labios me debilita y me derrite.

—¿Dos horas es mucho trabajo? —bromeo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Es un trabajo mantener mis manos lejos de ti el tiempo suficiente para tener una conversación. —Agarra un puñado de mi cabello y tira de mi cabeza hacia atrás, besándome tan profundamente que saboreo el vodka que todavía quema en su garganta.

Mi mano sube más arriba por su muslo. Puedo sentir el oleaje de su polla tirando de sus jeans. Presiono contra la mezclilla ajustada con mi dedo meñique, tirando de él contra su polla. Adrik deja escapar un gemido, tirando de mi cabello hacia la izquierda, girando mi cabeza para poder acariciar mi cuello.

Paso mis dedos suavemente sobre su polla, con la presión suficiente para que él la sienta a través de sus jeans...

Su pesado aliento contra mi oído me recuerda a un animal en una cueva. Un oso, incluso un dragón. Algo que realmente no deberías despertar.

Pone su mano sobre la mía, presionando mi palma con fuerza contra su furiosa polla.

—Realmente eres una chica mala...

—Pensé que irías a Soho —interviene una voz aguda.

Jasper y Vlad se dejan caer en los asientos frente al nuestro.

Vlad ha cambiado su camiseta Affliction por una con la estrella roja de los Chili Peppers en el frente. Espero que sea porque herí sus sentimientos.

En el momento en que hacemos contacto visual, él ya me está mirando. Le devuelvo la mirada, molesta por la interrupción.

Adrik deja espacio en la mesa y dice:

—Buscaré otra ronda.

Los tres nos sentamos en silencio, fingiendo estar cómodos mientras esperamos su regreso.

Jasper está más pálido que nunca en la penumbra, sus tatuajes esqueléticos se mueven inquietantemente a través de la niebla de humo de cigarrillo que flota alrededor de su delgado cuerpo. Enciende un

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

cigarrillo sin filtro, inhala lentamente, dejando que las volutas de humo se le escapen por la nariz.

—¿Puedo tener uno de esos?

Benjamin Franklin dijo que la mejor manera de hacer un amigo es pedirle un favor.

Jasper me mira en silencio, luego me muestra su cigarrera plateada.

Tomo uno y dejo que lo encienda.

Jasper levanta la tapa de su zippo y crea una llama, todo en un solo movimiento como un mago.

—Gracias —le digo, resoplando ligeramente.

Ha mezclado hierba en el tabaco. El humo chamusca mis senos nasales, enviando un calor embriagador a través de mi cerebro.

—¿Adaptándote? —me pregunta.

Es más inteligente que Vlad, lo suficientemente inteligente como para no mostrar su animosidad abiertamente, pero ambos conocemos la partitura, él es la mano derecha de Adrik. Estamos en competencia directa por su atención.

Sonriendo, digo:

—Ya me siento como en casa.

—¿Ah sí? —Su labio superior se curva, mostrando un destello de incisivo—. ¿Moscú es como los suburbios de Chicago?

—Por supuesto. —Me encojo de hombros—. La gente es igual en todas partes. El vodka es un poco mejor.

Levanto mi copa hacia él, medio amistosa, medio burlona, y tomo un trago.

Entonces, porque no siempre es mi intención ser una idiota, le pregunto:

—¿Dónde está tu casa?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Es la pregunta equivocada. Sus ojos se estrechan, y sus labios casi desaparecen.

—Esto es todo —sisea—. No tengo otra vida esperándome cuando estoy cansado de jugar al gánster.

Considero bromear, *¿Entonces no existe la señora Skeletor?* pero mantengo una tapa sobre eso, en lugar de eso le digo a Vlad.

—¿Qué tal tú, niño grande? ¿También eres huérfano?

—No —gruñe Vlad—. Mi madre está viva, y mi padre murió tratando de llevar a Ivan Petrov a casa.

*Mieeerda. ¿Cuándo aprenderé a hacer la más mínima investigación antes de abrir la boca?*

—Lo siento —digo.

—¿Por qué? No lo conocías.

La agresión irradia de los dos, sorda y acalorada de Vlad, aguda y fría de Jasper.

No estoy llegando a ninguna parte con charlas. Podría ser el momento de algunos halagos a la antigua.

—Leo me contó sobre el torneo de boxeo en Kingmakers —le digo a Jasper—. Dijo que casi ganaste todo, que podrías haber derribado a Dean si no hubieras tenido que pelear con Silas primero.

Jasper tiene su cigarro metido en la comisura de su boca, manteniendo sus manos libres para poder hacer crujir sus nudillos rápida y sistemáticamente. Recorre los dedos uno por uno, cada chasquido es tan crujiente como si sus manos realmente estuvieran hechas de nada más que hueso. Cuando termina, aprieta el porro entre el pulgar y el índice y deja escapar una gran nube de humo, a través de la cual brillan sus ojos, pálidos y verdes: como un anfibio en aguas turbias.

—Me gustaría pelear con él de nuevo —dice.

Yo también me sentiría así: quería otra oportunidad.

Sonriendo, digo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Deberíamos ir a buscarlo? Él vive aquí, ¿no?

Jasper niega con la cabeza.

—Dean volvió a Kingmakers un año más para enseñar.

—¿Cómo el profesor Yenin? —Levanto una ceja—. Me pregunto si sabe que tendrá que responder preguntas y tal vez saludar a la gente de vez en cuando.

Jasper da un fantasma de una sonrisa, aplastando su cigarro en el cenicero con su pulgar desnudo.

—Dudo que eso esté en su contrato.

Adrik regresa con cuatro tragos y cuatro tarros de cerveza espumosa, dejándolos sobre la mesa.

—Es hora de ponerse serio.

Los tres chicos sostienen sus tragos sobre los tarros, contando hacia atrás: *¡Tri, Dva, Odin!* Dejo caer mi propio trago en la espuma y tragamos el desastre, tibios y espumosos porque los rusos, como los europeos, no se han comprometido a enfriar su cerveza.

Jasper termina primero, Adrik después, luego yo. Los tres golpeamos la mesa con los puños, gritándole a Vlad mientras él balbucea y lo derrama, tratando de sacar lo último por la escotilla.

—*Mocha, blyat*<sup>8</sup> —se queja.

No sabe muy bien, pero el licor envía una ola de calor a través de mi cuerpo, ayudado por el porro de Jasper.

Adrik le indica al cantinero otra ronda.

Sé lo que está haciendo, y podría funcionar. Vlad ya se está relajando en su silla, con sus grandes piernas extendidas frente a él, y su rostro sonrojado y apacible.

—¿Alguna vez los viste en vivo? —pregunto, señalando su camiseta.

<sup>8</sup> Sabe a orina, en ruso.

# THE SAVAGE

—Una vez... en Berlín.

—Mi papá los vio tocar en Slane Castle.

—¿Ah sí? —se inclina hacia adelante, descansando sus fornidos codos sobre la mesa—. Algunas personas dicen que ese fue su mejor espectáculo.

—¿Tú eres una de esas personas?

—No, creo que fue en Montreal en el 2006.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque he visto todos los conciertos que tocaron en YouTube.

Vlad tiene una manera lenta y sencilla de hablar, pero me doy cuenta de que no es un idiota. O al menos, no todo el tiempo. Tenemos una discusión mayormente afable sobre si puedes juzgar un programa en vivo a partir de una grabación, mientras Adrik interroga a Jasper sobre su nueva motocicleta.

—¿Cómo está la KTM? —le pregunta a Jasper.

—Algo suena cuando acelero demasiado.

—¿Chief la vio?

—Sí, él tampoco puede entenderlo.

—¿Vas a seguir revisando?

—Supongo.

Adrik me mira.

Podría ofrecerme para arreglarlo, pero no sé si quiero hacerle un favor a Jasper todavía. Permanezco en silencio, y Adrik no me lo sugiere.

El club se está llenando, todas las mesas están llenas ahora, así como todos los asientos a lo largo de la barra. He estado pendiente de la mesa de Neve Markov en caso de que Ilsa se una a ellos. No le he dicho a Ilsa que estoy en Moscú, no le he dicho a nadie todavía, además de mis padres.

Un grupo de chicas bailan, lentas y perezosas, en el pequeño espacio sin mesas que funciona como pista de baile. Supongo que son

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

acompañantes, a juzgar por los minivestidos ceñidos que apenas cubren sus nalgas. Son todas tan jóvenes y bonitas que si las viera en un club de Los Ángeles pensaría que son modelos o actrices, pero así son las cosas aquí, por lo que puedo decir: hay demasiadas mujeres deslumbrantes dondequiera que mires, un bien común, barato como el vodka.

Vlad observa furtivamente a las chicas.

Llega la segunda ronda. Vlad gime, pero lo intimidamos para que se lo trague. Para cuando se limpia la espuma del labio, está lo suficientemente borracho como para argumentar que los Chili Peppers podrían ser la mejor banda de rock de todos los tiempos.

—Cuando cuentas... todos los años que han estado en marcha... y todos los éxitos que han tenido... sin mencionar... lo jodidamente genial que es Anthony Kiedis... es indiscutible...

—¿Por qué lo hiciste pasar por eso? —Jasper dice—. Ahora nunca se callará.

Incluso Jasper está mostrando los efectos de dos tragos. Sus pálidas mejillas se tiñeron de un ligero tono rosado, y suena divertido en lugar de irritado cuando le dice a Vlad que Anthony Kiedis no se compara con Freddie Mercury.

—O Billie Joe Armstrong, para el caso....

Sintiendo su momento, Adrik le dice a Jasper.

—Sabrina tuvo una idea para un nuevo producto.

Jasper duda.

—¿Ah sí?

Deabajo de la mesa escucho un chasquido cuando él abre su zippo.

—Sí —dice Adrik—. Una píldora de fiesta.

—Ya existe el éxtasis —dice Vlad.

—Deja que un ruso beba vodka de una botella y lo llame cóctel —digo—. Esta será una droga híbrida, ya mezclada para ti. Una pastilla, con liberación prolongada.

# THE SAVAGE

Los ojos de Jasper recorren mi rostro. Debajo de la mesa, el zippo se cierra de nuevo.

—¿Una pastilla? —Vlad se burla—. ¿Por qué vender una cuando puedes vender una botella entera?

—Porque —digo, hablando claro y directo desde el otro lado de la mesa—, todo el mundo vende la misma coca, el mismo éxtasis, la misma hierba. Esta será una experiencia personalizada. Hecha exclusivamente por nosotros.

La mandíbula de Jasper se mueve como si se estuviera mordiendo el interior de su boca. No le gusta que ya esté diciendo “nosotros”. Él no quiere que haya un *nosotros*.

—¿Quién va a lograrlo?

—Yo —digo—, y tal vez Hakim.

Jasper percibe de un vistazo que Adrik ya está de acuerdo con la idea, incluso entusiasta. Así que no discute, aunque estoy seguro de que le gustaría.

Se encoge de hombros y dice:

—Podemos intentarlo. Podemos venderlo en los clubes de striptease.

—No. —Niego con la cabeza—. Será una oferta premium. Necesitamos venderlo en Soho Room, en todos los clubs más elegantes. Lo marcamos y sellamos, lo vendemos a las modelos y los bebés herederos. Si ellos lo quieren, entonces todos lo querrán.

Esta es la oportunidad de Jasper para tratar de hacerme parecer estúpida.

En el tono de un adulto obligado a explicar física a un niño pequeño, dice.

—Yuri Koslov vende en Soho. No podemos simplemente entrar y vender nuestro producto donde queramos. Tenemos acuerdos en los clubes de striptease, no en los antros.

—Entonces necesitamos nuevos acuerdos —digo.

# THE SAVAGE

Jasper lanza una mirada a Adrik. Significa, *ponle correa a tu perra.*

Adrik ignora la mirada, considerando el problema en cuestión, no la disputa. Por fin dice:

—Empezaremos en los clubes de striptease.

Jasper sonríe.

—En las habitaciones privadas, para los clientes premium —dice Adrik—. Si es popular, nos expandiremos a partir de ahí.

—Será popular... —empiezo, pero Adrik levanta la mano para interrumpirme.

—Hazlo y pruébalo primero. Entonces podemos hablar sobre dónde venderlo.

—Suena bien para mí —dice Jasper, superior y satisfecho.

Cree que salió vencedor en nuestra primera escaramuza, y tiene razón a medias.

Estoy hirviendo de irritación, tomando los restos de mi cerveza tibia. Siempre seré superada en las votaciones si soy yo contra Adrik y el resto de Manada.

Empujo mi silla lejos de la mesa.

—¿A dónde vas? —pregunta Adrik.

—A bailar —digo, alejándome a través de la espesa niebla de humo.

Paso junto a la mesa donde el inmensamente gordo jefe checheno está fumando de una cachimba de latón de un metro, con un par de hermosas chicas envueltas a cada lado de él, cada una fumando de su propia pipa delgada. Los ojos de las chicas están vidriosos, sus cabezas cuelgan contra los brazos fornidos del don. Mientras Elbrus deja escapar una cadena de anillos de humo que se arremolinan, pienso cuánto se parece a la oruga de Alicia en el país de las maravillas, y las dos chicas aturdidas, como mariposas aturdidas, se recuestan contra él con sus vestidos de estampados brillantes.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me uno al grupo de scorts que bailan al ritmo de la música que sale de una pila de altavoces viejos.

Las chicas me hacen sitio de inmediato, flotando y reacomodándose como un banco de peces alrededor de una ballena. Pueden ver que soy útil, ya sea como fuente de fondos o como una forma de hacer negocios.

Traigo más ojos a su manera. Elbrus nos está mirando, así como el amigo-enemigo de Adrik, Krystiyan Kovalenko, y varias otras mesas de mafiosos que aún tienen que elegir su entretenimiento femenino para la noche.

Los ojos que arden en mi espalda más calientes de todos son los de Adrik. Lo siento mirando mientras me deslizo dentro y fuera de las chicas, intercalado entre ellas, deslizándome contra sus cuerpos.

Le lanzo una mirada por encima del hombro antes de deslizarme detrás de la chica más bonita de todas, con el pelo cortado en flequillo despuntado y una melena, con los labios en un lazo carmesí.

Llevo un día aquí y ya me estoy cansando de los hombres, tanto ego y tanta inseguridad en un solo paquete peludo. Quiero estar rodeada de piel y voces suaves. Quiero estar con la especie que sabe que cuando suena una gran canción, de ninguna manera deberías estar sentado en una silla.

Mi molestia con Jasper se desvanece mientras me balanceo con el ritmo, con mis manos en las caderas de la otra chica, y su trasero presionado contra el mío. Su perfume es ligero y dulce, me hace sentir como si estuviera flotando.

Tengo temperamento. Se enciende rápido y caliente, pero sin combustible para seguir funcionando, se quema muy pronto.

Ya estoy dispuesta a perdonar a Adrik por ponerse del lado de Jasper, e incluso a Jasper por convertirlo en un conflicto en primer lugar.

Le doy a Adrik otra mirada, con media sonrisa esta vez. Todavía me está mirando, mientras Jasper trata de entablar una conversación con él. Podría atraerlo aquí y mostrarle a Jasper que tendrá que volverse mucho

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

más interesante si quiere mantener la atención de Adrik. Realmente frotarlo en su cara.

Pero recuerdo el dicho favorito de mi madre: *Cazarás más abejas con miel que con vinagre...*

Tengo un montón de miel aquí mismo.

Les pregunto a las chicas:

—*¿Kto-nibud' iz vas govorit po-angliyski?* —*Alguna de ustedes habla inglés?* Descargué a Rosetta Stone, pero hasta ahora solo he memorizado una docena de oraciones en ruso y dudo que entienda las respuestas.

—Yo hablo un poco —dice la chica con la melena.

—Yo también —dice su amiga rubia.

Me paso algunas canciones charlando con ellas, preguntándoles dónde viven y qué les gusta hacer. La morena es estudiante de la Universidad Estatal de Moscú, y la rubia vive en Balashikha con su madre. Sus nombres son Polina y Olga.

—¿Vienen aquí a menudo? —les pregunto.

Polina se encoge de hombros.

—La mayoría de los fines de semana. Los mafiosos dan buenas propinas. Sin embargo, trato de evitar los *kachki*, son demasiado rudos. Los eslavos quieren pagar por el coño y luego pedir anal.

—¿Qué son los *kachki*?

Adrik también usó esa palabra. Pensé que era el nombre de su grupo, pero Polina lo dice como un descriptor.

Olga explica.

—Significa algo así como... inflar los músculos.

—Oh —me río—. Tiene sentido.

Todavía tengo alrededor de \$ 800 en billetes estadounidenses. Le paso el dinero a Polina y le digo:

# THE SAVAGE

—¿Por qué no vienen a sentarse con nosotros? Mis amigos se comportan, o mejor que los *kachki* al menos. —Asiento con la cabeza hacia la mesa donde Adrik, Jasper y Vlad descansan en sus asientos, lanzando miradas periódicas en nuestra dirección mientras fingen no hacerlo.

—No está mal —dice Olga, echándoles un vistazo—. Pero no sé sobre *Gospodin Skelet*. —Arruga la nariz ante los tatuajes de Jasper.

Dice Polina.

—Medio como que me gusta.

—Y te seguirá gustando. —Sonríe—. Mientras no hable.

Llevo a las chicas de vuelta a la mesa, acomodo más sillas y pido una nueva ronda de bebidas. Pronto estamos pasando tragos alrededor del círculo, y otro de los cigarros de Jasper.

Olga está con la cara roja y riendo tontamente, aferrándose al brazo de Vlad, pidiéndole que se flexione para intentar aplastar su bíceps con ambas manos.

—¡*Oni kak kamni!* —Ella se ríe. ¡*Es como una roca!*!

—Prueba así... —le dice Polina a Jasper.

Toma una larga inhalación del cigarro y luego exhala lentamente a una pulgada de su boca, para que él pueda inhalar el humo de nuevo, directamente desde sus pulmones.

—Te pone el doble de alto —murmura, sus labios pintados de rojo rozando contra su boca, su mano en su muslo.

Adrik me pone en su regazo y me susurra al oído.

—No trajiste a nadie para ti...

Sus dedos agarran mis caderas, y su polla se presiona contra mi trasero.

Me muevo en su regazo, pasando mi brazo alrededor de su cuello y haciéndole cosquillas en un lado de la cara con las uñas.

—Estoy siendo generosa —le digo—. Compartiendo con tus amigos...

Soy un griego que trae regalos: las chicas son el caballo de Troya.

# THE SAVAGE

Incluso Jasper no puede resistirse. Pronto todos estamos riendo y borrachos, Olga está igualmente sentada en el regazo de Vlad, y Polina colgando de los hombros de Jasper.

Dejamos las motocicletas estacionadas afuera del club, compartiendo dos taxis de regreso a la guarida.

Vlad echa a Olga sobre su hombro y la lleva a su habitación porque está demasiado borracha para subir las escaleras con sus tacones de aguja. Jasper y Polina ya han desaparecido.

Adrik me arranca la blusa antes de que hayamos llegado al pasillo. Me quito un zapato y luego el otro, pero los pantalones de cuero me derrotan. Estoy caliente y sudorosa, y se me pegan a la piel.

Adrik me tira sobre la cama, pelándome como un plátano, quitándose los pantalones y arrojándolos al otro lado de la habitación. Hace lo mismo con mi ropa interior, salta sobre mí y me abre las piernas, enterrando su rostro entre mis muslos. Él lame mi coño como si estuviera hambriento, con su boca caliente y húmeda por la bebida.

Estoy demasiado impaciente para el oral, trato de levantarme y besarlo de nuevo, pero él me empuja hacia abajo, empujando su lengua dentro de mí, lamiendo mi clítoris como un animal.

—Te encanta hacer eso digo, en un tono de asombro.

—Es mi cosa favorita.

—¿Tu favorita literal? ¿Sobre todas las otras cosas que hacemos?

No lo creo ni por un segundo, pero Adrik insiste:

—Prefiero comerte el coño que cualquier otra cosa. Sabes a caramelito, y cuando estás a punto de correrme, sabes aún mejor.

—¿Cuál es tu forma favorita de hacerlo?

—Cuando montas mi cara.

—¿Quieres que haga eso ahora?

—¿Puedo filmarlo?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Nunca he dejado que nadie me filme teniendo sexo. Ni siquiera he enviado un desnudo. Se siente como regalar una parte de mí misma, algo que no puedo recuperar.

A él le encantaría ese video. Probablemente lo vería cien veces.

Me ha abierto toda su vida: su familia, su casa, sus relaciones más cercanas. Quiero darle algo a cambio.

Apoyo su teléfono en la estantería, frente a la cama. Entonces presiono grabar.

Adrik se recuesta contra su almohada.

Me arrodillo sobre la almohada, con mis rodillas a cada lado de su cara. Montarme en su boca se siente bien, su barbilla está bien afeitada, sus son labios suaves. Él es fuerte, no tengo que preocuparme por aplastarlo.

Muevo mis caderas, deslizando mi coño a través de su lengua. Se siente resbaladizo y exquisitamente cálido. Puedo hundirme en él, recibiendo tanta presión como quiera.

Se aferra a mi coño, chupando suavemente mi clítoris. Me inclino hacia adelante, agarrando la parte superior de la cabecera con ambas manos. Es la altura correcta que puedo sostener para hacer palanca, y estoy lo suficientemente borracha como para necesitarlo.

Cabalgo su rostro suavemente al principio, luego con más fuerza.

Él se acerca, acariciando mis senos con ambas manos.

Sus manos son grandes y cálidas. Potentes, también. La forma en que me tocan no se parece a nada que haya conocido. Puede cerrar su mano sobre todo mi pecho, apretando y masajeando. Cuando tira de mis pezones, siento que estoy atrapada en algún tipo de máquina, algo más grande y fuerte que yo. Estoy atrapada en su rostro, agarrando la cabecera, con sus manos vagando sobre mí. Donde quiera que me toca envía calor y placer palpitando a través de mí en oleadas irresistibles. Yo estoy arriba, pero él tiene el control, me está haciendo sentir todo lo que quiere.

Empiezo a correrme, y una vez que empiezo no puedo parar. Estoy aferrada a la cabecera como si fuera un naufragio y soy sacudida por una

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

tormenta. Me corro y me corro por toda su cara, no de forma ordenada, no como una dama. Estoy moliéndolo como un demonio, haciendo un desastre.

Cuando me dejo caer en la cama, siento que todo el colchón se balancea, como si fuera una balsa sobre las olas. Mi cabeza no se aclarará.

Adrik se sienta, limpiándose la boca con el brazo.

—¿Ves? Es divertido.

Me río.

—Sí, si te gusta el submarino.

—Envíame a Guantánamo —dice, besando su camino por mi cuerpo de nuevo.

—No, no. —Lo empujo—. Es mi turno.

Él se recuesta una vez más, y yo encima de él entre sus muslos. Su polla se yergue gruesa y recta, con la cabeza mayormente descubierta porque en este momento está agresivamente dura. Es el primer chico con el que he estado que no está circuncidado. Me gusta la piel extra, es suave y limpia, proporcionando un poco de fricción extra cuando él está dentro de mí.

Deslizo mi mano por su eje, retrayendo el último trozo de prepucio. La cabeza de su polla está resbaladiza y desnuda, ligeramente violácea y tan caliente que puedo sentir el calor antes de cerrar la boca a su alrededor.

Me encanta chupar polla cuando estoy borracha. Mi boca se vuelve descuidada y húmeda, y todo sabe el doble de bueno. Mi garganta está tan relajada que puedo tomarlo profundamente desde el principio, sin calentar. Su polla se desliza tanto que es casi alarmante. Se desliza hasta el fondo como si fuera una jodida tragaespadas, como si fuera la Houdini de los penes, haciendo que esta cosa desaparezca y volviéndola a traer.

Miro a Adrik, y sus ojos están rodando hacia atrás, podría estar teniendo una convulsión.

Sonrío y continúo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Paso mi lengua arriba y abajo de su eje. Le chupo las bolas, que son suaves, apretadas y bien afeitadas. Las meto a ambas en mi boca, trabajando su pene con mi mano, haciéndolo gemir como si estuviera siendo torturado.

Lo provoco por un minuto, haciendo girar mi lengua alrededor de la cabeza, lamiendo la parte inferior, en esa pequeña muesca sensible donde la cabeza se encuentra con el eje.

Adrik se aferra a la cama, apretando puños de sábanas. Cuando no puede soportarlo más, agarra mi cabeza con ambas manos, metiendo su polla profundamente en mi boca.

Le doy lo que quiere, moviendo la cabeza arriba y abajo, usando la boca y las manos a la vez. Estoy chupando esta polla como si fuera mi trabajo de tiempo completo, como si mi bono de Navidad dependiera de ello.

Después de un minuto ya no puede aguantar más. Él deja escapar un rugido, empujando hacia arriba por última vez, y su polla se atasca profundamente en mi garganta. Siento que se estremece, pero está demasiado abajo para sentir el sabor de la corrida que sale. Me tiro un poco hacia atrás para sentirlo latir justo en la parte plana de mi lengua. Su semen es húmedo y resbaladizo. Llena mi boca, cubriendo mi lengua.

Antes de que pueda terminar de tragarme, me levanta y me besa profundamente.

—Pequeña puta sucia —gruñe—. Puedo saborear mi semen en tu boca.

Nunca había dejado que un hombre me insultara. Con Adrik, es un cumplido. Me quiere cachonda, quiere que me porte mal, él quiere a la chica mala más mala, es por eso que me eligió a mí en primer lugar.

Adrik puede ver que estoy pensando. Cuando está a mitad de camino en su sano juicio otra vez, pregunta:

—¿Te gusta cuando te digo puta?

—Sí.

—¿Por qué? ¿Porque te estoy dominando?

—No —Me río—. Porque me entiendes.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me encanta el sexo, siempre me ha gustado. No estoy avergonzada. Cualquiera que quiera estar conmigo tiene que aceptar esa parte de mí junto con todo lo demás.

—No sé si podría ser monógama —le digo—. No traje a una chica a casa, pero podría hacerlo otra noche.

—Trae una a casa todas las noches —me dice—. No me importa.

—¿No te pone celoso?

Adrik rueda fuera de la cama para agarrar toallas de mano para los dos. Me lanza una, usando la otra para limpiar su cuerpo. Está de pie en la puerta, con el sudor brillando en su cuerpo como una escultura recién fundida en bronce. Su polla se balancea pesadamente contra su muslo. Está desnudo, poderoso, sin vergüenza. Tomando un descanso por el momento, pero sabiendo que me va a follar de nuevo.

Me fija con esa mirada ardiente, pálida y eléctrica en su rostro bronzeado.

—No me importa a quién te folles. Quiero tu amor y tu lealtad, Sabrina, ¿puedes darme eso?

Es la primera vez que alguno de nosotros dice la palabra “amor” en voz alta.

Nunca le he dicho esa palabra a nadie.

Me hace temblar, desnuda y expuesta en la cama.

Al mismo tiempo, siento calor en mi pecho. Es el infierno que ha estado ardiendo ahí durante meses, imposible de sofocar, imposible de controlar.

Es la razón por la que vine aquí, aunque es peligroso, aunque es una locura. Vine aquí sin amigos ni familiares, sin siquiera saber el idioma. Por Adrik. Porque no soporto estar sin él.

—Sí —digo en voz baja—. Te amo. A ti y nadie más.

La sorpresa y el deleite que barre su rostro es suficiente para hacerme reír. No pensó que lo diría.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Tira la toalla a un lado, saltando sobre mí, con el colchón gimiendo bajo nuestro peso. Me aplasta contra su cuerpo, besándome fuerte. Puedo sentir su corazón martillando contra mi pecho desnudo.

—¿Me amas? —él pregunta—. Porque yo jodidamente te amo. Te amo, Sabrina.

—¿Desde cuándo?

—Desde siempre. No lo dije antes porque no quería asustarte.

La euforia brota de mí en forma de risa. Adrik no se ofende, entiende lo que estoy sintiendo.

—¿Realmente me amas también? —le pregunto.

Me mira a los ojos, serio.

—Estoy mucho más allá del amor. Estoy obsesionado.

Le digo lo que no pensé que admitiría.

—Me asusta, me siento desesperada y loca, mucho más allá de lo normal. Siento que ya estaba en el borde, y luego te conocí y salté por el precipicio.

—Lo sé.

Me está agarrando con tanta fuerza que sus dedos se hunden en mis hombros, y todavía quiero más. Cuando solo me abraza, quiero que me bese, y cuando me besa, quiero que me folle. Nunca es suficiente, no puedo llenarme de él.

Él me dice:

—Estoy acostumbrado a tener el control. Contigo... cambiaría cualquier cosa por otro minuto.

Nos estamos besando de nuevo, salvajes y hambrientos, comiéndonos vivos. Estoy llena de una felicidad ardiente y altísima. Finalmente lo dijimos en voz alta y se siente tan bien admitirlo.

Esto es real. Lo más real que he conocido.

Si estamos locos, entonces estamos locos juntos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Una semana después de la idea de Sabrina, ya le encontré el lugar perfecto para un laboratorio. Es una antigua cervecería en Nekrasovka, ha estado cerrada durante los últimos ocho años, rodeada por un grupo de plantas textiles que producen moda rápida y carteras falsificadas que a los rusos les encantan casi tanto como las auténticas.

Con todo el smog que sale de las plantas, y el vapor y el ruido de las tiendas de comida china y los puestos de shawarma que sirven a los trabajadores, nadie se dará cuenta si un par de calderas más se encienden en un edificio de ladrillo achaparrado que debería estar vacío. O nadie que importe, al menos.

Está más lejos de la guarida de lo que me gustaría, pero le compré a Sabrina su propia motocicleta. La estaciono justo en frente de la casa para que la vea en el momento en que sale por la puerta.

Es la nueva superbike Aprilia, ultraligera y elegante, negra como la mía. Me divierte ver las dos motocicletas una al lado de la otra, con la diferencia de tamaño reflejando la diferencia física entre Sabrina y yo, ella me recuerda mucho a un motor acelerado en un marco compacto.

Apenas puede contenerse cuando la ve, bailando alrededor de la motocicleta con muchos gritos y jadeos mientras examina las características. Hemos discutido sus preferencias tantas veces que estaba bastante seguro de elegir bien, pero aun así, era un riesgo sorprenderla. Su evidente placer compensa cada segundo de estrés que tuve para encontrar la motocicleta adecuada para sus gustos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—¿Cómo eres tan jodidamente bueno? —dice, besándome una y otra vez, luego regresa corriendo a la motocicleta—. Esto es exactamente lo que quería.

—Lo sé. —Sonríe—. No tuve que torcerle el brazo exactamente para saber más detalles. De hecho, habría sido más difícil conseguir que te lo guardaras para ti.

Me golpea en el brazo lo suficientemente fuerte como para lastimarme.

—Oh, sí, ¿querías hablar de Proust? Cállate, te encanta hablar de motocicletas.

Sus ojos recorren el chasis como si fuera una porrista desnuda.

—No puedo esperar para abrirla y echarle un vistazo al motor.

—¡Es nueva! ¿Ya te vas a meter con eso?

—¡Por supuesto! —Se ríe, saltando sobre las puntas de los pies como un niño en la mañana de Navidad—. ¿Ustedes tienen herramientas, un ascensor? ¿Qué tienen en ese garaje?

La llevo a hacer un recorrido por lo que solía ser un invernadero, que ahora funciona como garaje, cobertizo para herramientas y área de almacenamiento general.

Chief ya está adentro, trabajando en la KMT de Jasper. Es el mejor en reparaciones y arregla la mayoría de las cosas que se rompen en la casa. No porque tenga ningún conocimiento especial de plomería o unidades de aire acondicionado, sino porque tiene la paciencia para descifrar diagramas en línea y luego improvisar una solución hasta que Vlad o Andrei lo cagan todo de nuevo.

Chief estaba en mi año en Kingmakers, aunque no en mi dormitorio. Él era un Contable, y yo un Heredero. En nuestras clases de finanzas, él era el único que podía calcular proyecciones más rápido que yo, y yo era el único Heredero que podía hacerlo más rápido que los demás Contables.

Nos unimos de inmediato porque pude ver lo inteligente que era, y él pudo ver que yo podía verlo. Lo traje a mi círculo. Algunos de los otros lo molestaron al principio, especialmente Vlad. Chief tiene esa cualidad

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

vulnerable que llama la atención de un matón como Vlad, como un pollito herido que tropieza con el gallo más grande del patio.

Defenderlo solo lo empeoraría, le doy la oportunidad de brillar, de mostrar en qué es mejor. Él se hace útil en la casa para compensar el hecho de que, si alguna vez somos atacados, él prefiere quedarse en el asiento del conductor mientras el resto de nosotros nos ocupamos de los negocios.

Su verdadero trabajo son los libros. Es un mago con los números, lo que realmente necesito en este momento ya que estamos operando con un margen muy fino. Solo uso mi propio fondo, no he tomado un centavo de mi padre o de Ivan.

Sabrina trae su motocicleta para mostrársela a Chief. Él la mira, todo sonrisas y cumplidos, como si no hubiera estado conmigo cuando la compré.

Se enamoró de Sabrina de inmediato, siempre está dispuesto a gustarle lo que a mí me gusta, y ella es la chica más linda que le ha dicho más de cinco frases. De hecho, Sabrina es más que cordial. Es cálida y abierta, especialmente con cualquiera que vea como un desvalido. Su sentido de la justicia la obliga a celebrar a los menospreciados, mientras perfora los egos inflados de los que están en la cima del montón como Jasper o Vlad, o a veces yo mismo.

Rebosante de emoción, está golpeando a Chief con una explosión de encanto. Él parece aturdido, como si hubiera recibido un par de tiros en la cabeza, es bueno para él: Sabrina es tan abrumadora que se olvida de estar nervioso y habla más como él mismo.

Una vez que tomó prestadas sus herramientas para abrir el cárter y ambos estudiaron detenidamente el motor, ella asiente hacia la KMT de Jasper y le dice:

—¿Estás trabajando en el traqueteo?

—Sí, aunque no sé qué está causando el problema. Desarmé todo el motor, lo limpié y lo volví a armar, pero no tuve puta suerte.

—Mmm —dice Sabrina, con sus agudos ojos recorriendo la motocicleta de Jasper.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Estoy seguro de que podría arreglarlo si quisiera, pero ese es su lado rencoroso. Jasper no ha sido exactamente amigable, y Sabrina tiene demasiado orgullo para extender la primera rama de olivo.

No importa, está encontrando su camino en la casa más rápido de lo que podría haber esperado. Ha estado jugando con Hakim y Andrei, y preparó su primera cena con solo un nivel moderado de miseria. Dejó caer triunfalmente la fuente de brochetas de pollo y verduras en el centro de la mesa, con el cabello recogido en un desorden agotado en la parte superior de la cabeza, y una raya de carbón en la frente donde se había limpiado el sudor con la parte posterior de su brazo. Parecía que había pasado por varias guerras mundiales, pero estaba sonriendo.

—¿Entonces? ¿Qué opinan?

Andrei fue lo suficientemente valiente como para dar el primer bocado a la pechuga de pollo chamuscada y extrañamente sólida.

—Mmm —dijo, masticando con cuidado—. Es... comible.

Vlad le dio a su pollo una mirada de dolor, pero como no iba a perderse una comida por primera vez en su vida, roció sus brochetas con salsa picante y las engulló.

Solo Jasper se negó a comer. No dijo nada en voz alta, y tampoco Sabrina, aunque vi el color en sus mejillas cuando tiró su plato lleno a la basura. Me molestó, pero me mantuve al margen porque sé que eso es lo que quiere Sabrina.

Yo terminé todo mi pollo. Después no pasó nada malo, lo que conté como una victoria.

Una vez que Sabrina termina de mostrar su motocicleta y Hakim se ha levantado de la cama, tarde como siempre, nos dirigimos a la antigua cervecería.

Sabrina ya se está acostumbrando a los caprichos del tráfico de Moscú. Se desliza limpiamente entre las filas de autos, abriendo el camino hacia Nekrasovka, y solo tiene que quedarse detrás de mí una vez que pasamos por los vecindarios que reconoce.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Su habilidad para aprender los letreros de las calles en cirílico me recuerda a Sherlock Holmes cuando se jactaba de ser la única persona que se había aprendido de memoria el inmensamente enrevesado horario de trenes de la Inglaterra victoriana. El cerebro de Sabrina es así: ve algo una vez y lo descarga en su cabeza.

Está manejando más rápido de lo que necesita en este momento, emocionada de ver su nuevo espacio de trabajo. Hakim apenas puede seguirle el ritmo. Probablemente todavía esté medio dormido.

Cuando llegamos a la cervecería, Sabrina apenas se detiene para bajar la pata de su motocicleta antes de entrar corriendo.

El interior de la cervecería huele fuertemente a lúpulo y moho. Hay pulgadas de polvo gris espeso que se han asentado en las viejas mesas y marcos de las ventanas como las consecuencias de Chernobyl.

Todas las ventanas están en lo alto de las paredes, tan pequeñas y biseladas que la luz se filtra en haces dispersos.

Las malas hierbas crecen a través de las grietas en las tablas del suelo enmohecidas, algunas están cubiertas de espinas punzantes, y otras de flores frágiles y parecidas al papel.

Sabrina corre alrededor de la cervecería, con sus botas salpicando en los charcos de agua turbia, y su cabello se arremolina mientras gira en el vasto espacio abierto.

—¡Es perfecto! —ella llora—. ¡Jodidamente perfecto!

Hakim examina el espacio con calma, pero no menos interés. Principalmente revisa las salidas, el suministro de agua y las tuberías de drenaje.

—¿Tenemos todo el poder?

—Prueba el interruptor.

Pulsa el interruptor descubierto en la pared. Por un momento no pasa nada, y luego, con un estruendo y un zumbido, se encienden un par de bombillas en el techo, las otras permanecen oscuras.

—¿Ese es el cableado o las bombillas? —Hakim frunce el ceño.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—No sé. Enviaré a Chief a echar un vistazo.

—O a alguien que sabe lo que hace...

—¿Pensé que se suponía que eras tú? —sonríe.

Hakim se burla.

—Ni siquiera cerca. Tengo un amigo al que puedo llamar que fue a la escuela conmigo: ha estado construyendo sistemas hidropónicos para operaciones de cultivo en sótanos. No soy el único desertor que tiene sus trucos.

—Por supuesto. —Asiento con la cabeza—. Mantenlo en silencio de lo contrario, no queremos imitadores antes de que hayamos comenzado.

—Por supuesto. —Hakim asiente.

Sabrina ha completado su recorrido del espacio. Ella corre hacia nosotros, sonrojada y con los ojos brillantes.

—¡Empecemos ya! —grita.



Se necesita otro mes para limpiar el laboratorio y ponerlo en funcionamiento. Todos colaboran en la limpieza del espacio, incluso Jasper y Vlad. Le pago al amigo de Hakim una tarifa de consultoría para obtener el equipo necesario y tenemos que contratar a un profesional para que limpie las tuberías e instale un nuevo horno y tuberías de gas, pero es el tío de Vlad, así que no me preocupan los labios sueltos. No le decimos explícitamente lo que estamos haciendo, aunque estoy seguro de que puede adivinarlo.

La parte más difícil es encontrar el proveedor de nuestras materias primas.

Podríamos comprar en Ámsterdam como los eslavos, pero entonces nuestras pastillas serían demasiado caras, incluso al precio premium que Sabrina cree que podemos cobrar. Jasper quiere que me acerque a

# THE SAVAGE

Krystiyan Kovalenko, él tiene acceso al canal de drogas ucraniano que va de Kiev a Lisboa.

—De ninguna manera —le digo rotundamente—. No trabajaré con la Malina.

Esos hijos de puta ya me robaron tres años de mi vida. Ya podría ser dueño de Moscú si no hubiera estado bailando en sus cuerdas de marionetas tratando de mantener vivo a Ivan.

—Krystiyan no es Malina, técnicamente —dice Jasper—. Simplemente está emparentado con ellos. Además, Marko Moroz está muerto.

—Lo sé —digo con frialdad—. Vi a Rafe cortarlo como a un jamón. Eso no significa que esté listo para hacer amistad con su primo segundo o lo que sea que sea Krystiyan. Además, lo conociste en la escuela, es una jodida serpiente.

—¿Cuál es tu brillante idea, entonces? —dice Jasper, impaciente.

—Todavía no tengo una... pero la tendré.

La solución, cuando finalmente se presenta, está lejos de ser ideal. Negocié un trato con Lev Zakharov, un corredor de Rostov-on-Don, a trece horas de distancia a la orilla del Mar Negro. Aunque varias de las rutas tradicionales de contrabando se han cortado en los últimos años, su ubicación le permite traer materiales a través de Rumania, Georgia, Turquía o Bulgaria, y tiene conexiones con los fabricantes de materias primas más baratos en Tailandia y China. Aunque es solo un corredor pequeño, se sabe que es confiable y no tiene compromisos previos en Moscú.

Él felizmente acepta trabajar con nosotros, pero nuestro acuerdo viene con un gran impuesto.

—Él quiere un corte del cinco por ciento —les digo a Jasper y Sabrina—. Pero dará los materiales tan baratos que ni siquiera nos daremos cuenta.

Ahora es Sabrina quien se enciende, llorando:

—¡No necesitamos un socio! Solo un proveedor.

—Él no aceptará nada más.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¡Encuentra a alguien más entonces!

—¡No hay nadie más! —chasqueo—. ¡No es azúcar y harina, no lo venden en el pasillo de horneado!

Sabrina entrecierra sus ojos hacia mí, callada pero no del todo satisfecha. Si tuviera cola, estaría moviéndose detrás de ella. Está enojada porque la estoy ignorando, pero realmente no hay otra opción. Ninguna que aceptaré.

Superando lo peor, le informo a Jasper.

—Enviará a su hijo a Moscú para proteger sus intereses.

Jasper está tan enojado que está rígido como un cadáver, con los brazos cruzados con fuerza sobre su pecho.

—Zigor Zakharov es un maldito bufón —dice furioso.

—Soy consciente. Una vez que todo esté funcionando sin problemas, retrocederá, o se aburrirá. Estará prostituyéndose en los burdeles cinco noches a la semana, apenas lo verás.

Jasper y Sabrina responden con un silencio sepulcral. Me las he arreglado para enojarlos por igual, por diferentes razones. Incluso en este estado compartido de molestia, no se miran, y sus cuerpos están inclinados en direcciones opuestas.

—Ese es el trato por ahora —les digo con firmeza—. Una vez que estemos enrolados, podemos reevaluar.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSSES



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Cocinar drogas es un poco más complicado de lo que esperaba. Especialmente porque este no es un compuesto simple. Es una mezcla de éxtasis, LSD, cannabis y una pizca de anfetaminas. El éxtasis es la base, proporciona la euforia y la resistencia para permanecer despierto toda la noche. Las anfetaminas proporcionan una pequeña sacudida en la parte delantera, por lo que la energía llega de inmediato. El LSD hace que la música suene celestial, por lo que nuestros asistentes a la fiesta querrán bailar, y el cannabis actúa como el óxido nitroso en un motor, exprimiendo las otras drogas mientras suaviza el nerviosismo del ex y la velocidad.

Solo hay la información que podemos buscar en línea. Estas son sustancias programadas y no han sido estudiadas en ensayos sistematizados, no en la medida en que deberían haberlo hecho. En los años 60, el éxtasis se usaba en la terapia de pareja, pero la histeria de la represión antidrogas en la era de Reagan acabó con todo eso. Solo ahora la comunidad médica finalmente reconoce los beneficios de los psicodélicos en el tratamiento de la depresión y en el trastorno por estrés postraumático.

Hakim y yo leemos todo lo que podemos, pero al final del día solo somos un par de científicos locos que usamos nuestros propios cuerpos como conejillos de indias. O, más a menudo, mi cuerpo: Hakim está paranoico porque vamos a freírnos el cerebro y, en cualquier caso, no sirve para evaluar ciertos "efectos secundarios" que quiero examinar, ya que no tiene novia en este momento.

Aun así, es tan brillante como prometió Adrik. Él es quien descubre las cápsulas de retardo de tiempo para que todo llegue en el momento

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

adecuado. También tiene mucha más experiencia con equipos de laboratorio, por lo que nos encuentra las bombillas pintadas adecuadamente para asegurarse de que nuestro ácido lisérgico no se degrade bajo la luz ultravioleta, y construye nuestros respiradores y campanas de ventilación para que no nos asfixiemos.

Yo soy quien diseña la píldora en sí: un rayo amarillo limón, del tamaño de la uña de tu dedo meñique.

—¿No podemos simplemente sellar las píldoras? —Hakim se queja, cuando la carcasa personalizada resulta endiabladamente complicada.

—No —insisto—. Esto será más fácil de reconocer, y más difícil de falsificar.

—Estás estampando tu logotipo en una marca que aún no existe.

—Lo hará muy pronto.

Hakim y yo pasamos todo el día juntos en el laboratorio, a veces doce o catorce horas seguidas, ambos sudando mucho dentro de nuestro equipo de protección. El laboratorio se llena con un brebaje de brujas de vapor y humo, brillante y tóxico. Es un alivio cuando la temperatura baja a fines de octubre, aunque hace que el viaje de ida y vuelta a la cervecería sea mucho más frío. Adrik me compra un nuevo juego de cuero, grueso y cálido, con un ribete de visón negro alrededor de la capucha.

—Un casco te mantendría más caliente —insta.

—Es el único aire fresco que tengo —digo—. Paso todo el día dentro de lentes protectores y un respirador.

A medida que nos acercamos a un producto terminado, Hakim y yo trabajamos hasta altas horas de la noche. Las plantas textiles y las fábricas de bolsos funcionan las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana. A menudo nos vamos cuando los demacrados trabajadores cambian de turno, y su conversación es un balbuceo de idiomas, con sus hombros encorvados por largas horas encorvadas sobre la maquinaria, abrochando botones y cosiendo correas.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Hakim y yo no comemos mientras trabajamos, hay demasiado peligro de contaminación cruzada. En vez de eso, tomamos descansos en el restaurante estadounidense al otro lado de la fábrica de bolsos.

El restaurante se encuentra dentro de un remolque cromado con forma de bala. El letrero neón con su escritura retro dice Shake Burgers en buen inglés antiguo, la ortografía es precisa incluso si la sintaxis es un poco confusa.

Hice que Hakim viniera aquí la primera docena de veces porque echaba de menos la comida estadounidense más de lo que esperaba. Las papas fritas de corte grueso y las hamburguesas fabulosas con bordes dorados y crujientes son un sabor hogareño, incluso si son cocinados por una chica rusa con el ceño fruncido que parece odiar todo lo relacionado con su propio establecimiento.

Aunque últimamente Hakim ha estado sugiriendo Shake Burgers por su propia voluntad, una alteración que a la que le doy crédito a la miserable cocinera, quien solo responde a las preguntas de Hakim con gruñidos de una sola sílaba. Por otro lado, tiene perforaciones faciales y no tiene cejas, tiene un afilado en las uñas y se corta y tiñe el cabello en casa, posiblemente usando los mismos paquetes de Kool-Aid que se proporcionan con la comida de niños. En resumen, ella es solo el tipo de Hakim.

El nombre de la cocinera es Alla, su hermana pequeña es Misha.

Misha se sienta en un taburete en la larga encimera de formica, estudiando detenidamente su tarea. Tiene mucha tarea para una niña de doce años. No puedo leer las portadas de sus libros de texto, pero por el grosor de los lomos y la complejidad de los diagramas en el interior, sospecho que está en algún tipo de programa superdotado, y ella es muy engreída al respecto. Le gusta lanzarme preguntas como: “¿Cuál fue la guerra más cara que se haya librado?” y “¿Por qué crees que Venus y la Tierra se desarrollaron de manera tan diferente?”

—No haré tu tarea por ti —le digo.

—Simplemente no sabes las respuestas.

—Tus preguntas son subjetivas. O desconocidas.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Todo es conocido.

—Tal vez en el futuro, no hoy.

—No para ti, querrás decir.

Toco la portada de su libro de texto de astronomía.

—Si leo esa cosa, recordaré todo lo que hay en ella. ¿Pero adivina qué? No quiero llenar mi cabeza con un montón de mierda sobre exoplanetas. Estoy más interesada en lo que estoy haciendo aquí en la tierra.

Misha entrecierra los ojos detrás de los gruesos cristales de sus lentes de abuelita. Debido a que estos lentes magnifican sus ojos para duplicar su tamaño real, el efecto es algo así como una pequeña rana arbórea adorable que me mira con los ojos entrecerrados desde su posición en una rama.

—Que es... trabajar en la fábrica de bolsos —dice ella.

Ella sabe muy bien que eso no es lo que Hakim y yo estamos haciendo.

Sonrío suavemente.

—Me encantan los bolsos.

—Ni siquiera llevas uno.

—No me dejan cuando estoy trabajando. Podría robar otros bolsos y ponerlos en el mío.

Misha pone los ojos en blanco y vuelve a hundir la nariz en su libro de texto.

Siempre nos sentamos en el mostrador para que Hakim pueda acosar a Alla mientras trabaja.

—¿Y qué haces para divertirte?

Alla lo ignora.

—¿Puedo pedir un batido de chocolate? —le pregunto.

—Misha —ladra—. Prepara un batido.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Misha deja su lápiz en la grieta de su libro de texto abierto, deslizándose de su taburete. Con minuciosa precisión, mide los ingredientes de mi batido en un vaso de acero y comienza a operar una máquina tan vieja y cascarrabias que su única intención parece ser arrancarle uno de los brazos de su limpiapipas.

—¿No tienen leyes de trabajo infantil en Rusia? —le digo a Alla.

—Ella no es una niña —gruñe Alla—. Es un demonio.

El inglés de Alla está a la par con el nombre del restaurante: es comprensible, pero no exactamente elegante. Dado que mi ruso sigue siendo puras palabrerías para cualquiera además de Adrik, no soy nadie para juzgar.

Misha se sube los lentes por la nariz y fija en su hermana una mirada tranquila.

—No es la era medieval, no soy un demonio solo porque me baño todos los días.

—Yo me baño —responde Alla.

—¿Con *jabón*? —pregunta Misha.

Parece una maestra de escuela pequeña y quisquillosa con sus lentes de gran tamaño y sus trenzas de ratón. Por lo que puedo decir, su familia se compone solo de ella y su hermana. Está aquí todo el tiempo porque, de lo contrario, estaría sola en el pequeño apartamento que comparten.

Una vez que Misha ha puesto un batido digno de una postal frente a mí, completo con un pico nevado de crema batida y una cereza llamativamente brillante, mueve su taburete un poco más cerca.

—Alla dice que leo demasiado y eso me hace rara.

—Algo te hizo rara —le digo—. No sé si fueron los libros.

—¿Lees ficción? —me pregunta

—Sí. Cuando puedo quedarme quieta el tiempo suficiente.

—¿Cuál es tu libro favorito?

Lo pienso por un momento.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—Bueno... cuando yo tenía tu edad, era el Juego de Ender.

—¿Qué es eso?

—Se trata de un niño, un niño realmente inteligente. Está entrenado por los militares. Probablemente te gustaría —me río—. Él también es raro.

Misha asiente solemnemente.

—Lo buscaré en la biblioteca.

El timbre de la puerta tintinea cuando Adrik se abre paso hacia el interior. Viene a verme al laboratorio al menos una vez al día y, a menudo, se encuentra conmigo después del trabajo para que podamos ir juntos a casa.

Esta noche hay una ligera capa de lluvia en los hombros de su chaqueta de cuero, y pequeñas gotas brillan en su espeso cabello negro.

—No me di cuenta de que estaba lloviendo —le digo.

Sacude la cabeza como un animal, salpicándome el brazo, luego se pasa la mano por el pelo con un movimiento brusco que me resulta dolorosamente familiar. Hace que se me encoja el estómago y que mis rodillas se aprieten debajo del mostrador.

—No mucho —me asegura.

—*Vy golodniye?* —dice Alla. *¿Tienes hambre?*

Adrik es la única persona que le agrada.

—Nunca le diría que no a tu comida. —Él sonríe.

Alla realmente es una excelente cocinera, aunque odia su trabajo con el fuego de los mil soles. Cada vez que enciende la parrilla, tengo la sensación de que está a punto de tirar la cerilla al suelo y quemar todo el remolque hasta los cimientos.

En menos de diez minutos, le trae a Adrik un plato de papas fritas muy calientes y una hamburguesa con cebollas asadas y mostaza extra.

A pesar de haber terminado un plato propio, me invade el impulso de darle el mayor mordisco posible a esa hamburguesa.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—Adelante. —Adrik me empuja el plato—. Pareces más hambrienta que yo.

Lo dudo: Adrik está tan ocupado como Hakim y yo, trayendo los primeros envíos de materias primas, en contacto con Eban Franko, configurando nuestros canales de distribución y sobornando a la policía correspondiente.

Sin embargo, no todo es trabajo y nada de diversión. No cuando estamos probando las drogas.

—Tengo una nueva fórmula para ti —le susurro a Adrik.

—¿Para esta noche?

—Síp.

Agarra mi rodilla debajo del mostrador, con fuerza, haciendo un gruñido bajo en su garganta.

—Bien. Larguémonos de aquí.

—No has comido.

—Solo hay una cosa que quiero comer.

—Qué asco —dice Hakim, desde el otro lado de Adrik.

—Será mejor que cambies tu actitud —le dice Adrik, golpeándolo en el hombro mientras se pone de pie—. Esas son las palabras de un solo hombre.

—¿Vienes con nosotros? —le pregunto a Hakim.

—Adelántense, iré con ustedes cuando haya terminado.

Solo le quedan seis papas fritas en el plato, pero supongo que las estirará lo más posible una vez que esté a solas con Alla. Bueno, tanto como puedas estar con una niña de doce años muy observadora tres taburetes al lado.

—¿Puedo pedirlo para llevar? —le pregunto a Alla—. Comeré esto para el desayuno.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Ella me pasa un contenedor de comida para llevar de espuma de poliestireno. Le doy una propina por la hamburguesa de Adrik, dejándole un fajo de rublos doblados como propina.

—Eso es demasiado —dice Alla, molesta en lugar de gratificada.

—Así de buena es la comida.

—A los estadounidenses les encanta dar propina —dice Adrik, suavizando mi generosidad no deseada.

—Les encanta presumir —responde Alla, sin suavizarse.

—Sí. —Me encojo de hombros—. Eso es correcto.

Alla no quiere mi caridad, pero Misha tiene agujeros en los zapatos. A veces no hay nada correcto que hacer, solo el menor de dos males.



—¿Cómo deberíamos llamarla? —pregunta Adrik.

—*Molniya*. Por eso le di esa forma: es un rayo en una pastilla.

—Relámpago.

—¿Qué versión es esta?

—No sé, 6.0, tal vez.

Sostengo el pequeño perno amarillo para abrirlo en su boca.

—¿Cómo sé que estás recibiendo las dosis correctas?

Le frunzo el ceño.

—No recuerdo que me hayas recogido en el muelle del Instituto Tecnológico de Massachusetts. Estoy estimando.

Adrik se ríe.

—Okey, pero tengo una pregunta más: ¿qué pasa si hace que los clientes estén demasiado felices? ¿Qué pasa si no quieren pagar los bailes erólicos? Las strippers no lo venderán si no les ayuda a ganar dinero.

# THE SAVAGE

Finjo hacer un puchero.

—No tienes fe en mí.

—Esto es un negocio, no una religión.

—¿Qué tal una pequeña apuesta, entonces?

Adrik se sienta más derecho en la cama, como un lobo captando el olor de su presa favorita. Le encanta una buena apuesta.

—¿Qué tipo de apuesta?

—¿Cuánto dinero en efectivo tienes contigo?

Saca un fajo de billetes de su bolsillo, algunos rublos, pero en su mayoría benjamins estadounidenses, la moneda que ningún ruso rechazaría.

—Mucho —dice.

—Te voy a cobrar mil dólares por canción —le digo—. Intenta conservar todo lo que puedas.

Él sonríe.

—¿Y qué obtengo si puedo resistirme a ti?

—Usaré mi casco cada vez que ande en motocicleta.

—Como una buena chica.

—Como la mejor buena chica —digo, arrastrando mi dedo por su pecho.

—¿Y si ganas?

—Quiero un arma nueva. Una cara.

—¿Una pistola de John Wick? —él se burla de mí.

Andreï, Hakim y yo hemos estado viendo la trilogía, babeando por el suministro interminable de hardware de alta tecnología que John Wick parece mantener enterrado en todos los sótanos convenientes.

—Sí. Quiero el arma real que Keanu Reeves tiene en su mano. Imagina lo celoso que estaría Andreï.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Él podría llorar.

—Dios, eso espero.

—Tienes que ganar primero...

Me río.

—Bebé... acabas de firmar un trato con el diablo. Ya he ganado.

Pongo la pastilla en mi lengua y me inclino hacia adelante, pasándola a la boca de Adrik. La pasa con un poco de agua, pasándome el vaso para que pueda tragarme mi propia pastilla.

—¿Ahora qué? —pregunta.

—Ahora esperamos.

Adrik se recuesta contra las almohadas, con las manos detrás de la cabeza, mirando hacia las espesas nubes grises de lluvia que llenan el marco de nuestra ventana gótica.

Hago una lista de reproducción en mi teléfono: canciones sexys que puedo bailar.

—Es mejor que la lista de reproducción sea corta —dice Adrik—. Dos, tres canciones como máximo. No vas a ganar esta apuesta.

Niego con la cabeza hacia él, agregando mi décima canción.

—Estás soñando, bebé.

Pasan veinte minutos.

—No siento nada —dice Adrik—. Es posible que debas aumentar la dosis; peso mucho más que tú.

—Sí, recuerda que dijiste eso, y alégrate de que no te escuche.

Él se ríe.

—¿Estás diciendo que me va a golpear duro?

—Como un mazo.

Su voz se ha suavizado un poco y está mirando hacia la ventana con una expresión soñadora y desenfocada.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Ya me golpeaste de esa manera, nena... en el momento en que te vi. Pensé que tenía el control. Pensé que estaba listo. Que jodidamente tonto fui...

Me encanta cuando sus brazos están así, mostrando las gruesas protuberancias del antebrazo y el bíceps. Trazo las líneas de sus músculos, debajo de la manga de su camiseta. Adrik baja un brazo y lo estira para que pueda seguir tocándolo. Aunque el cabello de su cabeza es muy espeso, tiene muy poco en su cuerpo. Hace que su piel sea sorprendentemente suave.

—San... ta... mierda... —respira—. Eso se siente increíble.

Estoy hipnotizada por las venas azuladas debajo de la rica piel morena, por las proporciones masculinas de su muñeca y sus dedos. Sus dedos son gruesos y fuertes, pero bellamente formados. Sus manos se han convertido en lo más erótico de él, por la forma en que se ven tocando mi cuerpo. Por la forma en que me hacen sentir...

—Todos mis mejores y más felices recuerdos involucran esas manos —murmuro.

—¿Eres feliz aquí? —pregunta, con sus brillantes ojos azules buscando mi rostro—. Quiero que seas feliz...

—Siempre soy feliz cuando trabajamos juntos.

Él sonríe.

—Estamos trabajando tan duro en este momento...

Me río.

—Que alguien nos dé un aumento ya.

—Okey. Creo que lo siento ahora. Porque no puedo ponerme de pie.

—Golpea más fuerte la primera vez... tal vez.

—Si te equivocaste en la dosis y estoy a punto de morir... estoy completamente de acuerdo con eso.

—Mierda —digo—. Olvidé conseguir una silla.

—¿A dónde vas?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Estoy tratando de levantarme de la cama, pero el piso sigue moviéndose bajo mis pies.

—Tengo que conseguir una...

—Esas sillas están a mil millas de distancia. No hay manera posible. Deberías rendirte y acostarte aquí conmigo.

—No, no, no. Tenemos una apuesta, y tengo que probar algunas cosas...

—Eres la mejor científica. Te van a dar un premio Nobel.

—Realmente deberían hacerlo, pero estas cosas son muy políticas.

—Es como cuando *Salvando al Soldado Ryan* perdió contra *Shakespeare In Love*. Tan injusto...

Su voz se aleja detrás de mí mientras salgo tropezando de la habitación y camino por el pasillo. Todo lo que miro parece magnificado. De repente me doy cuenta de la veta de la madera en las tablas del piso y la gama de colores en las sucias paredes enlucidas: malva, rosa y gris paloma mezclados en lo que pensé que era un simple crema.

Cuando llego al final de las escaleras, hago lo sensato y me siento sobre mi trasero, bajando los escalones uno por uno.

Mientras avanzo dando tumbos, Jasper aparece por el otro lado, caminando sobre dos piernas.

—¿Qué diablos estás haciendo? —él dice.

—Estos escalones... son tan altos... y tan largos. Creo que fueron hechos para gigantes.

—Estos son escalones totalmente normales.

—¿Cómo lo sabes, Jasper? —exijo—. ¿Cuántos escalones has visto?

Él entrecierra los ojos hacia mí.

—¿Estás drogada?

—¡Yo haré las preguntas, camarada! Y mi pregunta es... ¿puedes conseguirme una silla, por favor?

Me da otra mirada dura, luego dice:

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Qué tipo de silla?

—Igual que... una normal.

Con un suspiro, se da la vuelta y desciende los escalones una vez más. No puedo decir si se ha ido por mucho o poco tiempo, o si alguna vez volverá.

De hecho, había olvidado un poco lo que estaba esperando cuando regresa con una silla plegable.

—Gracias, Jasper —le digo, desbordante de gratitud. —En serio. No sé cómo lo hiciste.

Coloca la silla contra la pared en la parte superior de las escaleras.

—¿Vas a regresar a tu habitación?

—Probablemente.

Sacudiendo la cabeza, Jasper gira hacia el otro lado del pasillo.

Arrastro lentamente la silla hacia Adrik, lo que lleva otros cien años.

Él se sienta en la cama, sobresaltado.

—Mierda, pensé que habías muerto.

—¿Este es tu duelo? Estabas mirando las nubes.

—Hay tantas de ellas.

—¿Sabes que pesan un millón de libras?

—Eso es imposible.

—Es cierto.

—No... no intentes engañarme con tus hechos de nubes inventados.

—Aquí —le digo, desplegado la silla—. Siéntate en esto.

—Pero entonces tendría que moverme.

—No es tan malo una vez que lo estás haciendo.

Adrik se baja de la cama y se pone de pie con cautela.

—Oh. Tienes razón.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Se hunde en la silla, agarrando mi muñeca y tirando de mí más cerca.

—¿Por qué estás tan lejos?

—Espera —digo. Necesito ropa mejor.

Rápidamente, me pongo tacones altos, una falda cruzada y una blusa que se ata en el frente. Estas no son cosas que usaría juntas como un conjunto, pero serán fáciles de quitar.

Cuando regreso, aunque solo han pasado un par de minutos, la habitación está mucho más oscura. El sol se pone, acelerado por el espeso manto de nubes.

Empiezo la música.

—¿Tienes tu efectivo? —sonríó

—Tengo algo de dinero —dice Adrik, sacándolo de su bolsillo.

—Ahora recuerda —le digo con severidad—, estás tratando de mantener todo lo que puedas.

—Ya quiero dártelo todo.

Me río.

—Pero entonces pierdes la apuesta.

Frunce el ceño, tratando de recuperar su fuego competitivo.

—Okey. Me quedaré con este dinero. No importa cuán tentadora te veas. No importa cuán sexy seas cuando bailas... Oh, Jesús, esto es tan injusto.

Ya me estoy balanceando con la música, pasándome las manos por el pelo. Mis uñas se sienten fenomenal contra mi cuero cabelludo. Tocarme nunca se ha sentido tan bien. Paso mis manos por mi pecho, sintiendo mis duros pezones contra mis palmas, siguiendo las curvas de mi cintura y caderas, acariciando mi cuerpo.

En la habitación en penumbra, casi puedo creer que estaba en un club de striptease. No puedo ver las características de Adrik tan claramente. Él podría ser cualquiera. Solo otro John, aquí para gastar dinero en mí...

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Puedo escuchar las partes separadas de la música de una manera que normalmente nunca noto: el ritmo sigue y sigue en un ciclo complicado, el sintetizador falla, las pequeñas exhalaciones suaves que el cantante hace fuera del canto real.

Tengo que moverme, TENGO que hacerlo, no es una elección. Alcanzando el ritmo con mis caderas, mis hombros, se siente intensamente sensual y satisfactorio. Los ojos de Adrik siguen cada movimiento. Donde quiera que me toco, me mira fijamente, con los labios entreabiertos, y la punta de la lengua bailando sobre sus afilados dientes blancos.

Muevo mis caderas hacia él, mostrando un largo corte de mi muslo a través de la abertura de la falda, él saca un billete de cien dólares de su rollo y me lo ofrece, tentándome a acercarme.

Me pongo a su alcance, mete el billete en la cintura de mi falda, y sus dedos rozan mi piel.

Siento una emoción salvaje, como si estuviera arruinada y realmente necesitara el dinero.

Me estoy hundiendo en la fantasía, creyéndola. Siento que podría haber gente a nuestro alrededor mirando, pero no los veo en la oscuridad, y no me importa. Todo mi enfoque está en el hombre en la silla, lo que quiero de él... y lo que planeo hacerle...

Muevo mi trasero justo en frente de su cara, sabiendo que se ve lleno y jugoso desde atrás, la tela ajustada de la falda se extiende sobre las mejillas.

Adrik gime, y siento sus dedos buscando a tientas mientras mete otro billete en la parte de atrás de la falda.

Me volteo de nuevo, inclinándome hacia adelante para que pueda ver la parte superior redonda de mis senos, empujados hasta el cielo por el único sostén push-up que tengo. Este sostén es la definición de falsedad: me hace ver como si tuviera doble D, como si mis senos fueran falsos.

Adrik deja escapar un sonido a medio camino entre un estruendo y un suspiro, mientras sus ojos se arrastran sobre mis senos. Le gusta que

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

parezcan implantes, es perfecto para la fantasía de stripper. Mete un billete de cien dólares entre ellos, dejando que sus dedos se deslicen por la parte superior de mis senos. Sus dedos son cálidos y pesados, e incluso el dinero se siente sensual rozando mi piel con la suavidad del papel.

Cada billete que empuja en mi ropa interior me da una pulsación de placer. Es una recompensa, y estoy muy motivada por las recompensas. Quiero más dinero, haré lo que sea para conseguirlo.

Dando un paso atrás, desabrocho lentamente la parte delantera de mi blusa, meciéndome al ritmo de la música. Adrik está hipnotizado, sus ojos brillan como diamantes azules. Se remueve en la silla, con su pene grueso e hinchado bajando por la pernera de sus jeans.

Abro mi parte superior como si estuviera revelando una obra de arte invaluable a su vista.

—*Maldito infierno...* —respira.

La blusa se desliza por mi brazo derecho, cayendo al suelo. Me pongo de rodillas, presentándole mis senos, ahora solo cubiertos por el sostén, sosteniendo mis manos sobre mi cabeza y posando. Me giro de lado a lado, lenta y sensualmente, deslizando una mano suavemente por el costado de mi cuello y sobre mi seno izquierdo. Paso la punta de mi dedo medio arriba y abajo en el lugar donde la copa de mi sostén se encuentra con mi pecho, provocándolo, observando su rostro para ver su reacción.

—¿Te gusta lo que ves, papi? —murmuro, con mi voz de niña más suave.

—Me encanta —gruñe.

—¿Quieres ver más?

—Sí.

Mete otro billete en el tirante de mi sostén. Ahora tengo dinero encima. En lugar de sentirme abaratada, soy cara y valiosa. Este hombre pagará lo que sea por echar un vistazo a otro centímetro de piel.

Levanto el lazo de mi cadera y lo pongo en la mano de Adrik, invitándolo a desabrocharme la falda. Él tira del lazo, y la endeble falda se cae de mis caderas. Estoy en sostén y tanga ahora, y los tacones

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

altísimos en los que apenas puedo caminar, y mucho menos bailar, pero Adrik no nota ningún tropiezo.

Me doy la vuelta para que pueda ver bien mi trasero, atravesado por la cuerda de la tanga, y me inclino hacia adelante en una pose de yoga, con la espalda arqueada y mis mejillas desnudas expuestas a su vista.

Ahora entiendo por qué las strippers bailan, se mueven y posan de la forma en que lo hacen: se trata de ofrecer partes del cuerpo al hombre para su aprobación. A Adrik le gusta lo que ve: hace llover dinero sobre mí, un puñado de billetes arrojados sobre mi espalda y mi trasero para que floten a mi alrededor como hojas que caen.

Me aprieto el trasero, y lo sacudo para él sin vergüenza. Tira otro puñado de dinero. Me siento rica, me siento deslumbrante, me siento gloriosa...

Adrik se inclina hacia adelante y su mano roza mi trasero, furtivamente, como si supiera que se supone que no debe hacerlo, metiendo más dinero en mi tanga a modo de disculpa. Es jodidamente pervertido que se supone que no debe tocar, cada contacto de sus dedos contra mi piel se siente prohibido y emocionante. Lo estoy seduciendo y él no puede resistirse.

Me doy la vuelta sobre mi espalda, dándole un destello rápido mientras mis piernas se abren y se cierran de nuevo. Me acuesto en el suelo frente a él, retorciéndome con la música, moviendo mis caderas. Empujándome contra los tacones de aguja, levanto mis caderas más alto, incitándolo a meter más dinero en mi tanga.

Él empuja billetes en la cintura, y luego más en el frente. El dinero es asqueroso, lo sé, pero su suciedad, el efectivo contra mi piel desnuda, me excita. Levanta mis bragas más alto de lo que necesita para poder echar un vistazo debajo. El dorso de su mano roza ese delta prohibido bajo mi tanga. Mi ropa interior está empapada, pegada a mi piel.

Es Adrik, pero también es un extraño. Su rostro luce diferente, duro por la lujuria. Todo lo que veo es su mandíbula apretada y el músculo rígido debajo de su ajustada camiseta negra.

Quiero estar más cerca de ese cuerpo, quiero sentir su calor contra mi piel.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Desabrocho mi sostén, de espaldas a él, así que todo lo que ve es mi espalda desnuda al principio. Entonces me doy la vuelta, con las manos cubriendo mis senos. Aparto los dedos y dejo al descubierto mis senos como si nunca los hubiera visto.

—Jodidamente espectacular —gime.

Sostiene un fajo de billetes, haciéndome señas para que me acerque.

Me siento a horcajadas sobre su regazo, los tacones son tan altos que fácilmente puedo descansar mis pies en el suelo. Tomo el dinero y pongo su rostro entre mis senos desnudos, con mi mano acunando la parte posterior de su cabeza. Su cuerpo está en llamas, su cabeza arde contra mi palma y el calor irradia de su pecho. Su polla presiona contra la tela húmeda de mi tanga, y sus enormes manos acunan mi trasero por ambos lados.

—¿Puedo? —dice, abriendo la boca.

—Sí, papi.

Cierra la boca alrededor de mi seno, succionando con fuerza. Me muevo en su regazo, deslizando mi coño contra la vara rígida de su polla, murmurando en su oído:

—¿Vas a venir a verme todas las noches, papi?

—Sí... —gime.

—¿Siempre preguntarás por mí? ¿Tu niña favorita?

—Dios, sí.

Acaricio su oreja con la nariz, inhalando la riqueza de su piel y el olor animal de su cabello.

—Se siente como si tuvieras una gran polla, papi...

—Está palpitando...

—Debe estar tan apretada en esos pantalones... ¿quieres que te la suelte?

—Por favor, bebé...

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me deslizo de su regazo, poniéndome de rodillas una vez más. Lentamente, punta por punta, desabrocho sus jeans. Deslizo mi mano dentro de sus calzoncillos, agarrando el espesor ardiente de su polla, liberándola.

Está erguida en su regazo, oscura y monstruosa en la penumbra. Casi puedo verla palpitar, la piel está tensa dolorosamente.

Ligera como una pluma, floto con las yemas de los dedos sobre la cabeza, arrancando un gemido desde lo más profundo de su pecho.

—*Ty menya prosto ubivayesh... —Jodidamente me vas a matar...*

Adrik nunca me habla en ruso. La aspereza de su voz y el hecho de que puedo entenderlo me produce una profunda emoción sexual. Es el Adrik esencial, crudo y real. El gánster. El Brava. El hombre que quiere llevarme al más oscuro de los lugares...

—Estás trabajando muy duro, papi... —digo en voz baja—. Estás bajo demasiado estrés. ¿Necesitas que tu bebé te cuide?

—*Da, pozhaluysta... —murmura. Sí, por favor...* Su cabeza está inclinada hacia atrás, sus ojos entrecerrados. Con absoluto abandono me empuja el resto de su dinero en efectivo.

Me importa una mierda que acabo de ganar la apuesta. Ya no me importa el dinero... quiero esa polla en mi boca.

Si realmente fuera una stripper, querría lo mismo. No podría frotarme contra este cuerpo, sentir esa enorme polla palpitando debajo de mí, sin querer jugar con ella. Sentiría el mismo calor atravesándome, la misma agua en mi boca. Arriesgaría cualquier cosa por llevarlo a una trastienda donde nadie pudiera interrumpirnos...

Suavemente, cierro mi boca alrededor de la cabeza de su polla. Su piel es terciopelo contra mi lengua, una textura que puedo saborear y sentir. Es crema, sal y dulzura, todo a la vez. Chupo la cabeza, revoloteando mi lengua contra la parte inferior, empapándola en mi boca.

Adrik hace un ruido que vibra en su pecho.

Levanto la cabeza.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Más, papi?

—Ohhhh... —gime.

Tomando eso como un sí, cierro la boca sobre la cabeza de nuevo. Mi lengua es resbaladiza, se desliza sobre la piel sedosa. Muevo mi cabeza arriba y abajo, empapando su polla.

Finjo que es mi cliente favorito y lo complazco para que vuelva una y otra vez. Finjo que estoy enamorada de él, que espero que algún día me lleve a una cita de verdad...

La fantasía y la realidad se arremolinan dentro de mi cabeza. No estoy segura de quién soy yo o quién es él. Podemos ser cualquier cosa y todo el uno para el otro. En la oscuridad de la habitación, en la provocación sensual de la música, todo lo que sé es que mi coño está en llamas, adolorido, muriendo por ser tocado...

Me agacho y me toco mientras le chupo la polla. Mi coño se desliza contra la superficie de mis dedos y gimo alrededor de su polla.

—¿Te estás tocando?

—Sí, papi.

—Ven aquí y dámelo de comer.

Me siento a horcajadas sobre su regazo una vez más, cerniéndome sobre su polla. Toco su lengua, dejándolo saborear mi humedad y cierra sus labios alrededor de mis dedos, chupando suavemente.

—Nada sabe tan bien como ese coño.

—¿Quieres sentirlo, papi?

—Mmm... sí...

Tiro de mi tanga hacia un lado y bajo sobre su polla. Se desliza justo dentro de mí, húmeda por mi boca. Estoy tan empapada que se siente como si hubiera derramado una botella de aceite de bebé sobre los dos. No hay aspereza, ni fricción, solo un placer suave y delicioso.

Se siente mal y prohibido, como si me pudieran atrapar en cualquier momento. Al igual que debería hacer que use un condón por lo menos,

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

pero moriré si no tengo su polla dentro de mí, si me la saco aunque sea por un segundo.

Todavía está usando su camisa y jeans. Mi tanga se frota contra mí. La barrera de nuestra ropa solo hace que su polla desnuda en mi coño sea aún más erótica. Todo mi enfoque está en nuestra piel desnuda, con él tocándome en los lugares que más cuentan.

Sin embargo, conocí a Adrik, en cualquier momento o lugar, en cualquier universo, así es como terminaría. Somos dos elementos que tienen que combinarse, no podemos mantenernos separados. ¿Somos cloruro de sodio o deuterio y tritio? ¿Estable o explosivo?

No importa, no podemos quitarnos las manos de encima, nunca podríamos. Esto está bien y cualquier cosa que se interponga entre nosotros está mal.

Cabalgo su polla con más que lujuria, con un sentido de propósito cósmico.

Estoy moliendo con la música, mi cuerpo automáticamente siguiendo el ritmo. Bailando sobre su polla. Así es como sé que necesito exactamente dos frases para correrme:

*No soy nada como una novia...*

*No soy como alguien que se supone que debo ser.*

Mi coño se aprieta alrededor de su polla, y mis uñas se clavan en su espalda.

—Adrik... Ohhh, Adrik...

Me corro y me corro, cálida y húmeda y derritiéndome en su regazo.

Él también se corre, muy dentro de mí, con su mano en la parte baja de mi espalda. Suelta un rugido confuso en el que creo que dice: *Ya lyublyu tebya, ya take sil'no tebya lyublyu...* Te amo, te amo tanto...

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Estoy llena de todos los productos químicos buenos, los que me dosifiqué y los que ocurren naturalmente cuando las personas se tocan, cuando se susurran al oído, cuando se entienden...

Le murmuro:

—Vamos a ser jodidamente ricos.



Nos acostamos en la cama, mi cabeza está en el pecho de Adrik, la oreja contra su corazón para escucharlo latir, profundo y constante como un metrónomo.

Estoy pensando en lo vívida que se volvió la fantasía de la stripper. Ese fue un efecto secundario que no esperaba. Me pregunto si sucederá siempre de la Molniya, o si fue específico de lo que estábamos haciendo.

—Pensé que dijiste que era una droga de fiesta —dice Adrik—. Me sentí más como una droga sexual.

—Bueno, sería diferente si estuviéramos en un club, obviamente. Te hace querer hacer más de lo que estás haciendo. Así que, si estuvieras bailando, querrías seguir bailando. Si estás hablando, quieres hablar para siempre.

—¿Estás segura de eso? Podrías empezar una orgía por accidente...

—¿Crees que debería volver a suavizarla un poco?

—No —dice Adrik—. Tú eres la artista. Confío en tu juicio.

Mi cara está tan caliente de placer que coloco mi mejilla contra el cuello de Adrik para que no se dé cuenta. Nada se siente tan bien como su buena opinión de mí.

—Esa no es una mala idea... —murmuro.

—¿Qué?

—Una droga sexual. Podría hacer otras fórmulas...

# THE SAVAGE

Él hace un sonido divertido.

—Me ofrezco como sujeto de prueba.

Estoy tan perdida en mis pensamientos, imaginando las posibilidades, que su siguiente oración me sacude.

—Quiero que empieces a recoger algunos de los envíos con Jasper.

—¿Qué? —digo, sentándome, apoyándome en un codo—. ¿Por qué?

—Sé que quiere involucrarse en algo más que en el lado de la fabricación.

Escaneo su rostro a la pálida luz de la luna que se filtra por la ventana.

—Solo estás tratando de hacer que Jasper me hable.

Adrik se ríe.

—Sí, quizás.

—No va a funcionar. Puede sentarse en silencio durante horas. Lo he cronometrado.

—No es por ti —dice Adrik. Es por él.

—¿Qué quieras decir?

—Está solo. Deprimido. —Arrastra sus dedos suavemente arriba y abajo de mi antebrazo—. Eres mi sol. Jasper necesita un poco de esa luz.

—Pero... él me odia.

—No importa. Brillas sobre él y lo calentarás. Lo quiera o no.

Considero esto, y finalmente digo:

—Sí, está bien. Lo haré. Como un favor para ti.

Él me besa.

—Gracias, niña.

Yo sonrío.

—Pensé que ese era mi nombre de stripper.

—Tú *eres* mi niña... siempre te cuidaré.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Nunca quise que me cuidaran. No es un apodo que me hubiera gustado, pero todo es diferente con Adrik. El negro se vuelve blanco, lo incorrecto se vuelve correcto. Es tan poderoso... significa algo estar protegida por él.

Me recuesto sobre su pecho. Cada respiración en sus pulmones me sube y baja varias pulgadas.

—Toda la familia de Jasper está muerta —dice.

—No lo sabía.

—Los mataron cuando él tenía ocho años. El abogado de su padre se hizo cargo de él, y lo envió a un internado.

—Oh, sí... la misma escuela que Chay Wagner, ¿verdad? Y Rocco Prince.

—Sí. Cuando conocí a Jasper en Kingmakers, yo era estudiante de último año y él de primero. Era un jodido desastre. Enojado, agresivo. Tomaba en exceso. Se metía en peleas todas las semanas. Era como si quisiera que todos lo odiaran, pero vi algo en él.

—Como lo hiciste contigo—digo en voz baja.

—Exactamente. yo era su amigo Lo protegí, pero luego me gradué y se unió a Rocco y al resto de esos imbéciles.

—La mitad de ellos están muertos ahora —le digo a Adrik—. ¿Lo sabías? Wade Dyer por accidente, Rocco Prince a propósito.

—Sí, lo escuché. No creo que fuera bueno para Jasper. Cuando lo volví a ver en Moscú, estaba tan jodido que pensé que había estado enfermo o algo así. Era piel y huesos.

Sé que está tratando de hacerme sentir simpatía por Jasper. Desafortunadamente, está funcionando.

—Está bien, está bien —le digo—. Incluso consideraré ser amable con él.

Me acerca a él.

—Cuando enciendes tu encanto, nadie puede resistirse.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me río.

—Y cuando soy una idiota, nadie me soporta.

Me aprieta más fuerte.

—Yo lo hago.



Cuando Adrik se duerme, aún estoy despierta en la oscuridad.

No es porque esté agitada, en realidad todavía estoy llena de calidez. Más cómoda de lo que he estado desde que llegué a Moscú.

Pero mi cerebro está disparando como un loco, sin ningún interés en irme a dormir.

Tan cuidadosamente como puedo, me escapo de debajo del peso de su brazo y salgo de la cama, aterrizando en las tablas del piso desnuda y descalza, tomo la camiseta de Adrik del suelo y me la pongo por la cabeza. Me llega casi hasta las rodillas.

Tomo mi teléfono de la mesita de noche y salgo silenciosamente de la habitación, tratando de evitar los lugares donde el piso cruce.

Me dirijo abajo a la cocina, pensando que podría comerme el resto de esa hamburguesa.

La casa está en silencio, incluso Andrei y Hakim se han ido a la cama.

Caliento la comida en el viejo y desvencijado microondas y la devoro.

Cuando termino, me desplazo por mis mensajes.

He hablado con mi mamá dos veces desde que estoy aquí, y con mi papá solo una vez. La conversación no fue agradable. Fue algo como esto:

**Papá:** Tienes que traer tu trasero a casa INMEDIATAMENTE.

**Yo:** Eso no sucederá.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

**Papá:** No estoy jugando contigo, Sabrina. No puedes joder con la Bratva. Si te metes en problemas ahí no puedo salvarte.

**Yo:** No necesito que me salves. Yo puedo cuidar de mí misma.

**Papá:** Nos metimos en líos con la Bratva en Chicago, y no con la Mesa Alta... jodimos al primo del primo del primo de alguien y mataron a mi padre y nuestra casa se quemó hasta los cimientos. Algo que no presencie porque estaba en el hospital con siete balas en la espalda. Estás en el corazón de Moscú rogando a esta gente que te desolle viva por el gusto de hacerlo.

Fue entonces cuando perdí los estribos.

—He oído esa historia cientos de veces. ¡Deja de tratar de culparme de tus errores! Tengo mi propia vida que vivir, mis propias decisiones que tomar. Prefiero morir por mis propias decisiones que vivir por las tuyas.

Estaba callado al otro lado de la línea, tan callado que pensé que había colgado, pero luego dijo:

—No sabes lo que eso significa. Nunca has sentido un dolor real. Nunca has sido torturada. Nunca cometiste un error que te persiga el resto de tu vida, si es que vives lo suficiente para experimentar ese infierno en particular.

Mis tripas estaban revueltas. Me estaba asustando, no tanto como él quería, pero un poco. Odiaba lo que le estaba haciendo pasar, a él y a mi madre. Ella lloró por teléfono, rogándome que volviera a casa.

Todo lo que pude decirle a mi padre fue:

—Estoy feliz aquí. No voy a volver, no en el corto plazo.

El “feliz” fue un poco exagerado. A veces soy muy feliz en Moscú. Otras veces estoy exhausta y frustrada.

Soy muy buena amiga de Hakim en este momento. Chief es amigable, y Andrei siempre está dispuesto al caos, pero básicamente no he hecho ningún progreso con Vlad o Jasper, incluso después de sobornarlos con scouts de alto nivel.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Mientras me desplazo por mi teléfono, veo un mensaje de mi tía Aida.

*Estuve pensando en ti hoy. Estaba lloviendo y recordé cuánto te gustaba saltar en los charcos cuando eras pequeña. Nunca parecías sentir el frío.*

Le devuelvo el mensaje.

*Lo sentí. Solo pensé que valía la pena, supongo.*

Ella me llama un momento después. Me sorprende ver que está despierta, hasta que recuerdo que solo es la hora de la cena en Chicago.

—Hola, tía.

—Hola, amor. ¿Cómo estás?

La voz de mi tía es como entrar en un baño tibio. Puedo imaginarla tan claramente: con las líneas de sonrisa alrededor de sus ojos, y su mirada como si estuviéramos compartiendo un secreto, la forma en que sostiene sus hombros como si apenas estuviera reprimiendo una risa.

Me sentía un poco estresada y como una mierda, pero ahora puedo responder honestamente:

—No está mal.

—¿Cómo va el ruso?

—Más o menos.

—¿Y los compañeros de casa?

—Oh, todavía me odian. Bueno, la mitad de ellos al menos.

Se ríe, una risa que es muy parecida a la mía, aunque probablemente un poco más agradable.

—Dales tiempo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Se me ocurre que Aida tiene su propia experiencia con compañeros de cuarto hostiles, habiéndose casado con una familia que se peleó con la nuestra durante unos doscientos años antes de la boda. Ella tenía que vivir en su casa, comer en su mesa, mi tía Riona era probablemente diez veces más mala de lo que Jasper jamás podría soñar ser.

De alguna manera, Aida hizo que la quisieran.

La gente dice que soy como mi tía, pero sé la verdad. Si bien ambas podemos ser divertidas y salvajes, Aida es cálida de corazón. Yo tengo crueldad en mí y rencor. Soy más como mi padre, y todo el mundo odiaba a Nero.

Solo porque soy como él no significa que deba comportarme como él.

—¿Puedo preguntarte algo? —le digo a Aida.

—Sí, dispara.

—Fuiste forastera en tierra extraña... ¿cómo lo hiciste? ¿Cómo conseguiste que los Griffin te aceptaran?

Ella deja escapar un suave suspiro.

—Bueno... ¿eres una visitante? ¿O es esa tu casa?

Tengo que pensar en eso por un minuto.

Me he dado cuenta de que ninguno de los de la manada tiene familia a la que quiera volver. Jasper no tiene a nadie, los padres de Hakim creen que es un criminal que ha deshonrado su nombre. Chief es el producto de un matrimonio fallido, ambos padres se mudaron, se volvieron a casar y tuvieron hijos con sus nuevas familias. Andrei fue criado por sus abuelos, uno ya muerto, el otro en una casa de retiro, y Vlad es un Petrov mismo, aunque tiene una relación lejana con Adrik.

Cuando Jasper me acusó de jugar aquí con la intención de regresar a Chicago, no estaba del todo equivocado. Todavía pienso en Chicago como mi hogar.

Pero quiero construir mi vida aquí con Adrik. Me he comprometido a eso. Más de lo que me he comprometido a nada antes.

—No lo sé —digo, al fin.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Puedo escuchar la suave respiración de mi tía al otro lado de la línea, escuchando, no juzgando. Me dice:

—Te aceptarán como familia si los tratas como familia.

—Lo hago —digo—. La mayoría del tiempo.

Se ríe.

—Solo recuerda esto, pequeño amor. Soy una Gallo... pero también soy una Griffin.

Eso es difícil para mí de imaginar.

Cuando mi madre se casó con mi padre, los Gallo la absorbieron. Me han definido con ese apellido toda mi vida. Mis tíos, tías y primos son figuras poderosas, conocidas por todos los que conozco. Soy comparada con ellos, enseñada por ellos, moldeada por ellos.

Es difícil imaginar cambiar esa identidad por otra, o incluso compartirla.

—¿Cuánto tiempo te llevó eso? —le pregunto—. Sentirte realmente como ambos.

—Es la vinculación con tu pareja lo que lo hace. Cuando son verdaderamente una pareja, se vuelven como una sola persona. Sus objetivos son los mismos, sus deseos son los mismos, todo lo que haces es por los dos, ya no eres egoísta.

No puedo imaginar eso, tampoco.

No sé si alguna vez podría ser así. Yo soy egoísta. Siempre se ha tratado de lo que quiero.

—No soy tan buena como tú —le digo a Aida—. No sé si alguna vez lo seré.

Ella se ríe.

—No soy *buen*a, pero soy feliz, y espero que seas eso.

—Yo también lo espero.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Sabrina... tienes tanto fuego en ti. Dale esa pasión a alguien, dásela de verdad, no te guardes nada, y verás qué pasa.

—¿Como hiciste con el tío Cal?

—Así es. Se lo di todo... después de un poco de resistencia.

Me río, en voz baja para no despertar a nadie.

—Los Gallo no hacen nada de la manera fácil.

—No —dice Aida—. Pero siempre funciona al final.

Por eso todo el mundo quiere a Aida, porque ella nunca pierde la esperanza. Podría tener su cuello bajo una guillotina y aun así se reiría y diría, *ya se me ocurrirá algo*.

Tal vez tenga razón. Si la hoja cae sobre tu cuello, llorar por eso no cambiará nada. Tal vez sea mejor morir feliz, creyendo que la vida es buena y durará para siempre.

—Gracias, tía —le digo—. Te quiero, y te extraño.

—Yo también te extraño, pero no tanto como tu mamá, asegúrate de llamarla.

—Lo haré, lo prometo.

Termino la llamada y tiro los restos de mi hamburguesa a la basura.

Cuando estoy a punto de volver arriba, escucho música que viene del otro lado de la casa. Es ligera y suave, tan tenue que al principio creo que me la estoy imaginando.

Camino por el pasillo, pasando las puertas cerradas que pertenecen a Andrei y Hakim.

La última habitación es la de Vlad. Su puerta está ligeramente entreabierta. Al principio creo que está escuchando música, pero luego una nota titubea y me doy cuenta de que debe estar tocando.

Echando un vistazo a la habitación, veo a Vlad con las piernas cruzadas en la cama, sosteniendo un pequeño ukelele en sus enormes manos. Incluso una guitarra normal se vería pequeña en comparación con él. El

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

ukelele es cómicamente pequeño, como un juguete. Y, sin embargo, está haciendo una música preciosa con esos dedos del tamaño de salchichas.

Después de un momento reconozco la canción, una de las favoritas de mi mamá.

No puedo evitar quedarme afuera de la puerta, escuchando. Me trae a la memoria la cocina de mis padres tan vívidamente: mi abuelo Axel sentado en su espantosa silla verde favorita en la esquina, asintiendo con la cabeza porque nunca podía sentarse al sol sin quedarse dormido. Mi madre haciendo empanadas, es tan buena con las manos que todo lo que toca le sale perfecto, a mi hermano Damian robando una de la primera tanda, sentándose a comerla mientras lee. A diferencia de mí, él puede leer durante horas y horas, ajeno a todas las distracciones.

Y luego mi papá. Entra a la cocina no por la comida, sino por mi madre. Levantando su cabello de la parte de atrás de su cuello para que él pueda besarla ahí, y luego, cuando eso no es suficiente, darle la vuelta y besarla de nuevo, sin importarle que sus manos harinosa estén cubriendo toda su ropa.

Luego baila con ella esta canción. Cuando baila, no cojea. Muestra esa gracia, esa ligereza que debió acompañar cada movimiento cuando era joven. Cuando sostiene a mi madre en sus brazos, nunca sabrás que está sufriendo.

No es una cocina glamorosa, como la de una revista. La casa de mis padres es pequeña, cómoda y desordenada a veces. A mi madre no le importa decorar, y a mi padre no le gusta gastar dinero en nada que no tenga ruedas. Las alfombras son de Puerto Rico, las baldosas del piso con los mismos estampados alegres que colocó mi abuelo cuando aún tenía buenas rodillas.

Mis ojos están calientes, y mi garganta apretada.

Estoy muy sola en el pasillo oscuro, incluso con Vlad al otro lado de la puerta.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me muevo de lugar, olvidándome de las tablas del suelo, Vlad escucha el crujido y deja de tocar.

Podría huir, pero sería una estupidez.

En lugar de eso, empujo la puerta para abrirla y digo:

—Lo siento. Realmente me gusta esa canción.

Me mira, en silencio, sin sonreír.

—Es la favorita de mi mamá.

—Mmm —gruñe—. La mía también.

—¿Te sabes la letra?

—Sí, pero no puedo cantar por una mierda.

—Yo tampoco.

Toca las cuerdas con sus gruesos dedos y empieza de nuevo.

Me apoyo contra el marco de la puerta, cerrando los ojos, dejando que las notas floten a mi alrededor en el aire.

Aunque realmente no tengo voz, canto suavemente:

*Abrázame fuerte y abrázame rápido...*

*Este hechizo mágico que lanzaste...*

*Esta es la vida en rosa...*

Canto toda la canción, imaginándome a mi madre cantándola de la forma en que lo hace, mucho más dulce de lo que yo podría cantar.

Cuando termina, ambos nos quedamos en silencio un momento, dejando que las últimas vibraciones se desvanezcan.

—¿Por qué el ukelele? —le pregunto.

—Fui a Hawái una vez. La única vez que fui de viaje con mis padres. Se sentía como si voláramos al paraíso literal. No como aquí, no parecía

# THE SAVAGE

el mismo planeta en absoluto, cada lugar que vimos era más hermoso que el anterior, más pacífico. Escuché el ukelele, como si fueran ángeles tocando arpas, pero eran hombres tocando, hombres mayores, yo ya era un niño grande y pensé que podría hacer eso, que podría hacer que se sintiera como el cielo en donde quiera que fuera. No es lo mismo cuando lo toco aquí, pero es un poco lo mismo.

Esto es lo más que he oído hablar a Vlad a la vez. Especialmente sobrio.

—Era el paraíso —digo—. Por un minuto.

Deja escapar una bocanada de aire. No está sonriendo, pero tampoco me mira con el ceño fruncido como de costumbre.

—¿Por qué estás despierta?

Me encojo de hombros.

—A veces me quedo acelerada y no puedo dormir incluso cuando estoy cansada.

Él asiente.

—Yo también.

—Bueno. —Levanto una mano a modo de despedida, o tal vez un saludo—. Gracias.

Cuando me voy, lo escucho rasguear el coro por última vez.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Empezamos a vender la droga de Sabrina en los clubes de striptease de Eban Franko y es un éxito inmediato. Sabrina recluta a las strippers más populares para venderla en las salas privadas, sus clientes toman una pastilla y una hora más tarde están teniendo la mejor noche de sus vidas. A las chicas les encanta porque la *Molniya* hace que sus clientes sean alegres y generosos, metiéndose tanto dinero en sus tangas que apenas pueden quedarse con todo.

Incluso antes de que hayamos hecho un trato para los clubes nocturnos, Vlad y Jasper se ven inundados con pedidos de vendedores callejeros que han oído hablar del nuevo producto. Debo tener cuidado de no pisar los dedos de los pies equivocados, pero dejo que un par de independientes vendan en territorios abiertos.

El pez gordo es Avenir Veniamin y su colección de clubes de alta gama. Ya tiene un acuerdo con Yuri Koslov, pero están en malos términos porque Koslov se ha retrasado en la entrega de su parte y posiblemente le haya quitado a Veniamin el porcentaje acordado. Veniamin nos ha ofrecido acceso a la mitad de los clubes, con el entendimiento de que podemos vender en todos ellos si la droga funciona tan bien como prometo.

Mientras estoy negociando con Veniamin, Sabrina está trabajando arduamente en fórmulas adicionales.

—La *Molniya* es para bailar y festejar —dice—. Quiero hacer otra versión para conciertos y otra para sexo.

—Ya nos dan ganas de follar como conejos.

Ella sonríe.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Espera hasta que pruebes esto.

Sostiene una diminuta pastilla rosa con forma de corazón.

Le doy una mirada sospechosa.

—¿Qué hay ahí dentro?

—LSD al principio, éxtasis después, y tadalafilo, pero eso me congestionó la nariz, así que tuve que agregar un descongestionante.

—¿Qué es el tadalafilo?

—Aumenta el flujo sanguíneo. Era un medicamento para el corazón, pero luego los hombres que lo tomaron notaron un pequeño efecto secundario útil: puedes permanecer duro durante horas y volver a follar justo después de terminar.

—¿También funciona en las mujeres?

Ella se ríe.

—Estamos a punto de averiguarlo.

Tomamos las pastillas y nos quedamos viendo porno por un rato, esperando que haga efecto.

Sabrina elige el porno, porque cuando yo puedo elegir, siempre elijo los videos de nosotros. Ella ha hecho varios para mí ahora. Ya ni siquiera veo porno normal, porque nadie es tan buena como ella, y nada es tan caliente como verme follarla. Probablemente he visto el de ella montando mi cara cuatrocientas veces. Me lo sé todo de memoria, cada movimiento de su cabello, cada flexión de su espalda. Parece un gato de la selva, elegante y feroz.

Por el momento, puso una mierda con una chica poseída por un demonio. Este demonio aparentemente está cachondo como la mierda, porque en cuanto la compañera de piso de la chica llega a casa, empiezan a follar en posturas de exorcista.

—¿Por qué siempre eliges porno tan raro? ¿Por qué necesita que la posean?

Sabrina se encoge de hombros.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Todo el mundo ve porno un paso más allá de lo que está experimentando.

—¿Eso es para ti en estos días? ¿Posesión literal?

Ella se ríe.

—No lo sé. No me parece tan loco, me follaría a un demonio si se pareciera a ti.

—Aww. Gracias, bebé.

Estoy empezando a sentir los primeros efectos de la droga. Estoy caliente y definitivamente excitado, aunque eso podría ser simplemente el efecto de Sabrina acostada desnuda en la cama sin una manta encima de ella. Su cuerpo es liso y moreno, suave en todos los lugares correctos y apretado en otros.

Al mismo tiempo, me doy cuenta de lo blanca que es su sonrisa, con sus hermosos dientes rectos. Justo lo que esperaría de una estadounidense.

Todo en ella es sano y fuerte. Su piel brilla, sus rizos brotan con energía salvaje. Incluso sus uñas son rosadas como el interior de una concha marina, pulcras y sin pulir.

Juro que hay un halo de luz a su alrededor. ¿Es la luz del sol en su cuerpo? ¿La droga? ¿O es solo lo que siento por ella?

—No eres humana —le digo—. Eres algo mejor.

Se ríe.

—Estás drogado.

—¿Cómo te atreves?

Se está riendo, frotando los arcos de sus pies contra mis piernas. Se siente fenomenal.

Las chicas en la pantalla de la computadora portátil están haciendo horribles ruidos demoniacos.

—Esto es horrible —digo, haciendo clic en el siguiente porno en la cola.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me desplazo hacia la parte buena, que resulta ser una hermosa chica rubia dándose un baño de burbujas en su patio trasero. Sus senos están cubiertos de espuma de jabón, su piel se ve suave y limpia y rosada por el calor.

—Ahí, ¿ves? —le digo—. ¿No es esto más bonito? Mira esas burbujas. Mira sus senos.

—Ella es hermosa —está de acuerdo Sabrina.

—Sí, no como esas otras chicas. No creo que sea una coincidencia que *Demon Tits* no sea exactamente la mejor elección. Primero le preguntaron a esta chica, y ella dijo: '¿Porno con una posesión? No, estoy ocupada ese día. Si quieras, puedes venir y tomarme un video en mi patio trasero. Iba a hacer esto de todos modos...'

Sabrina se convulsiona de risa, me encanta hacerla reír. Es el sonido más hermoso, rico, completo y totalmente desinhibido. Se reirá de cualquier cosa cuando esté de buen humor, que es casi siempre.

—Realmente ves el ser humano en todos, ¿no? —dice—. La ves como una persona real, tratando de ganar dinero, tratando de salir adelante como todos los demás.

—Por supuesto. —Me encojo de hombros—. No soy la única persona que siente cosas.

Cierra la computadora portátil y la empuja a un lado, rodando sobre mí, mirándome a la cara.

—Nadie adivinaría el corazón que tienes, cuando se supone que eres un gran gánster malo.

—Yo soy malo. Cuando tengo que serlo.

—¿Hay algo que no harías?

Pienso en eso por un minuto.

—Depende de las circunstancias.

—¿Qué pasa si hice algo terrible? ¿Me odiarías?

—¿Cómo qué?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—¿Y si yo fuera un caníbal? Y matara a Jasper y me lo comiera.

—Jasper es demasiado flaco.

—Vlad, entonces.

—Entonces diría: 'Wow, nena. Pregunta la próxima vez, te traeré una hamburguesa'.

Resopla y luego se convierte en una carcajada en toda regla, risitas impotentes que vienen en oleadas mientras ella rueda contra mi pecho.

—Creo que esta es demasiado —bromeo con ella—. Se supone que es una droga sexual... pero conseguiste la de los conciertos.

—Oh, vete a la mierda —dice, agarrando mi polla—. Funciona perfectamente.

Ella tiene razón: estoy duro como una roca, incluso con esa horrible pornografía y toda esta charla sobre canibalismo.

Podría haber sucedido de todos modos. Sabrina huele como el cielo y su piel es seda cuando se desliza contra mí.

Ella se desliza por mi cuerpo, tomando mi polla en su boca. Se siente como si fuera chocolate deritiéndose al sol. Soy un charco de baba caliente, y todo lo que siento es placentero. Cada caricia de su boca, cada movimiento de su lengua es lo más exquisito que he sentido.

Ella es la más amable en la cama. Es una amante generosa, sensible a lo que me gusta, le encanta darme placer tanto como le encanta recibirla ella misma.

Al mismo tiempo, es sucia y traviesa. No hay nada que ella no intente, nada que se pase de la raya. Puedo susurrar lo que quiera cuando estamos follando. Cuanto más oscura y depravada, más hambrienta la vuelve.

Nunca me había sentido tan libre con alguien. No hay juicio, no hay rechazo. Ella sabe que todo es juego, todo por diversión. En la cama podemos ser lo que queramos, quien queramos. Vivimos mil vidas en el sexo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

A veces pretendemos que es un robot sexual, obedeciendo todas mis órdenes. Hago que me cabalgue más rápido, más lento, en diferentes posiciones... le ordeno gemir, e incluso decirle cuándo correrse.

A veces pretendemos que soy un médico que la examina. Actúo como si le estuviera haciendo un examen de los senos, como si no supiera que la estoy tocando de una manera diseñada para excitarla. Una vez usé guantes de látex y la obligué a abrir las piernas como si estuvieran en estribos. Podía sentir su coño temblando contra mis dedos, incluso a través de los guantes. Cuando deslicé un dedo dentro de ella, ya estaba en medio del clímax, temblando, tratando de sofocar sus gemidos, con la cara roja de vergüenza.

Yo actúo sus fantasías, ella las mías. Lo que le gusta se vuelve instantáneamente pervertido para mí, superando mis propios juegos favoritos.

Esta es nuestra recreación. Horas pasadas en esta habitación oscura, esta cama baja, unidos en nuestros cuerpos y nuestras mentes, brindándonos experiencias más allá de nuestros sueños más salvajes, más allá de lo que jamás imaginamos posible...

Nunca supe lo que significa follar con alguien a quien amas. En comparación, el sexo con una extraña es un apretón de manos. Ni siquiera es el mismo planeta.

Después de veinte minutos de la mamada lenta y sensual de Sabrina, intercambiamos posiciones.

Masajeo su cuerpo con mi mano libre mientras le como el coño. Ella es increíblemente susceptible a los masajes. La pone en un estado de trance. Esto es doblemente cierto hoy, bajo la influencia de *Eliksir*.

La droga la hace habladora. Mientras estoy lamiendo su coño y masajeando sus senos, ella mira hacia el techo, hablándome con una voz suave y soñadora.

—¿Sabes lo que amo de ti, Adrik...

Levanto la cabeza solo un momento.

—¿Qué?

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Todo.

Me río, volviendo a trabajar en ella.

—Lo digo en serio... Me encanta lo suave y grueso que es tu cabello cuando paso mis manos por él. Me encanta lo pesado que te sientes encima de mí. Amo como tu cuerpo es un horno, irradiando calor en mí. Cuando estoy cansada, cuando estoy estresada, me acuesto encima de ti y tu calor me recarga como una batería. No puedo sentirme molesta cuando me tocas, y eres inteligente, eres tan jodidamente inteligente... Nunca he conocido a nadie cuyo cerebro funcione tan rápido como el tuyo. Ves todo.

—Eres más inteligente que yo —le digo—. Nunca pensé eso de nadie hasta que te conocí. Es intimidante.

—No estás intimidado. No le tienes miedo a nadie.

—No tengo miedo, pero quiero impresionarte.

—Yo también —dice, en voz baja—. Quiero actuar para ti... quiero que estés orgulloso de mí...

—Estoy orgulloso de ti, niña. Tan jodidamente orgulloso.

Ella comienza a correrse, tan gradualmente que al principio ni siquiera me doy cuenta de lo que está sucediendo. Hasta que siento sus muslos temblar y escucho sus dientes castañetear.

—Nunca te había oído hacer ese sonido antes.

—Continúa —suplica ella.

Sigo lamiendo su coño, suave y lento, como si estuviera sacando crema de un platillo.

—Me encantan tus manos... —susurra—. Me encanta la forma en que me tocas... Me encanta cómo eres la luz en la habitación. Todo el mundo quiere tu atención. Todos quieren estar cerca de ti, pero tú quieres estar cerca de mí...

—Así es, eres mi persona favorita en el mundo.

—¿Lo soy? —su voz se quiebra ligeramente.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Si bebé. Siempre tú.

Ella comienza a correrse de nuevo, sus dientes castañetean con cada exhalación, su respiración sale baja y ronca.

Hago que se corra una y otra vez, durante más de una hora. Todo el tiempo ella me agradece, me adora, acaricia mi cabello con sus dedos...

Nunca hemos tenido sexo tan suave, tan tierno. No es una droga sexual, es una droga de amor.

Por fin me subo encima de Sabrina y deslizo mi polla dentro de ella, mirando hacia su hermoso rostro, con esos luminosos ojos grises mirándome, y sus gruesas pestañas negras alrededor, los únicos ojos como ellos en todo el mundo...

Me deslizo dentro y fuera de ella, lento y sensual, experimentando cada centímetro suyo, el aroma de su cabello, su suave aliento en mi rostro...

Cuando empiezo a correrme, se prolonga eternamente, fácil, cálido y dichoso. No tengo que intentarlo en absoluto.

Es un orgasmo como ninguno que haya conocido.

Porque nunca me he corrido de lo mucho que amo a alguien.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

He estado comprando en GUM, que es la principal tienda por departamentos de Moscú. En realidad, es más como un centro comercial, con un hermoso techo de cúpula de vidrio, boutiques de alta gama y restaurantes elegantes. Está frente a la Plaza Roja, que actualmente no es roja sino blanca, cubierta por las primeras nevadas del año.

Por eso tuve que ir de compras, para conseguir ropa más abrigadora.

Modelé mi nuevo atuendo para Adrik: joggers de lana de color naranja brillante, una sudadera con capucha blanca y un par de tenis Stan Smith que probablemente sean falsos, pero una excelente falsificación. Incluso tienen las pequeñas pestañas verdes en la lengua con el retrato de Stan.

—El naranja se ve increíble con tu piel. —Adrik me da una mirada hacia arriba y hacia abajo—. Tienes buen estilo, es jodidamente sexy.

—Gracias, gracias —le digo, posando para él.

—¿Para qué es esto? —dice, tirando de una pequeña cuerda elástica en el trasero.

Los joggers tienen varios bolsillos y cremalleras sin finalidad aparente.

—No sé —digo—. No tires de él.

—Creo que tus pantalones están al revés.

—¡No, no lo están! ¡Déjalo ya!

Ignorándome, Adrik tira de los hilos alrededor de un pie. ¡Ese es el cordón! Definitivamente están al revés.

Me giro, tratando de mirar mi propio trasero.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Maldita sea.

Sus hombros tiemblan de risa.

—No te preocupes, no le diré a nadie que hiciste eso.

—¡No le diré a nadie que pensaste que tenía estilo como la mierda!

—Cuidado —gruñe, agarrándome y acercándose a él.

Está tratando de poner sus manos debajo de mis pantalones y debajo de mi camisa simultáneamente. Lo golpeo.

—No tengo tiempo para eso... tengo que encontrarme con Zigor.

Le lanzo eso como una acusación, porque es su culpa que yo esté haciendo este estúpido encargo. Esta es la tercera vez que acompaña a Jasper a buscar suministros, y cada aventura ha sido peor que la anterior. Sorprendentemente, no por Jasper, sino porque Zigor Zakharov realmente es un maldito imbécil. Su único genio parece ser encontrar formas nuevas y creativas de molestarnos.

Lleva a sus dos matones favoritos con él a donde quiera que vaya. Jasper y yo los llamamos los Sujetalibros, porque se ven exactamente iguales, y flanquean a Zigor como si fuera el presidente, en lugar de un pandillero tan incompetente que su padre solo lo usa como niñero.

Preferiría estar en el laboratorio con Hakim, ya casi terminó la tercera formula, la de los conciertos.

Cuando me dirijo a la cocina, le digo a Hakim:

—No trabajes en la nueva píldora sin mí.

—No puedo trabajar en una mierda —dice—. Nos hemos quedado sin suministros.

—Lo sé, Jasper y yo recogeremos un pedido doble hoy.

Hemos estado aumentando continuamente nuestros pedidos de Lev Zakharov, pero ni siquiera es suficiente para satisfacer la demanda. Ahora que estamos vendiendo en los clubes nocturnos de Veniamin, hemos tenido que luchar para mantener la producción. Tenemos a Andrei preparando pastillas y a Vlad entregando pedidos a nuestros

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

distribuidores, y Adrik está haciendo acuerdos para suministrar mi droga sexual *Eliksir* a todos los burdeles.

Chief probablemente es el que más trabaja: tiene que manejar el dinero y equilibrar los libros, una hazaña cada vez más imposible. Adrik tiene la intención de expandirse lo más rápido posible, estamos operando con márgenes minúsculos, tomando todo el efectivo que ganamos y transformándolo en compras cada vez mayores de materias primas.

Adrik y yo discutimos anoche, le dije que deberíamos tener una reserva de efectivo de noventa días, pero dijo que no lo necesitábamos.

—Somos vulnerables —le dije—. Si algo sale mal...

—Nada va a salir mal.

—Si tomáramos el veinte por ciento de las ganancias...

—No podemos, los negocios están prosperando. Tenemos que conseguir toda la cuota de mercado que podamos antes de que alguien descubra cómo hacer su propia versión del producto.

Me burlé.

—Lo van a hacer mal, y para cuando copien a *Molniya*, ya habré hecho cinco fórmulas más.

—No importa si sus drogas no son tan buenas, ya estoy viendo aparecer falsificaciones. No todo el mundo es tan exigente como tú, comprarán lo que sea más barato y fácil.

Lo miré con los brazos cruzados.

—Dijiste que tomariámos decisiones juntos.

—Lo hacemos, todo el tiempo.

—A menos que no estés de acuerdo conmigo.

—Cuando dos personas no están de acuerdo, todavía tienes que tomar una decisión.

—Y siempre es tu elección.

—Te he dejado hacer lo que quisieras con las drogas —me espetó.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Dejarme?

—La cadena de suministro es mi negocio.

—¡Todo es asunto nuestro!

—¡Todavía hay división del trabajo!

—¡No estoy hablando de trabajo! Estoy hablando de organización y planificación...

—Cuando estemos en una mejor posición, tendremos una reserva. Tendremos tanto dinero rodando que puedes llenar una bóveda con efectivo y nadar en ella como Mak Dak.

—¡No podemos esperar por eso! —Lloré, y luego—. Espera, ¿qué acabas de decir?

—Dije que lo haremos cuando estemos en una mejor posición.

—No... la parte de nadar en la bóveda.

—Sí, como Mak Dak. Ya sabes, el patito de los lentes.

Empecé a reír.

—¿Estás hablando de Rico McPato?

—¡Sí! Mak Dak. Es muy popular aquí en Rusia. Hay toda una cadena de restaurantes que lleva su nombre.

La discusión se descarriló por la urgente necesidad de que Adrik sacara fotos de dicha cadena de restaurantes, para que pudiera maravillarme con la costumbre rusa de copiar marcas estadounidenses para decorar todos los quioscos de la ciudad.

Ya había observado chozas de shawarma con la “M” de McDonald's al revés en lugar de la “W” en “Warma”. Si eso no es suficiente caché, también colocan un logotipo de Nike o Adidas en el costado de su restaurante sin ninguna razón.

Adrik y yo pasamos una hora felizmente ocupados de esa manera, y nuestro pleito queda olvidado.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Mi irritación aumenta de nuevo cuando Jasper entra encorvado a la cocina, igualmente molesto por los encargos que Adrik nos ha estado asignando.

—Terminemos con esto —dice, hosco y malhumorado.

Tenemos que conducir porque hay demasiada nieve en el suelo para las motocicletas.

No mejora el estado de ánimo de Jasper sentarse en un auto conmigo durante más de una hora, conduciendo hasta un depósito de camiones en el distrito de Mozhaysky. Pongo mi canción favorita y él cambia deliberadamente a la siguiente justo cuando llega a la mejor parte. Me paso el viaje fantaseando con cómo podría encerrar a Jasper en una caja, cerrarla con clavos y enviarla a Mongolia por la ruta más lenta posible.

Zigor ya está esperando cuando nos detenemos en los edificios bajos de cemento, repletos de camiones que entran y salen, y carretillas elevadoras que descargan la carga.

—*Privet druzhbani!* —*Hola, amigos.* Zigor llora, acercándose a darnos una palmada en la espalda. Me golpea tan fuerte que me tropiezo hacia adelante. Tengo que contenerme para no golpearlo en la nariz.

—¿Está el camión en camino? —pregunta Jasper.

—Encantado de verte también —dice Zigor, en inglés para mi beneficio.

Jasper ignora esto, esperando en silencio a que Zigor responda a su pregunta.

—*Ya, ya* —le asegura Zigor—. Todo está bien. El conductor me llamó, viene en diez minutos.

Zigor se niega a usar ningún nombre para sus mulas ni a dar más detalles de los absolutamente necesarios. Él sabe que si tuviéramos nuestras propias conexiones con los proveedores en Tailandia, no lo necesitaríamos en absoluto.

Incluso si es un idiota, su padre no es tonto. Lev Zakharov ha sorteado sin problemas las complejidades de cambiar de camión y alterar los manifiestos para que los orígenes de los envíos sean menos sospechosos para los guardias fronterizos. Paga todos los sobornos a lo largo de la ruta

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

y parece haber diseñado varios sistemas ingeniosos para esconder las drogas de cualquiera que no haya sido pagado. Hasta ahora he sido testigo de paredes dobles deslizantes en los contenedores de envío y techos y pisos falsos en los camiones.

Estas medidas son necesarias porque los sobornos que pagamos ya son ruinosos. Pagamos miles en cada punto de control, incluso aquí en el depósito.

Jasper tiene efectivo disponible para ese propósito, y me deja a solas con Zigor mientras va a hacer nuestra “donación” al jefe de depósito.

Zigor me mira, sonriendo.

Está en el lado malo de los treinta, es grande y de hombros anchos. Tiene una cofia desafortunada, raleada con sospechosas mechas rubias, que me recuerda cada vez que intentan ponerle pelo a Bruce Willis en una película.

—Es mejor cuando te envía Adrik —dice—. La próxima vez, tal vez no necesites a Jasper en absoluto.

Le lanzo una mirada sucia.

—Nadie me envió —miento—. Estoy aquí para obtener lo que necesito.

—¿Por qué necesitas tantas cosas diferentes? —pregunta Zigor—. Manténlo simple. Te consigo buena heroína mucho más fácil, tú también ganas más dinero.

—No estoy interesada.

Los opioides son la única droga que no tocaré, y tampoco estoy interesada en venderlos. Quiero clientes dispuestos, no esclavos.

Tweedledum y Tweedledee están a ambos lados de Zigor, con las manos cruzadas sobre sus entrepiernas, mirándome desde detrás de sus lentes de sol estilo Matrix.

—¿No te cansas de esas dos gárgolas respirando en tu cuello? —le digo a Zigor.

—Todavía. —Zigor se encoge de hombros—. Me llevan todas mis cosas. ¿Cómo puede no gustarme?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me muevo con impaciencia, comprobando la hora en mi teléfono. Es mejor que Jasper no esté holgazaneando en la oficina del depósito para poder evitar las bromas de Zigor.

—¿Cuánto falta para que llegue el conductor? —pregunto.

Quiero volver al laboratorio.

—Diez minutos.

—Dijiste eso hace veinte minutos.

En respuesta, Zigor saca un palillo y comienza a hurgarse los dientes. Lo hace con el máximo de golpes y chasquidos, mirándome lascivamente todo el tiempo.

—¿De dónde sacas esos pantalones? —él dice—. Me gustan.

—Honestamente, Zigor, tu aprobación es un insulto. Saber que te gustan hace que me gusten menos.

Me mira un minuto y luego estalla en carcajadas. Los Sujetalibros también sonríen, pero solo porque creen que deben hacerlo. Estoy bastante segura de que ninguno de ellos habla inglés.

—Chica graciosa —dice Zigor.

Por suerte, Jasper reaparece antes de que Zigor pueda pedirme otra cita. Ha estado tratando de presionarme para que salga a tomar un trago cada vez que lo veo. Le dije esto a Adrik, con la esperanza de que lo asesinara, pero la impactante falta de celos de Adrik continúa. Él solo se rió y dijo:

—Zigor es un peso ligero, probablemente se desmayaría sobre la mesa después de dos tragos.

Por fin llega nuestro camión. Hemos pagado por el uso del muelle de carga más alejado, en donde no funcionan las cámaras.

Jasper conduce el todoterreno hasta la parte trasera del camión.

Los Sujetalibros ayudan con el desembalaje. Esto lleva más tiempo de lo esperado porque esta vez el producto está oculto dentro de los marcos de varias cintas de correr. Tenemos que desarmar las máquinas usando llaves inglesas y llaves Allen.

# THE SAVAGE

Cuando terminamos, Jasper y yo volvemos a subir a la camioneta, planeando llevar el producto de regreso al laboratorio.

Zigor salta en el asiento trasero.

—Voy con ustedes.

—Eso no es necesario— comienza Jasper.

—Filipp y Georgiy nos seguirán —dice Zigor plácidamente.

Presa de un malvado impulso, le pregunto a Zigor:

—¿Cuál es tu canción favorita? seré DJ.

—¿Tienes *Hard Bass School*?

—Por supuesto. —La encuentro en Spotify—. Es la favorita de Jasper.

Pongo lo que comúnmente se conoce como el “himno nacional gopnik” a todo volumen. Es una canción palpitante, repetitiva y jodida por el trasero, el equivalente ruso de Gangnam Style si la cantaran matones en cuclillas con chándales.

Jasper se gira y me mira en silencio.

Le prometí a Adrik que sería amable con Jasper... pero también me prometí a mí misma que no dejaría pasar las oportunidades, y esta es la oportunidad perfecta para provocarle un aneurisma a Jasper.

—¿Lo quieres en repetición? —le digo a Zigor.

—¡Papá! Esta canción, la mejor canción, nunca puede tocar demasiado.

—No podría estar más de acuerdo.

*Narkotik ne klass*

*Ya yedu na hard bass!*

Zigor y yo cantamos lo más fuerte que podemos mientras Jasper sale del depósito, con el ojo derecho temblando.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

En Nochebuena, negocié un trato con los Markov por 25.000 dosis de *Molniya*. Los Markov poseen la porción más grande de Moscú y no permiten que nadie más venda en su territorio. Solían comprarles a los chechenos, pero la píldora de Sabrina es la nueva moda. Todo el mundo la quiere.

Ella vendrá conmigo para el traspaso, porque Ilsa estará ahí. Su amistad sobrevivió a la ruptura, aunque Sabrina ha estado demasiado ocupada para reunirse con Ilsa desde que llegó aquí.

La encuentro en la sala de estar, tratando de ayudar a Chief con su perfil de Tinder. Andrei se recuesta en uno de los pufs y grita el consejo opuesto:

—Necesitas una foto en la que luzcas duro, varonil. Haciendo algo impresionante. Tal vez con un gran fajo de dinero en efectivo.

—Él no está tratando de atraerte a *ti*, Andrei. —Sabrina pone los ojos en blanco—. Él quiere una mujer humana real.

—Las mujeres aman el dinero.

—Él no está buscando una mantenida. Toma, Chief, esta debería ser tu foto de perfil.

Ella señala a una de Chief trabajando en su motocicleta, con su overol hasta la cintura, solo una camiseta en la mitad superior, su cabello desordenado y grasa en sus brazos.

—Estoy sucio —protesta—. Parece que necesito un buen baño.

—Pareces competente —insiste Sabrina—. Mira tus manos, tus antebrazos...

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—¡Antebrazos! —Andrei se burla.

—Vas a ser buscado por chicas que quieren ser tocadas —dice Sabrina, ignorando a Andrei.

—Estoy usando mis lentes. Los lentes no son populares en Rusia.

—Pareces inteligente. Tienes que ser tú mismo en las aplicaciones de citas. No tiene sentido tratar de parecer una cosa y aparecer como otra.

—Él no obtendrá ninguna coincidencia como él mismo —advierte Andrei.

—¿Tú que sabes? —Sabrina resopla—. No te he visto tener una cita desde que estoy aquí.

—Estoy ocupado.

—Sí, ocupado perdiendo contra Hakim en *Doctor Mario*.

—No siempre pierdo —dice Andrei con dignidad.

—¿Cuál es tu subtítulo? —Sabrina dice, volviéndose hacia Chief.

—Dice: 'Si quieras llegar a conocerme entonces pregunta.'

—Eso es terrible.

Chief hace una mueca.

—Estaba tratando de ser misterioso, no sé qué escribir.

—Tienes que escribir la línea que te da lo que quieres. El cebo adecuado para el pez adecuado. No quieras a cualquier chica, quieras a la chica adecuada. Por eso es mejor ser genuino todo el tiempo. ¿Qué tal... 'Has match conmigo y daré el primer paso'?

—¿Qué chicas obtendré con eso?

—A las curiosas. Sé lo divertido que eres en tu teclado. Revisa su perfil, encuentra algo interesante sobre ellas, ve a estas chicas como si las conocieras, la forma en que me envías mensajes de texto. Eres la persona más divertida en nuestros chats grupales.

—Eso es cierto —la apoyo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Chief tiene mucha más confianza a través de mensajes de texto que en persona. Sabrina es inteligente para complementar sus puntos fuertes, es lo que yo haría. De hecho, es lo que hago cuando trato de fortalecerlo.

—Pero no en persona —suspira Chief.

Sabrina le dice:

—Deja que te conozcan primero. Toma, muéstrame tus matches.

Chief le muestra a la única chica que le ha hecho match: una rubia de aspecto nervioso cuya foto de perfil es principalmente el gato negro gigante sentado en su regazo.

—Está bien, mira sus fotos —dice Sabrina—. ¿Qué crees que ella quiere que notes en esta imagen?

Señala una imagen en la que la chica rubia está parada debajo de un árbol en el parque Gorky, con un vestido rojo de verano con botones al frente.

—Ella se ve... bonita —dice Chief.

—Eso es bueno —alienta Sabrina—. Pero halaguemos más que su apariencia, halaguemos su gusto. *Algo como, apuesto a que cuando las chicas piensan que quieren usar un bonito vestido rojo, esto es lo que imaginan en sus cabezas.* Le estás diciendo que es elegante e icónica. Que ella creó un momento y que otras chicas la admirarían si vieran esta foto.

—Está bien... —dice Chief, escribiendo el mensaje.

Andrei observa con interés.

Chief pulsa enviar.

—Avísame si responde —dice Sabrina.

—¿Estás lista para irnos? —le pregunto

—¡Espera! —Andrei llora—. ¿Qué pasa con mi perfil?

Sabrina se ríe.

—Voy a necesitar mucho más tiempo para arreglar el tuyo. Lo haré cuando volvamos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Deberías cobrar por tus servicios —le digo a Sabrina mientras nos subimos al auto.

—No pueden pagarme —dice airadamente.

—Veo el esfuerzo que estás haciendo —pongo mi mano sobre su muslo—. Y lo aprecio.

—Sí, nos estamos llevando bien. Incluso Jasper tiene sus puntos buenos. Quiero decir, no su personalidad, comportamiento o estado de ánimo... sino algo.

Intento que no me vea sonreír.

—Él es puntual, puedes decir eso por él —dice Sabrina, como si le doliera admitir incluso eso.

—Es mucho más que puntual.

—Claro, también hace el mejor café.

Finjo estar herido.

—¿Pensé que dijiste que yo hacía el mejor café?

—Bueno, acababas de hacer que me corriera tres veces cuando dije eso.

—Cuatro veces, en realidad.

—Me alegro de que uno de nosotros lleve la cuenta.

Nos adentramos en el distrito de Presnensky, donde los Markov tienen la mayoría de sus hoteles y restaurantes. Los Markov controlan su territorio con puño de hierro, porque la mayoría de sus ingresos provienen de los kryshas. Quienes pagan por la protección esperan que el negocio funcione sin problemas. En cierto sentido, los Markov son a la vez terratenientes y fuerzas de seguridad. Son cautelosos acerca de qué producto se trafica en sus calles y en sus propiedades.

Debido a que esta es la primera de muchas transacciones de este tipo, estoy haciendo el trato en persona. Neve Markov representará a su familia. Nos reuniremos en el hotel Aurora en el recodo del río Moskva, cerca del parque Krasnaya.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me he vestido un poco mejor de lo normal, con pantalones y un abrigo de lana negro.

Sabrina me mira mientras le tiro las llaves al valet.

—Te ves bien.

—Igualmente.

Hoy va toda de blanco: pantalón blanco, jersey de cuello alto blanco y abrigo blanco ceñido a la cintura, con el cuello levantado para protegerse del frío. Mientras está de pie frente a la ornamentada fachada de piedra del hotel, con gruesos copos de nieve cayendo a su alrededor y acomodándose en su cabello oscuro, pienso en lo exótica que se ve y, sin embargo, como en casa.

—¿Lista? —digo, tomando el maletín del asiento trasero.

—Claro.

Mete la mano en el hueco de mi brazo y subimos los escalones juntos.

Tomamos el ascensor hasta el piso dieciocho donde nos encontramos con Neve Markov en una suite privada con vistas al río.

Ilsa abre la puerta. Creo que tiene la intención de saludarnos con un apretón de manos, pero en el momento en que Sabrina la ve, lanza sus brazos alrededor de la cintura de Ilsa y la abraza con fuerza. Ilsa no puede evitar sonreír y abrazarla.

—Es bueno verte —dice ella—. Ya conoces a mi hermana, Neve, y este es Simon Severov.

—*Rad nashei vstreche* —le dice Simon a Sabrina. *Un placer conocerte.* Le estrecha la mano y luego la mía, aunque ya nos conocemos.

—Por favor, siéntense —Neve hace un gesto hacia un pequeño sofá a rayas. Ella y su prometido se sientan frente a nosotros. Hay espacio para Ilsa en el mismo sofá, pero ella toma el sillón a la izquierda de nosotros.

Dejo el maletín sobre la mesa entre nosotros y lo abro, girando el maletín para que Neve y Simon puedan ver los paquetes limpios de píldoras con forma de relámpagos amarillos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Y qué hay exactamente en esto? —pregunta Simon. Su acento es más marcado que el de Neve, pero su inglés es bueno para alguien que fue a la escuela aquí en Moscú.

—Es confidencial —responde Sabrina.

—Entonces, ¿cómo puedo probarlo? —Simon dice, con su labio superior curvándose ligeramente.

Ilsa le lanza una mirada, con la mandíbula apretada. Sospecho que está más molesta por el hecho de que habla por su hermana que por las preguntas en sí.

—Ya ha sido probado en los mejores clubes de la ciudad —digo con calma—. Se está vendiendo más rápido de lo que podemos hacer más.

—¿Habrá algún problema para obtener una entrega constante? —pregunta Neve.

Neve Markov tiene una voz baja y clara que parece atravesar el espacio entre nosotros. Tiene un aire de autoridad serena, una forma de sentarse quieta con las manos limpias e inmóviles en el regazo, solo moviendo los ojos. He oído a otros Bratva hablar despectivamente de ella, riéndose de la idea de una mujer *Pakhan* con su hermana como lugarteniente. Dudo que hablaran de la misma manera si ella estuviera en la habitación. No hay nada ridículo en ella, no en persona.

Le aseguro:

—Si hacemos un trato para transacciones regulares, recibirás tus pedidos.

—Bien. —Ella asiente—. Entonces, una vez al mes, para empezar. ¿Es eso cómodo?

Es más que cómodo. Los Markov están llenos de efectivo: un pedido constante ayudará a financiar nuestra operación a medida que crecemos.

—¿A cuarenta la pastilla? —yo digo—. ¿En dólares americanos?

Ella asiente.

La *Molniya* se revende a sesenta cada una, un precio astronómico en comparación con los Países Bajos o el Reino Unido, pero ese es el costo de

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

las drogas para fiestas en Rusia. Los materiales son difíciles de pasar de contrabando, los sobornos ruinosos, y las sanciones draconianas si te atrapan. Todos podríamos recibir cadena perpetua en Siberia solo por reunirnos aquí hoy.

Ilsa levanta la bolsa de lona negra junto a su silla y la coloca sobre la mesa de café, abre la cremallera de la bolsa, mostrándome las pilas dentro. Puedo contar el dinero de un vistazo: cien billetes por correa, \$10,000 por pila, cien pilas en total, por un millón en efectivo.

Los dólares estadounidenses son más convenientes que los rublos. Ocupan menos espacio y se pueden utilizar en pagos transfronterizos. Cualquiera los tomará, felizmente.

Finalizamos nuestro trato, Sabrina toma el dinero e Ilsa las pastillas. Neve trae el servicio de té de la mesa auxiliar, colocándolo entre nosotros.

El gran samovar plateado está lleno de la tradicional caravana rusa. En los viejos tiempos, cuando las caravanas de camellos tardaban dieciséis meses en traer el té de China, llegaba aromatizado con el humo de las fogatas a lo largo de la ruta. Hoy en día, el sabor se agrega intencionalmente a través de la oxidación.

Neve vierte el concentrado en cada una de nuestras tazas, a las que añadimos la cantidad deseada de agua caliente. Hago el mío oscuro como la creosota, y el de Sabrina tiene el color de su hermosa piel bronceada. Todavía no ha llegado a apreciar nuestro té, no al máximo.

Simon bebe el suyo a la antigua usanza, con un terrón de azúcar entre los dientes.

Charlamos mientras comemos montones de sándwiches y diminutos pasteles de colores pastel. O debería decir, Neve, Simon, Sabrina y yo charlamos, mientras Ilsa se sienta casi en silencio. Está de un humor sombrío, aunque no por mí y Sabrina, no lo creo.

Neve le cuenta a Sabrina todo sobre el lugar de su boda, una antigua finca en el campo a las afueras de Moscú.

—Les enviaré una invitación a ti y a Adrik, por supuesto.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Hay damas de honor en Rusia? —Sabrina pregunta—. Esta es tu oportunidad de hacer que Ilsa se vista de rosa.

Neve sonríe.

—Sin damas de honor. Isla será mi testigo, es como una dama de honor. Ella recibe una faja.

—Y Neve usará una corona —dice Simon—. Como es apropiado para mi reina.

Él levanta su mano, presionando sus nudillos contra sus labios.

A Ilsa no le gusta nada esa frase. Entrecierra los ojos y vuelve a dejar el pastel en el plato sin morderlo.

Mientras dejamos nuestros platos a un lado, Neve dice.

—Si quieren, he reservado la suite para su uso esta noche. Habrá fuegos artificiales sobre Moskva, tendrán una vista perfecta.

Nunca me quedaría en una habitación durante la noche después de una reunión de negocios normal, especialmente con tanto dinero en efectivo, pero he conocido a los Markov toda mi vida. Los considero amigos además de aliados.

Además, Sabrina no tiene cara inexpresiva, puedo ver cómo la emociona esta idea. Ojalá podamos follar tan fuerte como queramos sin que la manada nos escuche.

—*Spasibo* —digo—. Eso es muy generoso.

—Enviaré al personal por los platos —dice Neve, dándonos la mano a modo de despedida. Veo el diamante de Simon brillando en su dedo, más grande que una de nuestras pastillas.

—Deberíamos ir a almorzar juntas —le dice Sabrina a Ilsa—. Si alguna de nosotras alguna vez se toma un día libre.

—Me encantaría —le responde.

Creo que es la única frase que ha dicho en toda la reunión. Sabrina tendrá que ver a Ilsa a solar si realmente quiere hablar con ella, porque

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

está bastante claro que Ilsa desprecia al prometido de su hermana y no va a decir una mierda cuando él está cerca.

Al revés de nuestra entrada, Neve, Ilsa y Simon se van, dejándonos a Sabrina y a mí solos en la suite.

—¿Qué debemos hacer? —le pregunto a Sabrina.

Se muerde el borde de su labio, mirándome de arriba a abajo.

—Puedo pensar en algunas cosas...



Varias horas después, estamos acostados en la cama en la oscuridad. La única luz entra por los grandes ventanales que dan al río. Las nubes se han despejado lo suficiente como para que pueda ver el disco plano de la luna, frío y plateado, mirando hacia abajo a su gemelo ondeando en el agua oscura de abajo.

Escucho un leve estallido. Una pequeña bengala se dispara en el aire, luego estalla en gruesas chispas moradas, como un crisantemo que florece en el cielo. Le sigue una docena de bengalas más y nuestra ventana estalla en color.

Los fuegos artificiales brillan sobre el cuerpo desnudo de Sabrina. Tiñen su piel con brillantes estallidos de azul, oro, plata y verde. Las chispas se reflejan en sus ojos.

—Te traje algo —le digo.

Se sienta sobre un codo, su mechón de cabello negro cae, arrastrándose sobre las sábanas arrugadas.

—¿Qué es? —pregunta, ansiosa como una niña.

Saco una caja plana del bolsillo de mi abrigo y la abro para que ella la vea.

El collar de diamantes es incoloro como el hielo, pero brilla como una llama cuando estalla otro fuego artificial.

# THE SAVAGE

Su boca se abre.

Extiende una mano, deteniéndose justo antes de las joyas brillantes, con miedo incluso de tocarlo.

—Póntelo —le digo.

Ella se gira obedientemente, levantando su cabello de la nuca.

Coloco los diamantes alrededor de su garganta, abrochando el broche detrás de ella.

Sabrina vuelve a meter los pies en los zapatos, abandonados junto a la cama. Ella está de pie frente a la ventana, desnuda a excepción de sus tacones y el collar de diamantes. Un fuego artificial detona sobre su hombro izquierdo, empapándola en una lluvia de luz plateada.

Es tan jodidamente hermosa.

No puedo respirar. No puedo hablar. Todo lo que puedo hacer es mirarla.

Ojalá pudiera capturar este momento y congelarlo para siempre en el tiempo.

Levanto mi teléfono y tomo una foto de ella, aunque sé que nunca podría hacerle justicia a su belleza viva y palpitante, o a la forma en que ella me hace sentir.

Sabrina toca los diamantes en su garganta, y sus ojos destellan igual de brillantes.

—Realmente lo estamos haciendo, ¿no? —dice.

Su rostro está sonrojado por el triunfo: los diamantes, la suite del ático, los dos aquí juntos...

—Nada puede detenernos —digo—. Soy invencible contigo.

Ella sonríe, sus dientes son un destello blanco en la oscuridad entre los fuegos artificiales. Agarra la bolsa de dinero en efectivo y saca una pila, arrancando la banda. Lanzando el dinero al aire, lo deja caer a su alrededor. Los billetes revolotean por el aire, iluminados en ráfagas de oro y verde.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Agarra otra pila, y otra. Los está separando, lanzándomelos. El dinero cubre la cama, el suelo, las mesas auxiliares. Salta sobre la cama y lanza dinero en efectivo al aire, saltando arriba y abajo, haciendo rebotar el dinero en el colchón, creando una tormenta de billetes.

Se está riendo como una loca haciendo un gran desastre. Sus senos desnudos rebotan sobre su pecho, su cabello flota, con los diamantes brillando en su garganta, y el dinero flotando como mil mariposas de papel.

Recojo un puñado de dinero en efectivo y lo arrojo. El dinero es una broma, apenas real para mí. Es lo que representa: ambición, éxito, el genio de Sabrina y el mío juntos. La beso mientras llueve sobre nosotros.

A veces trabajas y trabajas para alcanzar una meta, pero cuando finalmente la logras, no te brinda la felicidad que pensabas que sentirías.

Esto es lo contrario de eso.

De las miles de veces que imaginé cómo se sentiría tener el mundo a mis pies, nunca podría haberlo imaginado así.

Todo es mejor con Sabrina a mi lado. Ella carga cada momento, y me revienta como un fuego artificial. Estoy ardiendo con luz y color, y felicidad pura y eléctrica.

Estamos saltando sobre la cama juntos, desnudos y fuera de sí. Con cada salto, estalla otro fuego artificial, resonando fuera de la ventana como un disparo de cañón, estoy sosteniendo sus manos, mirándola a la cara. Ella se ríe salvajemente, y sus ojos brillan más que las estrellas.

Esto es lo más feliz que he sido. Tal vez lo más feliz que jamás seré.

Es gracias a ella que el éxito llega tan pronto y sabe tan dulce.

No hay final soñando con Sabrina. No hay final en creer. Es lo más estadounidense en ella: realmente cree que puede hacer cualquier cosa, y yo también, cuando estoy con ella.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Sabrina viste el collar de diamantes toda la noche. Se lo deja puesto mientras follamos, y se lo pone con su bata mientras pedimos al servicio de habitaciones, probando las hamburguesas y papas fritas de los Markov.

Me está convirtiendo rápidamente a su amor por las hamburguesas con queso. Ella las come al menos tres veces a la semana, y lo admito, son agradables, especialmente cuando te has estado esforzando toda la noche.

Sirvo una copa de Riesling para cada uno.

—No es tan dulce como el Vietti —bromeo con ella—. Pero no está mal.

Le da un gran mordisco a su hamburguesa y la acompaña con vino.

—Funciona —dice ella—. Tengo algo para ti también.

—¿En serio?

No esperaba nada: es mi trabajo consentir a Sabrina, no al revés.

Sabrina recupera su abrigo y saca un pequeño paquete envuelto en papel del regalo.

—Lo recogí ayer —me dice—. Tenía miedo de que no llegara a tiempo.

Rasgo el papel y revelo una navaja como la de Sabrina, solo que más cara. El mango tallado está ricamente engrasado, la hoja brilla con ondas de acero de Damasco en capas.

—Eso es hueso de mamut fosilizado —me dice—. En el mango. Pensé que era genial.

Sostengo el cuchillo a contraluz para poder leer el grabado, tan pequeño que casi me lo pierdo:

*Tú. Siempre tú.*

Es lo que le dije desde abajo entre sus muslos la noche que la complací durante horas. Ella me lo está diciendo porque significó algo para ella.

Sabrina no es sentimental, rara vez muestra ternura de esta manera.

Me afecta más de lo que quiero que ella vea.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Su propio cuchillo es probablemente su pertenencia favorita. Lo lleva consigo a todas partes y lo usa incluso para tareas que probablemente no debería, como abrir sobres y cortar etiquetas de la ropa.

Deslizo el cuchillo en mi bolsillo, sabiendo que cada vez que lo toque, lo use o sienta su peso, pensaré en ella. Un pedacito de ella conmigo todo el tiempo.

—Me encanta —le digo, acercándola.

—Bueno, no sabía que me ibas a eclipsar con esto. —Toca los diamantes en su garganta.

—Así es como debería ser. Me avergonzaría si me dieras un regalo mejor.

—¿Qué pasa si quiero darte el mejor regalo?

—Entonces deberías salir con Andrei. Le encantaría una sugar mami.

Resopla, pero está sacudiendo la cabeza hacia mí, levemente molesta.

—Pero, ¿y si yo...

La silencio con mi boca.

—Tú eres el regalo, Sabrina. Eres lo que quiero.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POSSESSIONS



Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Han pasado dos semanas después de Navidad y estoy dando los toques finales a *Opus*, la tercera fórmula de mi droga híbrida para fiestas. Esta es para conciertos. Tiene la mayor concentración de LSD para hacer que la música suene fenomenal. Adrik y yo la probamos en un show en vivo de *Cannons* en un pequeño antro en Danilovsky.

La noche empezó horrible. Nos empapamos de lluvia helada esperando para entrar. Adrik y yo estábamos empapados hasta los huesos, el maquillaje me corría por la cara y me escocían los ojos. El lugar estaba repleto en el interior, y solo había espacio para estar de pie alrededor del escenario.

No sabía que no habría asientos, así que llevaba botas de gamuza hasta los muslos con tacones asombrosos. No conocía muy bien a la banda, solo que era la favorita de mi prima Anna. Casi dije que deberíamos irnos a casa en ese momento, pero Adrik y yo ya habíamos tomado el *Opus* y necesitaba probarlo en un evento en vivo real.

Al ver lo mucho que estaba temblando, Adrik sobornó a los gorilas para que nos dejaran entrar al balcón superior, que se suponía que era solo para los que tenían boletos exclusivos. Había dos asientos libres, justo contra la barandilla. Nos sentamos y pedimos una bebida. Adrik puso su brazo alrededor de mí, sosteniéndome cerca de su costado hasta que el calor irradió de su cuerpo al mío.

Todo el lugar se calentó rápido, una vez que estuvo lleno de gente. Un mar de cabezas se balanceaba debajo de nosotros. El escenario se parecía más a una obra de teatro que a un concierto de rock: la fachada se parecía a un café en París, con ventanas que funcionaban con persianas, flores en las jardineras y enredaderas que colgaban del techo.

# THE SAVAGE

SWEET POISON

El telonero subió al escenario: otro artista del que nunca había oído hablar. Era ruso, y solo pude captar la mitad de lo que le estaba diciendo a la multitud, a pesar de todo el estudio que estuve haciendo en mis horas libres. Su maldito idioma es tan difícil de aprender, especialmente con lo rápido que habla la gente y los diversos acentos regionales. Este tipo sonaba sureño, tal vez de Bielorrusia como Jasper.

Cuando comenzó a sonar su pista de acompañamiento, una hermosa remezcla rítmica de una vieja canción de Temptations, sentí que el *Opus* entraba con fuerza. Las pantallas de video iluminadas detrás de él, con pulsos de color fluyendo como olas de lava en los colores del atardecer rosa, naranja y melocotón. El lugar estaba cálido, y el brazo de Adrik aún más cálido alrededor de mis hombros. La música parecía flotar hacia mí en oleadas. Podía verla, bordeada de color y luz. Las ondas de sonido me inundaron, una y otra vez con cada repetición del coro.

—*Spasibo shto vi preshli na segodnyashniy vecher. Nadeyus vi poluchite udovol'stiviye ot uslishannovo* —le dijo el artista a la multitud.

*Gracias por venir esta noche... estamos aquí para sentir algo juntos.*

En ese momento, me sentí profundamente vinculada a cada persona en la sala. Todos nos balanceábamos al ritmo de la música, con las manos en el aire. Aunque solo podía entender la mitad de la canción, sentí cada palabra, cada emoción. Sentí la humanidad del intérprete, la chispa de vida dentro de él, llamando a la chispa de vida en todos nosotros.

Me volví hacia Adrik. Su boca estaba abierta como la mía, sus ojos eran de un vívido azul líquido.

—¿Qué demonios...? —susurró.

Ninguno tuvo que decir nada más. Ambos sabíamos lo que estábamos sintiendo, juntos al mismo tiempo. Con nuestras mentes flotando en la música, unidas entre sí como si estuviéramos tomados de la mano, flotando juntos en un río.

Mi cuerpo se relajó. Estaba en paz y tan feliz que podría haber llorado si hubiera sabido cómo permitirme hacerlo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

Cuando el artista terminó, arrojó dinero a la multitud, los billetes flotaron como la noche en que Adrik y yo hicimos una tormenta de billetes con el dinero de Markov. Probablemente no era mucho, tal vez \$ 100 o \$ 200 en dólares estadounidenses, pero el mensaje fue claro: estaba retribuyendo a sus fanáticos, compartiendo su éxito con ellos. Me hizo querer hacer lo mismo. Quería ser generosa y abierta, compartiendo lo que tengo con extraños solo por el placer de hacerlo.

Entonces salió *Cannons* al escenario y escuché el primer estribillo de la canción que Anna toca sin cesar. La que siempre me hará pensar en ella.

Había escuchado la canción docenas de veces, conduciendo su auto o viéndola bailar, pero nunca la había escuchado así. Me sentí como si estuviera a la deriva a través del tiempo, a través de una bruma de recuerdos que se aclararon y luego se desvanecieron de nuevo como edificios en la niebla.

Vi a Anna riéndose con Leo en el asiento delantero de su auto, con el brazo cruzado en el respaldo de su asiento. Vi a Leo observándola bailar en el gimnasio de su escuela, Anna se destacaba de las otras chicas no solo por su mechón de cabello rubio blanquecino y sus labios pintados de negro, sino por esa gracia inimitable que posee que no puedes quitarle los ojos de encima. Leo ciertamente no podía. Vi cómo los dos siempre se sentaban juntos en todas las cenas familiares, cómo el regalo de Leo siempre era su favorito en sus fiestas de cumpleaños, cómo siempre parecían estar sonriendo el uno al otro en alguna broma privada que nunca pude entender, no solo porque yo era mucho más joven, sino porque nadie podía entender los secretos que compartían.

Finalmente entendí el anhelo desesperado en esa canción. Comprendí que Anna amó a Leo toda su vida, mucho antes de que ninguno de los dos lo supiera. Estaba encadenada a él y siempre lo estaría.

Este era su canto de sirena para él. Ella lo reprodujo una y otra y otra vez, llamándolo. Rogándole que la viera, a toda ella.

Miré a Adrik y pensé: *Hay tantas otras personas a las que ama. Sus padres, su hermano, la manada. ¿Podría alguna vez amarme como Anna lo hace con Leo? ¿Como si fueran las únicas dos personas en el mundo?*

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

¿Me merezco eso...?

Adrik tocó mi mejilla con su mano.

—Eres una puta genio —dijo—. Nunca había sentido algo así.

Era cierto: el *Opus* era poderoso.

Tal vez demasiado poderoso. Mi pecho estaba tan apretado que apenas podía respirar, con demasiadas emociones a la vez.

Suavicé la dosis solo un poco. Ahora es manejable. Cualquiera puede tomarla sin sufrir un colapso en un concierto. La gente no quiere demasiadas epifanías, no cuando intentan divertirse.

Hakim me hace la señal con la mano para que me tome un descanso. Lo sigo afuera para que pueda fumar y yo pueda apoyarme contra la mugrienta pared de ladrillos, colocándome los lentes en la cabeza y respirando el aire que parece más limpio, incluso teñido con su cigarrillo.

Jasper se detiene en la camioneta un momento después. Lleva una vieja chaqueta bomber con cuello de piel de oveja. El efecto es un poco inquietante con sus manos y cuello esqueléticos, como si se hubiera quemado en la Segunda Guerra Mundial, y ahora estuviera de regreso para atormentarnos.

Saca varias bolsas de lona del maletero y nos las trae.

—¿Qué es todo eso? —pregunto.

—Suministros —dice Jasper, como si fuera obvio.

No sabía que estábamos recibiendo otro envío. Lo ayudo a llevar las bolsas adentro, abriéndolas para revisar el contenido.

Es una tonelada de isosafrol y MDP2P. Mucho más de lo que hemos conseguido en un momento anterior.

Frunzo el ceño ante los paquetes cuidadosamente envueltos.

—¿Cómo conseguiste todo esto?

—De Zigor —dice Jasper, mirándome como si fuera un idiota—. ¿De dónde crees?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Mi corazón late al doble de velocidad en mi pecho. Me quito el traje de materiales peligrosos y lo arrojo a un lado.

—Llévame de vuelta a la casa —le espeto—. Ahora.

Jasper me lleva de regreso a la guarida, con su mano pálida sobre el volante oscuro. No hablo con él o jugando con su música como lo haría normalmente, solo estoy pensando una cosa: *¿Dónde diablos está Adrik?*

En el momento en que llegamos a la casa, salto del auto. Jasper me sigue, sabiendo que algo está pasando.

Entro como un torbellino, pisando fuerte de habitación en habitación hasta que encuentro a Adrik en el gimnasio, levantando pesas con Vlad.

—¿Te gastaste cada maldito centavo de ese dinero? —le grito.

Adrik se sienta en el banco. La camiseta negra se le pega a la piel, empapada de sudor. Agarra una toalla y se la frota por el pecho, con sus músculos hinchados y sonjados.

—¿Puedes darnos un segundo? —le dice a Vlad.

Vlad levanta una ceja, curioso, pero sale de la habitación sin hablar. Jasper se queda exactamente dónde está.

Adrik deja la toalla y se levanta del banco. Olvidé cuánto más alto es hasta que me mira, con su pecho a una pulgada de mi nariz. Me está haciendo levantar la barbilla para mirarlo. Su mandíbula está rígida, y esos ojos azul pálido ardiendo de ira. Adrik también tiene mal genio, incluso si mantiene una tapa sobre él, siempre está ahí, hirviendo a fuego lento bajo la superficie.

—¿Quieres intentarlo de nuevo? —dice en voz baja.

—¿Te gastaste todo el dinero de los Markov? —le exijo.

—No es el dinero de los Markov. Es nuestro dinero. Lo usé para comprar materias primas.

—¿Todo?

—Sí, todo.

No se avergüenza ni se arrepiente.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Estoy tan jodidamente furiosa que me gustaría abofetearlo.

—¡Me hiciste una promesa! Dijiste que cuando estuviéramos en una mejor posición, mantendríamos una reserva...

—Aún no es tiempo.

—¿Quién DIABLOS lo dice? —grito.

—YO LO DIGO. —Adrik apunta su dedo en mi cara—. Lo hago.

Está tratando de hacerme dar un paso atrás, pero no lo haré. Estoy harta de que tome decisiones sin mí, en oposición directa a lo que acordamos.

Mi cara está ardiendo, mis ojos también, aunque no hay manera de que deje caer una lágrima. Me haría parecer débil, cobarde. Todo lo que piensa de mí cuando toma este tipo de decisiones por encima de mi cabeza.

—¿Qué te hace pensar que sabes más que yo? —siseo.

—Este es mi país. Mi gente. Sé lo que tenemos que hacer para tomar territorio.

—¡Bueno, yo sé de negocios! No tienes un flujo de efectivo de noventa días, no tienes contingencias...

—Tengo lo que necesito —dice. Frío, arrogante, autoritario. Es un maldito dictador en un país de dictadores.

—Eres vulnerable —le digo.

—¿Yo soy vulnerable?

Ahora su voz ha bajado aún más... un retumbo suave y peligroso en lo profundo de su pecho. Adrik da un paso adelante, cerrando su mano alrededor de mi garganta y haciéndome girar para que esté frente a Jasper, con mi espalda presionada contra su pecho.

Jasper nos mira, su cabello rojo oscuro cae sobre un ojo, su boca delgada y pálida.

—Déjame decirte algo sobre Sabrina —dice Adrik, hablándole a Jasper, no a mí—. Le gusta usar el sexo como arma. Lo usa para controlar a los hombres, y también a las mujeres... pero es una traficante que se droga con su propio suministro...

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Trato de alejarme de él. Su brazo es de hierro sobre mi pecho, sus dedos apretados alrededor de mi garganta. Estoy ardiendo con pura y ardiente rabia.

Adrik toma su otra mano y la desliza por mi cintura.

—Ella es la mayor adicta de todas —dice—. Está completamente controlada por eso...

Está tocando mi pecho, justo en frente de Jasper. Levantándolo. Apretando mi pezón a través de mi blusa.

Jasper observa, pálido e inmóvil. Sus ojos bajan a mi pecho y luego los levanta de nuevo, con un poco de color entrando en sus mejillas.

Estoy tan jodidamente enojada que podría gritar, pero al mismo tiempo... el calor corre por mi cuerpo. Mis muslos se aprietan. Hay un latido bajo en mis entrañas.

Adrik baja la parte delantera de mi blusa, dejando al descubierto mis senos a Jasper. Mis pezones se endurecen en el aire frío del gimnasio del sótano. Adrik roza la palma de su mano suavemente sobre mis senos, y las yemas de sus dedos se arrastran sobre los duros pezones, enviando chispas arriba y abajo de mi columna.

Estoy apretando los dientes con fuerza, mientras mi respiración sale en jadeos.

Adrik desliza su mano por la parte delantera de mis pantalones, dentro de mi ropa interior. Desliza su dedo medio de un lado a otro en la hendidura de los labios de mi vulva, a través de mi clítoris.

Los brazos de Jasper se tensan. Baja la mirada al suelo, solo para que sus ojos se levanten de nuevo y se fijen en mí, incapaz de apartar la mirada.

Adrik hunde su dedo dentro de mí y levanta la mano, las yemas de los dedos brillan en la poca luz.

—¿Ves? —murmura—. ¿Ves lo mojada que está? Está jodidamente furiosa en este momento, pero no puede dejar de desearlo.

Recoge mi cabello hacia atrás y se inclina para susurrar justo en mi oído.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Por eso estoy a cargo, Sabrina. Porque ni siquiera puedes controlarte *a ti misma*.

Él me libera. Me giro y lo golpeo en la cara, tan fuerte como puedo. Esto no es una bofetada como en el sexo, es un puñetazo con el puño cerrado. Le parto el labio, la sangre corre por su barbilla, goteando lentamente al suelo.

Adrik no tropieza. Ni siquiera trató de bloquearlo. Probablemente me dejaría golpearlo de nuevo.

Sus ojos se posan en Jasper.

—Sal.

Jasper se va sin decir una palabra.

Ahora solo somos Adrik y yo, enfrentándonos en el gimnasio húmedo, en lo profundo del sótano.

—*Nunca* me hables así delante de mis hombres.

—Pensé que eran *nuestros* hombres —siseo—. *Nuestros* amigos, y *nuestro* dinero.

—Llámalos como quieras, pero no me socaves. Si tienes algo que decir, me lo dices. A solas.

—¿Socavarte? —Suelto una carcajada de pura indignación—. ¿Qué crees que acabas de hacer frente a Jasper? ¡Me humillaste!

Su labio se curva en un gruñido.

—Tú me presionas, Sabrina. Tú me presionas y jodidamente me presionas.

—¿Ah sí? ¿Y qué pasa cuando te rompes?

Me agarra por el cuello de nuevo. Por un segundo creo que me va a estrangular, hasta que nuestras bocas chocan y me besa con toda la rabia acumulada dentro de él. Haciéndome saborear la sangre de su labio. Haciéndome llevar su lengua hasta el fondo de mi boca.

Mete su mano por debajo de mis pantalones de nuevo, empujando sus dedos dentro de mí, follándome con su mano. Todavía estoy furiosa, pero

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

ese calor abrasador está concentrado en un solo lugar, y mi cuerpo no está recibiendo órdenes de mi cerebro, está atrapado en la necesidad, la maldita orden, de empalarme en sus dedos.

El impulso es irresistible. Ya estoy a mitad de camino, con mis brazos alrededor de su cuello, y una pierna enganchada alrededor de su cadera, follando su mano.

Soy un animal. Adrik tiene razón, no tengo control sobre mí misma.

Lo odio jodidamente en este momento, pero no puedo dejar de necesitarlo, ni siquiera por un segundo.

Estoy follando su mano, presionando todo mi cuerpo contra él, aferrándome a su cuello, llorando y gimiendo. Es jodidamente patético, y aun así no es suficiente. Lo beso salvajemente para poder saborear su boca, para poder inhalar su aroma.

Me volteo, inclinándome sobre el banco, bajando mis jeans alrededor de mis rodillas. Él pone su palma en medio de mi espalda, empujando hacia abajo, y me empuja desde atrás. Su polla me desgarra, rígida como un tubo. Me está follando duro y violento, sus caderas golpean mi trasero.

Lo necesito duro. Lo quiero más duro. Estoy agarrando el borde del banco con ambas manos, mis nudillos se ponen blancos.

Me folla y me folla, con mis senos balanceándose, y nuestros cuerpos chocando juntos. Ahora está agarrando mis caderas con ambas manos, penetrándome, castigándome con su polla.

Quiero la ira. Quiero la violencia. Quiero rasgar, tirar y aplastar todo lo que hay en esta habitación. Quiero echar gasolina por el sótano y prenderle fuego a la casa.

Estoy enojada y estoy jodidamente frustrada. Quiero que me respeten y quiero ser digna de respeto, pero mi temperamento y mis emociones me gobiernan y no sé cómo parar.

Ya estoy empezando a correrme, gritando lo suficientemente fuerte como para que Jasper lo escuche arriba, todos lo escucharán. Sabrán que solo soy una puta a la que le gusta que la follen, encorvada como una bestia.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Adrik deja escapar un rugido, dando un último empujón dentro de mí. Sus manos tiemblan, y sus dedos se clavan en mis caderas.

Luego me suelta y da un paso atrás. Su polla sale de mí, su semen corre por el interior de mi muslo.

Me levanto los jeans, mis dedos tiemblan demasiado para subir la cremallera.

No puedo mirarlo. No puedo mirarlo a los ojos.

Tal vez Adrik también esté avergonzado. Está callado, vistiéndose rápidamente, encuentra mi blusa y me la trae. Me la pone por la cabeza y me viste como a una niña.

Todavía sin hablar, me levanta en sus brazos y me lleva escaleras arriba.

Yo giro mi cabeza contra su pecho para no tener que ver a Jasper ni a nadie más.

Adrik me lleva a nuestra habitación y me acuesta en la cama, luego escucho las tuberías temblando mientras abre el agua en la bañera.

La bañera tarda varios minutos en llenarse. Me acuesto de lado en la cama, mirando a la pared, tratando de no pensar en nada. Desearía poder apagar mi cerebro como una computadora. Ojalá pudiera borrar mi memoria.

Cuando Adrik regresa, me desnuda una vez más y me lleva a la enorme tina vieja de cobre, mucho más grande que un baño normal. Me sumerge en agua tan tibia que mi piel se vuelve inmediatamente de un color siena intenso y rojizo.

A veces siento que hay dos personas dentro de mí: una que es relativamente razonable y otra que está completamente loca. Cuando la locura pasa, todo lo que puedo hacer es mirar los restos y preguntarme quién era esa otra Sabrina. ¿De dónde viene y a dónde va? ¿Y cuál de nosotras es la verdadera?

Me temo que es ella. Esta persona que se sienta en un baño, tranquila y lúcida, es solo una ilusión. Una máscara que uso hasta que regresa la verdadera.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Mis brazos flotan en el agua como si no me pertenecieran. Estoy disociada, mirando mientras Adrik enjabona una esponja y comienza a lavarme, comenzando por mis pies, subiendo por mi cuerpo. Lava cada centímetro de mi piel, suave y cuidadosamente.

Cuando termina, levanta mi barbilla y vierte un poco de agua sobre la coronilla, dejándola correr hacia atrás alrededor de mis orejas.

Toma el champú de la ducha, rociándose un poco en la palma de la mano y comienza a masajearlo en mi cuero cabelludo, con círculos lentos y profundos. Sus manos son fuertes, la presión es inmensamente relajante. Apoyo la cabeza contra el borde de cobre de la bañera, con los ojos cerrados, y escucho el sonido de las conchas marinas cuando sus palmas al pasar sobre mis oídos.

Adrik enjuaga el champú y vierte el agua sobre mi cabello del vaso que usa cuando se cepilla los dientes. Saca el agua de la tina, la vierte suavemente sobre mi cabeza, manteniendo su mano presionada contra la línea de mi cabello para que no me entre agua en los ojos.

Cuando termina con el champú, sin que yo se lo pida, toma el acondicionador y lo pasa por los dos tercios inferiores de mi cabello. Incluso en mi estado extrañamente distante, noto lo observador que es. Sabe que no debe usar el acondicionador en las raíces, no porque se lo haya dicho alguna vez, sino porque me mira en la ducha. Él observa cómo trato mi cabello. Conoce mis hábitos y mis preferencias.

Eso es lo que hace que sea tan doloroso cuando va en contra de lo que quiero. Es intencional. Adrik no hace nada por accidente.

Usa sus dedos para separar los nudos, una tarea nada fácil en un cabello tan largo como el mío, luego deja reposar el acondicionador durante tres minutos, acariciando suavemente mi cabeza con la palma de la mano mientras esperamos.

Enjuaga mi cabello una vez más, antes de levantarme de la bañera y envolverme en la toalla más grande y esponjosa. Me sienta en su regazo, con mi cabeza en su hombro.

—Lo siento —dice—. ¿Puedes perdonarme?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me quedo en silencio por un momento, preguntándome qué tan honesta debería ser. Por fin admito:

—Perdonaría algo mucho peor que eso.

No es bueno darle a alguien una licencia para que te trate como quiera.

Sin embargo, solo le estoy diciendo lo que ambos ya sabemos. Hemos probado los límites de cada uno y descubrimos que están muy fuera de la norma. Apenas existen en algunos lugares.

Lo que Adrik y yo valoramos, lo que aceptamos, no es como la gente normal. Eso es lo que nos une, pero también lo que nos hace tan incendiarios.

Somos una combinación de elementos que no se ha probado antes. ¿Crearemos algo revolucionario juntos? ¿O todo nos explotará en la cara?

No lo sé, y apenas siento que tengo elección. No puedo desconectarme de Adrik, incluso si quisiera. Cada día me jala más y más profundo.

Por eso nunca me he enamorado: abre la puerta a todo tipo de locuras.

SWEET POSION

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Realmente la cagué con Sabrina.

Tal vez la presión me está afectando. Navegar por las complejidades del inframundo en Moscú es como correr una docena de juegos de ajedrez en mi cabeza: como si hubiera cientos de jugadores entrando y saliendo, y todos esos jugadores te dispararan por la espalda si tuvieran la oportunidad.

Mientras tanto, se supone que debo dirigir a las otras seis personas en esta casa. Tengo que mantenerlos a todos seguros y motivados, tengo que aprovechar sus fortalezas y reforzar sus debilidades. Soy una maldita niñera, terapeuta y jefe, todo en uno.

Tengo que evitar que Vlad intimide a Chief y que Andrei irrite a los demás. Necesito encontrar otro asistente para Hakim y descubrir cómo descongelar la Guerra Fría entre Sabrina y Jasper.

Tengo que mantener a la policía fuera de nuestro negocio y estar siempre atento a la reacción violenta que nos llega de nuestra legión de rivales, ya que el éxito de la *Molniya* llama demasiado la atención.

Sé que Yuri Koslov está enojado con nosotros. Veniamin lo ha cortado, dándonos acceso completo para vender en sus clubes. Koslov es miembro de la Mesa Alta, y no alguien a quien hubiera querido como enemigo. Desafortunadamente, aunque creo en la abundancia cuando se trata de ganar dinero, el poder es un juego de suma cero. Para que uno gane, otro debe perder.

La manada está en ascenso, mientras varios de la vieja guardia están en declive.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Moscú está en crisis. Dos de los *kachki* tuvieron un conflicto que nadie parece entender del todo: algunos dicen que fue por una mujer, otros que fue por negarse a pagar una deuda de juego. Cualquiera que sea la verdadera razón, Boris Kominsky puso una daga en el ojo de su viejo amigo Nikolai Breznik. Incluso la Mesa Alta no está exento: la mansión de Saveli Nika fue allanada, y la policía se llevó \$ 48 millones en efectivo y joyas. El mismo Nika está sentado en una celda de prisión, lo cual es una humillación inaudita para un jefe de la Bratva. Aparentemente se puso del lado equivocado del Ministro de Energía por un mal acuerdo petrolero.

El caos crea oportunidades, pero también riesgos. Todo el mundo está nervioso, estalló la violencia en Solntsevo y Kapotnya por lo que deberían haber sido disputas menores. Los chechenos y los eslavos están más cerca de la guerra que nunca.

El acuerdo de distribución con los Markov es crucial, son un poderoso aliado. Estoy seguro de que a los chechenos y a Yuri Koslov les encantaría aplastar a la manada antes de que nuestras drogas se vuelvan más populares, pero ahora también corren el riesgo de enredarse con la familia de Nikolai Markov y Simon Severov.

Tuve que convertir ese efectivo en más productos, estoy seguro de que fue la elección correcta. Y, sin embargo, respeto la inteligencia de Sabrina, ella no está equivocada, me arriesgo teniendo un margen tan pequeño. Es un riesgo calculado.

Le prometí que tomaríamos decisiones juntos, pero al final del día, solo puede haber un general.

Aun así, no me siento bien con nada de esto. No me siento en control.

Tenía tanta confianza en mi capacidad para hacer todo a la vez, pero la realidad es más desordenada.

Jasper está cargando lo último de nuestro producto listo para que Andrei lo lleve a los distribuidores en los clubes.

Llevo los totales a Chief para que pueda registrar las deudas y los créditos, rastreando el ciempiés en constante evolución de nuestras finanzas, devorando por un lado y devorando por el otro.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Chief trabaja en una diminuta oficina en la parte trasera de la casa, es el espacio más silencioso cuando Andrei y Hakim juegan videojuegos a todo volumen o cuando Vlad está escuchando música a todo volumen.

La contabilidad se complica por el hecho de que todo lo que se escribe en el libro mayor debe registrarse en código, en caso de que nuestros registros se utilicen en nuestra contra en un tribunal.

Por supuesto, si realmente te encuentras en el expediente del juez, algo ya ha ido terriblemente mal, como lo demuestra Nika. Un treinta por ciento completo de nuestras ganancias va a la policía y varios funcionarios del gobierno, para mantenerlos debidamente desinteresados en lo que estamos haciendo.

Cuando termino con Chief, Jasper está al acecho en el pasillo. No hemos hablado desde el incidente en el gimnasio.

Él ya resentía la presencia de Sabrina más que nadie en la casa, cree que ella está distorsionando mis decisiones. Tenía que demostrarle que ella no es una súcubo hechizando mi mente, y que yo soy el que tiene el control.

Jasper puede necesitar una lección propia.

Tan pronto como me ve, dice.

—Creo que Sabrina debería quedarse en el laboratorio.

Tanto Jasper como Sabrina odian recoger las materias primas juntos, esta no es la primera vez que uno de ellos ha tratado de salir de ella.

—Eso no sucederá —le digo rotundamente.

—Ella es volátil —dice—. Impredecible.

—También es útil —le recuerdo—. No la mantendré encerrada en la casa.

—Viste cómo perdió los estribos por nada. ¿Qué pasa si algo realmente la enoja? Podría meternos en una mierda seria.

Me giro y lo miro, llenando el pasillo con mis hombros, bloqueando su camino. Haciéndole saber que hablo jodidamente en serio.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Sabrina es un tigre. Única en su clase, no hay nada más como ella, y no, un tigre no puede ser domesticado, ¿quién querría que lo fuera? Todo su poder proviene del hecho de que es salvaje. No puedes enjaular a un tigre. Solo puedes intentar ser su amo. Nadie quiere un tigre que sea un caparazón de sí mismo. Quieres el puto tigre más poderoso que puedas conseguir, y eso viene con peligros. Si tienes un pastor alemán, ese perro dará su vida por ti. Con un tigre, si no lo alimentas y no lo respetas, te comerá.

Jasper considera esto, con los ojos entrecerrados, y las manos metidas en los bolsillos. Por fin dice:

—¿Yo soy el perro en esta metáfora?

—No lo sé —responde—. Pero puedo decirte que el tigre no pregunta qué es en la metáfora, ya sabe lo que es.

Jasper sonríe levemente, aceptando el reproche.

Puede que no le guste que le dé una bofetada, pero no puede negar que Sabrina es valiosa. Ella ya demostró su valía. Las drogas híbridas fueron idea suya. Hakim ayudó con la ejecución, pero las fórmulas fueron creación suya. Ella era lo suficientemente audaz o imprudente como para experimentar en sí misma, es la que sabe cómo crear una experiencia.

Las píldoras se venden más allá de nuestros sueños más salvajes, y la marca de Sabrina las hace reconocibles y muy codiciadas en el mercado abierto. Los imitadores aparecen todos los días, pero el empaque es lo suficientemente distintivo como para que los devotos solo acepten el trato real. La *Molniya*, *Elixsir* y *Opus* se están volviendo tan legendarios como *Orange Sunshine* en los años 60.

Tengo que mantener mi enfoque en la multitud de rivales celosos de nuestro éxito.

Jasper y Sabrina seguirán trabajando juntos. Es bueno para ambos, pronto se darán cuenta.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Jasper y yo estamos esperando otro envío en el culo de la nada. Esta vez el producto viene del río Moskva. Estamos esperando en una choza dos horas al este de la ciudad para asaltar las mercancías antes de que caigan bajo el control de la autoridad portuaria.

Esto no sería tan malo, excepto que hace un frío infernal en nuestro pequeño escondite, no hay calefacción y las grietas en las paredes son del tamaño de un dedo. El viento sopla a través de ráfagas silbantes, revolviendo el periódico viejo esparcido por las tablas del piso.

Más incesante que el viento es el parloteo interminable de Zigor. No puede soportar un tramo de dos minutos sin que nadie hable. Dado que sus compañeros son los sujetalibros perpetuamente silenciosos, solo quedamos el esqueleto malhumorado Jasper y yo, y me pregunto si podría llenar mis oídos con pedazos de periódico sin que Zigor se dé cuenta, tiene una batalla cuesta arriba para mantener la conversación.

Sigue desapareciendo para responder a la "llamada de la naturaleza" regresando unos minutos después olfateando y frotándose la nariz, el doble de hablador que siempre. Asumo que está metiéndose coca en privado no para el beneficio de Jasper y el mío, sino para evitar a los Sujetalibros, cuyo trabajo seguramente es informarle a su padre sobre él tanto como protegerlo.

Debe enfurecer a Lev Zakharov tener un hijo tan estúpido. Adrik me dijo que Lev salió de la pobreza más abyecta, vendiendo artículos robados con un maletín en Rostov-on-Don, finalmente abrió su propia casa de empeño, luego una cadena completa de ellas y finalmente se expandió al mundo de los productos del mercado negro.

# THE SAVAGE

Lev es notoriamente tacaño, un regateador feroz, anciano y arrugado como un saltamontes. Cuando tenía sesenta y dos años, tomó la única decisión frívola de su vida y se casó con una mesera de diecinueve años. Zigor fue el resultado. Según Adrik, la mesera pronto se dio cuenta de que no había asegurado la vida de lujo que esperaba: Lev era tan tacaño que contó los cuadrados de papel higiénico que usó y la obligó a pasar agua caliente por el mismo café molido tres veces seguidas antes de que pudiera moler más. La mesera huyó a Azov, dejando a Zakharov con un niño regordete para criar.

Por supuesto, todo eso es una leyenda y rumores, así que quién sabe cuánto es cierto. Podría preguntarle a Zigor, pero entonces tendría que hablar con él.

Jasper se ha apoderado de una de las únicas sillas en la choza. Zigor tiene la otra, pero sigue saltando para pasear por la habitación, o da otro paseo hasta el muelle vacío para “buscar al barquero”.

Los dos Sujetalibros se han sentado en baldes boca abajo. Los baldes son tan bajos que sus rodillas sobresalen alrededor de sus pechos. Parecen un par de arañas agazapadas, especialmente con esos ridículos lentes de sol que se niegan a quitarse incluso en interiores.

Yo estoy sentada en una mesa desvencijada de tres patas. Mientras me siente con las piernas cruzadas justo en medio, no me caigo.

—Deberíamos haber esperado en el auto —se queja Jasper, soplándose las manos—. Sería más cálido.

—¡Necesitas comer más! —le dice Zigor, golpeándose el estómago—. Yo nunca tengo frío.

—Sí, pero entonces me parecería a ti —dice Jasper.

—Es bueno que el hombre sea grande. Cuanto más grande, mejor, ¿no? —Zigor mueve las cejas sugestivamente hacia mí.

—Sí —le digo, en un tono aburrido—. Cada vez que entro en una habitación, miro quién es más alto y luego me follo a esa persona de inmediato.

# THE SAVAGE

Pretendo escanear la habitación, entrecerrando los ojos a cada uno de los hombres por turno.

—Parece que Tweedledee gana —digo, asintiendo hacia el sujetalibros izquierdo—. Mejor suerte la próxima vez, Zigor.

—¡Jo, jo! ¡Es hora de ponerse a trabajar, Georgiy! —Zigor se ríe.

El Sujetalibros izquierdo, aparentemente llamado Georgiy, gira su cabeza hacia mí, frunciendo el ceño detrás de sus lentes de sol.

—¿Quién es Tweedledee? exige

—Es una estrella de rock famosa —le digo—. Me sorprende que no hayas oído hablar de él.

Podría jurar que Jasper casi sonríe antes de recordar sentirse miserable.

Está de peor humor que de costumbre. Adrik me hizo a un lado antes de que nos fuéramos, pidiéndome que me lo tomara con calma con Jasper.

—¿Porqué?

—Es una mala época del año para él —dijo Adrik.

Asumo que quiere decir que es cuando murió la familia de Jasper, el tipo de aniversario que nadie quiere celebrar, pero que nunca puedes olvidar. Eso tendría sentido, porque durante la última semana Jasper apenas ha salido de su habitación. Se ve tan jodido que incluso yo siento pena por él: el pelo sin peinar, la cara sin afeitar, sombras debajo de los ojos oscuras como moretones. Tan delgado y pálido que realmente parece decidido a morirse de hambre hasta los huesos.

Obviamente no ha estado durmiendo. Está nervioso y tenso. Cada vez que Zigor hace un ruido fuerte o abrupto, aproximadamente cada dos minutos, Jasper se sacude en su silla. Si las miradas pudieran matar, Zigor estaría en su vigésimo octava resurrección, y yo estaría en mi sexta o séptima.

—¿Cuánto tiempo más? —Jasper exige a Zigor.

—¿Cómo debo saberlo? —Zigor se encoge de hombros—. No hay señal de celular.

# THE SAVAGE

—Se suponía que debía estar aquí hace una hora —dice Jasper, revisando la hora en su teléfono.

—Tú conoces los barcos... —dice Zigor, haciendo un vago gesto en el aire.

Para irritar a Jasper, digo:

—Yo no conozco los barcos. ¿Puedes explicármelos?

Jasper me lanza mi octava mirada fatal.

—Barcos... —dice sabiamente Zigor—. A veces son rápidos, a veces lentos.

—Wow. —Asiento con la cabeza—. Tienes toda la razón.

Pasan otros diez o veinte minutos en silencio, y por silencio, quiero decir que nadie está hablando, pero Zigor está haciendo un chasquido con la lengua contra el paladar. Se las arregla para hacerlo precisamente en el intervalo irregular al que no puedes acostumbrarte. Cada vez que hace clic, el ojo de Jasper tiembla, que está inclinado hacia adelante sobre sus rodillas, el cabello cayendo sobre su rostro, agarrando su cabeza.

—¿Tienes dolor de cabeza? —Zigor dice al máximo volumen.

Retiro lo que dije antes: Zigor está creciendo en mí. El enemigo de mi enemigo es, si no exactamente mi amigo, al menos una molestia útil.

Los Sujetalibros sacan una baraja de cartas.

—*¿Vy khotite igrat'?* —Tweedledee le pregunta a Zigor. *¿Quieres jugar?*

—*Nyet* —dice Zigor, luciendo malhumorado.

Los Sujetalibros apuestan fuerte, y supongo que Zigor ya gastó su mesada haciendo ricas y felices a las strippers de Moscú.

—*¿Vy?* —el Sujetalibros derecho le dice a Jasper.

Él niega con la cabeza.

No me piden que juegue. Eso me molesta, no porque quiera jugar, sino porque me habrían preguntado si fuera hombre. Los Sujetalibros me

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

tratan como si fuera un mueble o, en realidad, más como un pequeño y alegre pequinés traído por Jasper sin ninguna razón aparente.

Zigor observa a los Sujetalibros volteando metódicamente las cartas en la caja de leche volteada entre ellos. Con un suspiro dramático, vuelve a salir y regresa unos minutos más tarde sonrojado y con los ojos vidriosos.

—Juguemos un verdadero juego de hombres —anuncia, sacando su revólver de su bolsillo. Sostiene el arma de modo que el cañón de acero brille a la luz verdosa de la choza.

—Guarda eso —espeta Jasper.

Todos estamos armados, pero es de mala educación sacar tu arma y jugar con ella. Mala forma de reconocer que la traes contigo.

Lástima, porque Adrik cumplió nuestra apuesta: me compró una P30L con un compensador personalizado, que en realidad es la pistola de la primera película de John Wick. Me encantaría dejar boquiabierto a Zigor diciéndole que Keanu Reeves me la dio.

Ignorando a Jasper, Zigor abre el tambor de su revólver, dejando que las balas caigan al piso una por una hasta que solo queda una .38. Hace girar el tambor, devolviéndolo a su lugar.

—¿Conoces este juego? —dice Zigor—. Muy famoso.

—Oh, sí —digo suavemente. —Ruleta de Mongolia.

—¡Sabes que es un juego ruso! —grita Zigor—. Me haces enojar con estos chistes—¡Mongolia! ¡Pah!

Escupe en las tablas del suelo.

—Guárdala —sisea Jasper. Todavía está sentado, pero su cuerpo está rígido, vuelto hacia Zigor ahora, con sus labios tan blancos como su piel.

Los Sujetalibros apenas prestan atención, todavía absortos en su juego. Dudo que sea la primera vez que Zigor se droga y saca su revólver.

Zigor me apunta con el arma.

—Reglas simples. Apretamos el gatillo una vez cada uno. Dios decidirá quién es bueno y quién ha sido malo.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Los dedos de Jasper se clavan en sus muslos. Está tan tenso que casi tiembla.

—Deja esa mierda —ladra.

Zigor gira el arma para apuntarle a Jasper y da unos pasos hacia adelante, cerrando la brecha entre ellos.

—¿Quieres ir primero, Jasper? Tienes mejores probabilidades.

—Ni siquiera pienses en...

Jasper es interrumpido por el claro clic de Zigor apretando el gatillo. No pasa nada, la cámara está vacía, pero Jasper se pone de pie de un salto con un aullido de rabia, arrebatoando el arma de la mano de Zigor y apuntándola directamente a su cara.

—¿CREEES QUE ES DIVERTIDO? —grita—. ¿QUÉ IBAS A HACER SI DISPARA?

Sin pensar, quizás sin siquiera querer hacerlo, el dedo de Jasper se sacude en el gatillo.

En lugar del mismo clic vacío, el arma se dispara.

Aparece un pequeño agujero oscuro en el centro de la frente de Zigor. Su expresión es de puro asombro, reflejada en el rostro sorprendido de Jasper. Cae hacia atrás, estrellándose contra las tablas del suelo con un ruido sordo que sacude la choza.

Los dos Sujetalibros miran hacia arriba, con la boca abierta por la sorpresa.

Arranco mi arma de mi cintura y les disparo a cada uno en la cabeza.

Los guardaespaldas de Zigor se caen de sus cubos y sus naipes se desparraman por el suelo en una ráfaga de corazones y picas, tréboles y diamantes.

Jasper se gira hacia mí, más pálido que el papel, con la boca abierta por la sorpresa.

—¿PERO QUÉ MIERDA?

—¡Pero qué mierda TÚ, qué mierda! —le grito de vuelta.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Ambos estamos congelados en el lugar, mirando la carnicería que nos rodea. En menos de veinte segundos pasamos del aburrimiento total a tres hombres muertos en el suelo, con la sangre extendiéndose lentamente hacia afuera en halos brillantes de los agujeros en sus cabezas.

—Esto es jodidamente malo —dice Jasper—. ¿Por qué le disparaste a los otros dos?

—Porque te habrían puesto diez balas en el pecho y devuelto tu cabeza a Lev, y si no les permitiera hacer eso, seguro que te delatarían.

Jasper mira a los guardaespaldas caídos, absorbiendo la verdad de esto.

—Tienes razón —dice al fin, y luego, un momento después, en voz muy baja—. Gracias.

—Está bien —digo bruscamente—. Pero ¿qué diablos vamos a hacer ahora?

Jasper lanza una rápida mirada al muelle, comprobando la hora en su teléfono.

—Tenemos que salir de aquí antes de que aparezca el barquero.

—¿Qué pasa con los suministros?

—Podríamos esperar hasta que llegue aquí —me dice—. Pero entonces tendremos que matarlo también.

A ninguno de los dos le gusta especialmente esa idea. Una cosa es atrapar a alguien que está a punto de dispararte y otra muy distinta asesinar al equivalente de un repartidor a domicilio de drogas.

—Tendremos que irnos sin él —digo—. Tenemos que salir de aquí. Cuanto más nos quedemos, menos podemos negarlo fácilmente.

—¿Y qué, simplemente los dejamos aquí? —Jasper dice, mirando hacia abajo a los cuerpos.

—No los voy a cortar en pedazos y enterrarlos. Es un trabajo de seis horas solo para Zigor.

Jasper parece tomar una decisión.

—Limpia todo lo que hayas tocado —dice—. No dejes nada atrás.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Miramos alrededor de la choza una vez más para ver si hay algo que se nos haya escapado. El viento suena inquietante y siniestro en el silencio absoluto ahora que no hay charla de Zigor. Ni siquiera el suave movimiento de las cartas al darse la vuelta.

—Vamos —dice Jasper.

Prácticamente regresamos corriendo a la camioneta, saliendo del camino de tierra y acelerando de regreso a la civilización.

Mientras conducimos, le digo a Jasper:

—Rápido, envíale un mensaje a Zigor.

Jasper me mira sin comprender.

—Él no va a contestar...

—Soy consciente. Envíale un mensaje de texto como, *¿Dónde estás?* Luego hazlo de nuevo en una hora.

—Oh —dice. Saca su teléfono, escribe el mensaje con una mano mientras sostiene el volante con la otra. Presiona enviar y luego dice—: No creo que Lev compre eso.

—¿Qué más se supone que debemos hacer? No tiene pruebas de lo que pasó.

—Él no necesitará pruebas —dice sombríamente.

Eso es demasiado cierto para discutirlo. No es un tribunal de justicia, y es jodidamente obvio que pasó algo raro.

—Conduce más rápido —le digo—. Tenemos que decírselo a Adrik.

Jasper presiona el acelerador, a pesar de que ambos tememos esa conversación.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

La llamada telefónica que estaba esperando llega dos días después de que Jasper le disparó a Zigor.

Contesto, tratando de mantener mi tono casual.

—*Privet* —digo.

—Adrik Petrov. —La voz de Lev es baja y áspera. Cada vez que respira al otro lado de la línea, escucho un traqueteo en lo profundo de su pecho. Debería dar la impresión de edad y enfermedad, pero en vez de eso, el sonido es amenazante, como una serpiente de cascabel moviendo lentamente la cola en señal de advertencia.

Adelantándome a él, le digo:

—Me alegro de que hayas llamado, no he podido localizar a Zigor. Perdimos un envío.

Hay un largo silencio al otro lado de la línea.

Luego, en voz baja y furiosa, Lev sisea.

—*No me mientes.*

Espero a escuchar lo que sabe.

Su ira es palpable. Hierve a través de la línea, es un calor que puedo sentir contra un lado de mi cara.

—Te voy a dar una oportunidad —dice Lev—, y solo una oportunidad. Dame al hombre que le disparó a mi hijo. Entrégamelo, y recibirá su castigo de mi mano. Ese será el final, no buscaré otra venganza. Sé que fue uno de tu Manada.

# THE SAVAGE

Hago una pausa por lo que espero sea la cantidad de tiempo adecuada para indicar commoción y confusión.

—No tengo idea de lo que estás hablando. ¿Zigor está muerto?

Escucho un crujido, tal vez sea el teléfono temblando de rabia en su mano.

—Te tenía en mejor concepto, Adrik. Creí que tenías honor.

Ahora mi temperamento sube.

—¿Qué clase de honor es ese? ¿Entregar a uno de mis hombres a tus tenazas y sopletes? Nunca. Lamento lo que le pasó a tu hijo, de verdad lo siento, pero estos son mis hermanos, incluso si uno fuera el responsable, no lo sacrificaría por ti.

—¿Es esa tu última respuesta?

—Todas mis respuestas son definitivas.

—Entonces te hago responsable, Adrik. Será TU cabeza.

—Ven y tómala.

Cuelgo la llamada.

Sabrina está sentada con las piernas cruzadas en la cama. El libro que estaba leyendo yace plano sobre su regazo. Está pellizcando la piel entre el pulgar y el índice, lo suficientemente fuerte como para que sus uñas se hundan.

Ella ciertamente escuchó mi lado de la llamada, y posiblemente también el de Lev.

—¿Cómo lo sabe? —pregunta.

—Él no lo sabe con certeza, pero está bastante seguro.

—¿Qué va a hacer?

—No sé. Ponerme una diana encima, tal vez.

—Deberíamos ir a Rostov-on-Don en este momento, hoy —dice Sabrina de inmediato—. Mátalo antes de que él pueda matarte.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—No puedo. Tengo demasiada mierda que hacer aquí. Vamos a necesitar una nueva fuente: le debemos órdenes a Franko y a los Markov, sin mencionar a nuestros propios traficantes.

—No necesitarás una nueva fuente si estás muerto.

—Sabrina, por favor —ahueco su barbilla, levantando su rostro para que me mire—. Dame algo de crédito, no soy tan fácil de matar.

Ella no sonríe, sus ojos son enormes en su rostro tenso.

—Tampoco eres invencible.

La beso suavemente en la boca.

—Sí lo soy. Mientras te tenga a ti.

Ella no parece convencida, así que continúo:

—Mira, estaré atento. Las amenazas no son acción. Lev está enojado en este momento, pero eso no significa que realmente crea que vale la pena comenzar una guerra por Zigor. Esperaremos y veremos qué hace.

Sabrina se muerde el borde del labio, demasiado fuerte.

—No lo hagas —digo, tocando su labio con mi pulgar—. Te harás daño.

—¿Por qué estás tomando el lugar de Jasper? —ella dice—. Él la cagó.

—Eso es lo que significa ser el jefe, soy responsable de lo que hace Jasper. Además, la manada es poderosa. Prefiero luchar contra Zakharov con siete de nosotros que renunciar a un hermano.

Ella frunce el ceño, y sus cejas oscuras le dan una expresión conmovedora a su rostro. Quiero suavizar las pequeñas líneas de preocupación. Quiero quitarle todos sus miedos.

—Tú no entregarías a Jasper para que lo torturaran y lo mataran. No importa cuánto lo odies.

—No lo odio —suspira—, y no, supongo que no se lo daría a Lev. Realmente no.

—Bien. —Yo sonrío—. Entonces, por una vez, estamos de acuerdo.

# THE SAVAGE



Durante una semana no pasa nada. Creo que tal vez Zakharov lo deje pasar. Zigor era su único hijo, pero estoy seguro de que era tanto un estorbo para el negocio de Lev como una ayuda. Zakharov pasó toda su vida construyendo su pequeña horda de dinero e influencia y aún es solo un jugador secundario, la venganza podría costarle todo.

Entonces Mykah me llama. Aunque Apothecary es terreno neutral, Mykah y yo somos amigos desde hace mucho tiempo. Estábamos juntos en la escuela, no solo en Kingmakers, sino también en San Petersburgo, en nuestras clases media y superior. A menudo me pasa información y yo hago lo mismo por él.

—Malas noticias, amigo mío —dice sin preámbulos.

—¿Qué?

—Lev Zakharov está en la ciudad, y ha contratado a Cujo.

—¿Para qué?

—Nadie lo dice abiertamente, pero creo que puedes adivinarlo.

Ciertamente puedo. Cujo ha estado rompiendo rodillas y cortando gargantas durante mucho tiempo. Es uno de los mejores, y no sale barato. Ojalá Zakharov hubiera elegido un momento diferente para ser extravagante.

—Gracias por hacérmelo saber.

—Cuida tu espalda, amigo mío.

Cuelgo la llamada, preguntándome si debería decirle algo a Sabrina. Esto no va a ayudar a sus niveles de estrés. Por otro lado, es peligroso para ella no saber que Lev está aquí en Moscú, persigiéndome con la ayuda del ejecutor principal de la ciudad.

Al final, reúno a todos los de la manada y les digo que estén en guardia.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Nadie irá a ningún lado solo. Mantengan la boca cerrada y cuiden sus espaldas. Especialmente tú, Andrei.

—¡No le he dicho a nadie lo que hizo Jasper! —Andrei llora, ofendido.

—¿A nadie? —dice Vlad, sospechoso—. ¿No en algún comentario en Reddit? ¿Ni un susurro a tu stripper favorita?

—¡De ninguna manera! Me ofende que siquiera pregunes.

—Echaste a perder la sorpresa de cumpleaños de Vlad —comenta Sabrina.

—Y le dijiste a Adrik quién abolló su motocicleta —dice Hakim.

—Y llamaste a la esposa de Eban Franko por el nombre de su amante —agrega Vlad.

—¡Esos eran diferentes! —Andrei protesta—. Esto es mucho más serio.

—La esposa de Franko trató de cortarle las bolas. Eso fue bastante serio para él —dice Chief.

Jasper ha estado sentado en silencio todo este tiempo, con su piel teñida de verde y con un aspecto enfermizo. Tiene un vendaje a lo largo de su mandíbula de la adicción más reciente a sus tatuajes.

—No importa —digo, para que se detengan—. Solo recuerden lo que dije. Permanecen juntos. No se acerquen al *kachki*.

—Lo tienes, jefe —dice Andrei virtuosamente.

Miro a Sabrina, que se ve tan alegre como Jasper.

—Tú también —le digo suavemente—. No vayas a ningún lado sola.

—Nunca lo hago de todos modos. —Ella se encoge de hombros—. Hakim y yo nos dirigimos al laboratorio en este momento.

—¿Por qué no te llevas a Jasper contigo? Por si acaso.

—Claro —dice Sabrina, sin siquiera una mueca o una palabra de argumento—. Puede vigilar mientras trabajamos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Hakim y yo trabajamos durante varias horas, agotando todos nuestros suministros restantes. Vamos a necesitar más materias primas, rápido. Hakim y yo no pudimos hacer lo suficiente para cumplir ni siquiera con los pedidos que le prometimos a los Markov, y mucho menos a todos los demás.

Mientras nos quitamos el equipo de protección, le digo a Hakim:

—¿Irás a la boda de Neve Markov?

—Sí —dice—. Ella invitó a todos los de la manada. Lo cual es bueno, ya que no la conozco personalmente.

—¿Qué tal tú, Jasper? —digo, tirando mis lentes en el montón desordenado de mi traje de materiales peligrosos y guantes en la cajuela de la camioneta.

Jasper está fumando malhumorado, sentado en la sucia acera detrás de la cervecería. No parece importarle que el cemento esté húmedo y helado, o que probablemente no debería estar fumando tan cerca de un tatuaje nuevo. Da un pequeño sobresalto cuando lo digo, mirándome con esos ojos verde pálido rodeados de negro.

—No lo sé —dice—. No me gustan las bodas.

—Pero esta será un quién es quién de la realeza de la mafia —digo—. Son los Oscar de la mafia.

—Eso suena jodidamente horrible. —Jasper apaga su cigarrillo en la acera, dejando caer la colilla en la cuneta.

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—Las bodas de invierno son una estupidez —dice Hakim—. Deberían esperar al verano.

—Tal vez no quieren esperar. —Me encojo de hombros—. Todos dicen que están locos el uno por el otro.

—Sí, dale seis meses —dice Jasper.

—Deberías escribir tarjetas de felicitación, Jasper —le digo—. Para las personas que quieren arruinar el día de sus seres queridos.

—Feliz cumpleaños —dice Hakim—. La interminable nada de la muerte está un año más cerca.

—Feliz aniversario —digo—. Solo te he engañado dos veces en veinte años, y siento que eso es bastante bueno.

—Feliz día del padre —dice Hakim—. Todos mis peores rasgos provienen de ti, papá, pero me parezco a mamá y eso te molesta desde el divorcio.

—Vete a la mierda —gruñe Jasper.

Tengo al menos seis ideas más para tarjetas de felicitación de Jasper, pero decido guardarlas para contárselas a Adrik más tarde. Jasper realmente se ve como una mierda, y no es tan divertido molestarlo cuando está jodido.

—Vamos —digo—. Tienes que probar una Shake Burger.

Conducimos alrededor de la fábrica de bolsos, aunque solo nos llevaría un par de minutos caminar.

Jasper mira a su alrededor en las cabinas de vinilo color turquesa, los azulejos a cuadros, las mesas de fórmica y la vieja máquina de discos en la esquina.

—Se parece a esa película de *Pulp Fiction* —comenta.

—¿Te gusta Tarantino? —le pregunto—. No sabía eso.

—Me gustan todas las películas —responde Jasper—. Pero las tuyas son algunas de las mejores.

—¿Quieres que ponga *You Can Never Tell?* —sonrío—. Podemos bailar.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Jasper no puede bailar —me informa Hakim, dejándose caer en el taburete más cercano a donde su enamorada está cortando tomates furiosamente—. *Dobriy den, Alla.* —*Buenas tardes.*

Alla nos mira, pero no nos saluda más que con un suspiro de sufrimiento.

—*¿Gde Misha?* —pregunto. *¿Dónde está Misha?*

—*V shkole* —gruñe Alla. *Colegio.*

—Ciento. —Miro el reloj de la pared—. Llegamos temprano hoy.

—*Nadie más come aquí?* —pregunta Hakim, mirando alrededor del restaurante vacío.

—*Nadie* —dice Alla—. El restaurante americano es una idea estúpida. Mi padre era idiota.

—Pero tu comida es tan buena —le digo.

—Odio cocinar.

—*¿Qué te gusta hacer?* —le pregunta Hakim.

—No cocinar.

Jasper se encorva hacia una de las cabinas. Por lo general, tomo un lugar en el mostrador junto a Hakim, pero por algún impulso de simpatía, o tal vez solo el deseo de hablar sobre Tarantino, me impulsa a sentarme frente a Jasper.

—*¿Cuál es tu película favorita?* —le pregunto.

Se queda en silencio tanto tiempo que creo que no va a responder. Entonces me doy cuenta de que está considerando la pregunta con más deliberación de lo que hubiera esperado.

Por fin dice:

—*Predator, The Mirror, Inglourious Bastards, The Big Short y The Irony of Fate.*

—No está mal —digo—. Me encanta *The Big Short* pero siento que nadie más la ha visto.

# THE SAVAGE

—La veo todos los años —me dice—. Para recordarme lo que sucede cuando la gente se vuelve codiciosa.

—Sí, ¿y para qué miras *Predator*? —sonríe—. Entonces, ¿sabes qué hacer cuando los extraterrestres comiencen a cazarnos?

Para mi sorpresa, Jasper sonríe un poco.

—Ese era la favorita de mi hermano.

Nunca había escuchado a Jasper mencionar a su familia antes.

Quiero preguntarle sobre su hermano, pero no quiero meterme en nada cuando finalmente nos llevamos bien al menos un poco.

Allá nos trae un par de hamburguesas sin esperar a que ordenemos. Ella ya sabe lo que me gusta, y supongo que pensó que Jasper querría lo mismo.

Jasper levanta su hamburguesa y le da un mordisco, masticando con cuidado debido a la envoltura de plástico a lo largo de su mandíbula. Simplemente expandió sus tatuajes de esqueleto, cubriendo el lado izquierdo de su rostro con una aproximación perfecta de la mandíbula inferior y los dientes debajo.

—Mierda, eso es realmente bueno —dice.

Deja su hamburguesa un momento después, mirando por la ventana con indiferencia.

Ha estado hecho un desastre desde lo de Zigor.

—Yo también tengo un hermano —le digo—. Damian.

—Lo sé, te he oído hablar con él por teléfono.

—Es más joven que yo, irá a Kingmakers el próximo año.

—Isaak era mayor —dice Jasper en voz baja—. Lo idolatraba.

—¿Cómo era?

—Inteligente, seguro, agresivo, pero no era un imbécil a pesar de que yo era cinco años más joven. Él me protegió.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Eso se parece mucho a Adrik. Muchas cosas se me están aclarando en este momento.

Probablemente debería callarme ahora, pero no puedo dejar de decir:

—Adrik me contó lo que le pasó a tu familia. Lo siento.

—No me des tu compasión —dice Jasper, mirando sus manos en su regazo—. No la merezco.

—Todos merecen compasión.

Suelta una risa amarga.

—Adrik no te lo contó todo.

—Dijo... dijo que hubo un auto bomba. Que tu mamá, tu papá y tu hermano estaban todos adentro.

—¿Te dije por qué?

Niego con la cabeza.

—Mi padre trabajaba para un don llamado Kazimir Anisim. ¿Has oído hablar de él?

—No.

—Era el hombre grande en Bielorrusia en ese momento. Mi padre era su contador.

Jasper hace crujir las articulaciones de sus dedos sin pensar, compulsivamente. *Crack, crack, crack*, cada estallido agudo y distinto en el silencio de la cabina.

—Mi hermano era brillante y bueno en todo. Yo no. Fue una lucha llamar la atención de mis padres, no era popular en la escuela, mis calificaciones eran una mierda. Durante las vacaciones de verano siempre estaba bajo sus pies, volviendo loca a mi madre, así que mi padre me llevaba con él a los mandados, a veces me llevaba a la casa de Anisim. Él entraba a la oficina del jefe y yo me sentaba en el patio a jugar con los perros de Anisim, tenía dos cocker spaniels.

Vuelve a hacer una pausa, haciendo una mueca como si le doliera, como si le doliera el estómago.

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—Anisim salía a mirarme con los perros. Dijo que yo les gustaba más que nadie, sabía que él era importante y el jefe de mi padre, así que al principio le tenía miedo, pero tenía un aspecto amable, como un abuelo de pelo blanco, ojos azules y lentes redondos con montura dorada. Vestía trajes de tweed y olía a menta. Solía darme caramelos de menta y decirme que podía ver que yo era inteligente y observador. Me preguntaba cosas como si me había dado cuenta de la nueva pintura en el pasillo, cuando le dije que sí y se lo describí, me elogió por eso.

Todo suena tan benigno y, sin embargo, me invade una sensación de pavor. Jasper todavía se mira las manos. Me doy cuenta de que no se ve los dedos ni nada más en el restaurante que nos rodea. Sus ojos están vidriosos, su piel blanqueada más que nunca.

—Empezó a hacerme otras preguntas. ¿Cuál era la flor favorita de mi madre? ¿Qué le gustaba hacer a mi hermano para divertirse? Pensé que tenía curiosidad, o que me estaba probando. Quizá pretendía enviarle flores a mi madre o llevar a mi hermano al cine. Yo tenía ocho años y era un idiota.

—Todos los niños de ocho años son idiotas —digo en voz baja.

Jasper apenas parece escucharme.

—Mi padre me preguntaba después: '¿De qué hablas con Anisim?' Y yo le decía: 'Nada. De los perros, sobre todo. No quería que mi padre dejara de llevarme o que su jefe me hablara, me encantó la atención. Pronto las preguntas se volvieron más específicas, preguntas extrañas que no siempre entendía: ¿fue tu padre a alguna parte el jueves por la noche? ¿Tiene otro celular? Sabía que había algo raro en eso, tal vez incluso sabía que estaba espiando a mi padre, pero parecía inofensivo.

Mi estómago está revuelto, aunque no más que el de Jasper, estoy segura. Quiero que la historia se detenga, mientras estoy obligada a escuchar cada palabra.

—Anisim tenía razón en una cosa: yo era observador. Le informé de muchas cosas. Cosas que mi padre ni siquiera sabía que yo sabía. Que mi padre bebía demasiado, que se escapaba de la casa por la noche cuando mi madre dormía.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Jasper suspira.

—Lo que no sabía era lo que había pasado seis meses antes. Mi padre conducía a casa una noche bajo la lluvia y golpeó a una mujer que cruzaba la calle, era enfermera y caminaba hacia la parada de autobús desde el hospital. Mi padre sabía que lo acusarían, así que huyó de la escena, no sabía que la *militsiya* lo tenía bajo vigilancia y vieron todo, habían estado buscando una entrada con Anisim y el atropello y fuga les cayó como un regalo del cielo. Acorralaron a mi padre, lo amenazaron y le juraron que Anisim nunca averiguaría de dónde habían sacado la información, y tal vez no lo hubiera hecho.

El rostro de Jasper se contrae, sus dedos se cierran en puños y luego yacen inmóviles en su regazo.

—Pero sospechó de un topo y yo le di toda la información que necesitaba para confirmar que era mi padre, y su teniente puso la bomba en el auto. Era domingo por la mañana, e íbamos todos para el brunch, yo estaba en el asiento trasero con mi hermano. Mi madre volvió la cabeza y dijo: 'Es un viaje largo, ¿usaste el baño?' Así que corrí de regreso a la casa. Teníamos una casa grande con un garaje separado, mi padre encendió el motor para poder conducir el auto cerca de la puerta y recogerme en el frente y salí justo en ese momento. Escuché girar la llave y vi explotar el auto frente a mí, la explosión me lanzó hacia atrás adentro de la casa.

Mi mano está sobre mi boca, no puedo hablar

—Me quequé por un minuto. Cuando volví en mí, tropecé hacia afuera. El auto era una bola de fuego y humo. Las ventanas se habían hecho añicos. Podía verlos a los tres, negros y derretidos, con sus caras en llamas. Mi madre y mi padre en el frente. Isaak en el asiento trasero.

—Eso es horrible, Jasper, Dios, lo siento.

Me siento profundamente culpable por cada momento en que me molestó, y por cada comentario estúpido que le hice.

Jasper me mira, entrecerrando los ojos.

—No me tengas pena. *Fue mi culpa.*

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Se pasa una mano esquelética por la cara, como para borrar su propia emoción.

En ese momento, finalmente entiendo sus tatuajes. Son una penitencia por lo que hizo: la marca de la muerte en todo su cuerpo. El recuerdo de su familia, quemada hasta los huesos. Tal vez un deseo de unirse a ellos.

Y el tatuaje en su rostro, eso es penitencia por Zigor, por poner en peligro a su nueva familia una vez más.

Quiero decirle algo a Jasper, ¿qué? no estoy segura.

Misha entra como una exhalación por la puerta, tirando su mochila al lado de Jasper y dejándose caer a mi lado en la cabina.

—¡Llegas temprano hoy! —ella chirría.

Jasper está haciendo una mueca como si nunca hubiera visto a un niño humano.

—¿Quién es?

—Misha —le digo—. Ella es la gerente.

—Soy más como el conserje —murmura Misha, lanzando una mirada rebelde a su hermana.

—¿Terminaste el juego de Ender? —le pregunto.

—¡Sí, anoche!

—Perfecto. —Saco un libro de bolsillo maltratado del bolsillo de mi abrigo—. Te traje el siguiente.

—¿Hay una secuela?

—Algo así. Es la misma historia, pero desde la perspectiva de Bean. Puede que te guste aún más este.

—¡Genial! —Misha dice, abriendo inmediatamente el libro y comenzando a leer.

—¿Terminaste? —Jasper me dice, volviendo a su frialdad habitual.

—Sí —digo, y luego a Alla—. ¿Puedo conseguir otra caja?

# THE SAVAGE

No tenía sentido dejar que la hamburguesa de Jasper se desperdiciara.

SWEET POSION

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Se suponía que nos iríamos a la boda de Neve Markov en una hora, pero nadie está listo.

Sabrina entra desde el garaje, con aceite incrustado debajo de las uñas y en cada pequeña grieta y línea de sus manos. Rayas de grasa en su cara y en su cabello, que está retorcido en un moño en su cabeza con pedazos cayendo alrededor de su cara.

Lleva puesto un par de overoles de Chief. Cuando me sonríe, sus dientes son lo único limpio en su cara sucia.

—¡Lo hice! —exclama triunfante—. ¡Arreglé esa maldita motocicleta!

La sensación que tengo al verla así es una sacudida dura y retorcida en mis entrañas. Me gusta de esta manera más que casi cualquier otra. Supe cuando vi la primera foto de Sabrina en el garaje que este es su yo esencial: inteligente, trabajadora, amante de ensuciarse las manos.

—¿La motocicleta de Jasper? —pregunto.

Jasper se lo ha devuelto al distribuidor tres veces sin éxito. Le dicen que el traqueteo está arreglado, y así parece, hasta que pasa los 50 km/h.

—Está arreglado esta vez —me dice—. Estoy segura de eso.

Estoy seguro de que tiene razón.

—¡Lo hice, Jasper! —Sabrina grita cuando sale de la cocina al pasillo.

Jasper parece sobresaltado, hasta que una lenta comprensión se extiende por su rostro.

—¿Estabas trabajando en mi motocicleta?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—¡Si! ¡Jodidamente la arreglé! Esos perezosos de mierda no querían desarmarla todo, pero Chief me ayudó. La cadena era demasiado larga y golpeaba contra la parte inferior de la guía.

Jasper permanece en su lugar, con las manos en los bolsillos, moviendo la boca como si no estuviera muy seguro de qué decir.

—Vaya, gracias.

Sabrina sonríe.

—Sabía que podía hacerlo.

—Será mejor que te duches —le digo.

—¿Qué? —Ella se mira a sí misma—. ¿No quieres que tu cita huela a aceite de motor?

—En realidad, me encanta cuando hueles así —digo, lo suficientemente bajo como para que solo ella me escuche.

Me da una sonrisa maliciosa.

—Sé que sí.

—¿Vas a quitarte esa venda de la cara? —Andrei le dice a Jasper, saliendo también de su habitación.

Andrei tampoco está vestido, soy el único que se ha puesto un traje. El resto de estos idiotas estarán parados en agua helada cuando todos intenten ducharse a la vez.

—Supongo —dice Jasper—. Ha pasado suficiente tiempo.

Con cuidado, se quita la envoltura de plástico de la mandíbula. Todos nos amontonamos para admirar el nuevo tatuaje.

—¿Fuiste a Bitterroot? —pregunta Andrei.

—Sí.

—Son los mejores. —Andrei asiente. Luego, dándole un codazo a Sabrina, dice—: ¿Cuándo vas a tener tu parche?

—Nunca. —Sabrina sacude la cabeza—. Mi cuerpo es perfecto exactamente como está.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Ella no tiene ningún tatuaje, y es cierto: su piel es tan perfecta que es difícil imaginar una mejora. Como pintar sobre mármol, ¿cuál sería el punto?

—Todos tenemos un lobo —dice Jasper.

Incluso Jasper se hizo uno sobre el húmero tatuado en su brazo derecho.

Nunca le pedí a ninguno de mis hombres que lo hiciera, pero todos lo hicieron, uno por uno, después de unirse a mí.

—Tienes que hacerlo —dice Andrei.

—No, ella no tiene que hacerlo —interrumpo, antes de que Sabrina pueda discutir.

Sabrina me lanza una mirada que está lejos de ser agradecida, no quiere que pelee sus batallas por ella. Especialmente no en la casa.

—Será mejor que te des prisa antes de que nos quedemos sin agua caliente —la insto.

—Sí, papá. —Ella rueda los ojos—. Voy.

Sé que está siendo sarcástica, pero envía un pulso de calor a través de mi pecho de todos modos. Quiero cuidar a Sabrina mucho más de lo que ella quiere.

Siguiéndola escaleras arriba, le digo:

—Serás la mujer más hermosa de esa boda.

Se detiene a mitad de camino, girando hacia mí.

—¿Te preocupa ir cuando Zakharov todavía te está buscando? Él sabe que estarás ahí.

—Él no está invitado, e incluso si lo estuviera, no hay manera de que comience una mierda hoy. Nikolai Markov lo despellejaría vivo si arruinara el gran día de su hija.

—¿Cuándo vamos a tratar con él?

—Pronto, lo prometo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Nuestro mayor punto de conflicto es cómo priorizamos lo que hay que hacer. Estamos en un estado constante de clasificación, sangrando en mil lugares. Todo lo que podemos hacer es tapar primero los agujeros más críticos. El orden de esas acciones es donde Sabrina y yo no estamos de acuerdo.

Las cosas han estado tensas entre nosotros.

Cree que le mentí, atrayéndola aquí bajo la promesa de una sociedad, mientras me colocaba en una posición de autoridad sobre ella.

No está del todo equivocada, necesito encontrar la manera de demostrarle cuánto valoro su inteligencia y su iniciativa, aunque no siempre esté de acuerdo con ella.

Se está integrando al grupo, pero no es un soldado más.

Tengo que mostrarle lo mucho que significa para mí.

Ni siquiera hemos tenido tiempo de follar en los últimos días. Estoy sufriendo por ella. Necesitamos ese contacto físico para mantenernos conectados, es crucial para nuestra relación.

Mientras Sabrina se ducha, reviso una lista de proveedores potenciales que me trajo Jasper.

Ha encontrado una docena de opciones diferentes, pero ninguna de ellas es genial. Ninguno puede proporcionar todos los ingredientes que necesitamos, y tengo que descartar la mitad de la lista por precio, disponibilidad o arreglos conflictivos con los rivales.

Sabrina emerge por fin, con los labios pintados, los ojos ahumados y felinos, y el pelo recogido en rizos como Afrodita. Lleva un vestido color ciruela, drapeado y sedoso, la tela se adhiere a sus deliciosas curvas con unos tirantes finos.

No la he visto arreglada así en semanas, es deslumbrante. Se me hace agua la boca, y la sangre corre por mi polla.

En un instante, me levanto de la cama, la agarro por los hombros y le arranco el vestido.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

He rasgado la ropa de Sabrina muchas veces antes. Le encanta cuando estoy hambriento por ella, le encanta cuando soy rudo.

Esta vez, ella grita con indignación, empujándome lejos.

—*¿Qué diablos estás haciendo?*

Ella nunca me ha alejado antes, nunca me ha impedido follármela, ni siquiera en los momentos más inoportunos o apresurados.

Estoy desequilibrado y confundido.

Levanta el tirante que cuelga del hombro, arrancado del vestido.

—¡Lo arruinaste!

—Te compraré otro vestido.

—¡No quiero otro vestido! Me encantaba este. ¡No hay cien de cada cosa hermosa, no todo es intercambiable! —Sus mejillas están ardiendo y sus hombros temblando—. Quiero que me vean con este vestido. No quiero que me lo destrocen.

Puedo ver que cometí un error, lo que me hace sentir estúpido y enojado.

—Siempre te gustó cuando te rompía la ropa antes. Quieres que sea agresivo. No puedo leer tu mente, solo estoy adivinando.

Sus labios tiemblan. Se ve joven y vulnerable de una manera que nunca había visto.

—Siempre has acertado antes. Cuando te importa por algo, lo haces bien.

Eso me golpea más fuerte que cualquier bofetada.

Sabrina me mira.

—Quiero ser tu pareja, no un objeto sexual.

Estoy luchando por controlar las emociones negativas que se arremolinan dentro de mí. Esto es injusto, cuando el sexo siempre ha sido la piedra angular de nuestra relación. Cuando siempre he visto mucho más que su apariencia.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Luchando por mantener mi voz calmada, digo.

—No te desearía si no te respetara. Desde el día que nos conocimos, solo he tenido ojos para ti, porque te respeto más.

Ella parpadea con fuerza, mientras varias emociones luchan en su rostro. Por fin dice:

—Espero que eso sea cierto.

Vuelve al armario para elegir otro vestido.

La espero abajo esta vez. Ella emerge veinte minutos más tarde con un largo vestido negro con cadenas de oro en el busto y los hombros. Para mí, se ve tan impresionante como antes, pero su expresión es apagada y apenas me mira a los ojos.

Ella se recupera un poco en la boda.

Neve Markov y Simon Severov se casan en Bykovo Estate. Supongo que eligieron este sitio, en vez de un lugar de lujo más convencional como el Four Seasons, porque su lejanía permite a los Markov organizar una seguridad intensiva para sus infames invitados.

La finca estuvo abandonada durante mucho tiempo y a pesar de su reciente renovación aún hay un aire de abandono en los bosques cubiertos de vegetación de los terrenos y el patio. Los árboles oscuros con su manto de nieve dan una sensación de cuento de hadas, encantador y amenazante a la vez.

La ceremonia tiene lugar en una iglesia de piedra blanca, con altas agujas negras y campanarios ornamentados.

Neve es una zarina con su capa y vestido de piel, su cola de seis metros es llevada por varias chicas de las flores que se ríen.

Simon solo puede mantener su expresión alta en su lugar hasta que ve a su novia avanzar por el pasillo, luego esboza una sonrisa que me provoca una inesperada punzada de celos.

Miro a Sabrina, erguida y sombría en la silla junto a la mía. Veo la mano desnuda sobre su regazo y me pregunto qué pasaría si le ofreciera un

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

anillo. ¿Ella lo aceptaría? ¿O lo vería como una esposa en su dedo? Una forma más en la que quiero controlarla y dominarla...

No está del todo equivocada. Cuanto más me apego a ella, menos la quiero en peligro. Su encuentro con los guardaespaldas de Zigor me enferma cuando pienso en ello. Si hubieran estado más en guardia, podría haber recibido una bala tan fácilmente como Jasper.

El amor y los negocios nunca tuvieron la intención de mezclarse.

Miro a mis padres, sentados al otro lado del pasillo frente a nosotros.

Mi padre protege a mi madre, él nunca la dejaría correr los riesgos que toma Sabrina.

Luego están Ivan y Sloane, socios incluso en sus esfuerzos más oscuros y sangrientos.

Pensé que quería una relación como la de ellos, pero cuando se trata de eso, no sé cómo lo hacen. Ivan es el jefe en última instancia, ¿no? Cuando la Malina atacó su casa, arrojó a Sloane a un lugar seguro mientras él se quedaba atrás.

¿Discuten como Sabrina y yo alguna vez?

¿Cómo puedo obtener lo que quiero, cuando cambia todos los días?

A veces quiero a Sabrina conmigo en todo momento, otras veces quiero encerrarla en una torre, donde solo yo pueda visitarla, y donde siempre estará a salvo.

Ella odiaría eso más que cualquier otra cosa.

Todo lo que sé es que la amo, más que a nada en el mundo.

Me la imagino caminando por el pasillo hacia mí, más hermosa que Neve Markov o cualquier otra novia...

La quiero unida a mí para siempre.

Agarro la mano de Sabrina, la izquierda, y la aprieto con fuerza, murmurando en su oído:

—Esos deberíamos ser nosotros en el altar.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Se gira para mirarme, con sus ojos extrañamente nublados.

—Acabo de cumplir veinte años. No planeo casarme pronto... si es que lo hago.

Se siente como si hubiera sacado su cuchillo favorito y me lo hubiera clavado en el costado.

Ella es joven, lo sé. Siempre olvido cuán joven.

Pero mierda, ¿realmente quiere decir eso? ¿No sabe si alguna vez se casaría conmigo?

Cuanto más trato de acercar a Sabrina, más la alejo.

Ella es mi pequeño tigre, salvaje y feroz.

¿Qué quieren los tigres?

...comer hombres vivos.

¿Cómo puedo hacer que ella quiera lo que yo quiero? ¿Cómo puedo alinearnos?

Apenas sigo la ceremonia, con la cabeza llena de pensamientos contradictorios. Qué hacer con Sabrina, qué hacer con Zakharov... cómo salvar mi negocio, cómo mantenernos vivos a todos...

El sacerdote corona a la radiante pareja y comparten su copa de vino.

Ilsa Markov está de pie junto a su hermana, con la faja de seda de un testigo sobre su vestido azul pálido. El hermano de Simon se para en el lado opuesto en la misma posición.

Nikolai y Nadia Markov y los dos Severov ofrecen a sus hijos copas de cristal, que rompen con todas sus fuerzas contra las baldosas del suelo de la capilla. Todos aplauden los cientos de fragmentos brillantes, cada uno de los cuales representa un año de matrimonio feliz por venir.

Completada la ceremonia, todos procedemos a la recepción en el gran salón.

Les presento a Sabrina a todos los que aún no la han conocido. Su ruso ha mejorado tanto que ya casi no tengo que traducirle, ha estado estudiando hasta altas horas de la noche. Trabaja febrilmente en cada

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

tarea, a veces se queda en el laboratorio durante catorce horas seguidas cuando está en medio de una nueva fórmula, nunca pensé que conocería a alguien más motivado que yo.

Charlamos con mis padres. El viaje de San Petersburgo a Moscú fue de solo unas pocas horas, fue mucho más para Ivan y Sloane, quienes llegaron esta mañana después de un vuelo de toda la noche. Nunca lo adivinarías. Sloane luce impecable y elegante con su vestido negro, Ivan es como la sombra oscura siempre a su lado. Mantuvo la barba y el cabello más largo que creció en esa celda de la prisión de Khazak, ahora cuidadosamente recortado y arreglado. Le queda bien.

Mi madre se parece a Nefertiti con su vestido dorado y el pelo cortado en un bob recto.

Se cuelga de mi brazo, feliz de verme después de varios meses de ausencia.

—¿Ya te sientes como en casa? —le pregunta a Sabrina.

—*Bol'shuyu chast' vremeni* —responde Sabrina. *La mayor parte del tiempo.*

—*JOchen' khoroshiy!* mi madre llora, aplaudiendo encantada. ¡*Muy bien!*—. ¡Has estado practicando!

—Un poco —dice Sabrina.

—Mucho —la corrijo.

—¿Te dije que mi madre era italiana? —dice Lara.

—No. —Sabrina me mira, sorprendida—. No sabía eso.

—Ella era una Fratto de Sicilia. Mi padre era armenio.

—Eso explica por qué Adrik es tan oscuro.

Mi madre se ríe.

—Su cabello cuando nació, nunca había visto algo así. Una mata completa de cabello negro azabache de tres pulgadas de largo que sobresalía de su cabeza.

Sabrina sonríe.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—Entonces básicamente lo mismo que ahora.

—Sí exactamente. —Mi madre se estira para alborotarme el cabello. Suspiro y dejo que lo haga. No iba a quedarse plano de todos modos.

—¿Alguna vez vas a Sicilia? —Sabrina le pregunta.

Ella niega con la cabeza, y la sonrisa se desvanece de su rostro.

—Mi madre murió cuando yo era joven, mi padre poco después de que naciera Adrik. Mi hermano también. Dom es todo lo que tengo, y los chicos, por supuesto.

—Lo siento —dice Sabrina.

—Las dinastías pueden caer en un instante, sin importar cuán poderosas puedan parecer.

—Tu padre se lo merecía —dice mi papá, enojado después de todo este tiempo. Si mi abuelo estuviera aquí en esta habitación, mi padre lo mataría de nuevo por cómo trató a mi madre.

—El padre de Sabrina es italiano pero su madre es puertorriqueña —digo, para cambiar de tema.

—Es bueno casarse —dice mi padre—. Mantiene fuerte el linaje.

—Por supuesto que dirías eso —se ríe mi madre, besándolo suavemente en la mejilla llena de cicatrices—. Eres completamente parcial.

—Lástima que Kade no pudo venir —dice Sabrina.

—Kingmakers es muy estricto. —Mi madre frunce el ceño—. Deberían al menos dejarlos volver a casa para Navidad, o tú deberías haberlo hecho —me señala con un dedo.

—Estábamos trabajando.

—He oído hablar de tu trabajo. —Mi padre levanta una ceja hacia mí—. No es exactamente lo que discutimos.

—Creo que sabes que siempre voy a exceder el mandato.

—¿Así llamas a lo que pasó con Zakharov? ¿Exceder el mandato?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—No estamos aquí para hablar de negocios —dice mi madre, poniendo su mano sobre su brazo.

—No necesito que me vigiles —le digo a mi padre, mientras mi temperamento aumenta.

Si hubiera querido estar bajo su control, me habría quedado en San Petersburgo.

Sabrina desliza su mano en la mía, de pie cerca de mí.

—Adrik está haciendo cosas increíbles aquí —dice ella—. Nadie ha hecho crecer un mercado tan rápido como él. Cada uno de sus hombres es brillante y leal hasta la médula. Manejará a Zakharov como maneja todo lo demás, como el hombre que le enseñaste a ser.

Miro a Sabrina, y mi garganta está demasiado apretada para hablar. Se enfrenta con mi padre con valentía, su tono es respetuoso, pero sus palabras imposibles de confundir. Ella no soportará que nadie me critique.

Mi padre está sorprendido, aunque no del todo disgustado.

—De hecho —dice—. Adrik siempre ha sido un hijo del que puedo estar orgulloso.

Mientras mis padres pasan a felicitar a los Markov, acerco a Sabrina a mi costado.

—Recuérdame que no te haga enojar.

—Si tan solo tomaras esa lección en serio —dice, bebiendo su champán.

—¿Y qué hay de ti? —digo—. Reina agitadora de la mierda.

Ella sonríe.

—¿Qué sería divertido si siempre me portara bien?

—Ni siquiera puedo imaginarme eso.

—Ciertamente nunca lo verás.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Nos sepáramos poco después, metidos en conversaciones separadas. Le doy la mano a Simon y a su nueva esposa, y le doy a Ilsa Markov una felicitación que ella acepta con un frágil agradecimiento.

Los Markov son populares e influyentes: casi todos los gánsteres destacados están aquí para presentar sus respetos.

Veo a varios de los *kachki*, incluido el propio Cujo, que me mira impasible desde el otro lado de la habitación. Si realmente ha sido contratado por Zakharov para buscar venganza en su nombre, debe irritarlo estar tan cerca sin poder actuar.

Mientras vigilo a Cujo, Yuri Koslov se me acerca sigilosamente.

—Adrik —sisea.

—Yuri.

Es alto y tiene la forma de un rectángulo, con cabello oscuro y espeso peinado hacia adelante como un César. Sus ojos entrecerrados tienen un tinte azulado en los párpados, muy cerca del puente de su nariz aguileña. Lleva un reloj de oro pesado y un anillo en su mano derecha.

—Las felicitaciones están en orden —dice.

—Yo no soy el que se casó.

Él sonríe débilmente.

—Más del tipo rompe hogares.

—No sabía que tú y Veniamin se habían casado oficialmente.

—Tuvimos una asociación exitosa durante seis años hasta que apareciste.

—Eso es gracioso. Veniamin parecía demasiado ansioso por hacer un nuevo arreglo. ¿Pero no es siempre así? El esposo se sorprende cuando la esposa solicita el divorcio.

—Especialmente cuando alguien se la está follando en el costado.

—Eso sucede cuando el esposo no está haciendo el trabajo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Su boca se tuerce en una mueca, y el labio superior casi toca la parte inferior de su nariz.

—Arrogante como siempre, ya veo.

—La arrogancia es un sentido exagerado de las propias habilidades. Soy exacto.

—Es posible que deseas reevaluar tus percepciones. Has subestimado la influencia que todavía tengo. No soy el único disgustado con tus intentos de saltar la escalera en Moscú. ¿Los Petrov creen que pueden escupir en la cara de la Mesa Alta? No hemos olvidado los eventos del año pasado.

—Tampoco los Petrov —digo en voz baja.

No he olvidado quién conspiró contra nosotros. Puede que Danyl Kuznetsov esté muerto, pero Foma Kushnir sigue siendo miembro, y dudo que esos dos actuaran solos. Como mínimo, tenían el consentimiento tácito de los otros *pakhans*, incluido Koslov.

—Pensé que viniste a Moscú para renovar los lazos de amistad —dice Koslov—. En lugar de eso, me robas.

—No puedo robar lo que nunca tuviste. Esos son los clubes de Veniamin. Él era libre de hacer un nuevo trato.

Los pesados párpados de Koslov caen más que nunca.

—Un trato en el que debería haberme incluido. Te estás haciendo de enemigos, Adrik... no es demasiado tarde para hacer un amigo.

Reconozco un chantaje cuando lo veo.

—Los amigos traen algo a la mesa. Ven a mí con una oferta en lugar de una amenaza y quizás lo considere.

El rostro cetrino de Koslov enrojece de rabia. Le encantaría castigarme por mi insolencia, pero sabe tan bien como yo que poseo un recurso que todos quieren. Eso me da poder. Construyo mis aliados por el día, así como mis enemigos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Si supiera lo precaria que es mi posición en realidad, estaríamos teniendo una conversación muy diferente. Por suerte no soy tan estúpido como para mostrar el más mínimo signo de debilidad.

—Me hablas como si fuéramos iguales —dice furioso.

Me gustaría decirle que no lo veo como mi igual en absoluto.

Pero mi padre está cerca, y eso me recuerda que debo practicar al menos algún nivel de diplomacia.

Suavemente digo:

—El tiempo lo mostrará.

Apenas he visto la espalda de Koslov cuando Avenir Veniamin se acerca.

—¿Se ha ido? —él ríe.

—Por ahora.

—Aún salado, supongo.

—Como un pretzel.

Veniamin se ríe.

—Ya has duplicado su volumen de ventas, y de hecho me pagas a tiempo. los resultados hablan por sí solos. Escucho cosas increíbles sobre este *Opus*: quiero la línea completa.

—Se venderá igual de bien.

No le digo que literalmente no tengo pastillas en este momento y que no tengo forma de prepararlas.

Al otro lado de la habitación, veo a Sabrina hablando con Krystiyan Kovalenko. Ella está gesticulando con sus manos, y su rostro animado. Está inclinado hacia mí, su pulgar con deslizándose lentamente hacia arriba y hacia abajo por el pie de su copa de champán.

El calor sube por mi cuello.

—Disculpa —le digo a Veniamin, cortándolo en medio de más efusiones sobre nuestras perspectivas de futuro.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Atravieso la habitación a grandes zancadas, abriéndome paso entre la multitud y cuando llego a Sabrina, la agarro por el brazo.

—¡Adrik! —ella dice—. ¿Has...

—Vamos —ladro.

—Adrik —Krystiyan me da una sonrisa de mierda—. Ha pasado mucho tiempo. Justo estaba hablando con tu encantadora compañera aquí. Parece que podemos ayudarnos unos a otros.

Me giro hacia él, prácticamente rompiéndole la cara.

—¿Ayudarnos unos a otros? ¿Cómo ayudaste a Mykah? Jodidamente no, gracias. No te aceptaría ni un litro de sangre aunque me estuviera muriendo en la calle. Prefiero desangrarme a que una parte de ti toque una parte de mí.

—¿Mykah? —Krystiyan se ríe de una manera tan convincente que casi podría creerle, si fuera un maldito idiota—. Lo entendiste todo mal. No tuve nada que ver con eso.

—Quédatelo, cuando se puso a prueba tu lealtad, les mostraste a todos quién eras.

A él no le gusta eso. Su sonrisa se tensa, tirando delgada en los bordes.

—Como cuando se llevaron a Ivan... —dice Krystiyan en voz baja—. Y le mostró a todos lo débiles que son realmente los Petrov...

Me acerco, lo suficientemente cerca como para arrancarle la garganta con los dientes.

—Y, sin embargo, Ivan está aquí hoy, en esta boda, por lo que estuvimos dispuestos a hacer para traerlo a casa, algún día aprenderás la diferencia entre un hermano y un asesino a sueldo.

Agarrando a Sabrina por el brazo de nuevo, la alejo de esa maldita serpiente antes de hacer algo de lo que me arrepienta.

Sabrina me permite unos cuatro pasos antes de arrancarme la muñeca.

—¿Qué demonios? —ella me sisea.

—No trabajaremos con Krystiyan.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¡Perfecto! —chasquea, levantando las manos—. Porque tenemos muchas otras opciones y mucho tiempo para conseguir lo que necesitamos. Oh, no, espera, le debemos a seis personas diferentes pedidos masivos de drogas sin forma posible de cumplir con ninguno de ellos.

—Mantén tu voz baja.

—¿Estás bromeando en este momento?

—No tienes idea de quién es o cómo es.

—No, ¿porque debería? No has compartido esa información conmigo. Es mucho más fácil interrumpir mi conversación y arrastrarme del brazo como una maldita niña en un patio de recreo siguiendo a un depredador hasta su auto.

—Deja de comportarte como una niña y dejaré de tratarte como tal.

—¡Tú eres el que guarda un viejo rencor de la escuela!

—No es mi rencor. Krystiyan era el Miles Griffin de nuestra escuela, era la conexión para el contrabando, y tenía un socio, Mykah Leonty, ¿lo recuerdas de Apothecary?

Ella asiente.

—Se metieron en agua caliente vendiendo productos contaminados. Una chica de nuestra clase tuvo una sobredosis de fentanilo. De alguna manera, Krystiyan se alejó sin siquiera un tirón de orejas, mientras que Mykah perdió dos dedos y fue expulsado de la escuela.

—Estás diciendo que Krystiyan lo vendió.

—Es un traidor, y te diré algo más: está conectado con la Malina. Ya sea que estuviera involucrado en lo que le pasó a Ivan o no, jodidamente lo sabía. NUNCA vamos a trabajar con él, bajo ninguna circunstancia.

—Entendido, *jefe* —dice Sabrina, bebiendo lo último de su champán.

—No seas así.

—¿Cómo quieras que sea, Adrik? Actúas como si fuera independiente, hasta el momento en que no estoy haciendo exactamente lo que quieras.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Tomamos decisiones juntos hasta que no estoy de acuerdo contigo. Detén la farsa ya.

Antes de que pueda responder, deja su copa de champán vacía en la bandeja de un mesero que pasa, se da la vuelta y se aleja.

Perfecto. Me las arreglé para ofender a la Mesa Alta, rechazar a un proveedor potencial y enojar seriamente a la mujer que amo.

*Bien hecho, Adrik. Eso tiene que ser algún tipo de récord.*

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Estoy tan jodidamente frustrada que podría gritar.

Me dirijo a los baños para calmarme, pero varios minutos de pasear por el tocador solo me ponen más nerviosa. La habitación de color caramelo se siente como una celda acolchada, si María Antonieta estuviera a cargo de la decoración. Los espejos dorados, las paredes tapizadas y los muebles adornados me presionan por todos lados, el aire está fuertemente perfumado con el aroma de los lirios exagerados.

Me siento impotente e incapacitada, encargada de hazañas imposibles, y mis piernas cortadas debajo de mí cada vez que gano tracción.

Adrik actúa como si fuera muy racional, pero toma decisiones emocionales como todos los demás. Trabajamos con personas que no nos gustan o en las que no confiamos todo el tiempo. ¿Por qué Krystiyan es diferente? Adrik nos hizo socios con Zigor y mira cómo resultó eso.

Mientras estoy echando humo en silencio, lavándome las manos una y otra vez en el fregadero, Sloane viene y se para frente al espejo junto al mío.

Observo nuestros reflejos gemelos: ambas de cabello oscuro, piel aceitunada, vistiendo vestidos negros con una abertura en el muslo. Podría estar mirándome treinta años en el futuro.

Sus ojos se encuentran con los míos en el espejo.

—¿Problemas en el paraíso? —ella dice.

Siempre la espía. Probablemente estaba viendo toda la conversación entre Adrik y yo.

# THE SAVAGE

Adrik respeta a Sloane más que a casi nadie. Probablemente más de lo que me respeta. Si iba a estar celosa de algo, debería estar celosa de eso.

—Podría haber cometido un error al venir aquí.

—Tal vez lo hiciste —dice Sloane, uniformemente.

Me giro para mirarla, y la ira crece de nuevo.

—¿No crees que yo podría hacer lo que haces?

Sloane toma una toalla doblada y se seca las manos con gracia.

—No has puesto el tiempo y no has hecho el trabajo. Quieres ser reina y ni siquiera hablas el idioma.

—Estoy aprendiendo tan rápido como puedo —siseo.

—Esto no es un salón de clases, no hay lugar para los errores.

—Sin embargo, has hecho algunos por tu cuenta —le respondo bruscamente.

Sloane no muerde el anzuelo, su calma es una vibración constante que llena la habitación, presionando contra mis tímpanos. Sus ojos sostienen los míos, brillantes, claros e hipnóticos.

—¿Crees que vine a Rusia para matar a Ivan con las armas encendidas, *pew pew* soy un maldito gánster? Cuando irrumpí en su monasterio, supe que mi vida se extendía como un hilo a través de un par de tijeras, cometí un pequeño error y la marea se volvió contra mí en un instante. Si Ivan no tuviera un pequeño núcleo de humanidad dentro de él, habría tenido un final horrible. Si crees que alguno de estos otros hombres es Ivan, no lo son. Te desollarán viva. No les importa que seas hermosa, no les importa que seas especial, no eres nada para ellos.

Levanto la barbilla.

—Nunca he necesitado que nadie me salve todavía.

Sloane me mira de arriba a abajo. Es difícil no encogerse ante esa mirada, especialmente cuando sé que está viendo hasta el último detalle: las ojeras debajo de mis ojos, el aceite de motor debajo de mis uñas, las

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

pequeñas marcas rojas en mis brazos donde me pellizco cuando estoy estresada.

Sloane dice:

—Yo también fui una vez un lobo solitario. Te sientes fuerte cuando piensas que no necesitas a nadie, pero la verdad es que simplemente no tienes a nadie.

Estoy desnuda delante de ella. Expuesta.

No tengo a mi familia aquí. Ni siquiera tengo el apoyo de Adrik.

Enemigos por todos lados, amigos que apenas me toleran...

Estoy sola, y no sé ser de otra manera.

—Ivan te trata como a un igual —le digo—. Nunca aguantarías menos.

—En realidad —dice Sloane, su voz más suave de lo que la he escuchado antes—, escapé de Ivan en la primera oportunidad que tuve, luego regresé a él desnuda con botas de lluvia, pidiéndole ayuda. Nuestra relación cambió cuando me permití ser vulnerable.

Esto es difícil para mí de entender. Difícil para mí incluso imaginar.

—No sé cómo hacer eso —le digo.

—Entonces practica —dice Sloane—. Mientras trabajas en tu ruso.

Me deja en el tocador, con el aire opaco y vacío sin ella.

Me hundo en una tumbona mullida, pensando durante mucho tiempo antes de volver a la fiesta.



La tensión es espesa durante el viaje en auto a casa. Adrik conduce lentamente a través de la nieve, mientras los copos hinchados avanzan implacablemente hacia el parabrisas, y los limpiaparabrisas separan la nieve como una cortina y la barren a ambos lados.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Jasper y Hakim van sentados atrás. Hakim baja la ventanilla unos centímetros y saca la nariz para respirar aire fresco, porque bebió demasiado y ahora se marea.

—¿Puedes cerrar eso? —Jasper dice, mordazmente—. La nieve está soplando sobre mí.

—Si quieres que vomite —gime Hakim.

—Si siquiera piensas en vomitar en este auto, te irás caminando a casa —le advierte Adrik.

Los árboles oscuros pasan junto a mi ventana, las ramas están cargadas con pulgadas de nieve pesada, y algunas lo suficientemente dobladas como para casi tocar el suelo.

—Jasper está de acuerdo conmigo —digo.

Todavía estoy mirando por la ventana, pero puedo sentir los ojos de Adrik en un lado de mi cara.

—Jasper sabe que Krystian es un pedazo de mierda.

—Todavía preferiría tener el producto.

Jasper está en silencio en el asiento trasero. Su silencio quiere decir que coincide conmigo; de lo contrario, me contradiría.

A Adrik no le importa si Jasper está de acuerdo o no, toda su ira apunta hacia mí.

—No conoces a los jugadores y no conoces la historia —gruñe—. Y no tienes la influencia para mantener a raya a alguien como Krystian.

—Crees que trataría de aprovecharse de mí.

—Sé que lo haría.

—Esa es la pura verdad —me giro para mirarlo—. No confías en mí para manejarlo.

—Parecías bastante absorbida por sus mierdas en la boda.

—¡Puedo leer a la gente como tú! Puedo hacer lo que hay que hacer.

—En Chicago, tal vez —dice Adrik con amargura.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Está de mal humor, probablemente porque desaparecí toda la segunda mitad de la recepción, sentada sola en el tocador, perdida en mis propios pensamientos. Ahora su rostro está más oscuro de lo que jamás lo he visto, y agarra el volante con una ferocidad innecesaria.

—¿Que se supone que significa eso?

—Significa que esto no es el puto Chicago.

—Ilumíname.

Los limpiaparabrisas hacen un silbido y un sonido metálico repetitivos que se agitan en el pequeño espacio del automóvil, como el tic tac de un reloj.

En voz baja y desafiante, Adrik dice:

—¿Matarías a un hombre si tuvieras que hacerlo?

—Sí.

—¿Qué pasa con su esposa e hijos?

Le lanzo una mirada, tratando de evaluar si habla en serio con esta estúpida línea de preguntas.

—Esto es Rusia: si tus enemigos siquiera sospechan que no irás tras la familia, también podrías pintarte una diana en la espalda. Exterminas a todos, esa es la regla, eso es lo que está en juego. Acabas con la dinastía para que no se levanten en la siguiente generación. Los Griffin y los Gallo no seguirían existiendo en Rusia doscientos años después, porque una de esas familias le habría echado la bota a la bebé que se convirtió en tu abuela.

Nunca lo había oído hablar así. Está mirando al frente, con los nudillos blancos sobre el volante, la cara negra y amarga.

—No tienes que asesinar a los hijos de la gente para dar miedo, lárgate de la ciudad. Esa no es la forma de hacer negocios.

—No tienes idea de lo que haría.

Está siendo un imbécil porque no quiere admitir que necesitamos el producto de Krystian y no tenemos otra opción.

# THE SAVAGE

—Tú no exterminaste a los Malina... —digo, en voz baja—. Eso es lo que realmente te enoja. Estás salado porque te dieron un ojo morado.

—*Cuidado* —gruñe Adrik.

Me quedo en silencio, escuchando el irritante *tin, tin, tin, tin*.

No hay necesidad de decir nada más.

Ya he tomado mi decisión.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Tan pronto como llegamos a casa, Sabrina se va directamente a la cama y, por la mañana, cuando me despierto, ya no está.

Es inusual que ella se despierte primero. Obviamente me está evitando.

Bajo las escaleras al piso principal, notando el silencio quieto de la casa. Andrei y Hakim todavía están dormidos como de costumbre, y no hay nadie más cerca.

Comienzo a preparar el desayuno en la vieja estufa, tomo un paquete de tocino y un cartón de huevos moteados de color marrón de la nevera. Antes incluso de haber preparado la sartén, me encuentro saliendo por la puerta principal, revisando la cochera donde, como sospechaba, el SUV negro no se ve por ninguna parte.

Chief entra tropezando en la cocina cuando regreso, con el pelo en todas direcciones, subiéndose los lentes para poder frotarse los ojos con la parte posterior de los nudillos.

—¿Dónde está Sabrina? —pregunto.

—No sé, me acabo de levantar.

Vlad sube del sótano un momento después, sudoroso y con la cara roja.

—¿Dónde están Sabrina y Jasper?

Se encoge de hombros.

—No he visto a nadie.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Saco mi teléfono y abro la aplicación que me permite rastrear el teléfono de Sabrina. Encuentro su puntito azul en Izmaylovo. Instantáneamente, sé lo que está haciendo.

—¿A dónde vas? —dice Chief, mientras apago la estufa.

—Volveré en una hora.

—¿No vas a hacer tocino?

—Hazlo tú mismo.

Guardo mi arma dentro de mi chaqueta y agarro mi casco, rugiendo en mi motocicleta a pesar de que las carreteras están mojadas y con aguanieve.

Me dirijo directamente a Izmaylovo, al pequeño y lúgubre restaurante que deliberadamente nunca he visitado. Escrito a través de las ventanas de cristal con letras descoloridas, veo la promesa, *¡Svizhi Pyrohy!, ¡Pierogis frescos!*

El restaurante aún no está abierto, pero la puerta está sin seguro. Un matón con un abrigo acecha dentro, sentado en una de las mesas sin poner, jugando con su teléfono.

—¿Dónde están? —yo exijo.

Inconscientemente, mira hacia la cocina. Doy zancadas en esa dirección mientras empuja su silla hacia atrás y casi tropieza con sus propios pies tratando de perseguirme.

Empujo las puertas batientes. Cuatro rostros se giran en mi dirección, cada uno con una expresión completamente diferente: el de Sabrina es un destello de sorpresa que rápidamente se convierte en molestia, Jasper parece un niño con la mano en el tarro de galletas, el secuaz de Krystian le grita algo al otro matón en ucraniano: Probablemente *se suponía que debías estar mirando la puerta, tonto de mierda*, y el mismo Krystian me sonríe tan furiosamente que mi mano se contrae para dispararle justo en ese momento.

—Adrik. Es muy amable de tu parte unirte a nosotros.

—Fuera —digo, señalando a Sabrina—. En este momento.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Sabrina no se mueve ni un centímetro, cruza los brazos sobre el pecho y responde con frialdad.

—No iré a ir a ninguna parte.

Jasper se iría felizmente si no estuviera literalmente en medio de entregarle una gran bolsa de nuestro dinero a Krystiyan. Está congelado en su lugar, incapaz de completar el trato justo debajo de mi ojo, y también incapaz de recuperar lo que ya se ha puesto en marcha.

Es el matón de Krystiyan quien se mueve primero, metiendo la mano en su chaqueta.

Es unas diez veces más lento de lo que necesitaría para que esa maniobra vaya a alguna parte. Antes de que pueda sacar su mano, tengo mi arma en su cara, siseando.

—Ni siquiera pienses en eso.

—El trato ya está hecho —dice Krystiyan, engreído y satisfecho.

—Entonces se puede deshacer.

Levanto la bolsa de lona negra que está a los pies de Sabrina y la lanzo a la cara de Krystiyan con tanta fuerza que se tambalea hacia atrás. Su cabello está desordenado, y sus mejillas manchadas de ira.

—Quédate con el dinero —le digo a Jasper.

—¿Qué diablos crees que estás haciendo? —Sabrina llora, interponiéndose entre Krystiyan y yo, poniéndose justo en mi cara—. ¡Necesitamos ese producto!

—No de él.

—¡Estás loco! Yo...

Antes de que pueda decir otra palabra, me inclino y la agarro por los muslos, la lanzo sobre mi hombro y la saco de la cocina. Ella chilla como una arpía, golpeando mi espalda con todas sus fuerzas, gritando:

—¿QUÉ MIERDA? ¿HABLAS EN SERIO EN ESTE MOMENTO? ¿QUÉ MIERDA ADRIK ME BAJAS O YO...

—Vamos —le ladro a Jasper.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

No espero a ver si me sigue, llevo a Sabrina fuera del restaurante, de regreso al auto, donde la arrojo en el asiento del pasajero y le cierro la puerta en la cara.

Jasper está justo detrás de mí, cargando el dinero en el maletero.

—Trae mi motocicleta a casa —le ordeno, cambiándole las llaves.

Sabrina sigue gritando a todo volumen mientras me subo al asiento delantero.

—¿Cómo jodidamente te atreves...

—¿Cómo te atreves TÚ? —le grito, girando la llave con tanta fuerza que casi la arranco del llavero. El motor ruge y me alejo del restaurante, con las manos temblando sobre el volante. No sé si alguna vez he estado tan enojado—. ¿Tomas a mi teniente y haces un trato a mis espaldas después de que te prohíba hacerlo?

—¡Prohibirme! —Sabrina se burla—. ¡Tú no eres mi padre y no eres mi puto jefe! ¡Este es mi negocio tanto como el tuyo, mi maldito producto! Necesito esos suministros, ¡y lo hiciste estallar por nada, porque estás paranoico, porque quieres tener el control!

Estoy zigzagueando entre el tráfico, acelerando demasiado rápido. Tan enojado que podría sacudir el volante y enviarnos a ambos a toda velocidad hacia un camión solo para fastidiarla.

—¿Cómo supiste dónde estábamos? —demanda Sabrina.

—Puse un rastreador en tu teléfono.

Me mira fijamente, con la boca abierta, y la cara pálida de rabia.

Luego saca su teléfono celular de su bolsillo, abre la ventanilla y lo arroja a la carretera. Su teléfono se estrella contra el pavimento, y las piezas son atropelladas inmediatamente por un camión de reparto.

—¡Realmente jodidamente inteligente! —le grito.

Está respirando superficialmente, el pecho se le contrae, y no hay color en su rostro. Sus labios son cenizos y sus ojos muy abiertos y sin pestañear, ardiendo con fuego frío.

# THE SAVAGE

—No puedo creerte —siséa ella—. ¿Me pusiste un chip como un maldito perro?

—Y lo haré de nuevo —le digo con frialdad.

Ya casi estamos de vuelta en la guarida.

Nunca había visto a Sabrina tan enfadada. Una parte de mí sabe que debería calmarme, pero la otra parte de mí se está alimentando de su ira, construyéndose y construyéndose como una tormenta de fuego con viento fuerte.

Tal vez es hora de que acabemos con esto de una vez por todas.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Adrik se detiene en el camino de entrada. Salgo del auto de un salto y me dirijo a la casa.

Un momento después escucho a Jasper detenerse detrás de nosotros, con las llantas de la motocicleta de Adrik crujiendo sobre la grava suelta.

Me doy la vuelta y vuelvo a marchar, gritando:

—¡Apóyame, Jasper! Dile a Adrik que necesitamos ese producto, ¡sabes que tengo razón!

Jasper se detiene, todavía a horcajadas sobre la motocicleta.

Me lanza una mirada, mitad culpa y mitad disculpa, antes de decir:

—Lo que Adrik dice, se hace.

Podría jodidamente matarlo. ¡Después de que acabo de salvarle el trasero! ¡Después de que estuvo de acuerdo conmigo esta mañana en que deberíamos cerrar el trato!

—¿Esto es lo que quieras? —Me burlo de Adrik—. ¿Un perrito faldero que está de acuerdo con todo lo que dices? ¡Incluso cuando SABE que es la elección equivocada! ¡Pero nadie te llamará la atención porque también saben que eres un puto DICTADOR terco que no escucha a nadie más que a sí mismo!

—Debería colgarte de los tobillos por lo que hiciste —gruñe Adrik, con voz baja y cruel.

—¡Me HUMILLASTE! —le grito de vuelta—. Hice un trato, di mi palabra, ¡y me llevaste como una niña pequeña! ¿Crees que Kovalenko se

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

lo guardará para sí mismo? ¡Se lo dirá a toda la maldita ciudad! ¡Nadie me respetará, porque mi propia pareja no lo hace!

El recuerdo de Adrik arrojándome sobre su hombro hace que todo mi cuerpo arda con un calor que es doloroso, que se siente como si me fuera a tragar por completo. Ojalá lo hiciera. Nunca he estado tan avergonzada, o tan dolida.

Veo el más mínimo atisbo de vergüenza en el rostro de Adrik, como reconocimiento de que lo que hizo estuvo mal, pero jodidamente no lo dirá, no lo admitirá ni se disculpará.

Estoy tan cansada de las mentiras. Cansada de la mierda.

Quiero la verdad, de una vez por todas.

Señalando mi figura a Adrik, digo:

—¿Me vas a tratar como a un igual o no?

Adrik me mira, y su mandíbula se flexiona.

—Siempre voy a hacer lo que creo que es correcto. Por todos nosotros.

—¿Así que eso es un no?

—No voy a ir en contra de lo que sé que es mejor para mí y mis hombres.

—¡ENTONCES DEBERÍAS HABERME DICHO ESO EN DUBROVNIK! —le grito—. ¡Yo fui honesta contigo desde el principio! ¡Te dije exactamente quién era yo y lo que quería! ¡Y me engañaste! ¡Me dejaste pensar que las cosas iban a ser de una manera cuando vine aquí y no lo son, nunca lo han sido!

Adrik hace una pausa. Su mandíbula trabaja, sus estrechos ojos azules son poco más que rendijas contra el frío sol de invierno. En una voz más tranquila, dice:

—Debía tenerte, ¿puedes culparme?

Quería que lo admitiera, pero ahora que lo ha hecho, solo me enoja más.

—¡Lo sabía! ¡Me mentiste! ¡NUNCA planeaste hacerme tu socia! ¡Acabas de decir lo que tenías que decir para sacarme aquí!

# THE SAVAGE

—No vendrías de otra manera, y es bueno, ¡lo estamos haciendo muy bien juntos!

Adrik abre los brazos como para indicar todo lo que hemos logrado. No tiene sentido para mí cuando no tengo nada de eso, cuando todo le pertenece a él.

—¡Es bueno para ti! ¡No te importa lo que quiero! ¡No te importa lo que siento! ¿Crees que eres más inteligente que yo, o más fuerte que yo? ¡Jodidamente NO lo eres! Si estuviéramos cara a cara, aprenderías un par de cosas sobre lo que puedo hacer.

Adrik sacude la cabeza con desdén.

—No durarías ni un día ahí afuera sin mí.

—¡Maldita sea, pruébame!

—Volverás aquí arrastrándote.

Creo que lo detesto en este momento. Miro su hermoso rostro y todo lo que veo es un mentiroso y manipulador que jugó con mis emociones, que encontró mis debilidades y explotó cada una.

—No volvería a ti aunque te arrastraras sobre vidrios rotos para suplicarme. Te lo prometo Adrik... y a diferencia de ti, nunca rompo mis promesas.

—Cálmate —dice—. Estas siendo ridícula.

Soy una antorcha humana de rabia ardiente. Cada palabra que dice es gasolina pura vertida sobre las llamas.

—¡No voy a JODIDAMENTE calmarme! ¡Se ACABÓ entre nosotros! ¿Me entiendes? ¡No somos amantes, ni siquiera somos amigos!

—Piensa en lo que estás diciendo...

—¡Estoy diciendo exactamente lo que siento, no como tú, maldito mentiroso! Yo siempre digo la verdad, y te digo que hemos terminado.

Adrik hace un sonido de burla. Realmente no cree que hable en serio.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Se queda ahí, con los brazos cruzados sobre su amplio pecho, mientras yo entro en la casa. Todavía está ahí de pie un minuto después cuando vuelvo a salir con la mochila colgada del hombro.

No es hasta que me subo a la motocicleta que parece un poco preocupado.

—Ahora no te vayas rugiendo agitada...

Cree que me estoy desahogando. Espera que, como máximo, conduzca alrededor de una hora y luego regrese.

Bueno, se quedará esperando un maldito largo tiempo.

—Sabrina— dice, mientras acelero el motor—. Esperar...

Ya estoy saliendo de la cochera, rociando a Jasper con grava al pasar.

Adrik trata de perseguirme, pero Jasper todavía está montado en su motocicleta. Cuando escucho que el motor de la Ducati se enciende, estoy volando por la carretera.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

—¡Bájate de la motocicleta! —le grito a Jasper, como si esto fuera su culpa.

Jasper se apresura a pasármela.

Muy tarde, muy, muy tarde, cuando llego al final del camino de entrada, Sabrina se ha ido.

Intento llamarla dos veces antes de recordar que arrojó su celular al tráfico.

—¡MIERDA! —grito, luchando contra el impulso de arrojar mi propio teléfono al otro lado de la calle.

¿Cómo diablos esto se salió de control?

Ya se siente como una pesadilla, surrealista y exagerada, nada que realmente pudiera haber sucedido.

*¡Mierda, mierda, mierda, mierda!*

No puedo creer que dejé que mi temperamento se volviera así. Es la maldita Sabrina. Ella amplifica cada emoción: cuando estamos bien, estoy en la cima del mundo, más feliz que nunca, pero cuando vuelve esa agresión contra mí, suelta al animal y me convierto en este maldito monstruo, completamente fuera de control.

Vuelvo rugiendo por el camino de entrada a la casa. Jasper todavía está parado en el patio, luciendo culpable como el infierno.

—¿La encontraste?

—*Parece que la encontré?*

# THE SAVAGE

Jasper se estremece, como un niño pequeño al que su padrastro abusivo le grita. Ese soy yo, soy el padrastro pedazo de mierda.

—Lo siento —digo—. No es tu culpa.

—Sí lo es. Fui a tus espaldas.

Mis dientes rechinan tan fuerte que hacen un crujido.

—Bueno, estábamos en una jodida posición de mierda, ¿no? Y ahora es peor.

Entro en la casa, con Jasper pisándome los talones, tropezando bajo el peso de la bolsa de dinero que él y Sabrina planeaban cambiar por materias primas.

Chief, Vlad, Hakim y Andrei están al acecho en la sala de estar, fingiendo que no estaban mirando por las ventanas mientras Sabrina y yo nos gritábamos en el patio.

—¿Qué vamos a hacer? —pregunta Hakim.

—Vamos a encontrarla. Revisa en el aeropuerto, la estación de tren, la terminal de autobuses, todos los lugares a los que pueda ir. Llama a Ilsa Markov, ve a su casa, ella y Sabrina son amigas, es a quien ella llamaría aquí en Moscú.

*Si ella tuviera un teléfono, eso es...*

—Estoy en eso —dice Jasper, dirigiéndose a la puerta de inmediato.

—Espera —digo—. Permanezcan en parejas. Zakharov todavía está en Moscú y todavía tiene a Cujo en la nómina según lo último que supe.

Un escalofrío enfermizo recorre mis entrañas, como si acabara de beber un galón de agua helada. Espero por Dios que Sabrina sea lo suficientemente inteligente como para mantenerse alejada de esos dos.

Nos sepáramos, Vlad con Jasper, Andrei con Hakim y Chief se queda en la casa en caso de que Sabrina regrese.

—Llámame en cuanto la veas —le digo a Chief—. Eso va para todos ustedes.

Espero encontrarla en un par de horas.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Pero al anochecer, no hay señales de ella en absoluto.

Estoy perdiendo la compostura, gritándole a todo el mundo.

—¿Cómo se supone que vamos a encontrar una chica entre doce millones de personas? —Andrei se queja.

—Ella es una hermosa estadounidense, ¿qué tan difícil puede ser?  
¡Maldita sea, ENCUÉNTRENLA! —grito.

No la encontramos.

Mi teléfono permanece oscuro y en silencio, sin mensajes ni llamadas perdidas.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Me siento como una tonta. Todos me dijeron que no viniera a Moscú. Mi familia me rogó que no viniera. La idea de regresar a Chicago, deshonrada, como un fracaso, es más de lo que puedo soportar.

¿Qué demonios voy a hacer ahora?

Dudo que Kingmakers me deje volver, incluso si espero hasta el próximo año.

Y, sinceramente, no me gustaría volver de todos modos.

He probado la libertad, la edad adulta, la construcción de un imperio. La mayoría de las veces, realmente me encantaba.

Nuestro negocio se aceleraba día a día. Eso es lo que realmente me enfada: Adrik y yo construimos algo increíble. Ahora supongo que es asunto suyo, él se queda con todo mientras yo me voy sin nada.

Todo lo que tengo en mi bolsillo son un par de miles en efectivo. No tengo mi teléfono porque lo tiré por la ventana, no habría hecho eso si hubiera sabido que me iba a ir veinte minutos después.

Saber que Adrik me había estado rastreando, espiando, me hizo sentir asqueada y expuesta. No me habría importado compartir mi ubicación si él me hubiera preguntado primero, o si fuera mutuo: la capacidad de encontrarnos tiene sentido desde una perspectiva de seguridad, pero como de costumbre, hizo lo que le dio la gana sin tener en cuenta lo que yo pensaba.

Mi mente da vueltas y vueltas en un ciclón de emociones negativas. Estoy alternativamente furiosa, arrepentida, resentida y asustada. No tengo idea de qué hacer, y odio todas mis opciones.

# THE SAVAGE

No voy a volver con Adrik, prefiero acurrucarme y morir que comer ese pastel.

Y tampoco voy a volver a Chicago. Eso sería admitir la derrota.

Tiene que haber otra opción.

Estaciono mi motocicleta en el Parque Brateyevskiy y camino alrededor del estanque congelado durante casi dos horas, hasta que mis dedos de los pies están helados dentro de mis botas, y ni siquiera puedo ver mi aliento flotando en el aire frente a mí porque estoy demasiado jodidamente fría.

Me salté el desayuno esta mañana para poder ver a Krystiyan Kovalenko antes de que Adrik se despertara, aunque no me sirvió de nada. Debería haber fijado la reunión para las cuatro de la mañana. Entonces hubiera hecho el trato antes de que saliera el sol, y nada de esto hubiera pasado.

Tal vez no hubiera importado.

Todo esto me iba a estallar en la cara tarde o temprano. Adrik nunca tuvo la intención de compartir el poder conmigo. Nuestro conflicto era inevitable.

Estoy empezando a tener hambre, aunque mis entrañas están más retorcidas que un resorte. Tengo que conseguir algo de comida.

Encuentro un pequeño restaurante en Maryino, tranquilo y casi vacío. Pido un plato de *kotlety*, pero cuando llega la comida, casi no puedo comerla. Me siento miserable, enferma del estómago, y mis manos tiemblan de ansiedad. Me siento como una muñeca de trapo, golpeada y desmoronada.

No tomé casi nada de la casa de Adrik, nada de la ropa nueva que compré, ni artículos de tocador. Todo lo que tengo es un cambio extra, algo de dinero, mi arma favorita y algunos paquetes de píldoras que estaba usando para propósitos de prueba.

Le pido al mesero que me traiga una bebida. A pesar de que apenas ha pasado la hora del almuerzo, deja un vodka doble con soda sin siquiera

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

levantar una ceja. Dios bendiga a los rusos y su aceptación de beber durante el día.

Bebo el licor demasiado rápido, olvidando lo vacío que está mi estómago. Me golpea con fuerza, el calor en mi pecho es placentero y relajante, aunque el mareo en mi cabeza es menos placentero.

Lo más importante es que me anestesia un poco. Este sentimiento doloroso y desgarrador dentro de mí es insopportable. Me presiona como si estuviera siendo aplastada lentamente bajo un montón de piedras, como solían hacer con las brujas. Cada vez que pienso en la mirada en el rostro de Adrik, altivo y desdeñoso... cada vez que pienso en lo vergonzoso que se sintió ser arrojada sobre su hombro como un maldito saco de papas, con mi trasero en el aire, con todas mis pretensiones al descubierto...

Podría jodidamente matarlo por eso.

Y sin embargo lo extraño, ya lo extraño. Extraño cómo me sentía con él: eufórica, entusiasmada, invencible, con el mundo entero iluminado con belleza e infinitas posibilidades.

Pero era mentira, toda una jodida mentira.

Y eso me enfada más que nada. Odio que me haya engañado. Odio que haya creado este apego entre nosotros. Nos cosió en cada extremidad, y ahora que estoy tratando de alejarme, me está destrozando. Siento que no sobreviviré.

Pido otra bebida, y luego otra. El mesero las trae, sin importarle cuán borracha me pongo en la esquina de su restaurante, siempre y cuando me quede callada y luego pague la cuenta. Cuando no me está sirviendo, se sienta en la barra, lentamente trabajando en un crucigrama.

Cuento más me emborracho, más llego a una conclusión que puede o no ser una locura: no me voy a ir.

Vine a Moscú para dejar mi huella. Que me aspen si me alejo después de todo el trabajo que hice.

No sé cómo lo haré, pero yo creé la *Molniya* y lo seguiré vendiendo.

¿Adrik dijo que siempre me quiere en su equipo?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Él va a ver cómo se ve cuando yo no lo estoy.



Cinco horas después le doy al mesero una propina mucho más grande de lo que realmente puedo pagar, y salgo del restaurante tropezando.

Estoy demasiado ebria para andar en motocicleta, la dejo en el callejón y tomo un taxi en su lugar.

Necesito un nuevo aliado.

Solo hay un lugar para encontrarlos.

El taxi se detiene frente a Apothecary, el conductor entrecierra los ojos ante el letrero de madera descolorido.

—*Vy uvereny, chto eto pravil'noye mesto?* —¿Estás segura de que este es el lugar correcto?

—Nop —gruño, tropezando fuera del asiento trasero.

Trato de recomponerme lo suficiente como para no parecer un desastre ardiente, comprobando mi reflejo en las ventanas oscuras cubiertas con barras de hierro. El efecto es perturbador, como si me estuviera mirando dentro de una celda de una prisión rusa. Tengo los ojos hundidos, y el cabello desordenado.

—Por el amor de Dios —murmuro—. ¿No solía ser sexy?

Trato de no balancearme como si estuviera en el mar, dirigiéndome hacia el club oscuro y lleno de humo.

Mykah está detrás de la barra como de costumbre, preparando cócteles para las chicas agrupadas a lo largo de la barra, mostrando sus piernas en los taburetes altos. Saludo a Polina, ella me guiña un ojo a cambio, bebiendo su Mai Tai.

—*¿Adrik pridet?* —Mykah me dice. *¿Adrik viene?*

—Se reunirá conmigo aquí en una hora —le miento.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Mykah tiene a Adrik en marcación rápida. Me delataría al 100% si pensara que él me estaba buscando.

Aunque por lo que sé, Adrik está feliz como una almeja en casa. Él, Jasper y Vlad podrían estar brindando en la mesa de la cocina, contentos de haberse librado de mí. Pensando en cómo van a gastar su dinero ahora que solo tienen que dividirlo en seis partes. Hijos de puta desagradecidos.

Me deslizo en el taburete al lado de Polina. Esta noche lleva un vestido plateado con flecos alrededor del dobladillo, lo que la hace parecer una flapper. Su bob negro es brillante, sus labios pintados de rosa fuerte para combinar con sus zapatos.

—*¿Kaz biznes?* —le pregunto *¿Cómo va el negocio?*

—Lento.

—Bueno, déjame invitarte a una bebida al menos.

—Alguien te compró demasiados tragos —se ríe.

—Ese alguien fui yo. Estoy tratando de aprovecharme de mí misma —balbuceo.

Mykah me trae un Moscow Mule antes de que tenga que pedírselo.

—Realmente haces las mejores mulas aquí —le digo—. El nombre es merecido. Uno más para Polina también.

Lanzo un billete arrugado sobre la barra.

—*¿Guardas eso en tu ropa interior?* —Mykah resopla, tratando de alisar el billete.

—No uso ropa interior. *¿Guardarías tu arma en un Ziplock?* No. Tienes que mantener las cosas importantes accesibles.

—Si te sientas en la barra, los hombres pensarán que estás vendiendo algo —me advierte Polina.

—Tal vez soy... un chef de drogas de primer nivel a sueldo. Yendo al mejor postor.

Me recuesto contra la barra, escudriñando la habitación a través de la espesa neblina de humo. Ismaal Elbrus está inflando una tormenta,

# THE SAVAGE

SWEET POISON

rodeado de su grupo habitual de bellezas. Algunos de los *kachki* están aquí, aunque afortunadamente no el que llaman Cujo. Si está buscando a Adrik, seguro que no quiero que me vea. No sé si Zakharov sabe que estaba presente cuando le dispararon a su hijo, o incluso si me reconocería; prefiero no averiguarlo si me arrojan en el baúl de un culturista soviético.

El club está relativamente tranquilo, ya que es solo una noche entre semana. La mayor commoción proviene de una mesa en la parte de atrás, donde una variedad de mafiosos está jugando al Texas Hold'em.

Mis oídos se animan cuando escucho una voz familiar ladrando.

—*Ya skazal tebe, Klim, nikakikh grebanykh zastol'nykh razgovorov!* —*Te lo dije, Klim, nada de charlas de sobremesa!*

Estirando el cuello, veo el cabello oscuro, los hombros anchos y la indignación inconfundible de mi exnovia favorita.

Su antagonista, el hablador Klim, es un esclavo escuálido con aretes en ambas orejas y un cigarrillo apagado colgando de la comisura de su boca. Lanza una mirada divertida a su compatriota al otro lado de la mesa y comenta:

—Se me permite conversar.

—No sobre tus cartas —espeta Ilsa.

—Tómalo con calma.

—Me lo tomaré con calma cuando me pagues lo que me debes de la semana pasada.

—*La semana pasada!* Obtuviste un as milagroso en el river... fue un mal golpe y lo sabes.

—No es un milagro, es probable que seas un tonto de mierda, y aun así me vas a pagar.

El rostro de Ilsa está sonrojado, su voz es baja y gutural. Si no me equivoco, por primera vez en su vida está más borracha que yo.

Como están hablando en ruso desde el otro lado de la habitación, pierdo el hilo de la discusión cada vez que bajan la voz. Por lo que

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

observo, los dos eslavos están tratando de aprovechar el estado de ebriedad de Ilsa para recuperar parte del dinero que les ha quitado. Se comunican a través de la mesa con indirectas y señas, mientras Ilsa se indigna cada vez más.

El juego limpio lo es todo para ella. Si realmente quieres hacerla enojar, la forma más rápida de hacerlo es hacer trampa.

No sé qué gota colmó el vaso, pero Ilsa se pone de pie de un salto, volcando la mesa, esparciendo tarjetas, fichas y dinero en efectivo por todas partes. Los eslavos aúllan de indignación, junto con los otros cuatro jugadores de la mesa. Hay una lucha loca por el dinero, los jugadores arrebatan todo lo que pueden alcanzar y se lo meten en los bolsillos. Klim está gritando en la cara de Ilsa, y Steel parpadea cuando su amigo saca un cuchillo.

Empiezo a correr Mykah pero es más rápido, pone una mano en la barra y la salta antes de que haya dado dos pasos.

—Te lo dije, Ilsa, si volteas una puta mesa más...

—¡La tengo! —Interrumpo, agarrando a Ilsa por el brazo—. La llevaré a casa.

—¿Qué pasa con mi dinero? —Ilsa llora.

—Déjalo —siseo en su oído—. Quieren apuñalarte.

—¡Maldita sea, que lo intenten! —grita Ilsa, inclinándose sobre mi brazo para golpear a Klim—. Tú, pequeña perra flaca, bebé bastardo...

—Está bien, recibió el mensaje —digo, llevándola lejos mientras Mykah bloquea a los eslavos para que no nos apuñalen por la espalda cuando salimos por la puerta.

Ilsa es más alta y pesada que yo, y ninguna de las dos está sobria. Tratar de ayudarla a subir las escaleras es como un trozo de espagueti tratando de levantar una albóndiga: no estamos hechas para esto.

La estoy apurando mientras hago mi mejor esfuerzo para no vomitar. Todo este esfuerzo hace que mi cabeza dé vueltas y la calle se inclina hacia adelante y hacia atrás como un balancín.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Le hago señas al taxi más cercano. Se detiene junto a la acera, cubierto de tantos rasguños y abolladuras que me pregunta cómo nuestro conductor todavía tiene su licencia. No es la mejor publicidad para sus servicios. Preocupada de que los eslavos pudieran subir las escaleras buscándonos, empujo a Ilsa en el asiento trasero y caigo detrás de ella.

Somos una maraña de brazos y piernas, buscando cinturones de seguridad que aparentemente no existen.

—¿Cuál es tu dirección? —le pregunto a Ilsa.

Ella se la murmura al conductor. Ojalá la entienda mejor que yo, porque empieza a conducir.

Renunciando a los cinturones de seguridad, Ilsa y yo nos desplomamos juntas en el asiento trasero, ella contra la ventana, yo con la cabeza en su hombro.

Estoy respirando lenta y profundamente, fingiendo que huele bien aquí y no como colillas de cigarrillos viejas y shawarma para llevar.

—Siempre están jodidamente tratando de engañarme... —murmura Ilsa—. Ya me debe diez mil...

—¿Por qué sigues jugando con él?

—¿Con quién más voy a jugar?

—Yo no. Ya he perdido suficiente dinero contigo en las cartas.

—Eso es porque te aburres y dejas de prestar atención.

—Podría tener déficit de atención.

—Tienes algo... —me mira como si realmente me viera por primera vez—. ¿Qué estás haciendo aquí a todo esto?

—¿En Moscú?

Ella resopla.

—En Apothecary.

Tomo otro respiro y lo dejo salir lentamente, preguntándome cuánto decirle.

# THE SAVAGE

—Me separé de Adrik —digo al fin.

No se siente bien decirlo. En realidad, se siente jodidamente horrible. Real de una manera que no lo era antes.

—Me imaginé que eso sucedería.

Levanto la cabeza para mirarla.

—¿Podrías intentar no ser honesta por una vez en tu puta vida?

Ella se encoge de hombros.

—Eres una novia terrible y ambos son volátiles como el infierno.

Supongo que eso era obvio para todos menos para mí.

Una ola oscura me envuelve, tan pesada y fría que me hundo completamente en el maltrecho asiento trasero. Cierro los ojos, deseando poder ahogarme.

—Oye —dice Ilsa, apoyando su mano en mi muslo—. No debería haber dicho eso. Bebí mucho.

—Está bien. —Estoy parpadeando fuerte—. Simplemente... realmente me gustaba. Pensé que iba a ser diferente esta vez.

*Gustaba* Adrik ni siquiera comienza a cubrir lo que sentía por él, pero no puedo explicárselo a Ilsa, porque ni siquiera puedo soportar pensar en ello. ¿Y de qué sirve ahora? Se acabó.

Nunca iba a funcionar. Creer que podía tener lo que tienen mis padres... solo me engañaba. No soy mi padre y estoy segura de que no soy mi madre.

Solo soy una persona que destruye lo que ama.

Siempre iba a terminar sola.

Después de un minuto, Ilsa dice:

—Supongo que también me separé de mi hermana.

—¿Qué quieres decir?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—Es el maldito Simon. Desde que lo conoció, es una persona diferente. Es toda *Simon dice esto*, y *Simon piensa aquello*... como si él fuera el maldito jefe en lugar de ella. Dejándolo hablar por ella, dejándolo manejar nuestro negocio... ella era la genio, ella era la que tenía ambición. Ahora ella cree que el sol sale de su trasero.

—¿Él te está expulsando?

—Actúa como si no lo hiciera, pero se interpone entre Neve y yo. Siempre está susurrando en su oído. Estamos de acuerdo en una cosa, luego ella regresa al día siguiente después de hablar con él. *Simon piensa que tal vez deberíamos...* —Ilsa imita salvajemente a su hermana, dándole a Neve una voz suave y remilgada muy diferente a su tono real—. Los Severov no son *nada*. No pueden esperar para tener en sus manos lo que construyó mi padre.

—¿Crees que a él le importa?

—Claro que le *importa* —Ilsa pone los ojos en blanco—. Neve es hermosa, él sabe que es un buen partido, y ella está endiosada, toda risueña y gorjeando. Lo juro por Dios, le está lavando el cerebro.

—¿Con sexo? —Me río.

—¡Sí! —Ilsa llora—. ¡Y ella se está enamorando de eso! No puedo creer que solía respetarla. Ella era mi Zena, y ahora descubro que ella es solo otra Ariel.

El disgusto en su voz me hace reír. También el hecho de que Ilsa aparentemente ha visto tanto a *Zena, la princesa guerrera* como a *La Sirenita*.

Su antipatía por todo lo relacionado con el amor y el romance es quizás lo único que podría animarme en este momento.

—¿Entonces qué vas a hacer?

—Jodidamente no trabajaré para él, eso te lo aseguro —dice sombríamente—. Se suponía que yo era la lugarteniente de Neve. Simon no me quiere y yo no lo haría por él de todos modos.

—¿Sigues viviendo con ella?

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Tengo mi propio lugar, gracias a Dios. Está ahí arriba —señala, principalmente para el beneficio del taxista, que está luchando por ver los números en la calle con poca luz.

—Gracias por el viaje —le digo, repartiendo un poco más de mi dinero limitado.

Ilsa sale del auto, olvidando que está borracha, casi comiendo mierda en la acera.

—¿Quién puso eso ahí? —murmura.

—Stalin.

Ella se ríe con su risa fuerte y ladrona.

—Te extrañe.

—Sí? —digo, sintiendo el primer toque de calor en mi pecho no atribuible a demasiados tragos de licor—. Yo también te extrañé.

Subimos las escaleras de metal hasta su apartamento del cuarto piso. Ella no está exactamente viviendo a lo grande en este viejo edificio de bloques de cemento. Cuando abre la puerta, me golpea el aroma familiar de su jabón favorito y el más leve indicio de pólvora.

Su apartamento está limpio y perfectamente organizado. Las paredes son de ladrillo, el piso de baldosas con solo un par de alfombras debajo del sofá y la mesa, no tiene televisor. Un gato gris se sienta en el alféizar de la ventana, junto a varias plantas florecientes. Su vista es el edificio igualmente deprimente al otro lado de la calle.

—Por Dios, los tiempos son difíciles —bromeo con ella.

—Sabes que me importa una mierda la decoración.

—¿Te gusta el calor y la luz? Porque tampoco estoy segura de que tengas eso...

Ilsa acciona el interruptor y una lámpara se ilumina, arrojando un brillo dorado sobre la mitad de la habitación.

—¿Contenta? —me pregunta.

—Lo estaré una vez que me sirvas un trago.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Creo que ya has tenido suficiente.

Eso es lo que dice, pero ya se dirige a la cocina, sacando el vodka del congelador.

Lo que más me gusta de Ilsa es lo fácil que es tentarla. Es la persona más disciplinada que conozco... hasta que la convenzo de que no sea así.

Trae la botella, sin copas.

Tomo un trago, y el licor está más frío que el hielo, quemando todo el camino hasta mi garganta como si fuera a congelarme de adentro hacia afuera. Trago más, con la esperanza de que entumezca todo lo que no quiero sentir.

—Dame eso. —Toma la botella en parte para que deje de beber más y en parte para que ella pueda beber algunos tragos.

Estamos sentadas en su sofá, cada una recostada contra un brazo opuesto, mientras nuestras piernas se encuentran en medio. Me he quitado los zapatos, y el arco de mi pie descansa contra la curva de su pantorrilla.

—No puedo creer que dejaste la escuela —dice Ilsa.

—No me lo restriegues.

—¿Te arrepientes?

—No creo en el arrepentimiento.

—Entonces sigues siendo la misma Sabrina de siempre.

Me inclino para agarrar la botella, la invierto y dejo que el vodka corra por mi garganta en tres largos tragos, limpiándome la boca con la parte posterior de mi brazo.

—Yo no diría eso.

—¿No? ¿Qué es diferente?

—Bueno —tomo otro trago—. Hablo ruso ahora. Así que va a ser mucho más difícil para ti hablar mierda sin que me dé cuenta.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Sonríe sin mostrar los dientes, solo un movimiento lateral de la boca, ella es lo que en los viejos tiempos se habría llamado una “mujer hermosa”. Ella es todo líneas audaces, y cejas dramáticas, con la estructura ósea de una reina. Cuando está enfadada, es jodidamente aterradora. Cuando te sonríe, sientes que te está haciendo un favor. Es difícil hacerla reír, reír de verdad, pero cuando lo hace, es ruidosa y satisfactorio.

—Cualquier cosa que tenga que decir, te lo diría a la cara.

—Lo sé.

Hay una larga pausa. Apoyo la cabeza en el reposabrazos del sofá y escucho el ruido de los autos en la calle debajo de la ventana. El vodka está haciendo su trabajo. No estoy feliz, en realidad todavía estoy jodidamente miserable, pero esa miseria parece separada y contenida, como una nube oscura en el centro de la habitación. Puedo rodear sus bordes en lugar de pararme justo en medio.

Mi cuerpo apenas parece pertenecerme. Miro mis manos en mi regazo y son las manos de otra persona. Lo que han hecho, lo que harán, no tiene nada que ver conmigo.

No tengo que preocuparme tanto por todo. No tengo que sentir. Nadie más parece hacerlo. Puedo ser insensible, fría y cruel como el resto del mundo.

—¿Estás feliz de verme aquí? —le pregunto, sin dejar de mirar al techo.

Ella se queda en silencio por un momento. Luego admite:

—Sí. Te extrañé. Más de lo que pensé que lo haría.

—¿Qué extrañabas?

Ella deja escapar un sonido suave y divertido.

—¿Quieres que te haga cumplidos?

—Lo necesito.

Levanta mi pie y lo sostiene en su regazo, apretándolo con una agradable presión.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Extrañé cómo siempre puedo decir lo que estás pensando. Lo que estás sintiendo. Eres fácil de conocer, fácil de entender.

—¿Quieres decir que soy simple y obvia? —Me río.

Presiona el talón de su mano contra el arco de mi pie, girando como un mortero, enviando una ola de relajación por toda mi pierna.

—Eres genuina.

—No hay necesidad del lazo de la verdad.

Frota la punta de mi pie con ambos pulgares, sonriendo con esa sonrisa torcida.

—Siempre me hiciste sentir como la Mujer Maravilla. Como si pudiera hacer cualquier cosa.

—Me alegro de no haber sido siempre una imbécil.

—No siempre.

Ilsa engancha un dedo en el elástico de mi calcetín, bajándolo lentamente a lo largo de mi pie, dejando al descubierto la delicada piel debajo. Mi pie se ve vulnerable y desnudo en la poca luz, con las uñas de los pies sin pulir y perladas.

—Algo más que siempre me gustó... —dice con voz baja y ronca—. Qué tan receptiva eres...

Pasa las yemas de los dedos suavemente por la planta de mi pie, desde el talón hasta los dedos. La ola de sensación envía un escalofrío por mi columna.

—Bueno... siempre supiste tocarme...

Sus manos envuelven mi pie descalzo, cerca e íntimamente. El resto de mi cuerpo está pesado y relajado, empapado de calor. Ella está amasando y masajeando, tomando el control de todo de mí a través de la presión en esta parte más sensible.

Me mira con esos ojos azules, no brillantes, estrechos y eléctricos como los de Adrik, sino grandes, suaves y oscuros, como el océano en la noche. Lentamente, levanta mi pie hacia su boca, pasando su lengua suavemente

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

por la parte inferior de mis dedos, su lengua se siente suave, húmeda y aterciopelada.

—Sí. Sé lo que te gusta.

Me quita el otro calcetín, luego jala mis jeans, tirándolos a un lado.

La tanga que llevo puesta es de un suave color rosa melocotón, la tela delgada muestra claramente el contorno de los labios de mi vagina, la hendidura entre ellos y la humedad que empapa la tela.

Ilsa toca la mancha húmeda con el pulgar.

—Sí... la misma vieja Sabrina...

Gimo, moviendo mis caderas ligeramente, presionándome contra la yema de su pulgar.

Ilsa tira de mi ropa interior a un lado, mirando mi coño, con la punta de su lengua deslizándose para humedecer su labio inferior.

—Aún tienes el coño más bonito que he visto en mi vida...

Frota su pulgar suavemente entre mis labios, extendiendo la humedad hasta mi clítoris, frotando círculos lentos alrededor de la protuberancia.

Sus manos son suaves, me dan una sensación de flotar y derretirme. También me recuerdan lo suave que soy... lo relajada que puedo estar...

Mis muslos se separan y mi coño se abre como una flor...

Ilsa lleva sus dedos a sus labios, saboreándome, lamiendo mi humedad de la yema de su pulgar. Su labio inferior brilla, carnoso, rojo, maduro y delicioso.

Desliza su dedo medio en su boca, humedeciéndola. Luego lo desliza dentro de mí, solo una vez, empujándolo y sacándolo con una lentitud exquisita.

Dejo escapar un largo gemido.

—¿Te gusta eso? —ella murmura.

—Sí...

—Pídeme que lo haga de nuevo.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Por favor... lo necesito...

Ella baja mi tanga por mis piernas, y sus dedos trazan una larga línea desde mis caderas hasta mis tobillos.

—Cierra los ojos —dice.

Inclino la cabeza hacia atrás en el reposabrazos del sofá, con los ojos cerrados y los labios entreabiertos, respirando lenta y profundamente.

Siento que los cojines se hunden cuando Ilsa se inclina sobre mí, su cabello largo y oscuro forma una cortina alrededor de mi rostro. Suavemente, muy suavemente, acaricia mi coño con las yemas de los dedos en un movimiento casi como cosquillas, pero mucho más ligero.

—Relájate... —susurra.

Mis muslos están bien abiertos, todo expuesto. No estoy apretando, no estoy exprimiéndome. No tengo que protegerme. Me someto a la delicada sensación de sus dedos sedosos deslizándose sobre mí, una y otra vez, en suaves gotas de lluvia. Es cálida y sensual, nunca invasiva, nunca demasiado. Puedo entregarme por completo, puedo dejar que me lleve...

—Tus mejillas están sonrojadas —murmura.

Su cálido aliento está a centímetros de mi boca. Lo siento en mis labios abiertos. Aunque mis ojos están cerrados, sé que está mirando mi rostro, observando cada jadeo y aleteo de mis pestañas. Le encanta verme correrme.

El orgasmo se extiende sobre mí como un líquido tibio derramado por mi cuerpo. Se difunde por mis extremidades cuando dejo escapar un suspiro largo y vacilante.

Ella acaricia mi coño como si fuera su propia mascota.

Presiona sus labios contra los míos, una vez.

—Buena niña.

La miro a la cara.

—No has perdido tu toque.

—Espero que no.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Se levanta del sofá, se quita la blusa por la cabeza y se quita los pantalones, revelando ese cuerpo poderoso que siempre he envidiado. Sus senos son pequeños y altos como si no se atrevieran a interponerse en su camino, hombros como un nadador, y un tatuaje de una rama de olivo en sus costillas. Unos muslos que te podían aplastar, que me han aplastado a mí, muchas veces...

Ella viene alrededor del brazo del sofá, inclinándose sobre mí, quitándome la blusa también. No estaba usando sostén. Mis pezones ya están duros, levantados sobre mi pecho.

Ilsa se inclina, tomando mi pecho en su boca. Su boca es cálida, su lengua chasquea contra mi pezón, enviando chispas de calor a través de mi pecho.

Sus senos están justo encima de mi cara. Levanto mi barbilla, lamiendo su pezón con la parte plana de mi lengua, masajeando su otro seno con mi mano. Chupo sus senos con tirones profundos y lentos, tratando de meterme en la boca tanto como pueda.

Su piel es como un pétalo contra mi mejilla. Me acaricio contra su pecho, inhalando su perfume. Pensando en lo notable que es que Ilsa tenga una piel tan suave escondida debajo de su ropa.

Gime contra mi pecho, cambiando al otro lado, y chupando con la misma fuerza.

Arqueo la espalda, agarrándola por debajo de las costillas. La jalo sobre mí, su peso es pesado y satisfactorio. Muevo su ropa interior hacia un lado, con mis manos en la parte posterior de sus muslos, separando sus piernas. Engancho mi boca en su coño, lamiendo su clítoris con movimientos largos, chupándolo suavemente, saboreándola, respirándola. El sexo oral en una mujer es mucho más íntimo que en un hombre, mucho más como besar.

Su cabeza está entre mis muslos, chupando y lamiendo de la misma manera. Encajamos tan bien, cada parte de nosotras es suave y tersa y hecha para deslizarse. No hay rastrojo en su rostro, ni asperezas. Puedo frotarme contra ella mientras ella frota contra mí, su aroma en mi boca es tan rico y femenino como el mío.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Tocarla es como tocarme a mí misma, sé lo que se siente bien. Lamo su clítoris y lo acaricio con la punta de mis dedos. Lo que ella me hace, yo se lo hago a ella: cuando aumenta su velocidad y presión, yo hago lo mismo. Estamos moliéndonos en sincronía, construyendo nuestros orgasmos al mismo tiempo.

Agarro su trasero con ambas manos, chupando y lamiendo su clítoris. Uso la parte plana de mi lengua, dándole más y más presión, mientras abro mis muslos, cabalgando su lengua.

Ella empuja dos dedos dentro de mí. La forma en que me toca es delicada, exploratoria, sintiendo con las yemas de los dedos, sumergiéndolos dentro y fuera.

Hago lo mismo con ella, sintiendo el calor intenso, y el apretón rítmico, la intimidad de estar dentro de alguien.

Ahora está jadeando, y sé que está a punto de correrse.

Su coño se aprieta alrededor de mis dedos, es más apretado de lo que jamás creerías. Sus muslos tiemblan a cada lado de mi cabeza. Estoy atrapada en un vicio, los temblores recorren mi cuerpo. Me hace correrme también, apretando y vibrando, gritando con su coño presionado contra mi lengua.

Me alejo de Ilsa y me caigo del sofá, sintiéndome como pasta de dientes que sale de un tubo. Mis oídos están zumbando, todo mi cuerpo está sonrojado y palpitante.

Abro la boca para decir algo.

Mi estómago se contrae. Sin previo aviso, sin poder detenerlo, vomito sobre la alfombra de Ilsa.

—¿Estás bromeando? —me dice.

Caigo hacia adelante en el vómito, golpeando mi cabeza contra el suelo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Cuando me levanto, estoy en la cama de Ilsa. La luz del sol entra a raudales por la ventana, cruel y estridente. Alguien toca la bocina en la calle de abajo y me apuñala la oreja como un asalto deliberado.

Me siento, luego inmediatamente me arrepiento. Mi cabeza se siente hinchada y tambaleante sobre mis hombros, doliendo con cada latido de mi corazón. Rastreo el peor latido hasta el bulto en mi frente. Solo rozarlo con las yemas de los dedos envía otro rayo de dolor a través de mi cabeza, peor que la bocina del auto.

Me toma un minuto salir de la cama. Una niebla negra cubre mi visión y tengo que agarrarme al pie de la cama, encorvada, hasta que pasa.

Cuando me tropiezo en la sala de estar, debo parecer una mierda ambulante porque la cabeza de Ilsa se levanta y ladra:

—Si vomitas en mi piso otra vez, te mataré.

Le diría que no voy a vomitar, pero realmente no confío en mí misma para abrir la boca. En lugar de eso, me acerco cojeando a la mesa de la cocina y me siento frente a ella, bajando el dobladillo de su camiseta demasiado grande sobre mis rodillas. Me vistió con su camiseta de Pussy Riot, así que sé que no puede estar completamente enojada conmigo.

—¿Podrías por favor gritarme *después* de que tome una aspirina?  
—grazno.

Ilsa le da un mordisco lento a su tostada, frunciendo el ceño mientras mastica.

Se aparta de la mesa y desaparece en la cocina, hurgando en los armarios deliberadamente haciendo ruido. Saca una bandeja de hielo del congelador y la golpea contra el mostrador como si estuviera lanzando cargas de profundidad.

—*Lo sientooooooooooo...* —gimo, con las manos sobre mis ojos.

Le da al hielo un último golpe decisivo, luego se calma y me trae una copa de jugo de tomate y una botella de agua carbonatada, con cuatro aspirinas en un plato.

—Gracias —digo, humildemente, recogiendo las píldoras y tragándolas con una efervescente ráfaga de agua mineral.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me tomo unos cinco segundos para respirar, imaginando el agua mineral difundiéndose en mis venas deshidratadas. Luego empujo el jugo de tomate una pulgada hacia Ilsa, diciendo con esperanza:

—¿Resaca?

—Eres tan...

—¿Irresistible?

—Intolerable.

—Ya me lo han dicho.

Ilsa vierte un trago de vodka en mi jugo de tomate, probablemente porque sabe que moriré de lo contrario.

Ella observa mientras lo trago, jalando la botella cuando la alcanzo para ponerle más.

—Eres peor de lo que pensaba.

—Estoy bien. Estaré completamente bien.

—Eres un maldito desastre.

Lanzo una mirada rápida a través de la mesa a la botella de vodka, preguntándome si tengo alguna oportunidad en una pelea contra Ilsa en este momento. Tal vez si realmente la sorprendo y le hago una llave de cabeza y la ahogo...

—Estás en el rebote. No voy a ser tu tablero —dice Ilsa.

Mis ojos saltan de la botella a su cara, y el calor me corre por la clavícula.

—Nunca voy a volver con Adrik —le digo—. Le sacaré el corazón del pecho antes de darle el mío de nuevo.

Ilsa da un resoplido irritado.

—Todavía lo tiene. Maldita sea, mírate, nunca te había visto así.

Apuesto a que parezco una lunática literal. Mi cabello nunca ha sido mi amigo en momentos como este. Es el peor chismoso de mi estado mental, probablemente rizado, enmarañado y salvaje. Si fuera tan tonta como

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

para mirarme en un espejo, vería la mirada inyectada en sangre de un líder de culto drogado.

Pero nada de eso importa ahora.

Necesito persuadirla para que me haga un gran favor, así que necesito sonar cuerda y convincente.

—Ilsa... ¿tienes muchas armas y un lanzallamas?

—Oh, Dios —gime, metiendo ambas manos en su cabello como si fuera a arrancárselo.

—Escúchame! Adrik tiene algo que me pertenece, necesito recuperarlo.

—¿Qué crees que vas a hacer?

—Yo no... nosotras. Como socias. Iguales. Dos personas que no se joderán ni mentirán ni se casarán con un imbécil llamado Simon.

—No tenemos músculo ni dinero... ni acuerdos, ni alianzas...

—No importa. Tenemos la receta de las delicias que todos quieren.

Ilsa se mete el resto de la tostada en la boca, no muy convencida.

—No puedo volver a caer en tu agujero negro —dice.

—¿Que se supone que significa eso?

—Significa que eres loca e irracional. Nunca nada es suficiente para ti, quieres más, más, más, más y más.

—Okey. ¿Pero no merecemos más? ¿No es *más* lo más divertido?

Deja que la tensión se alargue, realmente pegándomela.

Por fin dice:

—Yo te ayudaré, pero no te voy a follar.

—¡Asco! Nunca lo haría.

Ella ríe.

—Lo digo en serio.

—Yo también. Aprendí mi lección mezclando negocios y sexo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Niega con la cabeza, como si no pudiera creer que esté de acuerdo con esto.

—¿Qué necesitas de Adrik?

—Se quedó con todo el dinero —digo—. Quiero mi equipo.



Una hora más tarde nos encontramos en la puerta principal, ambas duchadas y vestidas, mientras mi dolor de cabeza se desvanece a un latido sordo en las sienes.

Ilsa lleva un traje negro y botas, la camisa desabrochada hasta el cuello y el cabello suelto detrás de ella, yo llevo mis pantalones de chándal naranja favoritos.

—De ninguna manera —dice ella.

—¿Qué?

—No voy a salir contigo así.

—¿Por qué no?

—Porque si alguien nos dispara, no seré identificada acostada junto a ti en una losa con ese maldito atuendo. No, es demasiado vergonzoso. Mi padre estará como, *realmente creo que debería haberlo visto venir....*

Pongo los ojos en blanco.

—Lo siento mucho, déjame ir a buscar algo casual de negocios en mi mochila.

—Puedes tomar prestado algo mío.

—Podría si tuvieras mejor ropa...

—Tú tienes pantalones de lentejuelas y dos chaquetas con flecos. DOS. Las he visto.

—Esa información era privilegiada.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

—Nunca nos casamos, les he contado tus secretos a todos.

—Eso explica algunas miradas que he recibido.

Nos sonreímos, sonrojadas por la adrenalina de lo que estamos a punto de hacer.

—Tal vez podría pedir prestado un conjunto —concedo—. Dame un minuto.

Vuelvo a salir de la habitación de Ilsa cinco minutos después, con su traje gris. Ella es más ancha en la espalda, pero yo soy más grande en el pecho, así que me queda mejor de lo que esperaba.

—¿Lo suficientemente discreto para ti? —le digo.

—Sí. —Me mira de arriba abajo, y sus labios se curvan hacia arriba del lado derecho—. Sabes lo que siento por una mujer con traje...

—Tienes toda la razón, lo hago.



Conducimos al laboratorio. Como no hay materias primas con las que trabajar, Hakim no está ahí. Introduzco el código y sacudo la cabeza cuando veo que Adrik no lo ha cambiado. Realmente no me conoce en absoluto.

Ilsa y yo juntamos todo lo que quiero y lo guardamos en la parte trasera de su auto. El artículo más valioso es la prensa de píldoras personalizada. Tomamos cualquier otra cosa que sea móvil, lamentando el hecho de que algunos de los mejores equipos son demasiado grandes y están demasiado conectados de forma permanente para moverlos.

Mientras agarro la centrífuga, tiro una rejilla de viales de vidrio al suelo. Explotan cuando golpean las tablas, enviando fragmentos de vidrio brillantes por todas partes.

—Ups —digo, y luego, porque en realidad me sentí bastante bien, agarro otro vaso y lo aplasto deliberadamente contra el suelo.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Ilsa resopla.

—¿Esa es tu venganza? ¿Vas a hacer barrer a Adrik?

—Sí —digo, agarrando el borde de la enorme unidad esterilizadora y tirando con todas mis fuerzas—, va a barrer mucho.

La unidad se cae y se estrella contra el suelo.

El ruido es inmenso y estimulante. Estoy sudando por el esfuerzo de transportar toda esta mierda, con la cara enrojecida, una energía oscura y furiosa creciendo dentro de mí.

Estar de pie dentro del laboratorio nuevamente es doloroso. Recuerdo las interminables horas que trabajé con Hakim aquí, lo emocionada que estaba cuando finalmente descubrimos el terrible proceso de sintetizar nuestro propio LSD, y cómo Adrik me levantó y me hizo girar cuando le dimos las buenas noticias.

Solo estaba emocionado porque sabía cuánto dinero ganaría para él.

Yo solo era su puta empleada.

Arranco uno de los mecheros Bunsen de su casquillo y lo arrojo al horno, abollando su flanco de metal.

Ilsa se ríe.

—Lanzas como una niña.

Ella ya agarró su propio quemador, enrollándolo. Lo lanza a través de una de las ventanas altas, y el vidrio llueve en mil puntos viciosos, incrustándose en el piso de madera podrida.

—Presumida.

Ella sonríe.

Yo no estoy sonriendo, la destrucción no está aliviando mi ira. Solo estoy pensando en lo conciso, y lo patético que es esto. Qué poco le importará a Adrik cuando tenga todo el dinero, todos los tratos, toda su manada a su alrededor.

El pequeño y feo demonio en mi hombro susurra en mi oído:

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

*Él nunca te necesitó. Nunca le importó.*

*Está feliz de que te hayas ido.*

*Todos se alegran cuando te vas...*

Arranco uno de los tubos de drenaje de debajo del fregadero y golpeo el costado del horno con él, tan fuerte como puedo. El impacto vibra hasta mis brazos, el sonido resuena en mis oídos, hueco y muerto. Golpeo el horno una y otra y otra vez, hasta que me duelen las manos, hasta que toda la habitación vibra con un sonido como un gong.

Ilsa se queda quieta, observándome. Ya no se ríe.

Después de un minuto, toma su propia pipa y comienza a destrozar todo lo que está a la vista: los fregaderos, las mesas, los armarios, la nevera...

Sus ojos son planos y oscuros, su cabello cae en mechones alrededor de su cara, mostrando los dientes. No creo que esté viendo el laboratorio en absoluto, sino las caras de todos los que la defraudaron, tal vez incluso mi cara.

Los sonidos de la destrucción golpean en mi cabeza, mientras mi mundo se derrumba a mi alrededor.

Estoy atrapada en el frenesí, en la amarga necesidad de ver esto hasta el final.

Tomo una jarra de acetileno y la descorcho, vertiéndola en un rastro en el suelo. Los vapores son como éter, me dan vueltas la cabeza.

—Dame un encendedor.

Ilsa hace una pausa, con la pipa aún apretada en sus manos.

—¿Estás segura de que quieres hacer eso?

—Dámelo.

Me lanza el encendedor piezoeléctrico que siempre usaba en los mecheros Bunsen. Lo enciendo a la vida, sosteniéndolo en mi mano.

El encendedor parece caer en cámara lenta. Cuando toca el suelo, no pasa nada por un momento. Luego, un río de fuego anaranjado brillante

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

fluye hacia afuera en ambas direcciones, lanzando gotas de humo negro y espeso.

El calor me golpea. Mi piel se tensa. Mis ojos arden.

Estoy quemando todas mis esperanzas, todos mis planes, todo mi arduo trabajo. Todas mis ilusiones, también.

Ilsa deja escapar un grito de sorpresa, emocionada por la velocidad a la que las llamas arrasan el decrepito laboratorio.

No estoy emocionada, ni siquiera satisfecha.

No siento nada más que dolor.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

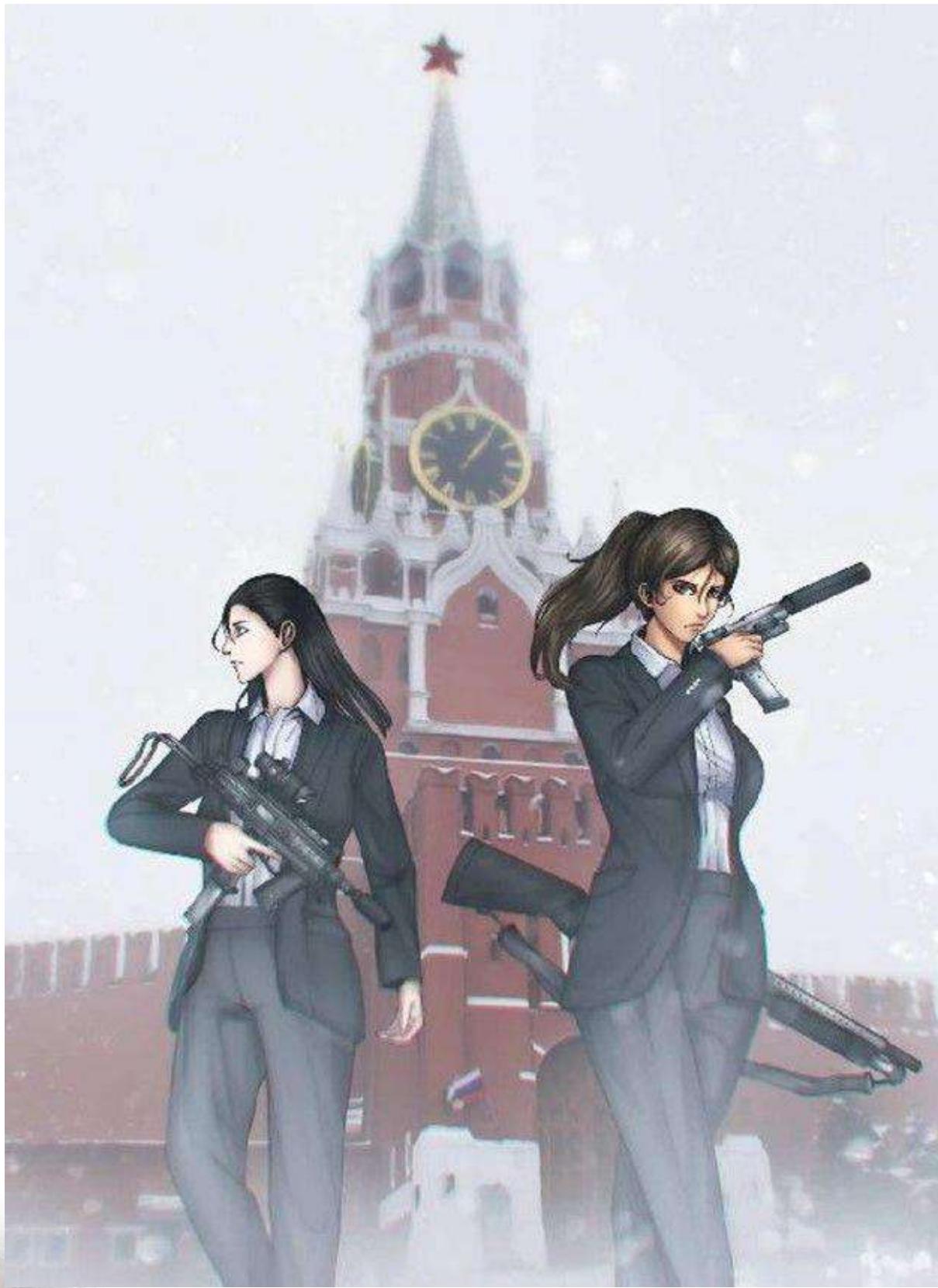
SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POSION



Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Alrededor de la medianoche recibí un mensaje de texto de Mykah que decía que Sabrina sacó a Ilsa Markov de Apothecary, ambas ebrias y tropezando, desapareciendo en un taxi.

Aceleré, pero por supuesto que hacía tiempo que se habían ido. La motocicleta de Sabrina ni siquiera estaba ahí.

Mi primera reacción fue de alivio porque ella todavía estaba en Moscú, con alguien que, aunque no era exactamente benigno, al menos probablemente la mantendría a salvo.

La siguiente noticia que recibo es la frenética llamada telefónica de Hakim de que nuestro laboratorio se está incendiando.

Conduzco hasta ahí con Jasper, Vlad y Andrei, todos armados en caso de que esto sea obra de Zakharov y Cujo.

Para cuando llegamos, los bomberos han apagado la mayor parte del incendio, los camiones rojos y blancos se agrupan en el frente, rociando las últimas brasas humeantes en el techo. Tengo que pagar un fuerte soborno a los bomberos para que se vayan sin hacer un informe.

Una vez que se han ido, paso por el agujero que una vez fue la puerta, examinando los restos de la cervecería.

El espacio interior es un agujero hueco y ennegrecido: las vigas carbonizadas que cuelgan del techo, las ventanas están rotas hacia afuera, y el piso lleno de escombros humeantes.

Estoy rodeado por el lento goteo del agua oscura como la tinta del techo. El hedor es abrumador, el humo y la madera empapada de químicos me queman los pulmones.

# THE SAVAGE

Parte del daño se debe al fuego mismo; el resto del equipo fue destrozado intencionalmente. Hay tuberías arrancadas de las calderas, mesas destrozadas, fregaderos golpeados y abollados. Veo ríos negros donde se vertió acelerante y luego se prendió fuego.

Jasper busca entre las ruinas al otro lado de la habitación. Su camisa está levantada sobre su rostro, odia el olor a humo.

Hakim se apoya contra el marco de la puerta, con los brazos cruzados sobre el pecho, sin molestarte en mirar a través del desorden. Él sabe que no hay nada salvable aquí.

El fuego se lo tragó todo, lo masticó y lo escupió en astillas chamuscadas, en una tormenta de calor, ira y locura.

Jasper viene a pararse a mi lado, bajando su camisa, con sus ojos pálidos y feroces, los dientes y huesos tatuados a lo largo de su mandíbula lo hacen parecer particularmente sombrío.

—Sabrina hizo esto —dice.

—Lo sé.

Vlad gira la cabeza, con el labio curvado en un gruñido.

—Esa sucia maldita pe...

Le doy una mirada que lo hace callar a mitad de un grito, con las palabras muriendo en su garganta.

—No lo hagas —siseo—. Cuando ella regrese, no querrás haber dicho nada de lo que te arrepientes.

—¿Regrese? —Vlad me mira, parpadeando lentamente—. ¡Ella destruyó nuestro jodido laboratorio! Deberíamos matarla por esto, mataríamos a cualquier otra persona.

—Ella no es otra persona —dice Hakim, desde la puerta—. Ella construyó este laboratorio en primer lugar.

—¡Y luego lo quemó! —Vlad se burla.

—Está enfadada —digo.

—¿Te parece? —Andrei se ríe.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Le lanza una mirada casi tan cruel como la que le di a Vlad, lo que hace que agache la cabeza y se aleje de mí como un cangrejo.

—Se llevó parte del equipo —dice Hakim.

Jasper me mira de reojo. Ambos podemos adivinar lo que eso significa.

—¿Está montando su propia tienda? —Jasper dice.

—Posiblemente.

—¿Con quién?

—Tal vez con Ilsa...

—¿Crees que los Markov nos están excluyendo? ¿Robando a nuestra chef?

—No lo sé.

No sé si Neve Markov es parte de esto, o solo Ilsa. No es ningún secreto que ha habido fricción entre las hermanas desde la boda; Ilsa podría estar lo suficientemente molesta como para emprender el camino por su cuenta.

Sabrina e Ilsa no llegarán muy lejos solas. Necesitarán dinero y ayuda.

—Estamos tan jodidos —dice Andrei, mirando alrededor de los escombros con un nivel de asombro que bordea la diversión. Sabrina nos ha metido en un gran lío.

Le debemos drogas a Avenir Veniamin para sus clubes nocturnos, a Eban Franko para sus clubes de striptease, a la media docena de burdeles que les prometimos *Eliksir* y a nuestros vendedores ambulantes. A los Markov también, aunque acaban de caer al final de mi lista de prioridades.

—¿Qué vamos a hacer? —Jasper murmura.

—¿Puedes hacerlo tú mismo? —le pregunto a Hakim—. Si te conseguimos otro laboratorio...

—Puedo hacer *Molniya*. No habíamos finalizado las recetas de *Eliksir* y *Opus*.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Quiere decir que Sabrina no los había finalizado. No sé si Hakim puede hacerlo solo.

La *Molniya* es nuestro pan con mantequilla, es la que más importa, pero todavía necesitamos un lugar para hacerlo y un nuevo proveedor de materias primas.

Me va a costar muy caro volver a comprar todo este equipo. Sabrina está haciendo esto a propósito, exprimiéndome. Girando los tornillos para probar su punto de que debería haber mantenido una reserva de efectivo más grande, sabe exactamente dónde estoy raspado delgado, sabe todo sobre nuestro negocio.

No puedo dejar de mirar el daño, esta es la ira de Sabrina, dirigida a mí. Destruyendo todo lo que construimos.

El interior de la cervecería parece el interior de las cámaras de un corazón: quemado, ennegrecido, arruinado...

Así es como la lastimé.

Ahora ella me está lastimando de regreso.



De vuelta en la casa, Chief, Andrei, Hakim, Vlad y Jasper discuten en la cocina, un balbuceo de ideas y advertencias contradictorias.

—Necesitamos un proveedor...

—Podríamos volver a Kovalenko...

—Mierda, no...

—Los chechenos podrían vendernos, temporalmente...

—Falta al menos un mes hasta que estemos funcionando de nuevo...

—No si nosotros...

—Eso no es posible...



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Pero y si...

Los empujo a todos, y me dirijo arriba.

—¿A dónde vas? —Jasper pregunta.

—Voy a acostarme por un minuto.

Escucho el silencio mientras me miran la espalda, luego el movimiento de los pies mientras todos se miran entre sí. Confundidos. Preguntándose qué me pasa.

Subo las escaleras solo.

No tiene sentido hablar de esto con ellos, ya sé lo que hay que hacer. Tendremos que contratar a un nuevo socio. Las opciones son pocas y las odio todas, pero no hay otra opción: quemaremos todos los puentes que hemos construido si no podemos sacar nuestro producto a tiempo.

Me acuesto en mi cama, con las manos entrelazadas detrás de mi cabeza, mirando hacia el techo.

Me pregunto qué estará haciendo Sabrina ahora mismo, en este momento.

No creo ni por un segundo que esté satisfecha con quemar el laboratorio. Tomó ese equipo porque va a empezar a cocinar drogas de nuevo.

*—Si nos enfrentáramos cara a cara, aprenderías un par de cosas sobre lo que puedo hacer...*

Eso es lo que me gritó justo antes de irse.

Ambos estábamos gritando, ambos enojados. Perdí la cabeza por un minuto, no quise decir nada de eso.

Pero Sabrina lo hizo.

Ella siempre ha sido más honesta que yo.

Pensé que se calmaría y volvería enseguida. Ahora me doy cuenta de que esto es solo el comienzo. Ella me ve como su enemigo, su rival. Su traidor.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Le pedí que saltara, le prometí que la atraparía... luego la dejé deslizarse entre mis brazos y caer...

Ha estado fuera veinticuatro horas y cada minuto que pasa es una cuchara clavada en mis tripas, sacando otra parte de mí. Hay un agujero en mi pecho, un hueco profundo... si pierdo más, podría colapsar.

La extraño, jodidamente la extraño.

Puedo oler su champú en la ducha, el jabón de manos que compró en el mercado de Danilovsky, la última rociada de su perfume que presionó desde la muñeca hasta la garganta antes de volver a colocar la botella en el estante.

Salgo de la cama y recupero la botella del baño. Encaja en mi palma como una granada de cristal púrpura, la tapa falta o está perdida. Pulverizo el perfume en el aire. La niebla se asienta en mi palma extendida. Cubro mi cara con mi mano, inhalando profundamente.

Sabrina.

*Sabrina...*

El dolor en mi pecho es demasiado.

Me acuesto en la cama una vez más, sacando mi teléfono. Comenzando desde el principio, me desplazo por cada foto que tengo de ella.

La primera es la que me envió después de Dubrovnik, agachada al volante de su motocicleta, trabajando con la llave inglesa. Mirando hacia atrás por encima del hombro, con una ceja levantada con leve sorpresa, y una sonrisa brota cuando ve a quien sea que estaba ahí sosteniendo la cámara, probablemente su madre, o tal vez su padre, su hermano o su abuelo. Hay grasa manchada debajo de su ojo como un jugador de béisbol, el cabello recogido hacia atrás con un pañuelo sucio, con pequeños rizos cayendo. Su palma está levantada agarrando la llave inglesa, y los bíceps tensos como *Rosie la remachadora*, descarada y feroz.

A continuación, la foto de nosotros en Cannon Beach, con sus brazos envueltos alrededor de la cintura del osito de peluche ridículamente grande que gané para ella, con la cabeza echada hacia atrás y la boca abierta de risa. Puedo escuchar esa risa, puedo ver el color en sus mejillas,

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

calientes por todas nuestras batallas. Todavía me estaba incitando, tratando de que volviera a atraparla en Halo. Estaba decidido a ganarle ese oso: apunté a esos objetivos con una claridad mental que nunca había conocido antes o después, como si fuera la tarea más importante del mundo. Maldita sea si no les di a todos, incluso con ese rifle amañado de mierda.

El siguiente es un video de ella corriendo en la playa con Nix, compitiendo entre sí por la arena. Nix se parece a Artemisa, con los muslos brillando al sol, descalza y veloz, con el pelo rojo flotando detrás. Sabrina corre con todas sus fuerzas, luego se lanza en una voltereta, dando vueltas de cabeza, antes de comer mierda en una piscina de marea, el agua salada salpica por todas partes, empapada hasta la cintura, riendo y frotándose la arena de los ojos.

—¿Quién puso eso ahí? —ella llora.

Su voz es tan distinta, es como si estuviera en la habitación conmigo.

Cierro el video, presionando la palma de mi mano contra mi ojo y empujo fuerte hasta que veo chispas.

Paso las imágenes cada vez más rápido: una selfie de nosotros dos en la calle Arbat, Sabrina modelando su traje de protección contra materiales peligrosos, una foto de ella medio dormida en la mesa de la cocina, con la barbilla apoyada en la palma de la mano, durmiéndose durante la cena después de una de las muchas noches en el laboratorio, luego Sabrina con el collar de diamantes y tacones, de pie junto a la ventana, con los fuegos artificiales estallando sobre su hombro, y su cuerpo desnudo bañado en chispas de colores. Es tan hermoso que nunca hubiera creído mi propia memoria si no hubiera tomado una foto, si no estuviera mirando la imagen en este momento...

Lo tenía todo en ese momento, todo lo que había soñado y más.

¿Cómo lo perdí tan rápido?

Vuelvo a deslizar el dedo y encuentro una de nuestras últimas fotos juntos, tomada en la boda de Neve Markov: Sabrina está mirando a la cámara, sin sonreír, con el vestido negro que era solo su segunda opción. Sus ojos son oscuros, llenos de infelicidad.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Me paro junto a ella, sonriendo, abrazándola con fuerza contra mi costado. Totalmente ajeno a la expresión de su rostro.

*¡Es bueno para ti! No te importa lo que quiero, no te importa lo que siento...*

La voz de Sabrina resuena en mi cabeza: furiosa, indignada, y adolorida...

Cambio de carpeta, desplazándome por nuestros videos de sexo.

Encuentro mi favorito, el primero que hizo para mí.

La cámara se sacude mientras ajusta mi teléfono en la estantería, inclinándolo hacia la cama. Luego, Sabrina cruza el marco, desnuda y bronceada, con el cabello en una melena salvaje por la espalda.

Deslizo mi mano por el frente de mis jeans, descansándola sobre mi polla.

Sabrina se sube encima de mi figura boca abajo, a horcajadas sobre mi cara. Sus muslos son fuertes y bien formados, sus manos agarran la cabecera.

Acomoda su coño en mi boca, arqueando la espalda, deslizando su clítoris por mi lengua.

Recuerdo su olor y su sabor. Llevo mi mano a mi boca, inhalando su perfume...

La Sabrina en mi teléfono gime suavemente. Presiona sus senos desnudos contra la cabecera, con las palmas de las manos planas, y los dedos extendidos sobre la madera como si yo estuviera detrás de ella, empujándola contra la pared...

Su cabeza gira hacia la cámara, con la mejilla contra el yeso, y los ojos cerrados. Sus labios se separan, suelta un largo suspiro que siento en mis propios pulmones, con mi alma saliendo en ese suspiro...

Mi mano agarra mi polla, dolorosamente apretada.

Ella está montando mi cara, lento al principio, luego más rápido. Su cuerpo se balancea como una ola, los senos se empujan hacia adelante y el trasero se arquea hacia atrás. Se suelta del cabecero para echarse el pelo hacia atrás con ambas manos, deslizando las palmas por sus mejillas, por

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

sú cuello, por su pecho, levantando sus senos, agarrándolos, apretándolos...

Estoy acariciando mi propia polla al ritmo de su movimiento, construyendo y construyendo...

Observo sus proporciones, elegantes y felinas... la curva de su cintura, los globos llenos de su trasero...

Sabrina es mi estándar de perfección ahora, lo único que me atrae. Cualquiera más alta que ella es demasiado alta, más delgada que ella es demasiado delgada, más pálida que ella es demasiado pálida... Quiero lo que sea que ella sea, y nada más. Ella es belleza y sensualidad. Ella está hecha para mí.

Escucho a Sabrina gritar, mi sonido favorito, suave y quejumbroso, casi suplicante...

Ella se corre en mi lengua, jadeando con cada movimiento de sus caderas, gimiendo cada vez que se presiona contra mí...

Bombeo mi polla con más fuerza, con ganas de correrme junto con ella, desesperado por el alivio...

Pero la Sabrina de la pantalla no puede llenar el vacío de la habitación. Necesito girar mi cara contra su cuello y oler su aroma donde es más fuerte, justo en la línea del cabello. Eso es lo que necesito para correrme.

La Sabrina en mi teléfono se derrumba, temblando de placer.

Mi mano agarra mi polla, con la cabeza morada, y mis nudillos blancos.

No puedo llegar ahí. No puedo llenar el agujero dentro de mí, no puedo lavar la enfermedad en mis entrañas.

Me levanto de la cama, reprimido y temblando, agarrando mi teléfono. Mi polla late, pero ya estoy perdiendo la erección, el poco placer que podía captar se me escapa en un momento.

Cierro el video, mirando la pantalla de inicio.

No hay ningún mensaje. No hay llamadas perdidas.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Desesperado, arrojo mi teléfono contra la pared, rompiéndolo en pedazos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Estoy acostada junto a la gran piscina cubierta de Krystiyan Kovalenko, en las profundidades de su mansión en Rublyovka. El espacio es húmedo y parecido a una cueva, el techo abovedado está cubierto de azulejos pintados a mano, blancos y azules, con imágenes de cardos, catedrales, ciervos y pájaros. Imágenes del mundo exterior en este profundo agujero en el suelo.

La piscina está llena de agua tan salada que solo se puede ver unos centímetros por debajo de la superficie. Cualquier cosa podría estar escondida en el agua oscura.

Ilsa nadó durante una hora, ahora está acostada boca arriba, con una toalla sobre los ojos, posiblemente dormida.

No creo que descance por la noche. Intenta permanecer a mi lado las veinticuatro horas del día, porque no confía en Krystiyan ni en sus hombres. Se suponía que era mi compañera, pero volvió a ser guardaespaldas, como solía ser para Neve. Es su naturaleza tratar de proteger a las personas que ama.

Llevamos casi un mes viviendo en esta mansión.

Nuestras habitaciones están una al lado de la otra. Una o dos veces incluso he dormido en su cama, cuando nos hemos quedado hasta tarde hablando, o simplemente necesitaba sentir el calor de su espalda contra la mía. No estamos follando, aunque Krystiyan cree que lo hacemos. Nos observa en las cámaras de seguridad en las noches que me quedo en la habitación de Ilsa, él está enojado por las mañanas.

Lo dejo pensar lo que quiera porque lo ayuda a mantenerlo a distancia. Está constantemente llenando mi habitación con sales de baño y rosas

# THE SAVAGE

rosadas, y montones de cajas y bolsos de las boutiques de Moscú. Me invita a cenar con él casi todas las noches, pero me quedo hasta tarde en el nuevo laboratorio para evitarlo.

Adrik tenía razón en una cosa: Krystiyan me pone la piel de gallina.

No ha mejorado mientras más lo conozco.

De hecho, cuando escucho su caminar pavoneándose, haciendo eco a través de las baldosas, considero rodar en la piscina y contener la respiración bajo el agua hasta que se haya ido.

En vez de eso, me quedo exactamente en donde estoy, con la cabeza apoyada en una toalla, los ojos cerrados, fingiendo dormir como Ilsa.

Espero que se dé por vencido y se vaya.

Sus pasos se hacen más lentos a medida que se acerca y siento su sombra cubriendo mi cuerpo tendido.

—Más sueño reparador y no podré mirarte.

Abro los ojos lentamente y lo miro.

Tiene las manos metidas en los bolsillos de los pantalones, la cara recién afeitada, el cabello oscuro peinado en un cuidadoso copete sobre un desvanecimiento alto. Krystiyan está demasiado arreglado para ser un gánster. Sus trajes son demasiado ajustados, usa pañuelos de bolsillo y gemelos, y aretes de diamantes en ambas orejas.

Es guapo al estilo de GQ: barbilla hendida, dientes blancos, fuerte nariz romana, pero es demasiado impecable para mi gusto. Definitivamente se depila las cejas.

Luego está su personalidad: es adulador, manipulador y envidioso. Su inseguridad me repugna.

Cuando Krystiyan insiste en entablar una conversación conmigo, tengo el hábito de mirarlo fijamente, esperando que vaya al grano.

—Tu novio está de vuelta en el negocio. —Krystiyan me lanza una bolsita de plástico pequeña.

La sostengo a contraluz, examinando la pastilla que hay dentro.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Es pequeño y ovoide, amarillo narciso, estampado con un rayo. Eso es todo lo que pudieron manejar, ya que tomé la prensa personalizada.

El calor se extiende a través de mi pecho. Adrik está vendiendo mi producto, *mi puta invención*.

Miro a Krystiyan, que tiene que volver sus ojos a mi cara. Recorrió con la mirada la parte inferior de mi bikini húmeda, las pequeñas gotas de agua acumuladas en mi ombligo y las puntas de mis pezones sobresaliendo contra la parte superior del triángulo. Quiero ponerme una bata, pero no le daré a Krystiyan la satisfacción de verme retorcerme.

Tampoco lo corregiré cuando llame a Adrik mi novio, o a Ilsa mi novia. Quiere que lo contradiga.

Estoy empezando a creer que la fijación de Krystiyan por mí no es nada por el estilo: es Adrik quien lo obsesiona. Habla incesantemente de cómo eran rivales en la escuela. Cada conflicto, cada interacción, es desenterrada y recitada. O al menos, la versión de los hechos de Krystiyan. Desafortunadamente para Krystiyan, pasé mucho tiempo con Adrik. El Adrik que Krystiyan retrata (demasiado confiado, arrogante, fácilmente superado por las maquinaciones y las calumnias de Krystiyan) se parece poco al hombre que conozco.

Robarme de Adrik es su mayor logro.

Lo único que podría superarlo es arruinar el negocio de Adrik.

—¿Cómo lo detenemos? —exige.

Hago rodar la bolsita entre el pulgar y el índice, haciendo que la pastilla amarilla gire de un lado a otro.

—Vendemos nuestra *Molniya* más barata.

—¿Más barata? —Krystiyan frunce el ceño—. Apenas estamos ganando dinero tal cual.

—Él tampoco. Adrik tiene que comprar materiales al mejor precio de los chechenos y no tiene reservas de efectivo. Podemos rebajar su precio. Sacarlo del negocio.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Krystiyan finge considerar la idea, como si él fuera el que está a cargo, pero puedo decir por su sonrisa que ya está a bordo.

Él tiene el dinero para hacerlo, está lleno de efectivo después de heredar de su padre. Davyah Kovalenko era un corredor que facilitaba la venta de contratos de construcción a los oligarcas. Tuvo un infarto mientras follaba con su amante favorita en un yate en Sochi. Podría haber sobrevivido si la dueña hubiera pedido ayuda en lugar de robarle el reloj, los anillos, las tarjetas de crédito y el efectivo. Krystiyan me dijo que cortó la boca de la chica en ambos lados cuando la localizó, como castigo por el robo.

Debería haberle dado las gracias, le encanta jugar a ser el jefe y dar órdenes a su variada mezcla de mercenarios. Algunos son *Kachki*, algunos ucranianos, algunos Bratva, aunque de familias menores y más bajas. Les paga generosamente, pero no lo respetan, escuchó sus chistes murmurados y veo las miradas que se dan a sus espaldas.

—¿Cuánto tiempo crees que llevará expulsarlo? —pregunta.

Me encojo de hombros.

—Un mes o dos, tal vez.

Le costará una puta tonelada de dinero, pero no es que se dé cuenta. Me recuerda a un chico de un fondo fiduciario que compra un club nocturno o una línea de ropa, sufriendo una hemorragia de dinero porque no entienden nada de negocios.

Detendré la hemorragia cuando me convenga.

Después de haber cortado las piernas de Adrik debajo de él.

Krystiyan se pone en cuclillas a mi lado. Los rusos tienen la habilidad más notable para mantener esa posición, incluso cuando usan pantalones de vestir y mocasines.

—¿Qué pasa con la nueva droga? —dice, mirándome por debajo de sus cejas gruesas y oscuras.

Tiene una forma desagradable de hablar, como si todo fuera una insinuación o un doble sentido. Especialmente conmigo, usa un tono suave e íntimo que me dan ganas de golpearlo en la cabeza.

# THE SAVAGE

—Está lista —le digo—. La probé anoche.

Saca el labio inferior en un puchero.

—¿Por qué no me invitaste?

—Tal vez la próxima vez —digo, con cero sinceridad.

Apoya su palma en mi muslo, mirándome a los ojos.

—Te sorprendería lo útil que puedo ser...

—Krystyan...

—¿Sí?

—Quita tu mano de mi pierna.

Me sonríe como si estuviera bromeando, sin mover la mano.

—¿Estás sordo? —Ilsa ladra.

No se ha quitado la toalla de los ojos. No se ha sentado, pero su voz cruce como un látigo, haciendo eco en el espacio cavernoso.

Él tira su mano hacia atrás, luego alisa su cabello como si esa fuera la verdadera razón por la que dejó de manosearme.

—Espero que esto funcione —dice, su voz varios grados más fría—. Es una propuesta costosa financiar su operación...

—Ya estás vendiendo cinco veces más de lo que vendiste antes —sacudo la cabeza—. Ahórrate las quejas.



Poner la presión sobre Adrik es un proceso lento por el cual bajo continuamente el precio de la *Molniya*, mientras vendo tanto producto como puedo para inundar el mercado. Adrik tiene que comprar materiales a los precios exorbitantes de los chechenos, perdiendo dinero en cada venta que hace. No puede seguir así para siempre.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

Krystiyan se queja semanalmente del dinero que estamos gastando el doble de rápido que Adrik, pero sé que nuestras reservas pueden soportarlo. Es un asedio, estoy matando de hambre a Adrik fuera de su castillo, mientras yo todavía tengo un almacén lleno de comida.

Adrik está siendo atacado, pero yo soy la prisionera en la casa de Krystiyan. No solo porque no quiero encontrarme con ninguno de la manada en las calles de Moscú, sino porque Krystiyan se vuelve más ansioso y represivo cada día. Lo he obligado a hundir su fortuna en este enfrentamiento. Todo descansa sobre mi cabeza. Soy su apuesta: tiene que hacerme pagar o lo pierde todo.

Hay una clara sensación de que sus hombres me están observando, siguiéndome, siempre cerca. Ilsa lo odia. Ella odia todo esto, siempre ha trabajado con su propia familia, en la que podía confiar completamente. Estamos constantemente nerviosas, sin confiar en Krystiyan, sin siquiera poder confiar en que sus hombres le sean leales.

Como no quiero estar en la casa bajo la mirada de Krystiyan, paso el mayor tiempo posible en mi nuevo laboratorio. Es limpio y moderno con la ventilación adecuada, pero también frío y austero y mucho menos alegre sin los constantes comentarios de Hakim sobre lo que estoy haciendo mal. Ilsa no se sienta conmigo, siempre está merodeando para asegurarse de que los matones de Krystiyan no estén tramando nada turbio.

El otro inconveniente del laboratorio es que comparte una pared con un restaurante propiedad de Yakim Dimka, otro jefe de la Bratva. Puedo escuchar el golpe de las puertas batientes cuando los meseros entran y salen de la cocina, y al sous chef gritándole a su personal e incluso el lavavajillas tarareando mientras rocía los utensilios.

Estoy segura de que Krystiyan alquiló este espacio para complacer a Dimka. Dudo que le sirva de mucho: el restaurante es demasiado pequeño y está en mal estado para que un *pakhan* pueda comer ahí. Ni siquiera nos cruzaremos en el camino.

El sonido de las personas que trabajan cerca es menos lúgubre que el silencio total, aunque ocasionalmente me distraiga.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

He estado haciendo mi fórmula más alucinante hasta ahora. No tengo a Hakim para que me ayude con el tiempo de liberación, por lo que lo diseño para que golpee todo a la vez, un manto de sensaciones abrumador, sofocante e intenso. Agregué ketamina para una disociación total. Puedes flotar fuera de tu propio cuerpo y observarte caminar, hablar y moverte como un autómata. Como si te hubieras convertido tanto en un robot como en el dios que lo opera desde lejos.

Lo pruebo en mí misma con Ilsa vigilando. Paso horas separando mi cerebro del dolor en mi pecho que late y late todo el día y toda la noche sin descanso. Esa es la única vez que no lo siento, cuando estoy drogada.

Tomo el medicamento con más frecuencia de lo que necesito para realizar pruebas. Lo tomo casi todos los días porque es el único alivio del dolor.

Cuando estoy en eso, no quiero comer. Ilsa nos trae la comida y yo me siento frente a la mía, y observo cómo mis manos la tocan y la recogen. Cuando me la meto en la boca, se siente como un objeto extraño, como un centavo. Lo muevo con la lengua, incapaz de masticar o tragiar.

Mi ropa se está soltando, mi piel es cetrina. Apenas he estado afuera, estoy amarilla y agotada.

Cada día que pasa gira los tornillos en Adrik, pero también me castiga a mí. Odio trabajar con Krystiyan, odio lo estresada que se ve Ilsa. No es así como ella pensó que sería, si fuera solo ella, nunca soportaría las tonterías de Krystiyan, se queda porque está preocupada por mí.

Todo lo que puedo hacer es tener éxito, porque eso es lo que le prometí a Ilsa y lo que me prometí a mí misma.

Trabajo más y más duro, mientras me hundo más en la miseria. Me pregunto cómo alguien puede sentirse tan mal y sobrevivir.

Llamo a la nueva droga *Mechtat*, que significa Sueño. Es mentira... ya no estoy soñando. Ni siquiera esperando.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE



En la sexta semana del enfrentamiento, Krystiyan entra en mi habitación mientras me preparo para ir a la cama. Sabe que no se le permite entrar aquí, sin mirar su andar rígido y sus nudillos blancos, u oler cuánto Stoli ha estado bebiendo, ya sé que está enojado. La intrusión es el mensaje.

Estoy de pie frente al espejo con un coordinado de seda, limpiándome lentamente la cara con un paño de limpieza. Tomé una dosis doble de *Mechtat* antes, y estoy justo en el punto en que todo parece distante y posado, como un escenario de película.

Veo el agradable claroscuro de la luz, oscuro por todas partes excepto por el suave anillo dorado que ilumina mi rostro. Cuando estoy drogada, me gusta pasar una hora entera lavándome, humectándome y masajeándome la cara. Diciéndome a mí misma que sigo siendo hermosa, no importa cuán fea me sienta.

Krystiyan aparece detrás de mí, como un rostro pálido flotando sobre mi hombro en el espejo. Con su cabello negro peinado hacia atrás, y su traje oscuro, ciertamente parece un intento de diablo.

Cuando está enojado, los bordes de sus labios se ponen blancos y el área alrededor de su boca se pone rígida como el hocico de un perro.

—Dijiste que si vendíamos la droga más barata, Adrik ya no podría comprar suministros. Dijiste que no sería capaz de cumplir con sus contratos con los clubes y los distribuidores, y que los conseguiríamos en su lugar.

—Así es. —Veo mis labios moverse en el espejo: rojo oscuro, el color de una rosa que un gánster pondría en un ataúd si todo esto realmente fuera parte de una película que estoy filmando—. Es matemática simple. Primero se quedará sin dinero, es por eso que Estados Unidos es el gigante empresarial del mundo y no Rusia, porque no respetan los malditos números.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—Bueno, ¿adivina qué, John Nash? Se acaba de asociar con Yuri Koslov. ¡Y él está llenando sus pedidos, y todavía estamos perdiendo una tonelada métrica de dinero!

Al final de su diatriba, está gritando justo al lado de mi oído, lo suficientemente fuerte como para hacer que el cabello se mueva alrededor de mi cara.

Me quedo perfectamente tranquila. Esa es la belleza del estado disociativo. Krystiyan no puede provocarme o molestarme. Ni siquiera puedo sentir el estrés que sentía antes de tomar la droga. Bueno o malo, nada me toca.

Afortunadamente, esto se lee para él como confianza. Como si estuviera segura de que lo que le prometí aún se cumplirá.

—Es incluso mejor —le aseguro—. Ahora Adrik tiene que dividir sus ganancias de dos maneras, y tiene que trabajar con alguien fuera de la manada. Ya no tiene el control de su entorno, eso lo hace vulnerable.

Probablemente también lo pone furioso. Ahora ambos tenemos una pareja que no soportamos.

*Podrías extrañar colaborar con alguien a quien podrías follar, ¿no Adrik?*

—¿Qué se supone que significa eso? —me gruñe.

—Descubre el punto débil en su nueva cadena de suministro. Yuri Koslov no es tan meticuloso como Adrik, tiene que haber uno.

Krystiyan considera esto, con su boca trabajando.

Después de un minuto, se inclina y sisea:

—Será mejor que seas tan inteligente como crees que eres.

Resulta que lo soy.

Dos días después, Krystiyan me informa que descubrió la hora y la ubicación de los próximos tres envíos de Adrik.

El soborno que pagó por la información fue más de la mitad del valor de las drogas mismas. Ilsa y yo, más cuatro de sus hombres, interceptamos con éxito el camión a treinta kilómetros de su punto de

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

entrega. Cuando lo abro, los compartimentos ocultos de Yuri son mucho menos ingeniosos que los de Zakharov. Solo se necesitan diez minutos para despojar al vehículo de hasta el último gramo de material ilícito.

Krystiyan se está riendo de nuestro robo. Olvidadas todas sus dudas, vuelve a pensar que es el capo del mundo, dirigiendo el tren sobre Adrik como un verdadero gran jefe.

No me siento bien o mal por ello.

No siento nada en absoluto en este momento.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Sabrina secuestrando nuestros materiales es un puto gran problema.

Primero, ella ya no solo me está robando. Yuri Koslov quiere meterle una bala en la cabeza. En segundo lugar, este es un ataque directo a mi negocio. No es manipulación de precios e inundación del mercado: ella nos robó. Lo que significa que iremos a la guerra.

Mis sentimientos por Sabrina durante las últimas seis semanas han oscilado entre el arrepentimiento y la ira que todo lo consume. Nunca he estado más enojado con alguien en mi vida. Para posicionarse como mi enemiga y rival, después de todo lo que compartimos...

Paso horas fantaseando con las cosas oscuras y depravadas que le haré si alguna vez le pongo las manos encima.

Sin embargo, incluso en mis momentos más asesinos, no puedo soportar la idea de que ella reciba una bala de uno de los hombres de Yuri.

Entonces, cuando Koslov exige que tomemos represalias contra Krystiyan Kovalenko, le digo que me encargaré yo mismo. Le ordeno a la manada que se amarren los cinturones y nos dirigimos al complejo de Krystiyan en Rublyovka.

Los seis estamos en la camioneta. Hakim y Chief esperan en el auto. Jasper y Vlad pasan por la entrada, pero los hombres de Krystiyan no los dejan más.

Jasper quiere quedarse conmigo. De hecho, apenas accede a dejarme seguir sin él.

—Está bien —le digo—. Lo tengo cubierto.

# THE SAVAGE

Solo, sigo al lugarteniente de Krystiyan a lo que solo puedo describir como la guarida de un villano.

Es una habitación dramática pintada de gris carbón, con cortinas del piso al techo, una chimenea rugiente y una alfombra de oso siberiano real congelada debajo de las patas de una silla tipo trono.

El resto de los asientos es más convencional. Sabrina se sienta en un sofá perfectamente normal, Ilsa en un sillón. Ambas se ven tensas y pálidas.

Krystiyan es el único que se siente cómodo, porque es lo suficientemente tonto como para no entender lo que está pasando en este momento.

Cree que está en una posición triunfal. Cuatro de sus hombres están a su alrededor, mientras el mío en el pasillo. Sabrina está a su mano derecha, como una reina conquistada. Ilsa es su caballero, sentada a su lado, con los codos en las rodillas, y el puño bajo la barbilla, silenciosa y vigilante.

Krystiyan en realidad sonríe, recostándose en su ridícula silla. Tiene los dientes casi tan blancos y rectos como los de un estadounidense, con un pesado brazalete de oro colgando de una muñeca, las uñas cuidadas y vestido con un traje de \$6000. Cada pulgada como un rey.

Yo estoy en jeans y botas, con la misma chaqueta de siempre y el mismo cabello. Dudo que haya cambiado a los ojos de Sabrina. Las diferencias están enterradas demasiado profundamente, es un veneno que se extiende debajo de la superficie donde nadie puede ver.

Sabrina está completamente alterada. Si creyera que es posible, pensaría que Krystiyan la había estado torturando. Nunca la había visto tan vacía de luz, es una fotografía desvanecida de lo que alguna vez fue.

Y, sin embargo, todavía hay una belleza frágil y desesperada que me siento obligado a salvar, como una pintura que se puede restaurar, o un anillo que se puede desenterrar, limpiar y hacer que brille de nuevo.

—Adrik —Krystiyan sonríe—. Me preguntaba cuándo vendrías a verme.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Sin siquiera mirar en su dirección, digo:

—No estoy aquí para verte.

No he quitado los ojos de Sabrina por un segundo desde que entré en esta habitación. Mi mirada la quema, encendiéndola en llamas. Veo el color subiendo por su cuello hasta sus mejillas, como un indicador de temperatura. Cuanto más la miro, más caliente se pone.

Doy tres pasos largos hacia ella. Krystiyan salta de su silla, colocándose frente a mí para interceptarme.

Pongo una mano en su hombro y le corto la garganta, abriéndole un corte tan grueso como un dedo con la hoja fina de la navaja que me dio Sabrina.

Lo que sea que Krystiyan pretendía decir es interrumpido, sus cuerdas vocales son cortadas junto con todo lo demás. No hay nada más que un silbido de silencio mientras se lleva los dedos al cuello, con el rostro en blanco de cualquier cosa que no sea sorpresa.

Se hunde hacia adelante, aterrizando suavemente sobre sus rodillas.

La habitación está en completo silencio. Los hombres de Krystiyan no se han movido ni un centímetro. Me miran impasibles mientras ven a su jefe luchar y ahogarse sin mover un dedo para ayudarlo.

Todo es silencio excepto el repiqueteo de la sangre desde la punta de mi navaja hasta el suelo.

Miro a Sabrina directamente a los ojos.

—Bebé... realmente estás empezando a enojarme.

Krystiyan se cae detrás de mí. Los ojos muy abiertos y sorprendidos de Sabrina revolotean de su cuerpo a sus hombres, que aún permanecen inmóviles, apenas parecen registrar a su jefe en el suelo.

—¿Te estás preguntando por qué no hacen nada? Déjame explicártelo. ¿Ves ese que está detrás de ti con los pendientes? Ese es Denis Radmir, fuimos juntos a la escuela en San Petersburgo. El que está a su lado es Yev Tamila. Ellos saben quién soy. Saben que si siquiera piensan en dispararme una bala, Jasper vendrá y lo cazará y le cortará la garganta un

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

mes, seis meses, un año después, y si Jasper no lo encuentra, Vlad lo hará. O Andrei, o Hakim, o incluso el jodido Chief. Todos estos hombres lo saben. Esa es la diferencia entre un hermano y un pistolero a sueldo.

Veo la palidez enfermiza que se apodera de ella, dándome cuenta de que ella realmente no vio venir esto, se da cuenta de lo mucho que ella no sabe.

Ilsa observa el cuerpo de Krystian en el suelo sin sorpresa alguna. Nunca podría haberle hecho lo mismo a Sabrina sin la intervención de Ilsa, porque para empezar ella no la habría dejado tan desprotegida, está justo a su lado.

Ilsa comprende lo rápido que cambió el equilibrio de poder.

Krystian no tiene familia, no tiene influencia más allá de su dinero. La lealtad que compró con su dinero murió en el momento en que le corté el cuello.

Los hombros de Ilsa bajan como un suspiro.

Todavía sostengo el cuchillo, mientras mi pulgar roza la inscripción que Sabrina me escribió en otro tiempo, en otro mundo.

*Tú. Siempre tú...*

Solo hay tres metros de espacio entre nosotros, es lo más cerca que hemos estado en seis semanas. Una cantidad de tiempo agonizante y eterna.

Puedo sentir su corazón latiendo a través de ese espacio. Huelo su aroma, alto y agudo con adrenalina. Sus pupilas son pinchazos, sus labios están húmedos.

Podría dar dos pasos más para alcanzarla, pero está tensa y temblando, como un conejo en la hierba; si doy un paso hacia ella, podría salir corriendo.

—Terminaste —le digo—. Es hora de volver a casa.

Ella me mira, blanca como la muerte, con ojos los planos y metálicos.

—Nunca —susurra.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

El aire está lleno del olor a hierro de la sangre.

Es de Kovalenko, pero parece que somos Sabrina y yo quienes estamos cortados. Nos hemos atacado una y otra vez. Estamos en una especie de concurso para probar quién tiene la voluntad más fuerte. Para que estemos juntos, tal vez uno de nosotros tenga que ser conquistado.

Seguiremos haciéndonos daño hasta que alguien pida clemencia.

Señalo a Sabrina y le hago una promesa:

—Ven a mí otra vez y no voy a dar ningún golpe.

Cierro el cuchillo ensangrentado y lo guardo en mi bolsillo.

Los hombres de Krystian no me hablan. Denis Radmir simplemente asiente cuando paso.

Salgo de la casa, con la manada detrás de mí.

El viaje de vuelta en auto es silencioso.

Jasper conduce, con una mano en el volante. Lo veo lanzándome miradas a escondidas por su periferia.

—¿Estás bien? —dice por fin.

El peso de lo que acabo de hacer ya se está derrumbando sobre mí. Estoy reproduciendo cada palabra, cada mirada entre Sabrina y yo. Ya sintiendo que todo estaba mal, todo jodido.

No sé qué debería haber hecho... pero eso no.

No puedo responderle a Jasper. Todo lo que puedo hacer es negar con la cabeza una vez.

Hay otro largo silencio.

Luego, con una mueca, Jasper dice:

—Si de algo sirve... yo también la extraño.

Todos lo hacemos, el estado de ánimo en la casa ha sido pésimo durante las últimas seis semanas, y no solo por mi culpa. No te das cuenta de lo brillante que es Sabrina hasta que se apaga la luz.

# THE SAVAGE

El día que se fue, Jasper estuvo de acuerdo con ella, pero tenía miedo de decirme la verdad.

Otra cosa más por la que él se siente culpable, y otra cosa que me muestra lo ciego que puedo ser.

SWEET POSION

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Antes de que Adrik haya salido por completo de la habitación, Ilsa saca su arma y me pone la mano en el hombro, me hace retroceder en dirección opuesta, empujándome de regreso a nuestras habitaciones para empacar lo que sea que necesitemos.

No es por Adrik por quien está preocupada, sino por el resto de los hombres de Krystiyan. Ahora que él está muerto, no están aliados y conectados. Es una banda itinerante de pistoleros a sueldo hasta que encuentran su próxima oportunidad.

Está tirando mis cosas en una bolsa, tomando demasiada mierda que Krystiyan me compró y que nunca usaría en un millón de años.

—¿Qué estás haciendo? —le siseo—. Necesitamos volver a salir, todavía podríamos usar a algunos de esos hombres.

—¿Y pagarles con qué? No hemos obtenido ganancias. Solo hemos agotado la mitad del dinero de Kovalenko, al que ya no tenemos acceso. Tenemos que salir de aquí antes de que esos tipos se den cuenta de que no recibirán su último cheque de pago.

Toma mi mochila y me la pone a la fuerza en el brazo.

—¿Por qué tienes tanta prisa? Necesitamos nuestro equipo como mínimo...

Ilsa rueda sobre mí.

—¡Sabrina, se acabó!

Ya no está empacando, solo me mira como si ya hubiéramos tenido esta conversación y yo no la hubiera escuchado.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—¿De qué estás hablando? Podemos encontrar otro socio.

—No va a haber otro socio. Adrik se hizo socio de Yuri Koslov. Él es de la Mesa Alta, nadie más se unirá a nuestra vendetta contra dos de las personas más peligrosas de la ciudad. E incluso si lo hicieran... —levanta la mano para hacer que me mueva—. Yo ya terminé. Fue divertido, fue una locura, fue un descanso muy necesario, pero es hora de volver a la vida real.

No puedo creer que esté diciendo esto.

—Esta *es* mi vida —le susurro—. No voy a volver a Chicago.

—Bueno, yo me voy a casa —dice ella—. Y tú deberías hacer lo mismo.

Ella está tratando de ser enérgica y práctica, pero cuando ve la mirada en mi rostro, no puede seguir así. Se detiene y me abraza por un minuto, sin decir nada, solo sosteniéndome.

Se siente como si cada horrible sensación estuviera tratando de salir de mí. Sus brazos son lo único que me mantiene unida, soy un recipiente roto que colapsará a menos que esté bien acunado.

Eventualmente ella tiene que dejarme ir.

—Ven conmigo —me dice.

Niego con la cabeza.

—No, gracias. Nunca me ha gustado Simon, tampoco.

Ella me mira, tratando de leer mi rostro.

Fuerzo una sonrisa, como si no me aterrorizara estar sola, como si no estuviera a minutos de desmoronarme.

—Estaré bien —miento—. Puedes irte.

Creo que la engañé, porque se tranquiliza lo suficiente como para decir:

—La misma Sabrina de siempre.

—La misma Diana de siempre.

Ella sonríe y niega con la cabeza.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Nos vemos, niña.

Cuando ella se va, ni siquiera puedo tomar ningún *Mechtat*, porque ya no hay nadie que me vigile.



Paso la noche en un hotel barato en Odintsovo.

Por primera vez desde que llegué a Moscú, estoy completamente sola.

Tengo alrededor de \$6 mil en efectivo, entre una mezcla de dólares americanos y rublos. También tengo un par de bolsitas de producto, unas doscientas pastillas en total.

Me siento en la colcha de cretona y pienso, jugando con el viejo cuchillo de mi papá. Giro mi muñeca para hacer flotar la hoja hacia afuera y hacia atrás, repasando los trucos que conozco sin pensar, repetitivamente. La hoja corta el aire con un sonido como de tijeras, metiendo y sacando los mangos, con destellos plateados en la oscuridad como una moneda girando bajo el agua.

El cuchillo se siente como una parte de mi mano. Lo he tenido toda mi vida. No me he cortado en años, incluso cuando lo juego borracha.

En este momento, estoy completamente sobria.

He estado usando demasiado, tratando de escapar de la ola que me inundó en el momento en que perdí a Adrik.

Estoy atrapada en esta frialdad profunda y oscura. Las drogas me mantienen dormida. Cada vez que me despierto y respiro, el agua se precipita y me ahogo de nuevo.

Sola en esta habitación de hotel, me estoy ahogando y ahogando y ahogando.

Ver a Adrik me destrozó de nuevo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Entró como un guerrero, irradiando poder y confianza. Krystiyan fue un tonto al pararse frente a él; cualquiera podía ver que nadie podía pararse frente a él.

Le cortó la garganta con el cuchillo que le di, luego me amenazó con ese mismo cuchillo, con mi maldito regalo para él, y mis palabras en el mango.

Su rostro era una máscara de ira y desdén.

Me ladró para que fuera con él, no fue una petición, fue una orden.

Él no ha cambiado en absoluto.

Excepto que ahora me odia.

Sé lo débil que fui en ese momento. Él parecía tan confiado, tan feroz. Todo en mí clamaba por su toque, si hubiera dicho una palabra de amabilidad o disculpa, si hubiera dicho que me extrañaba... me habría derretido en un instante.

No lo digo, porque no es así como se siente.

Solo me quiere de vuelta por orgullo.

Saco el cuchillo de nuevo, y esta vez me golpea el borde del dedo índice.

Miro la gota de sangre, brillante como una joya.

No puedo sentir el corte, ni siquiera cuando me llevo el dedo a la boca y lo chupo. Sabe a cobre.

*Me voy a casa... tu deberías hacer lo mismo...*

Volver a Chicago es renunciar.

Soy un montón de cosas... pero no soy una maldita desertora.

¿Adrik cree que ha ganado? Ni siquiera estoy cerca de terminar todavía.

Hay lotes casi completos de *Molniya* y *Mechtat* en el laboratorio. La manada podría haberlo limpiado, pero si no... esas drogas valen mucho dinero.

Cierro mi cuchillo y lo dejo en la mesita de noche.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Por la mañana, veré qué puedo salvar.

SWEET POSION

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

Estoy acostado en mi habitación, solo en la oscuridad.

He estado mirando al techo durante casi tres horas, sin poder dormir.

Repetiendo lo que hice una y otra vez, y la mirada en el rostro de Sabrina: desesperada, angustiada, y miserable.

Nunca dejo de cagarla cuando se trata de ella.

Tal vez esa es la verdadera maldición de nuestra relación. Con cualquier otra persona puedo ser tranquilo, calculado, y resolutivo, pero en el momento en que la veo, una tormenta de emociones me golpea, y todo pensamiento consciente se borra.

Cortar la garganta de Kovalenko fue extremadamente imprudente. Supuse que sus hombres no harían nada, pero no estaba seguro.

En ese momento, todo lo que vi fue a Sabrina. Krystiyan era la barrera entre nosotros y lo corté como una brizna de hierba.

Pero cuando él estaba muerto en el suelo, ella aún no se sometió.

*Es hora de volver a casa...*

*Nunca.*

¿Qué tengo que hacer para romperla?

La respuesta es que no puedo.

Tampoco puedo convencerla.

*No volvería a ti aunque te arrastraras sobre vidrios rotos para suplicarme...*

Todo dentro de mí se endurece como el hierro ante la idea.

# THE SAVAGE

Nunca he suplicado en mi vida, y ella tampoco. No podemos, no lo haremos, no está en nosotros.

Estas han sido las peores seis semanas de mi vida, peor incluso que cuando se llevaron a Ivan. La oscuridad me ha tragado por completo y no puedo ver el más mínimo rastro de luz.

Sabrina ha estado aplicando presión como un tornillo de banco alrededor de mi cabeza, girando constantemente los tornillos. Está dispuesta a llevar su vendetta contra mí mucho más allá de lo razonable.

Nos ha puesto en una posición absurdamente peligrosa. Cuanto más tiempo le permito interrumpir mi negocio, más débil parezco. Está atrayendo a los chacales a mi alrededor, invitándolos a acabar conmigo.

Matar a Krystiyan les recordará lo que puedo hacer, pero no puedo seguir permitiendo que me desafíe, pública y abiertamente. Atacándome sin represalias, destruyendo lo que es mío.

Yuri no estaba feliz cuando escuchó que la dejé ir, le dije que era por Ilsa Markov, no queremos a su padre como enemigo. Él sabe que esa no es la verdadera razón.

No controlo a Yuri, él es mezquino y vengativo. Ha matado hombres por mucho menos de lo que ha hecho Sabrina.

Trabajar con él es peor que con Zakharov. No es un socio silencioso, que opera desde lejos. Él está aquí, constantemente en mi mierda, creyendo que es el superior en nuestro acuerdo porque es de la Mesa Alta. Si bien el éxito lo ha vuelto descuidado, no es un aficionado como Krystiyan. Sus hombres están armados y son violentos, bien pagados y experimentados.

Aun así, estoy seguro de que uno de sus subordinados fue la fuente de la filtración cuando Ilsa y Sabrina secuestraron nuestra entrega. Es la única forma en que podrían haber sabido la ruta del camión.

Yuri no se lo cree.

Le dije que tenemos que cambiar la ubicación del próximo envío, pero dijo que es imposible, el producto ya está en camino.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Innumerables problemas, innumerables peligros. Ya era así cuando Sabrina y yo éramos socios, pero no sentí el peso de eso entonces. Fue un desafío que disfruté.

Ahora todo se siente oscuro y asfixiante, como un puño alrededor de mi corazón apretando más y más fuerte.

También tengo que tratar con Zakharov. Ha permanecido oculto, pero sé que todavía está aquí en Moscú, esperando saltar y morderme el tobillo como la vieja víbora que es.

La noche que le di a Sabrina ese collar de diamantes, realmente creí que podía tenerlo todo. En el apogeo de mi amor por ella, incluso pensé que podría ser un buen hombre.

Ahora sé que eso es imposible.

No soy un buen hombre, no soy un buen compañero.

Ni siquiera puedo ser un jefe como Ivan, él hizo lo que tenía que hacer, nunca lo disfrutó.

Estoy lleno de tanta frustración y oscuridad, que quiero lastimar a alguien. Quiero rasgar y romper y destruir cualquier cosa y a cualquiera que se me cruce.

Disfruté matando a Krystian.

Y disfrutaré matando a Zakharov, y a Cujo también, si es tan estúpido como para interponerse en mi camino.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSSES



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

El laboratorio de Krystiyan está ubicado en Nemchinovka, con el restaurante de Yakim Dimka en un lado y una lavandería en el otro.

Desde el frente, parece un espacio de oficina: simple y austero. Los horarios están publicados en la puerta, aunque esa puerta siempre está cerrada. Entro por la parte de atrás, dejando mi motocicleta estacionada en el callejón.

El laboratorio se ve tan pulcro y organizado como siempre, con las luces apagadas y los cajones bien cerrados. No creo que nadie haya estado aquí.

A pesar de que este lugar está equipado profesionalmente con campanas de ventilación adecuadas, fregaderos dobles y una estufa de seis quemadores, además de un refrigerador de tamaño industrial para todos los ingredientes perecederos, en realidad nunca me gustó. Las luces tienen un tono verdoso feo, y todo el acero inoxidable refleja fragmentos de mi cara hacia mí.

Extraño el ladrillo crudo de la cervecería, con sus ventanas altas que arrojaban rayos de luz hacia abajo como una iglesia y el olor a lúpulo. El silbato que sonaba cuando cambiaba el turno en la fábrica de bolsos de al lado, y la forma en que Hakim se animaba, diciendo: "Casi es hora de Shake Burger..." mientras su voz se ahogaba detrás de su respirador.

Ojalá no lo hubiera quemado todo.

Dejo mi mochila en el mostrador y abro la cremallera, planeando llenarla con todo el producto que pueda llevar.

Tomo los paquetes planos de *Molniya* del gabinete, ya comprimidos en píldoras con forma de relámpago y sellados al vacío en paquetes de cien.

# THE SAVAGE

Sé suponía que irían a los distribuidores de Krystiyan, pero ahora son mías.

He estado haciendo el producto en lotes. No hay *Elixir* u *Opus* en este momento, pero lo que tengo aquí todavía vale una pequeña fortuna.

Abro la nevera y me pregunto si debería llevarme alguna de las materias primas, o al menos las que son más difíciles de conseguir. El refrigerador es del doble del tamaño normal, con una de esas manijas de metal que se abren como un viejo electrodoméstico de los años 50. La pálida luz fluorescente baña mi rostro mientras rebusco entre los diversos contenedores y frascos que hay dentro, cada uno etiquetado con Sharpie en mi propia escritura, desordenado pero fácil de leer para mí.

Mi cabeza está hundida en la nevera, los recipientes tintinean y traquetean mientras dejo a un lado lo que no necesito. Ninguna Ilsa vela por mí, así que no recibo ninguna advertencia de mis visitantes no deseados hasta que me pongo de pie y me doy cuenta de que ya no estoy sola.

Dos hombres se paran en el lado opuesto de la habitación, firmemente situados entre la salida y yo. Uno es alto y de hombros anchos, vestido con un chándal azul rey con un medallón de oro alrededor de su cuello fornido. Sus trapezios son tan gruesos que su cabeza se inclina hacia adelante, y sus pequeños ojos miran hacia arriba desde debajo de una gruesa plataforma de cejas. Sus puños hinchados cuelgan al final de unos brazos de gorila, y la nariz de una Beretta sobresaliendo de la mano derecha. Este es el exboxeador, el atleta olímpico convertido en ejecutor al que llaman Cujo.

Lo que significa que el hombre mayor a su lado es Zakharov.

Zakharov no se parece a su hijo. Es más pequeño, más delgado, tan moreno y marchito como el corazón de una manzana que se deja secar al sol. Sus ojos son casi incoloros tras los cristales redondos de sus lentes sin montura. Lleva un traje marrón sencillo que parece viejo treinta años, aunque bien conservado. Sus zapatos son igualmente viejos, cuidadosamente cepillados y pulidos.

Cuando habla, su voz brota de algún lugar profundo de su pecho.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Dónde está Krystiyan?

Lentamente, doy un paso atrás de la nevera, dejando la puerta abierta.

Miro de Zakharov a Cujo a la puerta detrás de ellos.

El laboratorio es largo y estrecho, como un boliche. Cujo ocupa casi todo el ancho de la habitación. Estoy tan atrapada como un barco en una botella, no hay manera de pasar.

La distancia entre nosotros parece estirarse y deformarse, la luz se desvanece como si solo existiera al final de un túnel muy largo. Estoy a punto de desmayarme, dándome cuenta de lo completa y absolutamente jodida que estoy en este momento.

—¿Quién eres? —digo, luchando por el más ligero, el más inocente de los tonos, mientras mi sangre se vuelve plomo en mis venas, y mis rodillas tiemblan debajo de mí.

—Adrik trató de insultar mi inteligencia —dice Zakharov en voz baja—. Esperaba que fueras más inteligente, Sabrina.

*Maldición.*

Trato de pensar en una manera de pasarlo, con mi cerebro disparando locamente, mientras miro la barrera imposible de Cujo y el arma en su mano.

Cujo sabe lo que estoy pensando. Sigue mi movimiento, con una sonrisa jugando en los bordes de sus gruesos labios.

—Krystiyan está muerto —digo, alejándome poco a poco de los hombres, hacia mi mochila, los gabinetes y la estufa de gas.

—Eso parece sucederles a tus socios con una frecuencia sorprendente.

—Supongo que tengo mala suerte, preferiría que siguieran con vida.

Estoy de vuelta en la estufa. No hay más espacio para retirarse. A través del yeso sólido detrás de mí, escucho el tintineo de los platos, los gritos del expedidor y el chisporroteo de los bistecs. Podría gritar y golpear la pared, pero dudo que alguien venga corriendo.

# THE SAVAGE

Zakharov inclina la cabeza, y la luz parpadea a través de los cristales de sus lentes para que se vuelvan opacos y luego claros de nuevo. Su respiración vibra en sus pulmones.

—Me vas a decir todo lo que quiero saber.

Mi espalda está contra la pared. Mi arma está en mi mochila, y mi cuchillo en mi bolsillo. Si alcanzo cualquiera de los dos, Cujo me disparará.

—No sé nada. —Descanso mi mano suavemente sobre la estufa—. Solo soy la chef.

—Creo que ambos sabemos que eso no es cierto.

Zakharov asiente con la cabeza hacia Cujo.

Cujo se precipita hacia mí como un toro, con la cabeza gacha.

En lugar de zambullirme por mi mochila, busco detrás de la estufa y tiro de la bobina de metal de la pared. El leve silbido del escape de gas queda ahogado por mi grito cuando Cujo me agarra de la cola de caballo y me tira hacia atrás. Mi cóccix se conecta con el suelo, enviando una fuerte sacudida por toda mi columna, inmediatamente empequeñecida por los gritos y el dolor desgarrador mientras me arrastra a través de las baldosas por mi cabello.

Me arroja al suelo frente a Zakharov.

Zakharov me mira desapasionadamente, con el rostro tan inexpresivo como los cristales planos de sus lentes.

—¿Dónde está Krystiyan? —él repite.

—Ya te lo dije, está muerto.

Cujo me da un revés en la cara. La fuerza de esa bofetada es como una bomba detonando en mi cerebro. Mi cuerpo vuela de lado, y mi cráneo golpea contra los gabinetes.

Me giro cuando Cujo me agarra del pelo y me pone de pie una vez más. Todo un lado de mi cara está en llamas, zumbando como si me hubiera picado un enjambre de abejas.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿Dónde está? —repite Zajarov.

—¡En su casa, muerto en el piso, ya te lo dije!

—¿Desde cuándo?

—Anoche.

Zakharov mira a Cujo y una confirmación silenciosa pasa entre ellos. Posiblemente visitaron la casa de Krystian sin respuesta, o lo han estado llamando.

—¿Dónde está Adrik Petrov? —exige Zajarov.

—¿Cómo debería saberlo? —miento—. No lo he visto en semanas.

Cujo me golpea de nuevo, con el puño cerrado esta vez. Si pensé que la bofetada me dolió, fue un jodido beso en la mejilla comparado con su puñetazo. Un puño con el tamaño y la masa de un trozo de cemento se estrella contra mi boca, y mi labio se parte instantáneamente contra los nudillos, mientras mi boca se llena de sangre.

Pequeños puntos negros caen a través de mi visión como nieve y mi cabeza cuelga hacia adelante.

Cujo me da otra bofetada, energética y aguda, en el lado hinchado de mi cara.

—Despierta —gruñe.

La habitación vuelve a aclararse con un enfoque doloroso. Mi sangre está en las baldosas en salpicaduras brillantes. Escupo un poco más, sorprendida de lo mucho que sale de mi boca. Me toco con la lengua el lado izquierdo de los dientes. Uno de los molares inferiores está flojo.

—Tú vales cada centavo, ¿no es así, niño grande? —murmuro.

Juro que Cujo sonríe un poco. Disfruta de su trabajo.

Zakharov saca su teléfono de su bolsillo y me lo lanza.

—Llama a Adrik —ordena—. Dile que se encuentre contigo aquí.

Doy una risa baja que rocía más sangre en mi regazo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Adrik no responderá a mi llamada, y mucho menos vendrá aquí para salvarme. Quemé su laboratorio, robé su producto, y he estado haciendo todo lo posible para arruinar su negocio. Le estás haciendo un favor al sacarme la mierda a golpes.

Otra mirada pasa entre Zakharov y Cujo, mientras Zakharov intenta determinar la validez de lo que estoy diciendo.

Ha estado en Moscú durante meses, investigando los detalles de lo que le sucedió a su hijo. Puedo ver la tensión en su rostro, la frustración acumulada de callejón sin salida tras callejón sin salida. No puede adivinar por qué fue asesinado Zigor, la verdad es demasiado extraña. Toda su ira está dirigida a Adrik, pero Adrik está rodeado por la manada en todo momento, y ahora también por Yuri Koslov y sus hombres.

Zakharov se agacha frente a mí, mirándome fijamente a la cara. Su aliento es desagradablemente cálido e íntimo.

—Tenía un trato con Krystiyan Kovalenko, él conocía las ubicaciones de los próximos tres envíos de Adrik. Dime dónde estará Adrik y te dejaré vivir.

Sé a dónde van los envíos. De hecho, el próximo llega mañana por la noche.

Podría decirle a Zakharov dónde encontrar a Adrik, incluso podría dibujarle un mapa.

—Te haré un mejor trato —digo, entrecerrando los ojos hacia Zakharov mientras mi ojo izquierdo comienza a cerrarse por la hinchazón—. Dime cuántos años tiene ese traje y te diré dónde puedes comprar uno nuevo.

El labio superior de Zakharov se contrae, mostrando sus dientes largos y grises.

—Muy divertido —dice—. Veamos cuánto tiempo sigues riéndote.

Se pone de pie.

Cujo me pone de pie agarrándome del pelo y me clava el puño en el estómago. Me doblo, con arcadas. Cuando trato de respirar es imposible, me ha sacado el aire a golpes, y los músculos están demasiado desgarrados para respirar. Mi boca está abierta, con los ojos saltones, no

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

entra aire por un tiempo agonizante. Hasta que finalmente, con un jadeo horrible y un dolor como un cuchillo en las costillas, mis pulmones se inflan lentamente.

—¿Dónde será la próxima entrega? —exige Zajarov.

Levanto un dedo, todavía tratando de respirar.

Cujo me abofetea de nuevo y me tira al suelo.

Toso, sacudiendo la cabeza hacia Cujo.

—No eres tan bueno, chico grande. Las porristas me han abofeteado más fuerte que eso.

Cujo agarra la parte delantera de mi camisa, me levanta y me arroja al refrigerador abierto. Los estantes se derrumban a mi alrededor, haciendo que los contenedores de productos caigan sobre mi cabeza, y los frascos de vidrio se hagan añicos contra las baldosas.

La sangre me cae por el ojo por un corte en mi cuero cabelludo. Parpadeo y deslizo mi mano en mi bolsillo, agarrando el mango de mi cuchillo.

Cuando Cujo se agacha para agarrarme de nuevo, sus enormes manos agarran cada lado de mi camisa, saco la hoja y la apuñalo en un lado de su cuello.

No hay boxeador como un boxeador viejo. Cujo resbaló y esquivó miles de golpes en su mejor momento, él ve el destello de metal en su periferia y se retuerce, la hoja se incrusta en esa gruesa banda de músculo que va desde el cuello hasta el hombro en lugar de la yugular.

Él ruge y tropieza hacia atrás.

Le doy una patada en la rodilla, doblándola, luego trato de golpearlo tan fuerte como puedo en las bolas. Se gira y mi puño se encuentra con el hueso de la cadera en su lugar, yo aúllo, acunando mi mano. Me da un revés en la cara, tirándome de vuelta al refrigerador.

Su rostro es del color del ladrillo, su mano derecha tiembla cuando cruza su ancho cuerpo para sacar el cuchillo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Se ve patéticamente pequeño en su mano. Cujo lo tira a un lado y el cuchillo gira sobre las baldosas.

Sus ojos están inyectados en sangre debajo del pesado estante de su frente. Él gruñe y se lanza hacia mí una vez más.

—¡Espera, espera, espera! —lloro, levantando mis manos—. ¡Te diré lo que quieras saber!

Zakharov emite un silbido que saca a Cujo de su ira y lo detiene en seco.

—¿En dónde estará Adrik? —él exige

—Te lo diré, solo quiero fumar primero.

Los ojos de Zakharov se estrechan, estudiando mi rostro.

Ambos sabemos que no me dejará salir de aquí con vida, especialmente si planea tenderle una emboscada a Adrik.

Incluso los presos consiguen un último cigarrillo ante el pelotón de fusilamiento.

Zakharov asiente con la cabeza hacia Cujo y este mete la mano en el bolsillo de sus pantalones deportivos y saca un paquete de cigarrillos arrugado. Sacude uno y me lo pasa.

—¿Encendedor? —pregunto.

Menos caballero que Jasper, Cujo me lanza su zippo.

Pongo el cigarrillo entre mis labios, en el lado que no estaba partido y sangrando.

Recostándome contra los estantes rotos, miro a Zakharov. El producto derramado empapa mis jeans, y pedazos de vidrio se clavan en mis muslos. El hedor químico se mezcla con el olor a propano.

Mi mano derecha está toda jodida por golpear a Cujo. Sostengo el Zippo en mi izquierda, dando algunos toques experimentales al encendido con el pulgar.

Zakharov observa, impaciente, sacando la lengua para humedecer sus labios.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Cujo me frunce el ceño, la sangre empapa el brazo de su chándal, goteando de las yemas de sus dedos.

Si esta es mi última vista, me gustaría que fuera más bonita.

—Siento lo de Zigor —le digo a Zakharov—. Pero tienes que admitirlo... era detestable como el infierno.

Muevo la rueda, enciendo la llama y lanzo el encendedor hacia la estufa de gas.

Antes de que pueda levantar las piernas y cerrar la puerta del frigorífico, incluso antes de que el zippo haya aterrizado, el propano se enciende en una creciente tormenta de fuego líquido. Ruge hacia nosotros con un ruido y calor ensordecedores, tragando todo el aire de la habitación, incinerando todo a su paso.

La fuerza de la explosión ayuda a cerrar la puerta del frigorífico, y estoy encerrada en el frío y oscuro ataúd, el refrigerador se balancea contra la pared mientras sale disparado hacia atrás. Puedo sentir el calor filtrándose a través de las costuras. Mi brazo derecho arde donde extendí la mano para cerrar la puerta.

El fuego pasa como un tren de carga.

A su paso escucho gritos y el sonido lejano de alarmas, y rociadores en el restaurante de al lado. Hay caos y estruendo, platos rompiéndose, y gente corriendo.

Le doy una patada al interior de la puerta del frigorífico, rompo el pestillo y lo obligo a abrirse de nuevo.

Ahora entiendo por qué el ruido del restaurante era tan fuerte: la explosión abrió un agujero en la pared que compartimos. El lavaplatos adolescente se asoma por el hueco, con la cara cubierta de hollín y el delantal chamuscado.

Sus ojos se agrandan cuando me ve salir tropezando del refrigerador, hacia los restos aún en llamas del laboratorio. Los gabinetes están en llamas y la estufa es una ruina humeante. El cuerpo de Cujo fue lanzado hacia atrás contra la base del fregadero y Zakharov yace boca abajo junto a la puerta; se ve que trató de correr.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—¡*Syuda!* —me llama el lavaplatos, metiendo el brazo por el hueco—.  
¡Por aquí!

Cojeo hacia él, con el humo negro y acre llenando mis pulmones, cegándome así que todo lo que puedo ver es su pálida mano asomando por el agujero.

Él me pasa a través del hueco y grito, con mis costillas en agonía y mi brazo derecho gritando por el calor del yeso ardiente.

Estoy tambaleándome, apenas puedo pararme. Tiene que medio cargarme a través del rocío de los aspersores, hasta el callejón trasero del restaurante entre los contenedores de basura desbordados.

—*Pozhaluysta, bol'nitsu.* —raspo. *Por favor, hospital.*

Lanza una mirada hacia el restaurante y su expresión ansiosa me dice que sabe exactamente para quién trabaja y el peligro inherente de involucrarse en lo que sea que esté pasando al lado.

—*Pozhaluysta...* —digo de nuevo. *Por favor...*

Con los labios apretados, asiente rápidamente. Con mi brazo alrededor de sus hombros, me empuja hacia su auto, un Lada Niva diminuto y maltrecho, más oxidado que pintado.

—*Ne samuyu blizkuyu* —le suplico, acurrucada contra la puerta del auto, y mi cara palpitando, mi brazo se siente como si hubiera sido sumergido en gasolina y le hubieran prendido fuego. *No al más cercano.*

Él asiente, comprendiendo.

Es joven, tal vez solo tiene dieciséis o diecisiete años. Es flaco, con cabello oscuro rizado y los dedos permanentemente arrugados por los largos turnos sumergidos en agua caliente y jabón.

Me lleva a un pequeño hospital en el distrito de Mitino y me deja en la entrada lateral.

—*Skazhite im, chto eto blya avtomobil'naya avariya* —dice. *Diles que fue un accidente de auto.*

—*Spasibo.* Empujo un fajo de billetes en su mano, casi todo lo que me quedaba en el bolsillo. *Gracias.*

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Intenta negarse, pero cierro los dedos alrededor del dinero y lo agarro con fuerza.

—*Pozhaluysta, nikomu ne govorite* —digo. *Por favor, no le digas a nadie.*

El pasillo del hospital parece tener cien millas de largo. Me cuesta respirar por completo.

Pienso, *Así murió Houdini, golpeado en el estómago por un boxeador. Probablemente un boxeador menos malo que ese hijo de puta de Cujo.*

Me apoyo contra la pared, con los brazos agarrando mis costados, y vaciando el contenido de mi estómago en los pisos recién lavados. El vómito es de color rojo brillante.

*Él me dio bien, está bien.*

*Y yo le di aún mejor...*

Oigo a una enfermera gritar algo en ruso, pero no lo entiendo. Todo lo que veo es el suelo corriendo hacia mí a la velocidad del rayo.

SWEET POSION

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

La noticia de una explosión en el laboratorio de Krystiyan me enferma de pavor.

Corro hacia ahí, aunque Jasper está seguro de que es una trampa.

El fuego fue definitivamente real. Destruyó el laboratorio, la lavandería y la mitad del restaurante de Yakim Dimka antes de que llegaran los camiones.

No dejaré de acosar a los paramédicos hasta que me digan que los únicos dos cuerpos que sacaron eran hombres.

El alivio que me invade es más enervante que tranquilizador, me quita la fuerza de las piernas, y tengo que sentarme.

—¿Más trabajo de Sabrina? —Jasper murmura, examinando los restos de los edificios.

—¿Por qué quemaría el laboratorio? Krystiyan ya estaba muerto. ¿Y quiénes eran los hombres que estaban ahí con ella?

Jasper se encoge de hombros.

—¿Ayudantes? —él adivina.

La explicación llega al día siguiente cuando nos convocan al Teatro Bolshoi.

Aquí es donde se reúne la Mesa Alta, o donde solían reunirse con regularidad cuando estaban en el apogeo de su poder. Ahora Ivan ha abdicado, Abram Balakin se retiró, Danyl Kuznetsov está muerto y Savely Kika está en prisión.

# THE SAVAGE

No soy tan estúpido como para pensar que eso significa que ahora son impotentes.

Los animales son más violentos cuando están heridos.

Jasper me acompaña a través de los largos túneles debajo del teatro en los que muchas bailarinas corren de un lado a otro, flacas hasta el punto de la demacración en sus mallas y zapatos maltratados, con el cabello recogido en insopportables moños sobre sus cabezas. El aire huele a cera y sudor, y a pintura fresca de los decorados.

Jasper está nervioso, a pesar de que Yuri se reunirá con nosotros aquí. Sigue metiendo la mano dentro de su chaqueta para tocar el mango de su arma.

—No hagas eso una vez que estemos arriba —le advierto.

Tomamos el ascensor hasta el último piso.

Las suites privadas tienen vista al escenario, no es que haya espectáculos tan temprano en la tarde, tal vez un ensayo, pero dudo que los *pakhans* presten atención de cualquier manera. Ninguno de ellos es mecenas de las artes, a menos que cuentes follar con las bailarinas.

Yuri Koslov ya está dentro de la suite, arponeando camarones de una torre de mariscos con Foma Kushnir. Foma me da un asentimiento frío, que le devuelvo con menos entusiasmo. En el peor y más bajo momento de los Petrov, Foma irrumpió en nuestro monasterio y trató de matar a mi padre. Me gustaría tomar esa brocheta de camarón y pasárselo por el ojo.

El lugarteniente de Yuri, Rafail Wasyl, está sentado contra la ventana, mirando la puerta. No lo reconozco en absoluto.

Yakim Dimka está aquí, y Serafim Isidor. También Nikolai Markov.

Markov es alto y moreno como sus hijas, ambos nos miramos con cautela. Mi trato con Neve fracasó una vez que Ilsa y Sabrina desertaron. Sin duda, Nikolai sabe que su hija menor me robó una fortuna en materias primas y tengo curiosidad por ver qué dirá al respecto.

Serafim Isidor comienza la reunión. Aunque no hay jefe de Bratva, Serafim es el miembro principal de la Mesa Alta, tanto en edad como en antigüedad. Es calvo y tiene el pecho en forma de barril, con una nariz

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

aguileña, pómulos como tajos de hacha y una boca que se tuerce en las comisuras. Habiéndome sentado con él en una sauna una vez, sé que está cubierto de tatuajes desde la muñeca hasta el cuello debajo de su camisa blanca almidonada.

Sin preámbulos, me mira fijamente con sus ojos oscuros y brillantes y dice:

—¿Estás protegiendo a Sabrina Gallo?

Esto no es lo que esperaba y miro a todas las caras de piedra que me devuelven la mirada antes de responder.

—No.

—¿Sabías que ella destruyó el restaurante de Dimka?

—Escuché que hubo un incendio. ¿Cómo sabes que fue Sabrina?

—Los empleados la vieron salir por el restaurante después de la explosión —dice Dimka.

—¿Dónde está ahora? —exijo, ansiosamente.

—Eso es lo que te estamos preguntando —frunce el ceño Isidor.

—Lo último que supe es que estaba con Ilsa Markov. —Le lanza una mirada a Nikolai, que ha permanecido en silencio e impasible.

—Ilsa regresó a casa —dice Nikolai—. Ella no sabe a dónde ha ido Sabrina Gallo.

No me gusta eso en absoluto.

Si bien sentí cierto nivel de celos al saber que Sabrina e Ilsa estaban juntas, al menos pensé que Ilsa la mantendría a salvo, estoy irracionalmente enojado al escuchar que ella la abandonó.

Aunque fui yo quien perdió a Sabrina primero.

Jasper está al acecho alrededor del buffet, escuchando todo lo que decimos. Me lanza una mirada interrogativa. Los dos nos preguntamos lo mismo:

*Si Sabrina no está con Ilsa, ¿dónde está?*

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—¿Estabas al tanto de la historia de los Gallo con la Bratva cuando trajiste a Sabrina aquí? —Foma Kushnir pregunta.

—Si Dean Yenin no les guarda rencor, no veo por qué tú lo harías —le digo a Foma con frialdad.

—Porque se llevaron nuestro mayor premio —sisea.

—Alexei Yenin les hizo pagar.

—No es suficiente.

Serafim Isidor asiente lentamente, con expresión de dolor.

—No se perdona la pérdida del Diamante de Invierno.

—¡Que esta chica se atreva a mostrar su rostro en nuestra ciudad es un ultraje! —Foma llora—. Ha perturbado a nuestras mejores familias —le da a Nikolai Markov un obsequioso asentimiento de cabeza—. ¡Ha robado de la Mesa Alta y destruido nuestra propiedad!

El hecho de que ninguno de los agravios en cuestión se le hayan hecho al propio Foma no disminuye su vitriolo. Soy yo a quien está aquí para atacar, por poder a través de Sabrina.

—Tú la trajiste aquí —me acusa—. Ella es tu responsabilidad.

—Sí, lo es, y yo me ocuparé de ella.

—Ya hemos pasado eso —dice Isidor—. La Mesa Alta ha otorgado una recompensa por su cabeza. Salió del restaurante herida. Los *kachki* están buscando en las clínicas y hospitales. La encontrarán lo suficientemente pronto.

Jasper se estremece, en parte por mí y en parte por Sabrina.

Mis manos están frías y sudorosas. Las aprieto en puños.

—Cujo murió en la explosión —dice Dimka, mirándome—. Lev Zakharov, también. ¿Sigues afirmando que no estuviste involucrado?

—¡Yo no sabía nada de esto! —gruño, casi más enojado por ese hecho que por cualquier otra cosa.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Mi estómago se revuelve. Si Cujo puso sus manos sobre Sabrina, solo puedo imaginar el estado en el que se encuentra.

Isidor me fija con su mirada oscura.

—No pongas a prueba nuestra paciencia más, Adrik. Nuestra decisión es final: Sabrina Gallo recibirá un disparo en el acto. Le enviaremos la cabeza a su padre en una caja, para recordarle que la Bratva nunca olvida.

Puedo sentir los ojos de Jasper en mi espalda, rogándome que no reaccione, que no responda. Se necesita todo lo que tengo para no poner mis manos alrededor de la garganta del anciano.

Foma sonríe.

—La próxima vez, elige a tus socios con más cuidado.

La vergüenza que me inunda con la palabra *socios* no tiene nada que ver con la mueca de Foma.

Es todo lo contrario: no merezco la palabra. Nunca traté a Sabrina como socia. Realmente no.

La reunión se rompe y me uno a Jasper en el buffet. Él busca mi rostro con su mirada pálida.

Hablando en voz baja para que no nos escuchen, pregunta:

—¿Qué vas a hacer?

—¿Qué diablos puedo hacer? Si trato de protegerla, haré que nos maten a todos. Ella no quiere mi ayuda de todos modos, le dije que volviera a casa, y se negó.

Jasper sabe que estoy afirmando los hechos, mientras que todo dentro de mí se rebela contra ellos.

Por un lado, está la lógica y la necesidad, y el deber que le debo a mis hombres... por el otro, mi desesperada necesidad de Sabrina.

Jasper se inclina más cerca, con su mandíbula esquelética apretada.

—Cuando las cosas se ven sombrías... sé el ángel de la muerte.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Mis tripas se enfrían, preguntándome si quiere decir lo que creo que quiere decir.

Nos interrumpe mi nuevo socio.

—Será mejor que te vayas —sonríe Yuri—. Es hora de la entrega.

Lo miro sin comprender. En toda la locura, olvidé que venía un envío. Uno que necesitamos desesperadamente después de que Sabrina robó el último.

—Estoy en ello —le digo.

—Podemos conducir juntos —responde Yuri—. Yo también voy.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Cuando me despierto en el hospital, hay un hombre sentado junto a mi cama. Me asusto tanto que casi me arranco la vía intravenosa antes de darme cuenta de que es mi padre.

Está sentado inclinado, con los hombros encorvados, y el rostro exhausto. Nunca había visto sombras tan oscuras bajo sus ojos, o las líneas en su rostro tan profundas.

—Jesús, papá —grazno—. Te ves peor que yo.

—Lo dudo seriamente.

Probablemente tenga razón. Mi brazo derecho está vendado desde el hombro hasta el codo, y tengo tres de los dedos entablillados y vendados. El lado izquierdo de mi cara late con cada latido del corazón. Mis palabras salen blandas a través de los labios agrietados e hinchados. Apesto a sangre, humo y propano.

Solo tengo que mirar a mi papá a los ojos para ver que soy un maldito desastre. Estoy tan destrozada que le duele.

Una vez fui su niña, me senté en su regazo y acaricié sus mejillas con mis manos y lo hice reír.

Era tan fácil hacerlo feliz entonces, tan fácil ser lo que él quería que yo fuera.

Ahora todo lo que hago es causarle dolor.

Mi padre, que nunca se anda con rodeos, va directo al grano.

—La Mesa Alta ha puesto una recompensa por tu cabeza.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—¿Cuánto? —le pregunto—. No me gusta pensar que valgo poco.

Su mandíbula se mueve, y la ira brilla en sus ojos. Nunca ha apreciado mi sincronización cómica.

—Si yo pude encontrarte, ellos pueden hacerlo —siséa—. Tenemos que irnos. Ahora.

—No iré a ninguna parte, y no creo que puedas sacarme de aquí.

—¿Por qué? —llora, con voz angustiada.

—No he visto hasta el final. No volveré a casa hasta que lo haga.

—El final es tu muerte. Nunca volverás a casa.

Me encojo de hombros, e incluso ese pequeño movimiento rasga mi costado. Creo que tengo las costillas rotas.

—Lo siento, papá. De verdad lo hago, pero tú eres la única persona que puede entender, que no termina hasta que esté satisfecha.

Me mira, con sus ojos ardiendo en su rostro.

Son mis propios ojos los que me devuelven la mirada, llenos de la misma ira, frustración y anhelo, por todas las cosas que nunca puedes comprender del todo.

A través del tiempo, el cambio y las circunstancias, sigue siendo el mismo Nero, en el fondo.

Y yo soy la misma Sabrina.

Él sabe que no hay manera de hacer que me vaya. No hay manera de convencerme.

Soy terca e imprudente, como mi padre. Nacida de su sangre, para bien y para mal.

—Te traje algo —dice.

Mete la mano en el bolsillo y saca un pañuelo envuelto en algo duro.

Lo presiona en mi palma.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Cuando abro la mano, el pañuelo de seda se cae como los pétalos de una flor, dejando al descubierto la piedra que hay dentro.

Brilla incluso bajo las tenues luces del hospital, sus facetas se reflejan infinitamente como una sala de espejos, tan profundamente azul como el hielo ártico.

El diamante de invierno.

—Los Bratva creen que tiene poder —dice mi padre—. Lo atesoran por encima de cualquier cosa. Si vas ante la Mesa Alta y pides perdón... puede que te salve la vida.

Mi padre vendió este diamante hace veinticinco años. Solo puedo imaginar lo que le costó volver a comprarlo.

Tengo un nudo en la garganta tan grande como la piedra y no puedo hablar alrededor de eso.

Todo lo que puedo hacer es lanzar mis brazos alrededor de mi papá, aunque es una agonía presionar mi mejilla hinchada contra su hombro.

Aspiro su aroma: bergamota, jabón y gasolina. Todas mis cosas favoritas.

—Te amo, papá, y sé cuánto me amas.

—Más que nada —dice, acunando mi cabeza con su mano—. Más que el mundo entero.

Es porque me ama, porque me comprende, que me deja ahí.

Él sabe que lo que quiero más que nada es la libertad de hacer mi propia elección.

Cuando se va, el dolor me abruma. Mi cara está en llamas, y mi brazo aún peor. Cada respiración apuñala a mi lado.

Las enfermeras me ofrecen morfina, pero no tomaré más drogas. No puedo disociarme, necesito tener la mente despejada.

Observo la puesta de sol a través de la pequeña ventana de mi habitación con cortinas. Se desvanece rápidamente cuando las nubes de tormenta se amontonan.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

No hay paredes, no hay privacidad en esta clínica sin fondos. Puedo escuchar a los pacientes al otro lado de las cortinas, gimiendo o pidiendo agua a las enfermeras. Los pitidos de las máquinas que monitorean la presión arterial y el ritmo cardíaco son relojes que hacen tic tac, con una cuenta regresiva constante.

Quería descansar lo más que pudiera, pero escuché una commoción al final del pasillo: dos hombres, corpulentos y de hombros anchos, con aspecto de atletas enloquecidos. Los espíé a través de los huecos de la cortina.

El de enfrente es Boris Kominsky, lo reconozco de Apothecary. Le grita algo a la enfermera, luego le hace un gesto a su compatriota, quien comienza a correr las cortinas, buscando en las camas del hospital.

No sé si Boris está aquí por la recompensa o para vengar a Cujo, pero no tengo intención de esperar para averiguarlo.

Me quito la cinta de la curva de mi brazo, aprieto los dientes y saco la vía intravenosa. Vuelvo a colocar la cinta sobre el pinchazo antes de que pueda sangrar por mi brazo, luego me deslizo fuera de la cama del hospital.

Mi ropa está doblada sobre una silla vacía, todavía sucia y apestando a humo. Metiendo el bulbo bajo mi brazo y cargando mis botas, salgo a escondidas por la parte de atrás de la sala.

La puerta de salida no tiene alarma. Corro escaleras abajo descalza, con mi bata ondeando detrás de mí.

Estoy mareada y tambaleándome, delirando de dolor.

No pude decirle a mi padre la verdadera razón por la que me quedé:

Necesito ver a Adrik por última vez.

Todavía no ha de haber vuelto de la entrega, podría ir a la guarida y esperarlo.

Me visto en el callejón y me meto los pies en las botas, temblando de frío ahora que el sol se ha puesto. La nieve se ha derretido, pero Moscú todavía está lejos de ser cálida.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Incluso este nivel de esfuerzo me aniquila, me apoyo contra la pared de concreto, esperando que los puntos negros desaparezcan de mi visión.

Dejo mi bata de hospital hecha una bola arrugada en el callejón y salgo a la calle para llamar un taxi.

Un auto se detiene junto a la acera, tan deliciosamente destartalado como parecen estar todos los taxis de Moscú.

Apenas he abierto la puerta trasera cuando escucho un grito. Boris Kominsky asomó la cabeza por la puerta lateral y me vio. Viene corriendo por la calle, agitando los brazos, monstruosamente rápido. Su compañero *kachki* está justo detrás de él.

—¡*Ezhay, ezhay!* —le grito al taxista.

Los rusos saben que no deben dudar cuando están siendo perseguidos. El taxista pisa el acelerador y se aleja de la acera.

Para mi consternación, el auto de Boris está estacionado solo una cuadra más abajo. Se da la vuelta y corre hacia él, apenas esperando a que su amigo se suba al asiento del pasajero antes de acelerar detrás de mí.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSIES



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## ADRIK

SWEET POSION

La camioneta está en Nekrasovka, no lejos de donde Sabrina y yo construimos nuestro laboratorio. Pasamos por la fábrica de bolsos. Está demasiado oscuro para ver el ladrillo ennegrecido de la vieja cervecería, pero veo el brillo plateado del remolque en forma de bala en donde a Sabrina le encantaba comer. Mi estómago se contrae como si tuviera hambre, aunque sé que no.

Jasper está conduciendo, yo estoy en el asiento del pasajero, con Yuri y su lugarteniente detrás de nosotros.

Rafail Wasyl es ex Kadyrovtsy, los agentes paramilitares que protegen al jefe de la República de Chechenia. Mantuvo el corte rapado y los pantalones cargo cuando dejó el servicio, además de su extenso entrenamiento en secuestro, tortura y asesinato.

Me sorprende que no trabaje para su compatriota Ismaal Elbrus. Tal vez el resto de los chechenos lo odien tanto como los civiles a los que aterrorizó en su tierra natal.

No es más que un mercenario, aunque es extremadamente efectivo. No me gusta especialmente que se siente justo detrás de mí y mantengo un ojo en él a través del espejo retrovisor.

Rafail se recuesta en el asiento trasero, con la ventana baja a pesar de que las nubes entran, para que pueda colgar su brazo sobre el marco. Un AP de oro rosa brilla en su muñeca, parece genuino, incluso con lo generoso que paga Yuri, es un juguete caro.

Rafail me ve mirando y me da una sonrisa de suficiencia.

# THE SAVAGE

—Me alegra ver que la Mesa Alta solo te dio un tirón de orejas, Adrik —dice—. Odiaría verte meterte en problemas serios... especialmente por una mujer.

Su voz es más aguda y suave de lo que cabría esperar de alguien tan agresivamente masculino.

—Me pregunto quién le puso ese nuevo reloj en la muñeca. —pregunto.

Mi comentario es para Yuri. Diciéndole que abra sus jodidos ojos.

Rafail ni siquiera parpadea.

—Me pagan muy bien. Si no dirigieras tu negocio con tu polla, podrías comprarte uno.

Inocentemente, pregunto:

—¿Ese es el que usa Serena Williams?

A Yuri no le gusta lo suficiente su teniente como para no reírse.

—Excelente elección —dice Jasper, entrando en la parte trasera del almacén—. La gente dice que es la mejor atleta viva.

Eso funcionó. Rafail echa humo en el asiento trasero, incapaz de negar que Serena Williams sí usa su mismo reloj.

El ego masculino es nuestra mayor debilidad.

Jasper sube la camioneta por la rampa, hasta el interior del almacén. Empacaremos el producto en el maletero para que Jasper pueda llevarlo al nuevo laboratorio.

El ambiente en el almacén es tenso. Aquí hay diez hombres en total, mucho más de lo que normalmente necesitarías para una entrega.

Pronto seremos trece, cuando lleguen Vlad y Andrei con el chofer. Condujeron sus motocicletas durante una hora a lo largo de la ruta para llevar el camión a salvo, en caso de que hubiera más visitantes no deseados esperando.

Los de la manada están armados hasta los dientes y usan chalecos antibalas a pesar de sus quejas de lo incómodos que serían. Los hombres de Yuri también están protegidos. Si alguno de los matones de Krystiyan

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

tuvo la brillante idea de robarnos de nuevo, se encontrarán con mucha más potencia de fuego que la última vez.

Mis hombres y los de Yuri se han separado en campos opuestos, lo suficientemente cerca para conversar, pero sobre todo hablando con sus propios hermanos en voz baja. Algunas miradas sospechosas pasan de un lado a otro, y las manos están cerca de los gatillos.

Cada uno de nosotros sospecha que los demás filtraron la información sobre la primera entrega. Los hombres de Yuri desconfían de mí porque mi exnovia robó los suministros, pero yo sé que fue uno de ellos porque mi confianza en la manada es total.

Realmente creo que fue Rafail. Parece el tipo de imbécil que tendría a Krystiyan Kovalenko como amigo. Si bien ha trabajado para Yuri durante mucho tiempo, sospecho que su cliente número uno siempre es él mismo.

No es que yo esté tan limpio en estos días, todos saben que mi último proveedor terminó muerto y acabo de asesinar a Krystiyan, tampoco soy de fiar.

El almacén está en ruinas y hace mucho frío. El trueno retumba a través de los agujeros en el techo.

—Será mejor que el conductor llegue a tiempo —le susurro a Chief.

—Lo hará—me asegura—. Andrei me acaba de enviar un mensaje de texto. Estarán aquí en diez minutos.

Esos diez minutos se sienten como una hora. Rafail sigue deambulando por el almacén, lo que significa que tengo que vigilarlo constantemente, odio trabajar con gente en la que no puedo confiar.

Vine a Moscú por la libertad e independencia. En lugar de eso, estoy asociado con una de las últimas personas que habría elegido, cargado con sus peores soldados. Todo sin ganar ni un centavo, porque Sabrina se las ha arreglado para joderme una y otra vez.

Ella tenía razón, ir contra ella apesta.

*Siempre te quiero en mi equipo...*

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Cada palabra que hablamos el uno al otro me persigue, su voz se hace eco en mi cabeza todo el día.

Estoy hueco y vacío por dentro, incluso si empiezo a ganar dinero a manos llenas, ya sé que no lo disfrutaré. No he disfrutado nada desde que se fue, no he sido feliz ni un solo minuto.

Eso no va a cambiar. Sabrina se irá a su casa en Chicago, o morirá aquí en Moscú. No importa cuán inteligente o ingeniosa sea, no puede sobrevivir mucho tiempo con un precio por su cabeza.

Espero que se vaya a casa. No importa cuánto me duela, la alternativa es mucho peor.

Los relámpagos iluminan el interior del almacén con un brillo chillón, resaltando el revoltijo de cajas viejas y maquinaria averiada apiladas alrededor de la habitación. El olor a ozono llena el aire.

Este lugar una vez recibió envíos de ventanas y puertas. Los platos de vidrio polvorientos todavía están apilados contra una pared, enviándonos reflejos fantasmales cada vez que alguien pasa.

—Ya casi están aquí —informa Chief, después de haber recibido otro mensaje de texto.

Rafail golpea el gran botón rojo en la pared, levantando las puertas de la bahía una vez más.

El viento silba en el almacén.

Los faros barren la habitación delante del camión, que sube retumbando por la rampa, balanceándose de lado a lado.

Vlad y Andrei dejan sus motocicletas afuera, siguiendo el camión a pie.

—Sano y salvo —dice Andrei, quitándose el casco y pasándose una mano por su cabello rubio.

—Monté tu motocicleta —me dice Vlad.

Le pedí que lo hiciera porque quería dar un paseo después de esto, antes de saber lo miserable que se volvería el clima.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Una mierda difícil para mí, supongo. No enviaré a Vlad a casa bajo la lluvia.

—Esa cosa es una bestia —dice—. Apenas podía sostenerla.

El dolor apuñala mi pecho, como lo hace cien veces al día.

—Sí. Lo sé.

Apenas hemos comenzado a descargar el camión cuando cae un rayo, aparentemente abriendo una grieta en las nubes. La lluvia helada cae, y se filtra a través del techo sobre nuestras cabezas.

—¿No podrían haber encontrado un almacén con tejas? —Vlad gruñe.

Yuri lo escucha.

—¿Cuántos almacenes tienes? —se burla.

Su organización es jerárquica: no le gusta que los de la manada hablen en su presencia.

Palmeo a Vlad en el hombro.

—Terminaremos pronto, hermano, estás trabajando rápido.

Esto es tanto para Yuri como para Vlad: una sutil mierda.

Yuri pone los ojos en blanco y se aleja. No ha descargado una mierda, ni ha hecho nada útil. Es el peor tipo de jefe, apenas presente. Permite que un canalla como Rafail hable y actúe en su nombre.

Vlad duplica su ritmo.

Hemos descargado casi todo el producto cuando escuché el sonido de las llantas en el estacionamiento trasero. Me enderezo, indicándoles a Vlad y Andrei que flanqueen la puerta de la bahía, y ellos obedecen de inmediato, agarran sus rifles y toman posiciones a ambos lados de la abertura.

La puerta de un automóvil se cierra de golpe, seguida de una lluvia de grava cuando un segundo vehículo acelera en el estacionamiento. Los pasos rápidos crujen contra la roca cuando alguien corre hacia el almacén.

Saco mi arma, con el cañón apuntando a la rampa.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Estoy esperando a los hombres de Krystiyan, o tal vez a la policía.

En vez de eso, una chica irrumpie en el almacén.

Mira a su alrededor, con los ojos desorbitados, sudando y jadeando.

Por un momento, casi no reconozco a Sabrina. Todo el lado de su cara es un moretón tan hinchado y oscuro que apenas puedo ver la rendija de ese ojo. Su labio inferior tiene el doble de su tamaño normal, con una fea herida que apenas tiene costra. Su brazo derecho está envuelto en vendajes, y los dedos entablillados. Parte de su cabello está quemado, el resto es una melena enmarañada alrededor de su cabeza. Su ropa está sucia y quemada. Puedo oler el humo desde aquí.

La vista de sus heridas me llena de una rabia tan abrumadora que la punta de mi arma tiembla.

Si Cujo siguiera vivo, le arrancaría la carne de los huesos con unos alicates, trozo a trozo.

Sabrina me ve y se queda quieta. Ella se queda ahí, inmóvil, con las manos flojas a los costados.

Nadie entiende bien lo que está pasando, hasta que Boris Kominsky e Ippolit Moisey suben corriendo la rampa detrás de ella.

Entonces Yuri sisea.

—Esa es Sabrina Gallo...

Boris e Ippolit se sorprenden igualmente al encontrarse con una docena de armas que les apuntan a la cara en lo que esperaban que fuera un almacén abandonado. Se detienen en la rampa, a unos pies de su presa, pero incapaces de dar un paso más.

Rafail Wasyl mueve el cañón de su arma hacia los *kachki* como un dedo que hace tictac, diciendo con su voz aguda y fina:

—Ah, ah, ah... esta es nuestra presa, chicos.

Él quiere la recompensa.

Boris e Ippolit están jadeando, con la cara roja, furiosos. Tienen sus propias armas, pero están más que superados en número.

# THE SAVAGE

SWEET POISON

—¡Nosotros la encontramos primero! —Boris gruñe.

Rafail quita el seguro de su Glock.

—Pueden irse ahora o pueden unirse a Cujo en el infierno —dice en voz baja.

Ippolit ya está retrocediendo por la rampa. Es la comprensión de que su amigo ya no está detrás de él, tanto como el grupo de armas, lo que convence a Boris de hacer lo mismo.

Esperamos en silencio hasta que el motor ruge y su auto se aleja nuevamente.

Antes de que alguien pueda actuar, grito.

—¡Que nadie se mueva!

Doy un paso entre Sabrina y todos los hombres detrás de mí, con los brazos abiertos, tratando de cubrirla tanto como pueda.

Los hombres de Yuri están a mi izquierda, la manada a mi derecha. Puedo sentirlos moviéndose y arrastrándose por ambos lados, los hombres de Yuri para que puedan ponerse detrás de Sabrina y atraparla en el almacén, y los míos para que puedan triangular y cubrirme desde tantos ángulos como sea posible.

La tensión es tan alta que temo que un solo relámpago nos sobresalte a todos y disparemos. La lluvia golpea el techo y se filtra por una docena de lugares. Mis dedos se congelan alrededor del mango de mi arma.

—¿Qué estás haciendo? —Yuri me sisea—. Dispárale.

Los ojos de Sabrina se agrandan, incluso el que está horriblemente hinchado y golpeado. Sus labios se abren, pero no sale ningún sonido.

—¡NADIE SE MUEVA! —repito, lanzando una rápida y furiosa mirada a Rafail, que intenta deslizarse por mi lado izquierdo.

Vlad tiene su rifle apuntando al pecho de Rafail.

Aun así, Rafail me sonríe.

—No puedes hablar en serio...

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Doy otro paso hacia adelante, hasta que Sabrina y yo apenas estamos a un brazo de distancia. Ella me mira a la cara, aterrizada y temblando.

—¿Qué estás haciendo aquí? —susurro.

Sus ojos recorren la habitación, hacia todas las armas que la apuntan directamente.

Tan bajo que apenas puedo oírla, dice:

—Solo quería decirte... que lo siento.

Sus ojos son enormes y húmedos en su rostro maltratado. Ella parpadea, y las lágrimas corren por ambas mejillas, frías y plateadas como la lluvia, es la primera vez que la veo llorar.

La miro fijamente, con la boca abierta, incapaz de creer lo que estoy viendo y lo que estoy escuchando. Cada sentido está sintonizado con el tono más alto, mis nervios están tan tensos que siento que van a estallar. En cualquier momento espero recibir una tormenta de balas de ambos lados.

—La cagué —solloza—. Y ya no me amas.

Le mentí a Sabrina, la engañé, pero este es el único punto en el que nunca podría engañarla.

—No hay nada que puedas hacer para que deje de amarte.

Cierra los ojos, y las lágrimas corren por su rostro en un flujo constante.

Daría cualquier cosa por atraerla a mis brazos, pero no puedo moverme. Si parpadeo, alguien podría dispararle.

Me mira de nuevo, con los labios apretados con tanta fuerza que la hendidura se abre, roja y en carne viva. No importa lo jodida que esté su cara, nada en este mundo puede quitarle su belleza. Brilla desde dentro como un fuego que no se puede extinguir, ni siquiera ahora.

—Pero no es suficiente —dice con la voz quebrada—. Si el amor fuera suficiente, lo habríamos logrado.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Rafail está justo a mi izquierda, detenido por el rifle de Vlad. Como una araña con su traje oscuro, Yuri se arrastra detrás de Sabrina y todos sus hombres apuntan con sus armas a mis amigos más cercanos.

Apunto mi Beretta a la frente de Sabrina, con el cañón a una pulgada de su piel. Sus labios tiemblan, pero no suplica, ni siquiera se inmuta.

—Siento que haya tenido que llegar a esto —digo.

—Yo también lo siento —dice ella—. Por todo.

Yuri está detrás de ella ahora, levantando su arma.

Miro a Jasper a mi derecha.

Con la mandíbula apretada, me da el más pequeño de los asentimientos.

Respiro hondo y aprieto el gatillo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

## SABRINA

Intento mantener los ojos abiertos hasta el final para que lo último que vea sea la cara de Adrik.

Cuando su dedo aprieta el gatillo, mis párpados se cierran de golpe sin mi consentimiento.

El arma explota más fuerte que un disparo de cañón. Espero un estallido de dolor y oscuridad repentina, pero en lugar de eso, algo enorme me golpea y me tira hacia atrás, todo mi cuerpo es envuelto en calor y masa, y un olor que conozco mejor que cualquier otro.

*Adrik.*

Me rodeó con sus brazos y me tiró al suelo, haciéndome rodar una y otra vez mientras bala tras bala se disparaba a nuestro alrededor. Algo me desgarra el brazo, una sacudida de calor y dolor, y algo más me muerde la pantorrilla.

Adrik me arrastra detrás de una pila de cajas, empujando su arma en mi mano.

Sin una palabra, me coloco en el borde de las cajas y empiezo a disparar.

El almacén es un caos total. Las balas atraviesan la habitación desde todos los ángulos y arrancan trozos de madera de las cajas, rebotan en el camión, la camioneta y las viejas carretillas elevadoras oxidadas.

Los paneles de vidrio polvorrientos apilados contra la pared se hacen añicos, lloviendo vidrios rotos por todas partes. El trueno confunde el sonido de los disparos y los relámpagos nos ciegan a todos.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Vlad es el más cercano a nosotros, saca una pistola de su cinturón y se la lanza a Adrik, antes de girar su rifle hacia los hombres de Yuri, disparando tiro tras tiro. Una bala le atraviesa el muslo, pero se arrodilla y sigue disparando, con los dientes apretados y el sudor corriendo por su rostro, mezclándose con la lluvia.

Es difícil saber dónde se esconde alguien en el revoltijo de equipos. Es difícil saber quién está de nuestro lado.

El conductor del camión asoma la cabeza y casi le dispara, antes de ver su expresión aterrizada mientras vuelve a tirarse al suelo, con las manos detrás de la cabeza.

Veo el cuerpo de Yuri tirado como una muñeca de trapo en la rampa, y ahí es cuando me doy cuenta de que Adrik disparó por encima de mi hombro, golpeando a su socio en la cara.

Los de la manada llevan chalecos. La mayoría de los hombres de Yuri no, excepto el vestido con ropa militar. Cambia de posición como un soldado entrenado, y su puntería terriblemente buena. Hakim asoma la cabeza por la cajuela de la camioneta por una fracción de segundo y el soldado lo clava en el hombro y Hakim cae al suelo.

Andrei ruge de rabia, vaciando su cargador en el soldado, solo para recibir una bala en el centro de su chaleco, derribándolo hacia atrás. Por suerte para él, el siguiente disparo del arma del soldado silba en el aire justo donde habría estado su rostro.

Sigo el movimiento del soldado con el cañón del arma de Adrik, ignorando los frenéticos destellos de los relámpagos y la lluvia helada que cae del techo. Adrik también le dispara, fallando cuando el hombre se agacha para ponerse a cubierto.

El soldado aparece para dejar escapar tres disparos, y luego vuelve a caer.

Su técnica es impecable. No puedo localizarlo, es estratégico e impredecible.

El resto de los hombres de Yuri están cayendo, menos coordinados que la manada y sin la protección de los chalecos.

# THE SAVAGE

Solo quedan dos: uno atrincherado detrás de la vieja carretilla elevadora y el soldado ahora colocado detrás del volante del camión. El conductor es lo suficientemente inteligente como para quedarse agachado en el piso. En los breves espacios entre el trueno y los disparos, lo escuché lloriquear.

Jasper se sube al asiento delantero de la camioneta. Pisa a fondo el pedal, golpeando el montacargas, empujándolo hacia atrás con tanta fuerza que el matón de Yuri es aplastado contra la pared. Da marcha atrás con el chirrido de los neumáticos y el crujido del metal, el parachoques delantero se sale, Jasper se asoma por la ventana y le grita a Andrei.

—¡ENTRA!

Andrei arrastra a Hakim al fondo. Hakim está pálido y tambaleándose, la sangre le corre por el brazo. Chief ayuda a Vlad a pasar al otro lado, que está cojeando e inclinándose pesadamente, con su brazo fornido alrededor de los hombros de Chief.

Cuando Vlad sube al asiento trasero, el soldado le dispara un tiro en la cabeza que rebota en la puerta del auto a una pulgada de su oído.

Adrik le dispara con furia y el soldado vuelve a meterse en el hueco de la rueda.

Está entre nosotros y el todoterreno. No podemos pasar por encima de él y parece que tampoco podemos dispararle, el hijo de puta escurridizo.

—¡Sal por la puerta de la bahía! —Adrik me ladra—. ¡Yo te cubriré!

—Pero...

—¡VE! —él ruge.

Manteniéndome lo más bajo que puedo, corro hacia la puerta de la bahía. Adrik proporciona fuego de cobertura mientras corro hacia la salida, pero aun así, escuché una bala zumbando sobre mi cabeza mientras caigo por el costado de la rampa.

Estoy fuera, pero Adrik sigue atrapado.

—¡Chief! —grito.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Chief abre la ventana trasera de la camioneta, apoyando el arma de Vlad en el marco, dispara una corriente constante de balas a la llanta trasera del camión, pinchándola y haciendo que la parte trasera se hunda.

Adrik corre hacia la puerta de la bahía, cayendo y deslizándose por la rampa como si estuviera deslizándose hacia home.

Me agarra del brazo y me arrastra hacia su motocicleta.

Dudo por una fracción de segundo.

—¿ESTÁS JODIDAMENTE BROMEANDO? —Adrik brama.

—Lo haré! —lloro, balanceando mi pierna sobre la motocicleta, sentándome con la espalda contra el manillar.

Adrik lo entiende. Se sube a la moto, revolucionando el motor, con los brazos a cada lado de mi cintura. Apunto mi arma por encima de su hombro.

El último y más infatigable soldado de Yuri aparece en la puerta, como una silueta negra contra el relámpago.

Lo estoy esperando.

Se agacha en la cabecera de la rampa, protegido por su chaleco. El rifle en su hombro apunta a la espalda de Adrik.

*Solo disparos a la cabeza...*

Exhalando suavemente, aprieto el gatillo.

El disparo le da de lleno entre los ojos, cae hacia atrás, mientras su rifle se desliza entre los dedos deshuesados y cae ruidosamente por la rampa.

Adrik sale del lote.

Me aferro a su cuello, su corazón golpea contra el mío.

Cabalgar hacia atrás es una locura. El equilibrio es opuesto, el camino corriendo detrás de mí me desorienta, todo lo que puedo hacer es poner mis brazos alrededor de la cintura de Adrik y mi cabeza contra su pecho, aferrándome con fuerza.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

La lluvia cae sobre nosotros, más fuerte que nunca. No sé a dónde va Adrik, solo que no podemos cabalgar muy lejos con este clima. No puedo ver delante de nosotros, ni siquiera sé si sigue a la camioneta.

Después de solo uno o dos minutos, hace un giro brusco y luego se detiene en el estrecho espacio entre un remolque de bala de plata y una pared de ladrillos sucios.

Me incorporo, mirándolo a la cara por primera vez.

Nos miramos el uno al otro, con el agua corriendo por nuestras caras, temblando y congelándonos.

Entonces Adrik agarra mi rostro entre sus manos y me besa.

El dolor es insopportable, mi labio sangra por todas partes y me duele la mandíbula.

Aun así lo beso y lo beso, tomando tanto de él como puedo. Quiero su sabor y su olor, estoy desesperada por eso bajo la lluvia torrencial.

Lo beso como si nunca tuviera suficiente, sé que nunca lo haré.

Sus manos están por todo mi cuerpo, tan cálidas y fuertes como siempre. Cuando llega a una parte que es demasiado dolorosa, grito y él trata de tocarme suavemente, pero es imposible. Hemos estado separados demasiado tiempo.

No paramos hasta que me doy cuenta de que está sangrando por todo el costado.

—¡Te dieron un balazo! —lloro.

—Tú también.

Señala el surco profundo en mi brazo izquierdo.

—Apenas me rozó. —Trato de mirar la herida a través de la sangre y la lluvia—. O pasó directamente.

Recuerdo el mordisco en mi pantorrilla y lo examino también, pero resulta ser solo una astilla de madera del grosor de un lápiz levantada del suelo. Adrik la saca.

—Será mejor que entremos —dice—. Antes de que nos congelemos.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Entramos cojeando en el remolque, los escalones crujen bajo nuestro peso combinado.

Jasper, Vlad, Andrei, Hakim y Chief ya están adentro.

Una vez que subimos los escalones, Misha cierra la puerta detrás de nosotros y le pone seguro. Apaga el letrero neón y la mayoría de las luces interiores, sumergiéndonos en una acogedora oscuridad iluminada solo por la lámpara sobre la estación de preparación de Alla y el suave resplandor dorado de la máquina de discos en la esquina.

Vlad se ha arrancado la manga de la camisa para hacer un torniquete alrededor de su muslo. Está sentado en una cabina de vinilo, comiendo un plato de papas fritas de Alla, ignorando el pequeño charco de sangre alrededor de su bota.

Andrei y Alla atienden a Hakim. Hakim se sienta en el mostrador para que Alla pueda examinar su hombro y chasquea la lengua consternada, tratando de subirle la manga de la camisa por encima del hombro sin lastimarlo. Se tiñó el pelo de verde brillante desde la última vez que la vi, le queda bien.

Cuando va a buscar un botiquín de primeros auxilios, Hakim me lanza la sonrisa encantada de un niño pequeño en su primera fiesta de cumpleaños y retoma su expresión de angustia adolorida tan pronto como ella reaparece.

Chief se sienta al lado de Misha y comienza a hojear sus libros de texto de ciencias, haciéndole preguntas tan complicadas que no puedo entender ninguna de ellas.

Adrik y yo nos hundimos en la cabina de Jasper. Jasper me mira con ironía, mientras los huesos de sus nudillos descansan contra los molares tatuados y la mandíbula en su mandíbula.

—Así que estás de vuelta —dice.

—Sí. ¿Está bien?

—Dios, eso espero —dice, señalando con la cabeza a Adrik—. Ha sido un maldito desastre sin ti.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—¿En serio? —digo, girándome hacia Adrik—. Te veías tan sexy cuando apareciste en la casa de Krystian... que me hizo sentir como una mierda.

—Me estaba muriendo por dentro, créeme.

—Yo también. —Tomo su mano y presiono sus nudillos en mis labios hinchados—. Todos los malditos días.

Adrik mira mi cara golpeada y su expresión se vuelve tan asesina que envía un escalofrío por mi espalda.

—Cujo tiene suerte de estar muerto —gruñe. Luego, sacudiendo la cabeza—. ¿Cómo diablos lograste eso, a todo esto?

—Oh, fue tan genial —trato de sonreír sin partirme el labio de nuevo—. Ojalá pudieras haberlo visto. Yo estaba como: *¡perra dasvidanya!* Y lo volé por los aires.

—Realmente no dijiste eso, ¿verdad? —dice Jasper, viéndose sumamente decepcionado de mí.

—No —admito, decepcionada de mí misma—. Desearía haberlo dicho.

Adrik se desliza fuera de la cabina, cojeando hacia la máquina de discos con la mano presionada contra su costado. Mete un par de monedas, y luego se desplaza hacia abajo en la lista con el dedo antes de hacer su selección.

La música llena el diminuto tráiler, ligera, plateada y melancólica.

Adrik me tiende la mano.

Me uno a él en las baldosas a cuadros, con mis brazos alrededor de su cuello, y sus manos agarrando mis caderas. Ambos estamos tan golpeados que realmente no podemos bailar, todo lo que podemos hacer es balancearnos.

Apoyo la cabeza contra su pecho y escucho los latidos de su corazón, bajos y constantes, debajo de la música.

Chief y Misha se unen a Vlad para que puedan comer algunas de sus papas fritas, él retira el plato al principio, pero luego cede y lo empuja más cerca.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Jasper apoya su cabeza contra la ventana, con los ojos cerrados y expresión pacífica.

Hakim dice algo que hace reír a Alla, y ella se inclina sobre el mostrador para quitarle los rizos de la frente con la palma de la mano.

Adrik y yo nos balanceamos juntos, su calor me irradia, haciéndome sentir realmente cálida como nada más puede hacerlo. Besa la parte superior de mi cabeza, y luego apoya su mejilla ahí, mientras sus brazos me rodean con fuerza.

—¿Pensaste en dispararme? —le pregunto.

—Ni por un segundo.

—¿Ni siquiera medio segundo? ¿Después de todo lo que hice?

Me mira y sacude lentamente la cabeza.

—Realmente no importaba lo que hicieras. No puedo no tenerte.

La lluvia golpea el techo de metal del remolque, convirtiendo todo el mundo fuera de las ventanas en un borrón acuoso.

Nada existe fuera de nosotros.

*El mundo*

*Puede pensar que soy tonto*

*ellos no pueden verte*

*como yo puedo*

*Oh, pero cualquiera que sepa lo que es el amor*

*Comprenderá*

Apoyo la cabeza contra su pecho de nuevo, escuchando el latido constante de su corazón.

Suavemente, tan suavemente que no sé si me escuchará, le digo:

—Gracias por perdonarme.

—Siempre te perdonaré, niña. Simplemente no me dejes de nuevo.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSITIVOS

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—No lo haré. No puedo.

La lluvia gotea de nuestra ropa, y la sangre también. Pronto hay un charco alrededor de nuestros pies, mientras hilos de color escarlata se difunden a través de las baldosas blancas y negras, y nuestras botas chapotean en los charcos.

Nuestros cuerpos duelen, nuestras cabezas dan vueltas, nunca he sentido más dolor.

Y sin embargo, soy feliz.

Tan feliz que podría morir.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

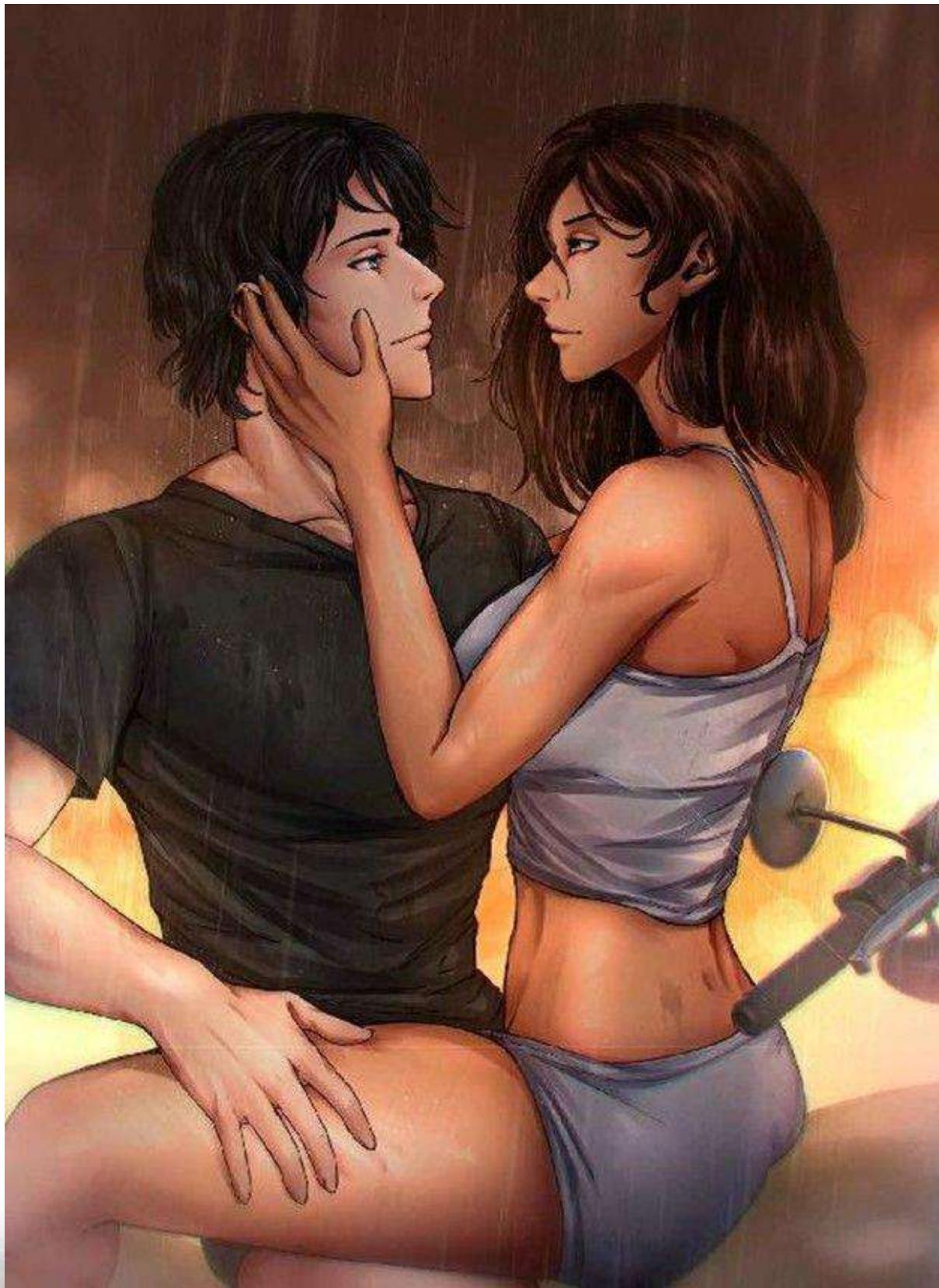
SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

SWEET POSION



Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

THE  
SAVAGE

# EPÍLOGO

## SABRINA

### 2 MESES DESPUÉS

En el mes posterior al tiroteo, parecía que todos en Moscú querían matarnos. La Mesa Alta estaba furiosa, los *kachki* querían vengarse de Cujo, e incluso Krystian Kovalenko tenía uno o dos primos a los que les gustaba lo suficiente como para importarles que Adrik le cortara el cuello.

Incluso con la manada a nuestro lado y la familia de Adrik apoyándonos, hubiéramos estado en una situación seria. Fue el Diamante de Invierno el que nos salvó.

Mi padre tenía razón: la obsesión de la Mesa Alta con la gema más hermosa de Rusia roza en lo supersticioso. Serafim Isidor parecía creer que la Bratva no había sufrido más que mala suerte desde que la perdieron y estaba dispuesto a aceptar casi cualquier cosa para recuperarlo.

Mi papá vino a Moscú para negociar el trato y enmendar con la Bratva en persona. Puede ser muy encantador cuando quiere serlo, después de tres horas de negociaciones, Isidor se aplacó lo suficiente como para disculparse a su vez por la traición del juramento de sangre de Alexei Yenin.

Mi papá se quedó después para llevarnos a Adrik y a mí a cenar. Creo que Adrik estaba nervioso, no había visto a mi padre desde que viajaron en auto juntos, y la última vez que mi padre me vio, no estaba exactamente en mi mejor momento.

Llegué al restaurante resplandeciente como una estrella, con un vestido nuevo, el pelo lustroso, la cara inmaculada, sin un moretón a la vista. Me

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

colgué del brazo de Adrik, rebosante de felicidad por tener a dos de mis personas favoritas juntas en una mesa.

Mi padre parecía más que aliviado cuando me vio. Hablamos durante toda la cena y me di cuenta de que estaba impresionado con las descripciones de Adrik de nuestra cadena de suministro y modelos de distribución. Cuando descubrió que Adrik jugaba al ajedrez, eso fue casi suficiente para hacerlo sonreír. Con el tiempo, podría aceptar que realmente amo Moscú, tal vez incluso más que Chicago.

El diamante no fue el único precio para hacer borrón y cuenta nueva: Adrik y yo tenemos que pagarle a la familia Koslov un porcentaje escandaloso de nuestras ganancias durante los próximos dos años. Dado que la *Molniya* y el resto de la línea continúan ganando dinero más rápido de lo que podríamos gastarlo, no es el peor negocio del mundo.

Ayudó que Nikolai Markov nos apoyara, a Isidor le importa mucho más lo que piensa que a Foma Kushnir, que se negó rotundamente a votar a nuestro favor. Ilsa probablemente habló bien de nosotros con su padre, o Nikolai simplemente se dio cuenta de lo rentable que sería renovar su contrato por nuestras píldoras.

Ilsa viene a verme semanalmente para recoger productos frescos. No se ha resignado del todo a Simon, pero ella y Neve están tan unidas como siempre.

Los *kachki* todavía nos odian, aunque no es que tengan la fuerza para hacer mucho al respecto. Mientras nos mantengamos alejados de su gimnasio favorito, deberíamos estar bien.

Los familiares de Krystiyan también nos guardan rencor, pero los Petrov y los Malina ya se odiaban, así que eso es básicamente el statu quo.

Siempre vas a tener enemigos en nuestro mundo, todo lo que puedes hacer es hacer que sea lucrativo para la gente mantenerte con vida y peligroso para ellos matarte.

Hakim y yo abandonamos el laboratorio de Yuri Koslov y regresamos a la antigua cervecería. Tomó un montón de esfuerzo volver a ponerlo en funcionamiento, pero con todas las horas que trabajamos, es la única forma en que puede ver a Alla con la frecuencia que quiera. Él le trae el

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

almuerzo de sus lugares favoritos para que no tenga que cocinar más de lo necesario.

A él no le importó mucho que quemara el laboratorio. Todos los de la manada fueron más indulgentes de lo que temía, incluso Vlad, solo tenían una condición.

—Es hora de que te hagas tu parche —dice Jasper.

Gimo, aunque sabía que esto vendría.

Siempre me han gustado los tatuajes, pero nunca me sentí segura de poder comprometerme con uno. Aunque la idea de estampar mi brazo con el lobo de los Petrov no es tan terrible como lo fue antes, no puedo decir que me entusiasme la idea.

—Será mejor que me lleves a algún lugar bueno —le digo—. No quiero hepatitis de una aguja rusa oxidada.

—No te preocupes —me asegura Andrei—. Bitterroot tiene los estándares más altos. Lamen la aguja para limpiarla entre cada cliente.

A pesar de los mejores esfuerzos de Andrei para animarme, el salón de tatuajes es perfectamente acogedor. Está ubicado en un elegante edificio de ladrillo en Main Street, un gran tragaluz inunda la habitación con luz solar y alegres baldosas naranjas en el piso.

Me relajo un poco más cuando conozco a la artista Jaromira, quien tiene el cabello negro brillante hasta la cintura y mangas de hermosas rosas negras en ambos brazos. Ella me muestra ejemplos de su trabajo, todos con líneas finas y sombras delicadas.

—Está bien —suspiro, ubicándome en su silla—. Estoy lista.

La manada ha venido para verme hacerme el tatuaje. Me golpean y me ofrecen sorbos de vodka de la botella de Vlad.

—Trata de no llorar —dice Hakim.

—Yo nunca lloro —digo con desdén.

—Nunca —Adrik está de acuerdo, dándome una sonrisa de lado.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Mis mejillas se calientan, pero le devuelvo la sonrisa, sin importarme realmente que me haya visto en mi momento más bajo y desesperado. También era el suyo. Ambos nos estábamos ahogando, y ambos nos sacamos el uno al otro.

No puedo mirar cuando Jaromira pone su aguja zumbante contra mi brazo. Pensé que se sentiría como pinchazos, como ser apuñalada una y otra vez, pero en realidad es más como si alguien dibujara sobre ti con un bolígrafo afilado.

Después de un tiempo, las endorfinas entran en acción y es casi placentero. El sol es cálido y el zumbido relajante.

Apoyo la cabeza contra el resto de la silla, escuchando la excelente selección de canciones rusas de Jaromira.

Al igual que las baladas mexicanas que detallan las hazañas de los carteles de la droga, las chansons son canciones sobre el inframundo.

Cuanto más vodka bebe Vlad, más quiere cantar. Su voz es baja y áspera, pero no desagradable.

—Hazlo —lo anima Jaromira—. Me mantiene entretenida.

Chief acribilla a Jaromira con preguntas sobre los mecanismos internos de la pistola de tatuajes.

—Yo no la construí —se ríe—. Simplemente la uso.

—¿Cómo lo llevas? —Adrik me pregunta. Está sentado directamente frente a mí, hacia atrás en su silla con los brazos cruzados sobre el respaldo del asiento. Su cabello es oscuro y desgreñado alrededor de su rostro, y sus ojos azules brillan bajo el tragaluz. Ahora que se acerca el verano, su bronceado se está profundizando nuevamente.

—Apenas puedo sentirlo —digo, aunque en verdad está empezando a doler ahora que Jaromira ha terminado el trabajo de línea y pasó al sombreado. Cada pasada de la aguja muerde un poco más profundo.

No he visto su trabajo, ya sé cómo se verá el tatuaje, me está mirando desde seis brazos musculosos a mi alrededor: un lobo negro, con la boca entreabierta en un gruñido. Probablemente podría dibujarlo mientras duermo de todas las veces que tracé el tatuaje de Adrik con mi dedo.

SWEET POISON

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Cuando Jaromira finalmente termina, la manada se aglomera para ver.

—Es oficial —sonríe Jasper.

Trato de sentir emoción cuando Jaromira me coloca frente al espejo, limpiando el jabón de mi brazo con un paño suave.

Cuando el trapo se desliza hacia abajo, no revela un lobo negro, sino un tigre naranja. El tigre merodea por mi brazo, largo, estilizado y elegante. Como el lobo, está mostrando los dientes en un gruñido furioso.

La manada se ríe de la mirada en mi rostro, Adrik más que nadie.

—¿Te gusta? —él me pregunta.

—Yo... me encanta.

Realmente me encanta.

Adrik levanta mi barbilla y me besa.

—Eres uno de nosotros —dice—, pero sigues siendo tú. No tienes que renunciar a tu identidad, solo quédate conmigo.

—Siempre. —Le devuelvo el beso.

—Ya basta de eso —dice Andrei—. Vamos a celebrar.



## ADRÍK

2 AÑOS DESPUÉS

Una de las primeras cosas que hice después de recuperar a Sabrina fue llamar a Ivan por teléfono y preguntarle cómo podía asegurarme de no volver a arruinarlo todo.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Le pregunté quién estaba en última instancia a cargo de su negocio, ¿él o Sloane?

Ivan no dudó.

—Nosotros dos.

—Pero, ¿quién toma las decisiones?

—A veces yo, a veces ella. Probablemente ella gana el sesenta por ciento, incluso el setenta, es más inteligente que yo, ¿sabes?

Me reí.

—Me temo que eso podría ser cierto con Sabrina. Aunque no es tan fácil, no sé cómo anteponer el juicio de otra persona al mío, nunca lo he hecho.

Ivan gruñó al otro lado de la línea, en un sonido comprensivo.

—Lo mejor es tomar sus decisiones juntos.

—Pero, ¿y si ella está equivocada?

—No existe el bien y el mal. Hay estar de un lado juntos o estar separados. Yo elijo estar con Sloane, y ella conmigo. Siempre.

Eso envió un escalofrío por mi espalda. Es lo que yo también quería, desesperadamente.

—¿Cuándo recibiré una invitación de boda? —me preguntó.

Gruñí.

—A la mierda si lo sé. Ese es uno de nuestros puntos de conflicto.

—Bueno... —dijo—. Es mejor estar de acuerdo... pero a veces se permite un pequeño engaño.

Yo estaba más que familiarizado con la apuesta que Ivan hizo con Sloane para engañarla para que se casara con él.

Preferí no rebajarme a artimañas para asegurar a Sabrina, pero no lo descartaba si su resistencia continuaba.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Me llevó dos largos años convencerla de que se casara conmigo. No es que ella no quisiera, o al menos, no creo que fuera eso.

Si tuviera que adivinar, la verdadera razón es que las cosas que le importan profundamente son las únicas cosas que la asustan. Tiene miedo de fallar cuando más importa.

Además, tiene una desconfianza instintiva de cualquier cosa convencional.

Le prometí que la ceremonia podría ser lo que ella quisiera.

—No tienes que usar un vestido blanco abombado o pararte en una iglesia, solo prométeme estar conmigo... y hazlo legal, para que te sea más difícil escapar.

Ella rió. Luego, con más seriedad, dijo:

—¿Eso te hará feliz?

—Más que nada.

—Entonces lo haré.



## SABRINA

La mañana del día de mi boda, me despierto aterrorizada.

No es que no quiera estar con Adrik, estoy más locamente obsesionada con él que nunca, y hemos estado viviendo y trabajando juntos durante más de dos años, por lo que no hay grandes sorpresas sobre cómo es realmente.

Supongo que es la idea de mí como esposa lo que me asusta. Nunca me vi de esa manera, no sé exactamente lo que significa o cómo se supone que debo ser.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Adrik y yo no planeábamos vernos hasta que nos encontráramos en el lugar.

Le envío un mensaje de texto a las 6:20 de la mañana, diciendo:

*¿Estás despierto?*

Él responde un momento después:

*Él: Lo estoy ahora...*

*Yo: Lo siento.*

*Él: no te preocupes ¿Qué necesitas, niña?*

*Yo: Necesito verte.*

Me recoge en casa de mis padres treinta minutos después, conduciendo un auto de alquiler. Solo verlo me calma inmensamente. Conducimos hasta Morton Arboretum para poder dar un paseo por los senderos del bosque.

Todavía estoy usando los pantalones cortos y la camiseta con los que dormí, con el cabello recogido en una cola de caballo desordenada. Adrik tiene puesta una camiseta blanca que muestra lo bronceado que se ha vuelto ahora que es verano. Su cabello es el más largo que ha tenido en mucho tiempo, negro y desgreñado. Cuando pasa sus manos a través de él, crea formas dramáticas: como una ola que cae en picado sobre un ojo, o dos cortinas a cada lado de su cara.

Cruza los caminos arcillosos con zancadas largas y ágiles, y tengo que caminar rápido para seguirlo, que es el ritmo que prefiero. Los pinos nos rodean como cientos de pilares que sostienen la bóveda azul pálido del cielo. El aire huele húmedo y frío, aún fresco antes del calor del día.

Estamos solos excepto por los pájaros en los árboles.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

La quietud de este lugar me da paz.

Adrik se siente como en casa: siempre ha parecido más un animal que un hombre. Es la forma en que se mueve: elegante, natural, y aparentemente sin esfuerzo. La forma en que esos estrechos ojos azules miran a un reyezuelo en una rama o a una culebra que desaparece bajo la maleza, y sobre todo, la forma en que me agarra y presiona su cara contra el lado de mi cuello, inhalando profundamente mi olor.

Nunca se avergüenza de lo que quiere su cuerpo.

Mi cuerpo lo quiere a él, todo el tiempo: su aliento, su toque, su proximidad. La semana que ha pasado en el hotel con su familia mientras yo estoy en casa con la mía me ha estado jodiendo. Fue agradable dormir en mi vieja cama por última vez, pero extraño su peso y su calor enroscándose a mi alrededor en la noche. Extraño despertarme con su boca entre mis muslos. Es por eso que estoy nerviosa: no he tenido esos contactos diarios constantes que me suavizan.

Él sostiene mi mano ahora, con sus dedos entrelazados con los míos.

—¿Estás teniendo dudas? —me pregunta.

—No...

—¿Entonces qué es?

—Es solo que... no quiero que te sientas atrapado nunca. Quiero que estemos juntos porque queremos estar juntos, no porque firmamos algo. Y... no quiero decepcionarte. —Vacilo y me detengo en el camino, sin mirarlo del todo—. Si no soy la esposa que pensabas que sería.

É se ríe, suavemente.

—Sabrina... quiero casarme contigo porque eso es lo que siento por ti. Llamarte mi novia es jodidamente ridículo, eres la otra mitad de mí, no podría dejarte más de lo que podría cortarme en dos.

—¿Y qué hay de la otra parte?

—Crees que quiero una esposa tradicional? ¿Cuándo has sido convencional? Te quiero exactamente como eres y como seas en el futuro.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

No tengo expectativas para ti, son las sorpresas lo que amo. Siempre superas lo que podía imaginar.

Dejo escapar el aliento que estaba conteniendo.

—Okey. No sé por qué estoy tan estresada, tal vez porque no te he visto lo suficiente esta semana. Nunca soy infeliz cuando estamos juntos. Cuando nos sepáramos, me desmorono.

—Lo sé —dice, tomando mi rostro entre sus manos—. Yo siento lo mismo.

Él inclina la cabeza para besarme.

Los pinos altísimos son como los pilares de una catedral, la luz cae en haces verdes como si atravesara cristales de colores. Esta es nuestra capilla. Esta es nuestra verdadera boda, aquí y ahora. Solo nosotros dos.

Adrik me acuesta sobre el musgo húmedo que huele a todo lo que vive y crece a nuestro alrededor.

Me desviste lentamente, besando cada parte de mi cuerpo mientras lo deja al descubierto. Mis labios, el hueco de mi garganta, mis senos, mi vientre. Da la vuelta a mi mano y presiona su boca contra mi palma.

Me quita los pantalones cortos y la ropa interior, hasta que estoy completamente desnuda. Los fragmentos de sol que atraviesan el dosel de hojas flotan como motas de oro sobre mi piel, y pasa su lengua por las zonas calentadas por el sol en mis muslos.

Suavemente, desliza un dedo dentro de mí, luego se lo lleva a la boca para saborearme.

Deja escapar un suspiro.

—Mi cosa favorita en el mundo.

Lo beso para saborearme en sus labios. Es cálido y dulce almizclado, como la corteza en el suelo.

Se acuesta boca abajo, ahuecando mi trasero en sus manos, levantando mi coño hasta su boca. Pasa su lengua lentamente entre los labios de mi coño, suave, húmedo y cálido. Haciendo una pausa en la parte superior para chupar suavemente, muy suavemente, mi clítoris.

# THE SAVAGE

Escucha mis gemidos y mira mi rostro. Él adora mi coño con su boca, tratándolo como lo más delicado, lo más sensible, lo máspreciado del mundo.

Me está relajando, calmándome. Sabe que esto es lo que necesito, esta conexión, este alivio.

El placer me inunda en oleadas, tan cálidas como la luz del sol y tan dulces como los helechos, el musgo y la hierba que nos rodean.

Miro hacia el cielo a través del encaje de ramas, corriéndome lentamente con un sonido como un suspiro.

Adrik baja mis caderas, luego coloca sus manos a cada lado de mí, mirándome a la cara mientras desliza su polla dentro de mí. Estoy mojada e hinchada y extremadamente sensible. Me retuerzo debajo de él, apenas capaz de soportarlo.

Acomoda mi cabeza en su brazo, acunándome, empujándome lenta y profundamente.

—Dime que me amas —dice.

—Te amo tanto que me duele.

—Dime que siempre me amarás.

—No podría parar aunque quisiera.

—Yo te haré feliz —dice—. No hay que tener miedo.

—Nunca tengo miedo cuando estoy contigo.

Su brazo se aprieta, tirando de mi cabeza contra su hombro. Su cuerpo es apretado e inmensamente fuerte encima de mí. Cada músculo se contrae a medida que empuja más y más fuerte, conduciendo su polla hasta el fondo.

—Eres todo para mí —gime—. Todo mi mundo entero...

—*Ya tebya lyublyu, Adrichek...* —susurro. *Te amo Adrik...*

Se corre tan profundo como puede, luego se relaja, presionándome contra el suelo. Su cuerpo está pesado, cálido y agotado.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Nos quedamos ahí, respirando con la misma cadencia, con nuestros corazones latiendo al mismo tiempo.

\*\*\*

La boda se realizará en la orilla del lago justo al atardecer.

Mantuvimos la lista de invitados lo más pequeña posible, solo con las personas que más nos quieren.

Me visto en la pequeña suite nupcial cerca de donde comeremos después de la ceremonia, las mesas tienen guirnaldas llenas de ranúnculos frescos y hojas de olivo, cubiertas por pabellones de muselina blanca que flotan en la brisa del lago.

Mi mamá encuentra una pequeña arruga en la falda de mi vestido y se la lleva a la trastienda para vaporizarla.

Sloane asoma la cabeza mientras estoy sentada en el tocador con mi crinolina y mi sostén.

—¡Entra, entra! —le digo.

—No quiero interrumpirte...

—¡No lo haces!

Se une a mí en el tocador, hundiéndose en un puf rosa con volantes que no podría ser más incongruente con el estilo de Sloane.

Su vestido es elegante y sencillo, lleva su cabello oscuro peinado con raya a un lado y sujetado con un broche de bronce. El verde de su vestido saca a relucir el mismo color de sus ojos color avellana.

Toma mi mano y la aprieta, sonriéndome. Sus dedos son fuertes como los de mi mamá, ambas mujeres capaces que trabajan con sus manos.

—Te traje algo —dice ella—. No es para hoy, solo para que lo tengas.

Me tiende una cajita, el terciopelo parchado y desgastado.

Lo abro.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

En el interior hay un par de aretes de granate, tan ricos y oscuros como la granada.

Levanto uno de los pendientes, que cuelga de mis dedos como una lágrima, pesada y brillante.

—Son tan hermosos... —respiro.

—Pertenecían a la bisabuela de Dom e Ivan. Ivan me los dio hace mucho tiempo, pensé que deberías tenerlos ahora.

Sloane y yo nos hemos vuelto más cercanas en los últimos dos años, nos ha visitado varias veces en Moscú. Cuando Adrik y yo vamos a Cannon Beach, jugamos *Halo* en equipos: Sloane y yo contra Adrik y Zima.

Aun así, esto va mucho más allá de lo que hubiera esperado.

No tengo el valor de abrazarla. Todo lo que puedo decir es:

—Gracias. Los atesoraré.

Ella me mira de la forma en que lo ha hecho, como si pudiera ver dentro de mí.

—Me impresionas —me dice.

Suelto una risa nerviosa.

—Nunca pensé que te escucharía decir eso.

Sloane también sonríe.

—Descubriste tu mierda más rápido que yo. Tenía treinta y tantos años cuando conocí a Ivan y tú eres tan joven, tienes toda la vida por delante. Solo recuerda, necesitas a Adrik, y él te necesita a ti. Cada vez que siento el impulso de estar sola, me recuerdo a mí misma retroceder hacia Ivan. Siempre estoy más feliz cuando estamos sincronizados, manténganse conectados, ambos son más fuertes juntos.

—Lo intentaré —digo—. Realmente lo intentaré.

Presiona mi mano antes de soltarla.

—Gracias, Sloane —digo de nuevo.

Su sonrisa tiene un poco más de picardía ahora.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Cuando regreses de tu luna de miel, deberíamos jugar *Halo* cara a cara. Acabo de alcanzar el rango Diamante.

—Oh, Dios —me río—. Estoy asustada... pero emocionada.

—Ese es mi sentimiento favorito.

—El mío también.

Me deja terminar de arreglarme, yo misma me peiné y me maquillé, quería parecerme a mí misma. Mi cabello está suelto en grandes rizos por mi espalda, me quito los pendientes que me iba a poner y me pongo los que me dio Sloane. Son perfectos para mi vestido, pero los hubiera usado de cualquier manera.

Mi mamá regresa unos minutos más tarde, con el vestido puesto cuidadosamente sobre su brazo.

—Lo arreglé —dice ella.

Está sonriendo con la misma alegría que siento cuando consigo que algo funcione.

No lleva nada de maquillaje, lleva el pelo peinado con raya al centro y recogido hacia atrás en un moño bajo en la base del cuello. Su vestido es de algodón, de un color lila pálido. Se parece a alguien que Frida Kahlo habría pintado o con quien habría salido. Su sonrisa me llena de calidez.

—Gracias mamá.

Se sienta donde Sloane estaba un minuto antes, con sus rodillas presionando contra las mías.

—Felicitaciones, bebé. Nunca ha habido una novia más hermosa.

Giro la falda de mi crinolina en mis manos.

—Gracias, mamá. Sé que esto no es realmente lo que querías para mí...

Mi mamá nunca ha amado la vida criminal. Se enamoró de mi padre y lo acepta por todo lo que es, pero este no es el futuro que ella hubiera elegido para mí.

Me mira a los ojos, metiendo un rizo errante detrás de mi oreja.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

—Oh, cariño, estás tan equivocada... esto es todo lo que siempre soñé para ti.

Sus ojos oscuros están fijos en los míos, claros y honestos, pero no puedo creerle del todo.

—¿Cómo puede ser?

—Mi mayor temor por ti era que nunca ibas a encontrar el amor. Veo que miras a Adrik como yo miro a tu papá, y eso me dice lo feliz que serás.

—¿De verdad?

Mi mamá asiente.

—Conocí a tu padre mucho antes de que se diera cuenta de que yo existía. Recuerdo cómo era él antes de que nos conociéramos, y eso es lo que nunca quise para ti. Eres tan parecida a tu padre... me preocupaba que nunca encontraras a tu igual, estoy tan contenta de que lo hayas hecho, y tan contenta de estar aquí para verlo.

El alivio se apodera de mí. Cuando me fui a Moscú, no creo que nadie además de Adrik y yo pensara que era una buena idea. Se siente mucho mejor tener el apoyo de las personas que más respeto.

—Lamento que nunca hayamos terminado la motocicleta.

Habíamos estado trabajando en esa vieja motocicleta india durante mucho tiempo. Al igual que el barco de Teseo, no creo que quedara una parte original en él.

—De hecho... —mi mamá sonríe—. Tengo una sorpresa para ti.

—¿Qué? —No estoy lista para creer lo que creo que está a punto de decir.

—Cuando te fuiste por primera vez, estaba preocupada por ti y tuve muchas noches sin dormir, las pasé en el garaje trabajando.

Me estremezco, llena de culpa por todo lo que la he hecho pasar. Comenzando alrededor de los tres años y continuando hasta el presente.

—Lo siento mamá.

Ella toca mi mejilla, con su mano suave y fresca.

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

—Siempre has tenido que seguir tu propio camino.

Incapaz de permanecer deprimida por mucho tiempo, sonrío y digo:

—¿De verdad la terminaste?

—Funciona perfectamente. Deberías llevártela contigo.

Solo por segunda vez que puedo recordar, estoy llorando. No merezco ser amada así, pero lo soy. Soy verdaderamente, verdaderamente amado.

No me opreme, no me hace sentir que debo algo que no puedo pagar. Me siento jodidamente agradecida.

Mi mamá me ayuda a cerrar mi vestido.

Me arreglo el maquillaje por última vez y nos paramos junto a la puerta, con su brazo alrededor de mi cintura, y mi cabeza descansando sobre la de ella.

—¿Estás lista? —ella me pregunta.

—Sí, estoy lista.

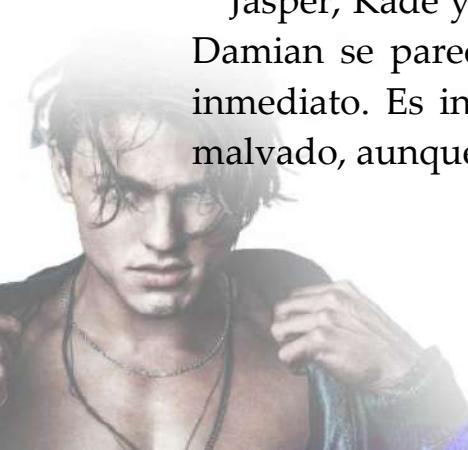


## ADRÍK

Espero en la arena por Sabrina.

El sol apenas comienza a hundirse en el lago, y el cielo está rico en todos los matices de escarlata y naranja sobre el agua azul oscuro.

Jasper, Kade y el hermano de Sabrina, Damian, están de pie conmigo. Damian se parece mucho a Sabrina, es algo que me hizo quererlo de inmediato. Es inteligente como ella, y sospecho que comparte su lado malvado, aunque lo oculta mejor.



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

# THE SAVAGE

Nix, Cara e Ilsa son las damas de honor, están descalzas y vestidas con vestidos ligeros de gasa. Parecen náyades, como si acabaran de salir del agua y tomaran forma humana en la arena.

Las olas ruedan suavemente, y la brisa se siente suave contra mi piel.

Todo es perfecto, o lo será cuando aparezca mi novia.

La busco, ansioso, cambiando de lugar.

La veo en el momento en que sale de la suite nupcial, ella cruza la hierba, mientras su madre la ayuda a llevar la cola de su vestido.

Cuanto más se acerca, más difícil es mirarla. La luz del atardecer baña su piel, iluminando cada centímetro suyo hasta que brilla como bronce pulido. Su vestido es de color carmesí profundo, vibrante y vivo.

Es tan impresionante que no puedo creer que sea mía, ni siquiera puedo creer que ella sea real.

Camina hacia mí, y por primera vez en mi vida estoy nervioso, con las manos temblorosas, y las piernas débiles.

Luego me sonríe y todo vuelve a estar bien.

Extiendo mi mano hacia ella.

Desliza sus dedos en los míos, de pie cerca de mí, agarrándome con fuerza.

Mi padre realiza la ceremonia. Es breve y honesto, sin religión, sin tradición, y sin palabras de memoria.

Sabrina y yo decimos nuestros votos el uno al otro:

—Siempre te protegeré —prometo—, siempre confiaré en ti. Siempre te apoyaré. Creeré en ti, y todo lo que quieras, lo haré realidad. Tienes mi corazón para siempre. Tienes todo de mí, todo lo que soy.

—Te amaré por siempre —dice Sabrina—, a ti y a nadie más. Estaré a tu lado, pase lo que pase. Seré tu compañera y tu mejor amiga.

El sol está en el horizonte, enviando un último rayo de luz brillante que deslumbra en las olas.

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POISON

KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

# THE SAVAGE

Tomo su rostro entre mis manos y la beso, su piel es cálida, dorada y brillante.

Sabe a sal, humo y dulzura. Ella es todo lo que quiero y todo lo que amo.

Cuando nos sepáramos, todavía se aferra a mí, mirándome a los ojos.

—Tenías razón —susurra—. Esta es mejor, esto es mucho mejor.

FIN

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.

SWEET POSION



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK

THE  
SAVAGE

Desde el momento en que puse los ojos en ella, supe que debía tenerla.



SWEET POISON



KINGMAKERS  
SOPHIE LARK